



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
"ALFONSO VÉLEZ PLIEGO"**

Título de la Tesis:

**SOCIEDAD CIVIL Y LUCHA HEGEMÓNICA EN 3 TIEMPOS: PUNTOFIJISMO,
SOCIALISMO DEL SIGLO XXI Y GOBIERNO DE NICOLÁS MADURO EN
VENEZUELA**

Tesis

Presentada para obtener el grado de:
Doctor en Sociología

Presenta:

Mtra. Jocelyn Chávez Falcón

Director:

Dr. Giuseppe Lo Brutto

Revisores:

**Dr. Carlos Figueroa Ibarra
Dr. Antonio Fuentes Díaz**

Abril 2023

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1. PUNTOFIJISMO VENEZOLANO Y LUCHA HEGEMÓNICA (1958-1993)

1.1 El puntofijismo venezolano.....	10
1.2 Elementos de articulación social y afianzamiento.....	28
1.3 Crisis hegemónica y factor social.....	37
1.4 Sociedad civil en el Pacto de Punto Fijo.....	58
Conclusiones.....	67

CAPÍTULO 2. LUCHA HEGEMÓNICA EN EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI (1998-2013)

Introducción	70
2.1 Consideraciones teóricas y noción de cultura en Gramsci.....	72
2.2 El bolivarianismo Chavista	79
2.3 Elementos de articulación y afianzamiento bolivariano.....	107
2.4 Instauración del llamado Socialismo del Siglo XXI.....	119
2.5 Sociedad civil como agente de contrapeso hegemónico.....	131
Conclusiones.....	144

CAPÍTULO 3. LUCHA HEGEMÓNICA Y ORFANDAD DE LA SOCIEDAD CIVIL (2011-2017)

Introducción.....	148
3.1 Bolivarianismo frente a la crisis financiera de 2008.....	150
3.2 Muerte de Chávez y poder en transición.....	162
3.3 Maduro en el poder.....	179
3.4 La oposición venezolana y la intervención internacional	201
3.5 Sociedad civil dinamismo y orfandad (2011-2017)	220
Conclusiones.....	235

CAPÍTULO 4. SOCIEDAD CIVIL Y LUCHA HEGEMÓNICA EN EL GOBIERNO DE NICOLÁS MADURO

Introducción.....239

4.1 Gobierno de Nicolás Maduro y el Socialismo del Siglo XXI venezolano.....242

4.2 El impacto de las sanciones norteamericanas en Venezuela y la influencia de Rusia y China en el régimen de Nicolás Maduro254

4.3 Sociedad civil venezolana en tiempos de Maduro267

4.4 Pilares sociales revolucionarios.....290

Conclusiones.....302

CONCLUSIONES FINALES.....305

ABREVIATURAS.....312

ÍNDICE DE TABLAS Y CUADROS.....315

ÍNDICE DE GRÁFICAS.....316

ENTREVISTAS.....317

BIBLIOGRAFÍA319

SOCIEDAD CIVIL Y LUCHA HEGEMÓNICA EN 3 TIEMPOS: PUNTOFIJISMO, SOCIALISMO DEL SIGLO XXI Y GOBIERNO DE NICOLÁS MADURO EN VENEZUELA

Introducción

América siempre ha sido una región de gran importancia para el desarrollo del capitalismo, principalmente durante la etapa formativa del sistema. España fundó el capitalismo colonial, América se convirtió en su campo de experimentación y a la vez en la más extendida y rica de todas sus posesiones coloniales (Bagú, 1994).

Al respecto Agustín Cueva señala que, si con algún movimiento fundamental de la historia ha de relacionarse la colonización de América Latina, es con la acumulación originaria a escala mundial. Es importante pensar que la acumulación alude a un proceso que implica una acumulación sin precedentes en uno de los polos del sistema y supone necesariamente la desacumulación también sin precedentes en el otro extremo. Esta situación es el caso de América Latina, donde el subdesarrollo es el resultado de un proceso en el que los Estados más poderosos abusan de los económicamente débiles, aprovechando precisamente esta condición (Cueva, 1977).

Es de recalcar que con la acumulación originaria se inicia en América Latina un complejo proceso de transición, a través del cual el modo de producción capitalista va supeditando a las formas productivas anteriores, e imponiendo su legalidad en las formas sociales correspondientes, pero sin dejar de estar a su vez determinado por las condiciones histórico-concretas en que tiene lugar su desarrollo. Estas condiciones son dos hechos: 1) que el capitalismo no se implante aquí, mediante una revolución democrático-burguesa que destruya de manera radical los cimientos del antiguo orden; 2) que se nazca y se desarrolle subordinado a la fase imperialista del capitalismo (Cueva, 1977).

Para Venezuela el ser un país petrolero subdesarrollado, lo hace parecer haber nacido con una maldición. Ha estado atravesado por la explotación del

capitalismo, en su caso, el petróleo ha funcionado como palanca de la economía, así como también como ancla y huella del período de conquista y colonización de América a finales del siglo XV. Cabe señalar que los rasgos de la acumulación originaria no son únicamente elementos fundacionales del capitalismo histórico, sino constitutivos de su lógica y funcionamiento. Asimismo, la idea de desarrollo capitalista ha sido el mecanismo contemporáneo para la acumulación por desposesión iniciada desde el período de colonización no sólo en Venezuela sino en toda América Latina.

El control de nuevas tierras marcado por el despojo, saqueo, explotación y genocidio de millones de indígenas, impulsó en un primer momento la hegemonía de la corona española y de la iglesia católica en las zonas ocupadas. El progresivo proceso de acumulación originaria que se llevó a cabo desde ese entonces, condujo a Europa a la configuración de las modernas formas capitalistas de producción. Esto, provocó la construcción de un esquema de poder fundamentado en la cosmovisión europea judeo-cristiana, y en una soberanía colonial y ordenamiento espacial subordinado al comercio capitalista. El cual, en la actualidad, a pesar de sus mutaciones sigue reproduciéndose.

En su momento era persistente la creencia de que para lograr el desarrollo en los países de la periferia era necesario repetir la fase evolutiva de las economías de los países centrales. Es evidente que el proceso capitalista supuso desde sus cimientos una relación desigual con las economías subdesarrolladas, como es el caso de las latinoamericanas (Dos Santos, 1994).

En cuanto a Venezuela, el dominio colonial y por ende la influencia capitalista también se hizo presente. Es importante ubicar que el hambre por el territorio, la expansión de nuevos mercados y sobre todo una gran ambición, caracterizó a los impulsos coloniales europeos en América Latina. Tales impulsos estaban sostenidos en primera instancia por el mito de “El Dorado”, que abonó el terreno para la construcción de mitificaciones que se alimentaban de relatos.

Hallazgos de ciudades con grandes tesoros como lo fue el caso de Hernán Cortés y la majestuosa capital del imperio azteca Tenochtitlán. Región que se convirtió en centro de obtención de oro y joyas, las cuales eran enviadas a la

península española. Sucesos como este, incentivaron las penetraciones territoriales. Venezuela no fue la excepción, los Welser, una de las principales casas financieras de Europa, comenzaron a partir de las décadas de 1540-1550 y 1560 a realizar exploraciones y a adentrarse en el territorio desde la Asunción y Cumaná hacia Guayana y los Llanos (Beroes, 2008).

Venezuela en un inicio no era “El Dorado” ni parecía un territorio sacado de la fantasía europea. Venezuela se va constituyendo a partir de un patrón de organización socioterritorial determinado por el predominio de una economía de puertos de carácter extractiva. A comienzos del siglo XVI en la ciudad de Coro se ocuparon los valles intramontanos y llanuras costeras del norte del país; el Tocuyo; Caracas en 1567; como núcleos expansivos favoreciendo el comercio marítimo. A finales del mismo siglo se inició la ocupación del Orinoco y la Guayana española que posteriormente abriría camino a la colonización de los llanos suroccidentales (De Lisio, 2012).

Es de resaltar que el área venezolana en un inicio fue marginada del imperio hispánico en América. Esta división entre importancia o no, conformó la base de la categorización contemporánea desarrollado-subdesarrollado (Carrera Damas, 2008). Con el tiempo Venezuela desarrolló una lógica caudillista, al menos hasta 1870 con la llegada de Guzmán Blanco. Para ese entonces la configuración de un caudillo se comenzó a considerar un elemento regresivo e improductivo para la modernización capitalista. Se debe señalar que el progreso y su correlato contemporáneo el desarrollo, tienen la necesidad de un esquema de soberanía administrado por el Estado, el cual reproduce la diferencia colonial e impulsa a la modernidad.

El despliegue del capitalismo con la segunda revolución industrial de mediados del siglo XIX, representó el sustento material del fortalecimiento de las ciencias y el progreso. Con Guzmán Blanco, el llamado ilustre americano, se da el inicio de un proceso de modernización instalando mecanismos políticos, culturales, y económicos propios de un esquema a favor de un desarrollo capitalista.

Modernizar Venezuela suponía hacer de ella un enclave de producción. Lo que implicó convertir al país en un núcleo para la extracción. Para ello, se requería de financiamiento, el cual se obtendría de la banca nacional y extranjera.

Bajo la idea de modernización, el ilustre americano preparó el camino para facilitar la libre circulación de bienes y personas generando mayor confianza e incentivo para el capital extranjero. Muestra de las verdaderas intenciones de Guzmán Blanco, fue el protocolo Rojas-Pereire, que en 1879 pretendía entregar al financista franco-portugués Eugene Pereire lo que a nadie se le había ocurrido antes: todas las tierras baldías que fueran necesarias para la instalación de inmigrantes; todos los criaderos de carbón de piedra, descubiertos o no; todos los depósitos de guano y de fósforo; todas las riquezas mineras, como minas de oro, plata, plomo, caolín y asfalto; la explotación única y exclusiva de los bosques del Amazonas; la colonización de las islas venezolanas en el Caribe; el monopolio de la navegación de los ríos Orinoco, Apure y Arauca. Se le autorizaba establecer una casa de la moneda; una fábrica de dinamita; a echar cable submarino entre Venezuela y Antillas Francesas; y el monopolio para construir una red de ferrocarriles (Consalvi, 1999). Este tratado representa sin lugar a dudas, la idea desmedida y la ambición que implicaba “desarrollar y modernizar”. Afortunadamente, tan delirante tratado tuvo numerosas críticas al grado de ser abortado.

La “modernización” en Venezuela no pararía. Para 1922 la Venezuelan Oil Concessions Ltd; subsidiaria de la Royal Dutch-Shell, descubre el pozo Barroso no.2, hecho que revela el potencial venezolano. Dicho descubrimiento, marcó el inicio de la explotación petrolera a gran escala, lo que provocó un redimensionamiento de la función del país no sólo para la región, sino para el mundo entero.

En afán de llevar el desarrollo a Venezuela, el guzmanato concedió a las compañías petroleras extranjeras el derecho de expropiar el terreno que quisieran para la explotación del llamado oro negro. Si fuese posible cubrirían todo el país con concesiones. El frenesí concesionario se acentuaría con la reforma de la Ley de Minas gomecista (1918). Esta situación, facilitó que los consorcios petroleros se

adueñaran del territorio desde 1936 (Maza Zavala, 1990). Posteriormente la Primera Guerra Mundial hizo evidente el peso que tiene el petróleo para las potencias imperialistas. Ahora bien, a partir de la dictadura de Juan Vicente Gómez, el liberalismo rentista marcaría determinadamente la forma de cómo se entiende el desarrollo en Venezuela (Mommer, 2010).

Bajo la lógica del capital con el Estado como encargado, se comienza a reconfigurar y estructurar la economía interna con el mercado mundial para la extracción masiva de petróleo. Tanto, que para 1928 Venezuela ya es el primer exportador en el mundo con unos 275 mil b/d, nivel que progresivamente se incrementaría hasta 1970. Último año del predominio exportador del país, cuando se alcanza el máximo de 3 780 000 b/d (PDVSA, 2005).

Desde entonces, el petróleo se convierte en la sangre que da vida a la nación. Reflexionando al respecto se puede suponer que quizá el hecho de que Venezuela haya nacido, y descubierto poco a poco un abrumador caudal petrolero sea la base de una especie de hechizo, y fantasía con el que creció la sociedad venezolana: petróleo, dinero fácil y riqueza para “todos”. Venezuela se alimenta del oro negro, “El Dorado venezolano” es un caudal petrolero, que fue y sigue siendo la base de la ilusión y esperanza de esta región.

Con el sistema capitalista como modelo central de desarrollo, toda la tecnología se adaptó al petróleo expandiendo los esquemas: agricultura masiva; gigantesca petro-química; infraestructura; transporte; mega construcciones; comercialización e imposición de un estilo de vida basado en la electrificación de todo el hogar; el ascenso del automóvil como uno de sus iconos principales y la urbanización de los espacios geográficos. Por tanto, el petróleo se convierte en un recurso esencial para cualquier país y se entiende entonces, la lucha encarnizada por el crudo.

El proceso expansivo del capital ha establecido las condiciones históricas para la constitución de un mundo desigual y globalizado. En la actualidad el neoliberalismo se ha convertido en un poder de restauración del capitalismo, desestructurando mecanismos que podrían hacer posible los ajustes espacio temporales y poner un límite a la crisis civilizatoria.

El capitalismo en manos de una mundialización se ha tornado totalizante. Fredric Jameson define a la mundialización como la forma más pura de capital que jamás haya existido, que se traduce en una asombrosa expansión del capital por zonas que no habían sido mercantilizadas.

Por tanto, el neoliberalismo como proyecto de una mundialización, hegemoniza a la acumulación por desposesión como forma de reproducción capitalista. Básicamente el neoliberalismo busca derribar barreras para la acumulación del capital, atacando a sindicatos; privatizando empresas públicas; retirando subsidios de asistencia social y recortando presupuestos estatales; desregulando las actividades económicas y atacando formas de solidaridad social en beneficio de la competencia individualista. En la actualidad los tres mecanismos principales de la acumulación por desposesión son: la privatización, la desposesión del capital financiero y el esquema geopolítico de control en el marco de la guerra contra el terrorismo (Terán Mantovani, 2014).

Es fundamental entender que la acumulación por desposesión en pleno auge neoliberal no está impulsada por ninguna mano invisible, sino que es gestionada de manera compleja por las grandes transnacionales; el capital financiero, así como por los Estados e instituciones supranacionales. Por ejemplo, en la actualidad las bolsas de valores de Wall Street, Tokio, Londres, Frankfurt entre varios más han hecho del sistema bancario y crediticio uno de los instrumentos principales para la acumulación por desposesión (David, 2007).

Los párrafos anteriores sirven de contexto para el análisis de la tesis a desarrollar, mostrando que Venezuela ha estado marcada por el predominio de intereses capitalistas que han estado presentes a través del tiempo.

Ahora bien, la investigación de tesis retoma principalmente 3 períodos: el Puntofijismo, el Chavismo y la llegada de Nicolás Maduro al poder. Se tiene interés en estos, debido a que el paso del Punto Fijo al Chavismo ha significado un hito histórico, en esencia es el símbolo del capitalismo vs socialismo. No simplemente fue un cambio de gobierno o de partido, sino que en este período en particular, se aprecia más nítidamente elementos como una disputa constante por el poder; por la sociedad civil; así como también por los hidrocarburos como un medio de

permanencia hegemónica dentro de un sistema-mundo, que se basa en un modelo contradictorio (capitalismo-neoliberalismo).

Se propone realizar un análisis de hegemonía y de lucha hegemónica desde la perspectiva gramsciana. Tomando en cuenta el concepto de hegemonía de Antonio Gramsci, donde hegemonía se entiende como la capacidad de la clase dominante de obtener y mantener el poder sobre la sociedad. Siendo capaz de producir y organizar el consenso y la dirección social (Gramsci, 1975). Se plantea que a partir de la llegada de Hugo Chávez Frías al poder y establecer una nueva hegemonía, la sociedad civil entra en una dinámica distinta con respecto a la relación sociedad civil–Estado conocidas en Venezuela. Se inicia la construcción del llamado socialismo del siglo XXI.

El estudio de la hegemonía es importante debido a que permite comprender la lucha, las maneras en que las palabras, imágenes, símbolos, formas, organizaciones y movimientos, son moldeados por el proceso mismo de dominación (Roseberry, 2002). A través del estudio de hegemonía y un método histórico comparativo, se desea realizar un análisis de los distintos tiempos establecidos. Mostrando particularmente los elementos de afianzamiento en el poder; la articulación entre el Estado y la sociedad; los factores de crisis hegemónica; y a la sociedad civil como componente central de la hegemonía.

La sociedad civil adquiere un papel protagónico ya que por medio de ella se difunden la ideología, los intereses, y los valores de la clase que domina al Estado. Es decir, se impone una hegemonía. La hegemonía es tanto dirección ideológica y política de la sociedad civil, así como una combinación de fuerza y consenso (Acanda, 2002).

Ahora bien, para el abordaje del tema de tesis, se pensó en estructurar el trabajo de investigación, procurando evidenciar la lucha hegemónica que se ha llevado a cabo en Venezuela en los períodos seleccionados. Así pues, en el primer capítulo se analiza la lucha por la hegemonía que se desarrolló durante el puntofijismo, enfocándose en mostrar los elementos de articulación social y afianzamiento del régimen, en otras palabras develar cómo el régimen del Pacto de Punto Fijo consiguió apoyo entre la sociedad civil y logró consolidar su hegemonía.

De esta manera se pretende contextualizar y establecer los antecedentes de la llegada al poder de Hugo Chávez. Se expone, que en la etapa puntofijista acontecieron diversos sucesos que sirvieron como catalizador de una crisis hegemónica marcada por la emergencia de la sociedad civil venezolana.

En la segunda parte de este trabajo se desarrolla lo correspondiente a la llegada al poder de Hugo Rafael Chávez Frías. El capítulo se centra en la relación que el régimen de Chávez estableció con la sociedad civil, en la manera en que consiguió consolidar su poder y la forma en que logró instaurar el socialismo del siglo XXI venezolano. En esta etapa, se percibe una dinámica distinta a la conocida hasta ese momento, Venezuela abrió la posibilidad de encontrar una forma distinta de gobierno que se adecue a las necesidades particulares de cada país, para los venezolanos el proyecto socialista de Chávez a través de una construcción desde dos lados (Estado-sociedad civil) se convirtió en el camino a seguir.

No obstante, la muerte de Chávez ocurrida el 5 marzo de 2013 impactó gravemente en el avance del proyecto socialista venezolano. El deceso del líder, dejó a la sociedad civil bolivariana en orfandad y colocó en una posición sumamente difícil a su sucesor Nicolás Maduro Moros. El tercer capítulo de este trabajo de investigación, está orientado en develar la lucha por la hegemonía que se desprendió de la muerte de Chávez, ahora con Maduro en el poder. Asimismo, exhibe la arremetida de los intereses internacionales encarnados en los Estados Unidos, la recomposición de la oposición venezolana, y la fragmentación que sufrió la sociedad civil bolivariana chavista que hasta ese momento había sostenido al régimen bolivariano.

El capítulo cuarto de esta tesis, se vuelca en mostrar que ha pasado con el proyecto socialista venezolano. Se enuncia que, producto de un cúmulo de situaciones y decisiones, el gobierno de Nicolás Maduro se ha alejado del ejercicio del socialismo del siglo XXI venezolano, causando el resquebrajamiento y pasividad de la sociedad civil bolivariana. Asimismo, se destaca la influencia que China ha desarrollado en Venezuela y se exhibe la descarada intromisión que los Estados Unidos tiene en los asuntos venezolanos.

Asimismo, teniendo como base teórica los estudios de hegemonía de Antonio Gramsci y ponderando lo analizado en los períodos observados. Se define al proyecto socialista venezolano con Maduro en el poder, como una revolución pasiva. No obstante se hace notar que, si bien existen una serie de elementos que exhiben el desarrollo de dicho suceso. También se muestra que, particularmente en Venezuela se ha logrado consolidar una sociedad civil bolivariana chavista, que posiblemente al igual que lo piensa Gramsci, a través la filosofía de la praxis podrían lograr la transformación que anhelan.

CAPÍTULO 1. PUNTOFIJISMO VENEZOLANO Y LUCHA HEGEMÓNICA (1958-1998)

1.1 El puntofijismo venezolano (1958-1998)

Para comprender la lucha hegemónica que se lleva a cabo durante el pacto de punto fijo, es necesario abordar dos períodos históricos: el conocido como Trienio adeco (1945-1948) y el Perezjimenismo (1953-1958). Así, se pretende esclarecer que le ha permitido a la sociedad civil venezolana transformarse de manera tal, que se ha convertido en un adversario formidable dentro del contexto sociopolítico en el país. Asimismo, se considera vital el abordaje del petróleo que ha servido a través del tiempo como palanca de progreso y pilar de la hegemonía dominante.

Exponemos que la primera etapa de lucha hegemónica se encuentra en la llegada del Trienio adeco al poder, donde se observa movilidad política y social que indican, primeramente, elementos de oposición ante la dictadura militar.

En 1936, tras la muerte del dictador militar Juan Vicente Gómez, comienza una apertura política en Venezuela. Si bien, la muerte de Gómez significaba el término de la dictadura, los gobiernos militares siguieron siendo la norma para el escenario político. A Vicente Gómez le sucedió el Gral. Eleazar López Contreras, el cual marcó la historia política del país al otorgar y plasmar en una Constitución una serie de libertades sociales como: la libertad de prensa; reducción del período presidencial de 7 a 5 años; la participación política a las mujeres, entre varias más.

Al finalizar la presidencia de López Contreras, llega al poder el Gral. Isaías Medina Angarita. Durante su gobierno se siguen efectuando algunas reformas democráticas, da cabida y ve nacer a varios de los partidos políticos más importantes en la historia política de Venezuela. No obstante, no consideró la posibilidad de instaurar elecciones democráticas directas y libres.

Cabe señalar que, hasta ese momento, a pesar de que se habían concedido algunas libertades como las antes señaladas. La elección presidencial seguía siendo indirecta.

Según la Constitución de 1936, solamente los venezolanos mayores de 21 años que supieran leer y escribir podían participar en elecciones. La participación se llevaba a cabo de la siguiente manera:

Los ciudadanos venezolanos que cumplían con los requisitos, participaban para la elección de concejales, los cuales elegían a los diputados al Congreso. Estos a su vez designaban a los senadores, y al final las dos cámaras elegían al presidente (Brewer, 2013). Como podemos observar, este tipo de elección cooptaba el derecho al voto y reducía a cero la competencia política. Ante estas circunstancias, empiezan a emerger algunos líderes que debido a la persecución se encontraban en clandestinidad.

Se identifica que, tras la apertura política iniciada con la Constitución de 1936, se comienza a configurar en el país un contexto de lucha. Entre los actores centrales que poblaron el ambiente se encuentran: Rómulo Betancourt fundador de Acción Democrática (AD) y el Partido Comunista de Venezuela (PCV). Ambos conforman una primera oposición a los gobiernos militares.

Los incipientes partidos generaron distintas simpatías. Entre ellas, la simpatía de un grupo de oficiales de rango medio liderados por el Mayor Marcos Pérez Jiménez, quienes cansados de la poca modernización del ejército y la nula movilidad una vez llegado a un mando medio, buscaron entrevistarse con Betancourt para exponerle la necesidad de un Golpe de Estado al gobierno de Medina Angarita.

Sin que quede claro el resultado de esta entrevista, la historia se precipita y el 18 de octubre de 1945 los militares golpistas iniciaron acciones prematuramente. Se debe decir que no existían grandes posibilidades de triunfo, sin embargo, al parecer la suerte estuvo de su lado ya que a pesar de que el presidente fue aconsejado respecto a atacar directamente a la Escuela Militar, foco principal de los alzamientos, el mandatario se negó a hacerlo argumentando que su gobierno no mataba cadetes (Molina & Pérez, 1996).

El Golpe de Estado sorpresivamente triunfó, expulsando a Medina Angarita. Para el 19 de octubre de ese mismo año ya se estaba formando una Junta Revolucionaria de Gobierno, que en un principio hizo las veces de un cuerpo ejecutivo en sustitución del presidente derrocado.

Dentro de los personajes que figuraban en la junta se encuentran: Rómulo Betancourt, nombrado presidente de la misma; miembros civiles: Luis Beltrán Prieto Figueroa, Raúl Leoni, Gonzalo Barrios, y Edmundo Fernández, todos miembros adecos, excepto Fernández; los otros miembros eran militares: el Mayor Carlos Delgado Chalbaud y el Capitán Mario Ricardo Vargas (Molina & Pérez, 1996). Es en este momento que da inicio la presencia constante de Acción Democrática, dando paso al llamado “Trienio adeco”.

La junta rápidamente llamó a Asamblea Constituyente y para 1947 se estaba dando a conocer la nueva Constitución venezolana, de la cual el resultado más esperado era llevar a cabo las primeras elecciones presidenciales de manera, directa, secreta y universal. El 14 de diciembre de 1947 se llevaron a cabo elecciones, resultando electo el novelista Rómulo Gallegos, candidato de AD. Señalamos nuevamente que para el país celebrar elecciones democráticas, fue histórico.

Una vez en el poder, AD establece una marginalización a los otros partidos: al Partido Comunista de Venezuela (PCV) y al Comité de Organización Política Electoral (COPEI). Este último fundado en enero de 1946, es por esta razón que es llamado trienio adeco, ya que ejerce el poder de manera personalista, considerado como un breve período democrático, que se puede dividir en dos etapas que representan al gobierno que constituyeron. La primera dirigida por una Junta de Gobierno presidida por Rómulo Betancourt, y como segunda etapa el breve gobierno de Rómulo Gallegos. Este ensayo democrático es importante porque establece el inicio de la lucha por la hegemonía en Venezuela entre los incipientes partidos y el gobierno militar.

De manera irónica, el trienio adeco pierde el poder de manos del mismo personaje de quien lo recibió. El militar Marcos Pérez Jiménez con ayuda de Carlos Delgado Chalbaud encabezan un golpe de Estado derrocando al primer gobierno democráticamente electo.

El golpe de Estado se llevó a cabo el 24 de noviembre de 1948, derrocando y exiliando a Rómulo Gallegos dando paso al Perezjimenismo.

Ante el vacío de poder una vez dado el golpe, se instaura una Junta Militar presidida por Carlos Delgado Chalbaud como una de las figuras principales. No obstante, para los inicios de 1950 se discute convocar a elecciones, disolver la junta militar y entregarle la presidencia a un candidato acordado entre los partidos políticos y las fuerzas armadas.

Ese candidato resultó ser para sorpresa de nadie Carlos Delgado Chalbaud. Desafortunadamente, el 13 de noviembre de 1950 es asesinado y su candidatura finaliza (Venciclopedia, 2012). Como consecuencia de su muerte, el 27 de noviembre de 1950, la Junta Militar se transforma en la nueva Junta de Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela. Dicha junta estaba presidida por: Germán Suárez Flamerich y los coroneles Marcos Pérez Jiménez y Luis Felipe Lovera quedando como presidente provisional Flamerich.

La Junta Militar rápidamente buscó consolidarse llevando a cabo varias medidas. La primera de ellas fue la creación de la Seguridad Nacional, cuyo director era Pedro Estrada. Este cuerpo policial estaba encargado de la pacificación de manifestaciones a favor del comunismo y de cualquier acción que atentara contra el régimen instaurado. Cabe decir que este primer movimiento enfocado hacia la Seguridad Nacional, pudo haber provenido de Pérez Jiménez quien era Ministro de Defensa y tras la muerte de Chalbaud se abría paso hacia la presidencia (Sosa, 2009).

Confirmando la idea de intento de afianzamiento de la Junta de Gobierno, tenemos que para el 18 de abril se establece el Estatuto Electoral de 1951. Este estatuto daría el reglamento general para las elecciones de 1952, estableciendo: 1) La edad para ejercer el derecho al voto debe ser de 21 años; 2) las elecciones tendrán como fin escoger un constituyente que se encargaría de designar gobierno; 3) se elimina la facultad de los partidos de formar parte de los organismos electorales y se le otorga a la Junta de Gobierno el poder de designarlos, de esta forma el Consejo Supremo Electoral y todos sus organismos serían nombrados por el gobierno instaurado. Es de notar las claras intenciones por endurecer las reglas de elección y asegurarse en el poder a toda costa, se infiere un ambiente represor

que transgredió la libre competencia entre partidos y restringió el voto de la población.

Otra maniobra más de afianzamiento fue la creación el 20 de junio de 1951 del Frente Electoral Independiente (FEI), partido político integrado por personas cercanas al régimen militar. El 30 de noviembre de 1952 se efectúan elecciones, concurriendo cinco partidos políticos: Unión Republicana Democrática (URD), Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), Frente Electoral Independiente (FEI), Partido Socialista de Venezuela (PSV) y el Partido Socialista de Trabajadores (PST). Se debe hacer mención que varios partidos ya establecidos, como AD y el PCV por su parte, consideraban a las elecciones una farsa dada las circunstancias políticas. AD promovió la abstención mientras que el PCV impulsaba la creación de frentes de resistencia.

A pesar de la situación política entre partidos, hubo concurrencia en los centros de votación y para la tarde de ese mismo día se anunciaba que el candidato de URD, Jovito Villalba estaba a la cabeza con un 50% de la votación. Hasta ese momento, el partido oficialista FEI se encontraba un poco más abajo, casi a la par. Esa misma noche se decía que URD había ganado toda la asamblea y que Jovito Villalba era el virtual ganador. El gobierno nacional, al percatarse de su derrota en los comicios, detiene los resultados electorales, a partir de este hecho comienzan las especulaciones de un posible fraude (Sosa, 2009). La detención de la publicación de los resultados oficiales fue una grave transgresión a las elecciones, por tal motivo las denuncias y el desacuerdo de la oposición aparecieron, y la conformación de la Asamblea Constituyente se vio amenazada.

A raíz de esta situación, los miembros de la dirección del Consejo Supremo Electoral renunciaron y Suárez Flamerich, presidente provisional hasta ese momento, manifestó su deseo de retirarse. Debido a la dimisión de Flamerich, la Junta de Gobierno entregó el poder a Marcos Pérez Jiménez, nombrándolo presidente provisional el 2 de diciembre de 1952. Sería desde este cargo que desconoció todo triunfo de la oposición. Poco después, el 13 de diciembre se dieron a conocer los resultados de la elección de la Asamblea Constituyente. Se

contabilizaron 1 787 209 votos válidos y la Asamblea quedaba constituida por 60 diputados de FEI, 29 de URD y 14 para COPEI (CNE, 2015).

Tales resultados eran cuestionables ya que el gobierno detuvo los resultados electorales e inmediatamente al anunciarse la composición de la Asamblea, Jóvito Villalba y otros dirigentes de URD, fueron embarcados hacia Panamá por órdenes del presidente provisional Marcos Pérez Jiménez. Para enero de 1953, se instaló la Asamblea Nacional Constituyente y en ella se aprobó la ratificación de la presidencia provisional de Pérez Jiménez. El 9 de abril se anunció que el constituyente nombraría presidente de la república y a los miembros de los organismos legislativos, cortes de justicia y de casación y concejos, esto después de promulgarse la nueva Constitución Nacional (Cons.,1953).

Se considera que la Constitución de 1953 adquiere un papel legitimador respecto a las elecciones efectuadas. Si bien existían especulaciones de fraude la oposición no era lo suficientemente fuerte para hacer frente al nuevo régimen. Muestra de la aseveración anterior es que para el 15 de abril se promulga la Constitución de 1953 y dos días después, el 17 de abril, Pérez Jiménez es nombrado presidente constitucional para el período 1953-1958. Para ese momento Marcos Pérez Jiménez ya había expulsado del país a sus opositores: Jóvito Villalba y una vez más a Rómulo Betancourt. Además, contaba con el respaldo absoluto de las Fuerzas Armadas, situación que le otorgó la posibilidad de establecerse en el poder a pesar de las circunstancias.

En lo concerniente a la Constitución de 1953, es necesario señalar que establecía a Venezuela como un Estado democrático, alternativo, electivo, federal y representativo. Además, en sus disposiciones transitorias, decretaba que para el período 1953-1958 sería la Asamblea Constituyente la encargada de elegir al presidente de la República, la Cámara de Diputados, de Senadores, la Corte Federal de Casación, el Contralor de la Nación, el Procurador de la Nación, las Asambleas Legislativas, el Consejo de Distrito Federal. Es decir, la mayoría de los cargos de la estructura gubernamental.

Además de lo anterior, la nueva Constitución establecía en su artículo 104: que, una vez terminado el período presidencial, el presidente de la República será

elegido por votación universal, directa y secreta con tres meses de anticipación. Por lo menos, al 19 de abril del año en que comience el período constitucional. (Cons.,1953). A partir de ese momento se inició sin mayores inconvenientes el gobierno de Marcos Pérez Jiménez. Al respecto, habrá que pensar que al parecer todo aquel que disfruta del poder hará lo indecible para mantenerse en el, y los que se sienten con fuerza como para dirigir a la sociedad, buscarán reconocimiento a veces también a como de lugar para seguir pugnando por el poder dentro de una lucha hegemónica (López Maya, 2005).

Ahora bien, llegado el año de 1957, se acercaba el final del gobierno perezjimenista, así que a manera de oposición el 11 de junio se constituyó la Junta Patriótica. Organización que se definió a sí misma como un frente de resistencia construido por varios miembros de los diferentes partidos políticos que en esos momentos se encontraban en la clandestinidad. Entre los integrantes se encontraban: Guillermo García del PCV y los militantes de URD José Vicente Rangel, Fabricio Ojeda y Amílcar Gómez. Luego se incorporó por AD, Moisés Gamero (Olivar , 2008). Sus postulaciones principales eran: Defensa de la Constitución Nacional; elecciones libres; libre postulación de candidatos; liberación de presos políticos y un verdadero gobierno democrático.

Por parte del gobierno, para adquirir ventaja y tratar de asegurarse en el poder, Pérez Jiménez recurrió al estatuto electoral de 1951, que regulaba la libertad de expresión y de asociación a los partidos políticos, y restringía el proselitismo sólo a organizaciones políticas legalmente constituidas. Para ese momento, cabe recordarlo, se encontraban inhabilitados los partidos AD, el PCV y URD.

Los líderes políticos que se encontraban en el exilio, en este caso de AD y URD, ya habían contemplado la idea de una candidatura unitaria en caso de llevarse a cabo la elección presidencial. Su candidato sería Rafael Caldera, miembro de COPEI, dado que era la única figura política opositora a Pérez Jiménez que permanecía en el país.

El 4 de noviembre de 1957, con las elecciones encima. Pérez Jiménez entregó un proyecto de ley de elecciones que contemplaba la realización de un plebiscito. Dicha ley fue aprobada y publicada el 6 de noviembre de 1957, establecía

en su artículo 1ro: podrán ejercer el derecho al voto los habitantes del país, venezolanos o extranjeros, que justifiquen ante la correspondiente autoridad electoral, ser mayor de 18 años. Los extranjeros comprobarán también tener dos años en el país por lo menos, para la fecha de votación. Además, la votación será universal, directa y secreta con el sistema de mayoría absoluta (CNE, 2015).

La aplicación de este plebiscito transgredía lo establecido por la Constitución de 1953, ya que esta, no contemplaba el uso del plebiscito. Lo único que hacía diferente a la “ley electoral” de Pérez Jiménez, es que había sido aprobada por el Congreso, lo que le otorgaba legitimidad. Ante los ojos de la oposición y varios sectores de la población era a todas luces anticonstitucional, simplemente bajo esta situación, los partidos no tendrían participación alguna y no existiría competencia (Romero, 2012).

Pérez Jiménez hizo todo a su alcance para minar el camino de la oposición de cara a las elecciones.

El plebiscito se llevó a cabo el 15 de diciembre de 1957. Los resultados oficiales según el Consejo Supremo Electoral, órgano instaurado durante el gobierno de Pérez Jiménez se expresan en el Cuadro 1.

Cuadro 1

RESULTADOS DEL PLEBISCITO DE 1957

Votos afirmativos	2 374 790
Votos negativos	364 182
Votos inválidos	186 016
Total	2 924 988

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Consejo Nacional electoral, www.cne.ve

Según los resultados, la población decidió la permanencia en el poder de Pérez Jiménez. La situación política después de esto era tensa, y las insurgencias aparecieron. El 1 de enero de 1958, se originó un primer intento de golpe de Estado, esta insurgencia estaba encabezada por el teniente Hugo Trejo y de tener éxito, se crearía una Junta Revolucionaria Cívico Militar, integrada por 4 militares, uno por

cada fuerza, tres civiles, y un consejo consultivo político formado por AD, COPEI, URD y el PCV.

El 1 de enero, desde la 1:00 am la guarnición de Maracay se encontraba en insurgencia, los cuarteles Sucre, Páez y Bolívar estaban en rebelión. Los insurgentes allanaron la sede de la Seguridad Nacional, liberaron a los presos y tomaron los medios de comunicación y servicios públicos. El siguiente plan eran los bombardeos con aviones de guerra a Miraflores y la sede de la policía del régimen en Caracas. Un avión caza F-86 surcó Caracas pilotado por el Mayor Edgar Suárez Mier y Terán, mientras que desde la radio el teniente Hugo Montesinos Castillo alentaba al pueblo a que saliera a las calles a manifestar su apoyo a la insurgencia.

El grupo de artillería Antiaéreo Rivas, supuestamente estaba comprometido con el movimiento, pero quedó bajo el mando de la dictadura y bombardeó a un avión caza que aterrizaba de emergencia en Maiquetía. Junto a otros errores de movilización se produjo la huida del mando militar de las Fuerzas aéreas y un grupo de pilotos hacia Colombia, dejando a solas al movimiento insurgente. Razón por la cual Trejo decide ir a Maracay para respaldar a las fuerzas ahora conformadas únicamente por oficiales superiores y subalternos.

En su traslado hacia Maracay es detenido y le exigen pedir la rendición de las unidades insurrectas de los cuarteles Bolívar y Páez. Con este acontecimiento concluiría el primer intento de golpe de Estado a Pérez Jiménez. Sin embargo, este primer intento golpista fue aprovechado por diferentes sectores del país: economistas, ingenieros, estudiantes, médicos, periodistas, federaciones de obreros, entre varios más.

El 21 de enero estalla una huelga general y un día después en la madrugada del 22 de enero la Marina de Guerra y la guarnición de Caracas se declararon en contra del gobierno. Frente a este panorama, Pérez Jiménez opta por el autoexilio. El 23 de enero en la madrugada reúne a sus familiares y amigos cercanos, y abandonan el país en el avión presidencial, “La vaca sagrada”, con destino a Santo Domingo, patria de su amigo y dictador Leónidas Trujillo (Ibáñez, 2015).

En resumen, pensamos que existían todas las condiciones para que en algún momento se produjera la acción militar que terminaría por expulsar del poder a

Pérez Jiménez. La avanzada de Hugo Trejo serviría como detonante para que las pequeñas conspiraciones en contra del gobierno perezjimenista salieran de la clandestinidad.

Ahora bien, mientras en Venezuela se llevaban a cabo los sucesos del 1 y 21 de enero, Jóvito Villalba, Rafael Caldera y Rómulo Betancourt, todos estos representantes de los diferentes partidos, URD, COPEI y AD respectivamente, exiliados al inicio del gobierno de Pérez Jiménez, fraguaban un acuerdo destinado a conciliar los intereses de los partidos políticos que se oponían a la dictadura.

Dicho acuerdo fue negociado en diciembre de 1957, se le conoce con el nombre de Pacto de Nueva York y surge cuando Rómulo Betancourt se reúne con el secretario del Estado Norteamericano Fuster Dulles, en la ciudad de Nueva York para solicitar el apoyo de los Estados Unidos. Tras explicar la situación venezolana con respecto a la dictadura, fueron recibidos por el vicepresidente Richard Nixon para la conformación del pacto. Para los Estados Unidos significó una presencia en la región con la idea de contener un posible avance del comunismo, además de conseguir ciertas ventajas en el sector petrolero venezolano.

Una vez logrado el apoyo norteamericano. El pacto se da a conocer a la prensa el 31 de octubre de 1958 en la quinta "Punto Fijo", residencia de Rafael Caldera. Con el regreso del exilio de Jóvito Villalba, Rafael Caldera y Rómulo Betancourt, inicia el Pacto de Punto Fijo, donde los principales actores políticos de la época toman parte, entre ellos: cuatro partidos políticos; AD, COPEI, URD y PCV; la iglesia; los sindicatos y la mayoría de las Fuerzas Armadas.

Los principales objetivos del pacto eran: 1) Defensa de la constitucionalidad y del derecho a gobernar conforme a resultado electoral; 2) Gobierno de Unidad Nacional, considerar por igual a todos los partidos firmantes y otros elementos de la población; 3) Un programa de gobierno mínimo (Bautista, 2007).

El 7 de diciembre de 1958 se llevaron a cabo elecciones en Venezuela, donde Rafael Caldera representó a COPEI, Rómulo Betancourt a AD y Wolfgang Larrazabal a URD. El resultado de elecciones está expresado en el Cuadro 2.

Cuadro 2

ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 1958

CANDIDATO	PARTIDOS POLÍTICOS	VOTOS VÁLIDOS	PORCENTAJE
Rómulo Betancourt	AD	1,284,092	49.18
	URD	800,716	30.67
Wolfgang Larrazábal	PCV	84,451	3.23
	MENI	18,312	0.70
	TOTAL	903,479	34.61
Rafael Caldera	COPEI	396,293	15.18
	IR	15,564	0.60
	PST	11,405	0.44
	TOTAL	423,262	16.21
TOTAL DE VOTOS VÁLIDOS		2,610,833	100.00
	Población electoral	2,913,801	
	Votos escrutados	2,722,053	
	Abstención	191,748	
	Votos Nulos	1,112	

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Consejo Nacional Electoral, www.cne.ve

Las elecciones de 1958 son prueba del entramado político y de las negociaciones que se gestaron antes de la implantación puntofijista. Por un lado, Romulo Betancourt obtiene la victoria, recordemos que fue uno de los principales negociadores del llamado Pacto de Nueva York. Además tenemos la candidatura de Wolfgang Larrazabal, cabeza de la Marina que a todas luces representó los intereses de las Fuerzas Armadas. Esta candidatura expresa la relación que existía entre los firmantes del pacto y los militares que lucharon por la expulsión de Pérez Jiménez. Aunado a lo anterior revela a la democratización, como política de contención del comunismo impulsada por los Estados Unidos, que manifestaba presencia en la región a través del apoyo brindado a los principales partidos políticos venezolanos.

La instauración del Pacto de Punto Fijo, trajo como resultado el protagonismo de los partidos políticos mayoritarios: AD y COPEI. Estos sirvieron como un

mecanismo de convergencia de las facultades estatales, con ello nos referimos a que después de años de dictaduras militares, los partidos dieron cabida a un proceso de apertura política. El congreso producto de las elecciones de 1958, asumió como una de sus tareas la redacción de una nueva Constitución.

El 23 de enero se aprobó la Constitución de 1961, pensada para las nuevas necesidades de gobierno, lo suficientemente flexible y amplia, que sirviera como canal en el cual se pudiera navegar libremente (Brewer, 2010). Únicamente en dos aspectos la Constitución era relativamente rígida: 1) en el establecimiento de una democracia pluralista, que permite la constitución de todas las fuerzas y corrientes políticas bajo el principio de representación proporcional y 2) en la asignación de las tareas de conducción a los partidos políticos.

La Constitución de 1961 se caracterizó por un equilibrio de poderes con un significativo predominio del Congreso sobre el Presidente de la República. Tanto el presidente como el Congreso eran electos por períodos de 5 años, sin posibilidad de que el presidente pudiera disolver al Congreso. De la misma forma, el Congreso no tenía las posibilidades de destituir al presidente por algún desacuerdo en su gestión. La reelección presidencial estaba prohibida por los dos períodos siguientes (Brewer Cárrias, 2010).

Se mencionó en párrafos anteriores que los partidos políticos se convirtieron en actores claves para la construcción de la nueva democracia ya que la Constitución los dotó de importantes tareas, les confirió personalidad jurídica, incentivó la formación de partidos y les reservó espacios exclusivos de la actividad política. Los convirtió en la única forma de asociación política constitucionalmente reconocida; consagró el principio de igualdad de los partidos ante la ley; y aseguró la incorporación de todos los partidos a los organismos electorales (Álvarez, 2015).

Bajo el contexto de la Constitución de 1961, las oportunidades de participación política se vieron un tanto reducidas a la iniciativa legislativa, el derecho político a la manifestación pacífica sin armas, la libertad de expresión sin censura previa, el derecho a dirigir peticiones y obtener respuesta de cualquier funcionario público. Los partidos políticos alcanzaron un enorme grado de poder ya que el sistema estaba diseñado para proveer de fuerza a los partidos.

La Constitución de 1961, fomentó un bipartidismo que se disputó entre los principales partidos políticos venezolanos: AD ,COPEI, URD y el PCV (Kornblith M. , 2015). En los cuadros 3 y 4, podemos corroborar el bipartidismo que se ejerció en Venezuela por casi 40 años.

Cuadro 3

ELECCIONES PRESIDENCIALES (1958-1973)

	1958	1963	1968	1973
Ganador	AD	AD	COPEI	AD
2da. Fuerza	URD COPEI	COPEI URD	AD URD	COPEI MEP
CONGRESO				
1ra. Fuerza	AD	AD	AD	AD
2da. Fuerza	URD COPEI	COPEI URD	COPEI MEP	COPEI MEP

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Consejo Nacional Electoral, www.cne.ve

Cuadro 4

ELECCIONES PRESIDENCIALES (1978-1993)

	1978	1983	1988	1993
Ganador	COPEI	AD	AD	CONVERGENCIA
2da. Fuerza	AD MAS	COPEI MAS	COPEI MAS	AD COPEI
CONGRESO				
1ra. Fuerza	AD	AD	AD	AD
2da. Fuerza	COPEI MAS	COPEI MAS	COPEI MAS	COPEI LCR

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Consejo Nacional Electoral, www.cne.ve

El Pacto de Punto Fijo fue fruto de todo un engranaje de lucha, de relaciones de poder, de intereses externos, que engendró un bipartidismo como forma de manifestación democrática y que tras la implantación del pacto, buscaron asegurarse en el poder. Estableciendo relaciones de consenso como lo fueron: el Acta de Avenimiento Obrero-Patronal, firmado por los representantes de Fedecámaras y el Comité Sindical Unificado; la Ley de Concordato Eclesiástico, mediante el convenio suscrito entre el Estado de Venezuela y la Santa Sede, entre el Papa Paulo VI y el presidente Rómulo Betancourt. Todos estos documentos sirvieron como relaciones de consenso y afianzamiento con los actores políticos de importancia en Venezuela (Kornblith M. , 2015).

Hasta este punto, es de notar que el marco político que constituyó el puntofijismo se basó en establecer controles democráticos ferreos a través de partidos políticos, y sindicatos principalmente. Dichos actores, fungieron como elementos de control y también como medios de canalización de la sociedad civil hacia la organización electoral.

Complementando, fortificando y consolidando al puntofijismo se encuentra la apropiación de los recursos petroleros que permitieron la entrada de divisas y la procuración de la distribución de la renta de manera uniforme, en medida de lo posible (Coronil, 2002).

Exponiendo una arista más del puntofijismo y de la lucha hegemónica a evidenciar. Se asevera que el pacto, articuló a todo el cuerpo social bajo el discurso del desarrollo y del avance hacia la modernidad. También que el punto neurálgico de este desarrollo es la consolidación de un petro-Estado que permitió al puntofijismo mantener su hegemonía. La hegemonía puntofijista expandió la idea del progreso en la sociedad civil, una muestra de ello es que en el discurso de toma de posesión Rómulo Betancourt expone:

“Venezuela como país rico, no puede estar satisfecha en sus esfuerzos de desarrollo mientras subsista, al lado de un sector con recursos comparables a los países industrializados, grandes masas depauperadas. Para alcanzar la meta fundamental de bienestar se impone por imperiosa necesidad, el aprovechamiento óptimo de los recursos provenientes de las actividades petroleras y mineras, a fin

de lograr el fortalecimiento de la economía permanente de Venezuela, basada en la agricultura y en la industria” (De Lisio, 2005).

Para intentar hacer explícita la lucha hegemónica que se vivió desde 1936, se señala que es conveniente saber y tener presente que Venezuela es un país con una larga historia de gobiernos militares, donde se heredaba el poder de General en General y si a caso llegase a existir algún problema con el presidente en turno, se resolvía dando un golpe de Estado y conformando una nueva dictadura militar. Los problemas que esta manera de gobierno acarreó son diversos; pobreza, desigualdad, autoritarismo, escaso desarrollo humano, poco avance social, político y económico, entre muchos más. Por tal razón, era de esperarse que surgiese una oposición a tal forma de ejercer el poder.

Para entender el proceso de la lucha por la hegemonía se recurre a una conceptualización gramsciana. Al respecto, Gramsci distingue entre dos tipos de sociedades, las de tipo oriental y occidental. Entre las características que atribuye a una sociedad de tipo oriental se encuentran: tienen una sociedad civil primitiva o gelatinosa, el Estado actúa de manera preponderante. En este tipo de sociedades se lleva a cabo una guerra de maniobras o de movimiento, donde el ataque es frontal y suele haber insurrecciones contra el Estado. Según Gramsci, en este tipo de sociedad la lucha puede destruir más o menos rápidamente a todo orden social existente y reemplazarlo por otro.

Ahora bien, en las sociedades de tipo occidental hay una sociedad civil robusta, con un Estado equilibrado. Asimismo, se lleva a cabo una guerra de posiciones donde el sistema de dominación tiene hegemonía, cuenta con más herramientas para defenderse, posee otro tipo de fortalezas como un núcleo duro de poder económico y sustento militar (Gramsci, 2019).

Se expone que de las etapas descritas y contextualizadas hasta ahora. El trienio adeco marca el inicio de una lucha hegemónica, que en un primer momento se caracterizó como una guerra de maniobras o de movimiento. Donde los golpes de Estado en esa etapa, imperan y se vuelven el medio para el establecimiento de una nueva hegemonía. Es decir, mediante una guerra de maniobras que involucró la unión de los incipientes partidos AD y PCV, fundados en 1941 y 1931

respectivamente y a los mandos medios del ejército dirigidos por Carlos Delgado Chalbaud y Marcos Pérez Jiménez. Juntos, golpearon al Estado militar de manera frontal y lograron establecer un primer ensayo democrático.

Como sabemos, el trienio adeco no logró consolidar su hegemonía. La débil alianza formada entre AD y el grupo del ejército Chalbaud/Jiménez no pudo sostenerse. Si bien, se sabe existía una relación cercana entre Rómulo Gallegos y Carlos Delgado Chalbaud, no fue suficiente para consolidar la hegemonía adeco. Entre las razones por las cuales no prosperó el gobierno de Gallegos, es por que se le acusa de haber sido proteccionista e ir en contra de los intereses de las petroleras internacionales instaurando nuevos impuestos que no estaban dispuestas a pagar, además sufre la traición de quien consideraba como a un hijo; Chalbaud.

El trienio adeco corrobora elementos de una guerra de maniobras: 1) Se instaura con un golpe de Estado, un enfrentamiento frontal; 2) la sociedad civil era poco estructurada; 3) las insurrecciones continuaron presentes; 4) no se logró consensuar a los sectores militares y económicos. Por estas razones, la hegemonía del trienio adeco, que si bien era democrática, no pudo afianzarse.

El regreso del gobierno militar de manos de Marcos Pérez Jiménez (1952-1958), sirvió como proceso de maduración de la guerra de maniobras a una guerra de posiciones, esto, por parte de los partidos políticos opositores (AD, PCV, COPEI, URD).

La lucha hegemónica que se da como consecuencia del intento de afianzamiento en el poder de Marcos Pérez Jiménez, se aprecia en las posiciones que van adquiriendo los distintos actores. Tras el golpe de 1948, el grupo de los militares trata de afianzarse con medidas de todo tipo: la Junta Militar permite la creación de la Seguridad Nacional, cabe decir que fue un cuerpo represor encargado de la desarticulación de los partidos políticos (AD, COPEI, URD, PCV), encargado de la “contención del avance comunista” y de acabar con cualquier expresión en contra del gobierno instaurado; restringió las elecciones con el estatuto de 1951 condicionando la creación de un Constituyente que designara gobierno;

detuvo resultados electorales lo que ya infiere un fraude; persecución y expulsión de líderes políticos como Jóvito Villalba, Rómulo Betancourt, entre varios más.

Al pretender legitimar al régimen prometiendo elecciones universales, secretas y directas en la Constitución de 1953, permitió la configuración de un nuevo ambiente de lucha que se comenzó a fraguar y madurar durante el perezjimenismo. Al expulsar a líderes al exterior, la mayoría se refugian en Estados Unidos. Nada más y nada menos que uno de los principales interesados en la estabilidad democrática de la región latinoamericana, debido a la contención comunista.

La posibilidad de elecciones dio aliento a los partidos políticos, pero no fue suficiente para contener los intereses militares. Tras el último intento de prolongarse en el poder, el perezjimenismo proclama el plebiscito de 1957, gana y desata la inconformidad del sector militar con Hugo Trejo a la cabeza. Asimismo, se manifiesta la Junta Patriótica junto con todos los opositores a Pérez que quedaban en el país, representaron los intereses nacionales de defensa de la Constitución y el desacuerdo con la prolongación del período perezjimenista.

A su vez, el bloque de líderes expulsados por el régimen se confabulaban en Washington para democratizar al país, expulsar a Pérez Jiménez y consolidar la democracia instaurando al Pacto de Punto Fijo. Por tanto, observamos cómo se configuran las posiciones que maduraron hasta llegar al puntofijismo y consolidarse en el poder por casi 40 años. La guerra de maniobras se transformó en una guerra de posiciones que poco a poco fue consolidándose.

En el proceso de transformación (guerra de maniobras-posiciones) se observa: 1) la posición del régimen aferrándose al poder; 2) la posición de los opositores que se encontraban en el país junto con organizaciones estudiantiles y trabajadores, es decir una escasa sociedad civil pero en formación y emergencia; y 3) la posición de los líderes en el exterior que buscaron el apoyo de los Estados Unidos. Si bien esta guerra de posiciones, necesitó una guerra de maniobras para lograr la salida de Pérez Jiménez, imperó una sobre la otra, y perduró la posición que los actores lograron concretar.

Lo que se asevera en el párrafo anterior, se puede notar en el engranaje político cuasi perfecto que logró el Pacto de Punto Fijo a partir de 1958. Para las

elecciones de 1958 el puntofijismo consiguió consensuar los intereses de la sociedad civil en emergencia; los intereses de las fuerzas armadas profesionalizando al ejército y dando participación política al sector militar con la candidatura de Larrazabal. Tenía la venia de los Estados Unidos que para ese momento se encontraba desplegando un cerco sanitario en contra de la proliferación del comunismo, por tal razón apoyó al puntofijismo, sin mencionar los intereses que tenía en las facilidades petroleras que Venezuela le significaba.

Con lo abordado hasta ahora, podemos entender a la lucha hegemónica como un proceso dinámico que implica una creciente sostenida organización y confrontación entre actores sociales y políticos, donde se van dando avances para unos y retrocesos para otros; donde actores se suman a una oposición o retirándose para ir a otra; donde unos acumulan fuerza y otros la pierden (López Maya, 2005).

El Pacto de Punto Fijo, significó una transformación hegemónica; pasamos del dominio de las dictaduras militares al dominio de la democratización. Se transitó de una guerra de maniobras a una guerra de posiciones. En resumen, la transformación hegemónica implica entonces, un cambio de relaciones de poder en una sociedad, así como también concretar una guerra de posiciones.

En síntesis, el Pacto de Punto Fijo se convierte en la nueva forma hegemónica que logra conjuntar a favor del nuevo régimen a las Fuerzas Armadas, la sociedad civil, la oposición y la iglesia. Una vez instaurado el pacto, se consolida transformando la manera en que la sociedad civil interactuaba con el Estado. Es decir, ahora Venezuela se encontraba en un nuevo régimen, otras formas de manifestaciones sociales, otras formas de políticas y procesos económicos se hacían notar.

1.2 Elementos de articulación social y afianzamiento

En 1958 se inició una nueva configuración social, política y económica en Venezuela. La llegada de una nueva hegemonía se hizo notar, llevando a cabo una serie de acciones que le sirvieron para establecerse y mantenerse en el poder. Como se ha observado hasta ahora, la lucha por la hegemonía fue constante. Sin embargo, la hegemonía puntofijista es la que logra el poder por segunda ocasión, después del breve ensayo democrático de 1945. Esta situación, hace preguntarse ¿Qué elementos sociales y políticos permitieron persistir en el poder? Para responder esta pregunta es importante entender el concepto de hegemonía.

Antonio Gramsci se preguntó por las causas que propiciaban la persistencia en el poder de una clase en específico: la burguesía. Él no consideraba que el dominio de la clase burguesa fuera sólo una imposición, sino que entendió la capacidad de esa clase para establecer y preservar su liderazgo intelectual y moral. A esto, Gramsci lo llamó hegemonía.

Según Gramsci, el ejercicio normal de la hegemonía se caracteriza por una combinación de fuerza y consenso, que se equilibran de diferentes maneras, sin que la fuerza predomine demasiado sobre el consenso y tratando de que la fuerza parezca apoyada en la aprobación de la mayoría, expresada mediante órganos de la expresión pública (Gramsci, 1975).

Los siguientes párrafos están destinados a exponer los elementos de consenso y articulación social que llevó a cabo el puntofijismo para lograr consolidarse en el poder. De esta manera se dibujará la hegemonía que estableció el punto fijo durante casi 40 años.

Uno de los primeros pasos del gobierno puntofijista, fue la estimulación del sector industrial y el impulso de la sustitución de importaciones. Con esta maniobra, el Estado adquirió rápidamente un rol protagónico en la economía. A la par, se desarrolló un semicorporativismo que permitía la participación de los organismos representantes de los sectores empresariales y laborales en la toma de decisiones en el sector público. Es decir, en cuestiones relacionadas con políticas económicas y sociales (Arenas, 2004).

Sosteniendo los argumentos anteriores, exponemos que a lo largo del puntofijismo se desarrolla y consolida un semicorporativismo. Donde las primeras señales aparecieron en el gobierno de Rómulo Betancourt (1960-1964). Para ese período la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (FEDECAMARAS) incursionó en la creación de la Comisión de Planificación Agrícola, primera vez que un gremio empresarial participaba de manera directa en una acción de gobierno. Durante el primer mandato de Carlos Andrés Pérez, se constituyó la Comisión Tripartita, integrada por FEDECAMARAS y la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV).

Con Jaime Lusinchi, se formó la Comisión Nacional de Costos-Precios y Salarios (CONAPRESA), adscrita al Ministerio de Fomento. En el segundo gobierno de Rafael Caldera se creó la Comisión Tripartita Gobierno-Empresarios-Trabajadores, a través de la cual se lograron acuerdos entre los trabajadores y empresarios, en temas como políticas de vivienda, salarios, pensiones y jubilaciones (Canelón & González, 1998).

El sistema semicorporativista impuso como pilares a dos gremios sindicales, uno laboral la CTV y otro empresarial FEDECAMARAS. Lo que causó, que el grueso poblacional tuviera que alinearse al interior de este tipo de gremios y aceptar la constante presencia del sector empresarial en las comisiones de gobierno. De esta manera podemos observar que, la hegemonía puntofijista fomentó la creación de grupos que sirvieran como canal de interlocución en las relaciones con la sociedad a algunos gremios laborales y empresariales.

El sindicalismo venezolano se convirtió en un elemento de consenso hegemónico y de articulación social con el Estado. Por articulación se entiende: la comunicación, unión de estos dos elementos para hacer posible el desarrollo de ambas partes. Por tanto, bajo el contexto que se describe, se infiere que además de la militancia partidista, el sindicato era uno de los medios para que la sociedad pudiera adquirir beneficios provenientes del Estado. De esta manera también es un elemento de consenso con la sociedad.

El sindicalismo nace en la industria petrolera, aproximadamente en los años treinta, influenciado por la ideología de izquierda y teniendo como máximo

representante al Partido Comunista de Venezuela. Ahora bien, con la llegada de Acción Democrática y la creación de la CTV, el sindicalismo de izquierda que en algún momento caracterizó al movimiento, se transforma y se manifiesta a favor de la defensa y consolidación del régimen democrático puntofijista (González, 2008).

Se puede inferir que la transformación, se debió a que el régimen instauró a la CTV como uno de los medios para canalizar las demandas sociales, lo que originaría una especie de clientelismo ya que el sindicato era un medio para que la sociedad pudiera adquirir beneficios gubernamentales.

La Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), fue fundada en 1946 bajo la tutela de AD. El partido, a través de este sindicato, acaparó al incipiente movimiento obrero-sindical y a partir de 1958, se inició una estrecha relación entre ambos actores políticos. La CTV se hace acreedora a su propio banco, el Banco de Trabajadores de Venezuela (BTV), que se convierte en uno de los más importantes del país. Además, poseía un grupo parlamentario propio que en teoría podía proponer proyectos de ley a favor de los trabajadores u otros intereses.

Tanto FEDECAMARAS como la CTV, tenían como función principal integrar política y socialmente a los trabajadores. Muestra de estos argumentos es que uno de los primeros movimientos de AD en el poder, es la firma del Pacto de Avenimiento Obrero Patronal entre CTV y FEDECAMARAS. En él, ambos organismos se comprometían a colaborar con el mantenimiento de la estabilidad en el país.

En lo concerniente a la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (FEDECAMARAS), estaba conformada por catorce sectores: comercio y servicios, industria, construcción, turismo, financiero, seguros, agrícola, pecuario, minería, energético, transporte, telecomunicaciones, sector inmobiliario y medios de comunicación. Fue fundada en 1944 con el objetivo principal de defender el libre mercado, fortalecer al sistema empresarial venezolano sobre una base de libertad económica y democrática, idea que con la consolidación de AD y COPEI en el poder, se afianzó cada vez más (Schütt, 2008). Se entiende como principales elementos y articuladores del sistema político venezolano, a los partidos políticos con énfasis en AD, COPEI y URD, los empresarios FEDECAMARAS y el sector laboral representado por la CTV.

Haciendo una caracterización del sindicalismo venezolano de ese entonces, señalamos que: 1) Favoreció el estatismo y el capitalismo de Estado; 2) Estaba dividido y fragmentado, se movía según sus propios intereses pero bajo el control de los partidos tradicionales; 3) Era politizado y controlado; 4) No tenía carácter de lucha propia; 5) No tenía ideología debido al control partidista; 6) Estaba limitado en su capacidad de lucha, ya que existían serias restricciones tras la ley laboral de 1947, donde prácticamente se imposibilitó el derecho de huelga (Schütt, 2008).

Es de notar que los trabajadores se encontraban seriamente restringidos y controlados totalmente por la CTV, y que tras la implantación del pacto se pusieron en marcha muchas negociaciones, en específico con el sector empresarial (en este caso con FEDECAMARAS), que conjuntaba a la mayoría de los gremios.

Si especulamos al respecto, se puede entre ver que la inclusión de los empresarios en las cuestiones de gobierno podría significar una clase de pago por el apoyo recibido, ya que FEDECAMARAS tenía poder absoluto de negociación con la CTV, único sindicato de trabajadores que procedía de líneas de AD.

Por tanto, identificamos una especie de círculo virtuoso de poder. Los grandes partidos permitían la existencia de un nutrido gremio empresarial, que se alimentaba de la CTV y que a su vez obedecía al partido en el poder. Con el desarrollo del semi-corporativismo, los grandes partidos encontraron la manera de dar movimiento al sistema. Asegurándose de que el poder siempre estaría en sus manos, ya que se encargaron de engendrar a un sindicalismo débil que obedecía líneas de partido y servilismo.

En lo referente al sector empresarial, además de darle alimento laboral procedente de la CTV, también se le dio participación en las decisiones de gobierno. Razón por la cual se crea una relación privatizante por parte de este sector hacia el Estado.

En Venezuela se desarrolló un engranaje cuasi perfecto que ayudó al gobierno puntofijista a establecer y desarrollar una hegemonía que en algún momento dio estabilidad y respiro al país. Pero que a largo plazo, causaría una crisis debido al excesivo control partidario y al clientelismo extremo que terminaría por corromper al gobierno puntofijista.

A manera de control, el gobierno del Pacto de Punto Fijo, basó su hegemonía en el ejercicio de un bipartidismo entre AD y COPEI, que se consolidó con el semicorporativismo, que a su vez permitió articular la relación entre: Estado-Partidos-Sociedad. Esta última, representada por los sindicatos, tanto laboral como empresarial, ya que junto con los partidos políticos y los sindicatos, eran la única forma de elementos de consenso y articulación entre el Estado y la sociedad.

Además, desde un principio el Pacto de Punto Fijo estaba pensado para mantener el status quo capitalista rentista y generalizar al máximo el consenso social. El elemento que le permitió mantener el status quo capitalista basado en el ideal de modernización y desarrollo fue el petróleo, por tanto el papel de un petro-Estado es central, Fernando Coronil llama a esta etapa Estado mágico donde el puntofijismo universaliza las subjetividades nacionales y enfoca su hegemonía entorno al destino generalizado del progreso (Coronil, 2002).

Llama la atención que una vez que el pacto se instauró, se expande la hegemonía del progreso, sobre todo bajo la idea de que fue el pueblo el que llegó al poder y que ahora lo que correspondía era luchar por la conservación de la libertad y sobre todo del mantenimiento del orden (Fierro Bustillos & Ferrigni, 2008).

Es de notar que la hegemonía que va conformando entre la sociedad civil tiene el objetivo de desmovilizar a la población, ya que el punto fijo una vez que se encontró en el poder, lo que necesitaba es una sociedad civil contenida dentro de la hegemonía de modernización, desarrollo y progreso, así como también en el mantenimiento del orden social bajo un petro-Estado.

Durante el puntofijismo el pueblo, la sociedad civil en general es casi un apéndice organizado del Estado y sólo tiene sentido como realidad concreta siempre y cuando se represente en organizaciones políticas controladas por el Estado; partidos políticos y sindicatos principalmente. Evidencia de este argumento, es el pensamiento de Romulo Betancourt. Durante el discurso de exposición del Plan Cuatrienal de gobierno (1968) el primer presidente del puntofijismo exponía que la idea de que la calle es el pueblo es completamente falaz, ya que el pueblo en abstracto es una entelequia que usan y utilizan los demagogos para justificar su empeño desarticulador del orden social. El pueblo en abstracto no existe. En las

modernas sociedades organizadas, que ya superaron desde hace muchos siglos su estructura tribal, el pueblo son los partidos políticos, los sindicatos, los sectores económicos organizados, los gremios profesionales y universitarios (Betancourt, 1968).

El puntofijismo respondía a la lógica de las sociedades avanzadas, que serían aquellas que tienen una forma organizativa de Estado liberal. El orden social es el esquema del Pacto de Punto Fijo, al igual que en su tradición decimonónica, se constituye como fin supremo colocándose por encima de cualquier expresión autónoma de los sujetos.

Como sabemos, el Pacto de Punto Fijo fue una excelente negociación para el régimen puntofijista y también para los Estados Unidos que encontraron en discursos como el de Rómulo Betancourt y en general de los líderes políticos adecos, URD, COPEI, afinidad en su lucha contra el modelo comunista. Kennedy en su momento no dudó en usar el modelo venezolano como bastión de la democracia, y alternativa al modelo cubano liderado por Fidel Castro. El comunismo aparecía constantemente en el discurso puntofijista como enemigo histórico de la democracia.

El petro-Estado produjo subjetividad y deseo en el sujeto, una búsqueda de hacer realidad el desarrollo a través del mecanismo de la renta petrolera. Se recurrió a la idea de la “siembra petrolera” que es una metáfora que representa la promesa de desarrollo a partir de la correcta distribución de la riqueza nacional petrolera; la idea de sembrar el petróleo nos remite a la posibilidad de que el petro- Estado quien es el gestor monopólico de la siembra, tome parte de la renta petrolera para la inversión en áreas productivas, inicialmente en la agricultura que permitan romper con la dependencia y garanticen la evolución del país (Terán Mantovani, 2014).

Desde el I Plan de la Nación, se dejó en claro que para alcanzar la meta fundamental del desarrollo era necesario el aprovechamiento de recursos naturales; mineros y petroleros que permitan hacer realidad la consigna de la siembra del petróleo. Es de hacer notar, que esta idea de la siembra del petróleo es un tanto contradictoria y exhibe que las posibilidades de un avance del país está basado en

la explotación petrolera principalmente, pero que sin embargo se busca dejar de depender del petróleo únicamente a través del aprovechamiento de este recurso.

El objetivo de los gobiernos de Rómulo Betancourt, Raúl Leoni y Rafael Caldera, fueron básicamente aminorar la dependencia del petróleo, estableciendo una economía capitalista moderna e industrializada, orientada a la sustitución de importaciones, a la creación de industrias básicas en manos del Estado, la modernización educativa, eliminación del analfabetismo, un nuevo sistema de seguridad social y de manera sobresaliente el control progresivo de la producción petrolera y del hierro (Bautista, 2007).

El control progresivo del Estado en el petróleo fue avanzando desde la implantación del pacto; 1958 se decretó la Ley de Impuesto Sobre la Renta (los impuestos petroleros) llevando la tasa aplicada a las petroleras de 30% a 47%, en 1969 con Rafael Caldera se comenzaron a notar los signos de una próxima nacionalización del petróleo; aprobó una serie de leyes para el mayor control de los procesos de extracción y comercialización de los hidrocarburos.

Sin embargo, estas acciones evidenciaron a su vez la intencificación del vínculo de Venezuela con la dinámica capitalista mundial que lastimosamente reproduce dependencia, la siembra petrolera constata sus propias dificultades al poner como salida al sector petrolero que esta regido por la dinámica de un factor ajeno a ella, el mercado capitalista mundial (Coronil, 2002).

El salir del estado de pobreza y exclusión para tener un desarrollo de un bienestar generalizado estaba encaminado a la subalternidad al gran capital mundial. El petro-Estado sirvió durante el puntofijismo como elemento de contención, poniendo en manos de la burguesía la renta petrolera en nombre del desarrollo industrial, facilitando así los procesos de acumulación de capital en manos de la clase hegemónica puntofijista. A partir de 1970-1974 con el IV Plan de la Nación, se empezó a considerar necesaria la apertura hacia el exterior orientada hacia la búsqueda de mercados, lo cual tendría una repercusión a como se pensaba el desarrollo. Esto, debido al boom petrolero de 1973 que permitió la idea de la Venezuela Saudita (Fierro Bustillos & Ferrigni, 2008).

Con la llegada de Carlos Andrés Pérez al gobierno (1974) se inauguró el desarrollo como espectáculo; el exacerbado frenesí petrolero consolidaba el dominio bipartidista de AD y COPEI que marcó el proceso de dominación y crisis del modelo puntofijista.

El gobierno de Carlos Andrés Pérez encarnó el mito del desarrollo y lo transformó en alucinación (Coronil, 2002). El boom petrolero ayudó a abanderar la idea de la Gran Venezuela, el país recibía más dólares por sus exportaciones de petróleo que todas las naciones europeas por el Plan Marshall. Esta situación, creó la ilusión de que se podía llevar a cabo una modernización instantánea y modificar el cauce de la historia, en el discurso se exaltaba la idea de conquistar el sueño de superar el subdesarrollo.

Respecto a la abundancia que trajo el oro negro, Carlos Andrés Pérez afirmó que el petróleo venezolano sería el instrumento de integración latinoamericana, de progreso humano, de justicia internacional y de una equilibrada interdependencia económica. Asimismo, se convertiría en un símbolo de independencia venezolana, de voluntad nacional. El petróleo venezolano es un encuentro con nuestro destino (Pérez C. A., 1975).

Posteriormente se dio una seria caída de los precios del petróleo lo que provocó una modificación en la estrategia del desarrollo venezolano. El semicorporativismo intensificó la fusión de las élites del capital privado nacional con el Estado, junto con presiones del extranjero llevaron a que progresivamente se abandonaran las políticas de sustitución de importaciones para el mercado mundial (Coronil, 2002).

El mercado transnacional precionó para que se minimizaran las barreras proteccionistas y promovió el acceso a los recursos naturales, el control del territorio y naturaleza se redimensionan y se intensifican, impulsados por la tendencia neoliberal. En este contexto se comienzan a resquebrajar las ilusiones del desarrollo petrolero.

Tanto Luis Herrera Campín como Jaime Lusinchi (1984-1989) impulsaron un desarrollo delirante, ante una franca desaceleración y debilitamiento del sector petrolero ejecutaron megaproyectos y protagonizaron ficciones televisivas de apoyo

al “desarrollo” del país. El Plan de la Nación (1981-1985) expresaba nuevamente el fetiche del desarrollo, proponía una vez más la dinamización de la economía, esta vez basada en la lógica de la neoliberalización global.

El endeudamiento fue uno de los caminos para mantener viva la idea del desarrollo. Los factores de la neoliberalización iban evidenciando el debilitamiento del petro-Estado que en consecuencia dificultaba cada vez más el mantenimiento del orden social bajo el mito del desarrollo y progreso.

El segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez vió la llegada del fin del financiamiento del progreso a través de la renta petrolera, el VII Plan de la Nación (1989-1994) apelaba a la inserción de Venezuela al escenario mundial; ahora el ejercicio del poder favorecía a los sectores transnacionalizados “una desnacionalización del desarrollo”. La nueva estrategia promovía la competencia, la expansión y consolidación de una moderna economía de mercado, sobre la que recaiga la responsabilidad del futuro desarrollo nacional, se transfería la misión civilizatoria a las fuerzas del mercado con el tutelaje del Fondo Monetario Internacional (Coronil, 2002).

En Venezuela, los elementos de articulación y afianzamiento que revelan a la hegemonía del Pacto de Punto Fijo son en primera instancia el discurso ideológico del desarrollo montado en un avance capitalista y modernización. Que a través del pacto, logró contener a la sociedad civil bajo el orden institucional con la tutela de los partidos políticos; el semicorporativismo acompañado de la fuerza sindical y la presencia de un petro-Estado que basó su estabilidad en la explotación de hidrocarburos. La lucha hegemónica que se presenta de manera constante para el régimen puntofijista termina por revelar el agotamiento del sistema y abre la posibilidad al cambio político a través de la disputa por la sociedad civil.

1.3 Crisis hegemónica del puntofijismo y el factor social como elemento de transformación

Ha quedado entendido que Venezuela es un país con una presencia constante de regímenes dictatoriales y donde el golpe de Estado impera como herramienta para obtener el poder. En contraposición a las dictaduras militares surgió el Pacto de punto fijo.

El Pacto de punto Fijo prometió estabilidad y democracia a un país que no conocía un gobierno que no fuera militar. Es considerado el período democrático más largo en la historia del país. Cabe añadir que dicho pacto significa dentro de la lucha por la hegemonía, la consolidación de una guerra de posiciones que permitió estabilidad al país por casi 40 años. No obstante, la hegemonía puntofijista sufrió un desgaste a través del tiempo que desembocó en una crisis hegemónica.

En los siguientes párrafos se expone la crisis hegemónica que enfrentó el gobierno del punto fijo, y al factor social como un elemento de transformación. Buscando dar respuesta a preguntas como: ¿Por qué finaliza el Pacto de Punto Fijo? ¿cuáles son los elementos de crisis hegemónica del puntofijismo? ¿qué tipo de errores tuvo el gobierno puntofijista?

Siguiendo la línea gramsciana, entendemos que la crisis hegemónica se produce ya sea porque la clase dirigente ha fracasado en alguna gran empresa política para la que ha solicitado o impuesto por la fuerza el consenso de las grandes masas, o porque vastas masas (especialmente de campesinos y de pequeños burgueses e intelectuales) han pasado de golpe de la pasividad política a una cierta actividad y plantean reivindicaciones que en su conjunto no orgánico constituyen una revolución. Además, se habla de una crisis de autoridad y esto es precisamente la crisis hegemónica, o crisis del Estado en su conjunto (Gramsci, 1999).

Para entender y comprender la pérdida de la hegemonía por parte del puntofijismo, la consecuente crisis hegemónica, y además establecer la relación con los argumentos de Gramsci.

Es necesario primero que nada pensar a Venezuela como un país rentista petrolero. Un país rentista es aquel cuya economía se apoya en rentas externas que

son generadas por una parte minoritaria de la sociedad, y cuyo principal receptor y distribuidor es el gobierno del país. En otras palabras, el Estado es propietario del subsuelo y por ello ha de cobrar su parte al capitalista que invierte para explotar las riquezas del país a través de concesiones, contratos etc, (PDVSA, 2018).

El elemento petrolero ha marcado la historia venezolana, convirtiéndose en el soporte del desarrollo del país. El proceso petrolero en Venezuela, tiene sus inicios en el período dictatorial de Juan Vicente Gómez (1908-1913) quien estableció vínculos con empresas extranjeras, entre ellas la New York Company. Posteriormente, en 1914 se descubre el pozo Mene Grande y en 1922 ocurre una explosión en el pozo Barroso 2 que revela la existencia de una inmensa reserva petrolera. Desde entonces, Venezuela se convierte en uno de los principales productores de petróleo en el mundo y pasa de ser un país agropecuario a uno rentista petrolero.

Es conveniente recalcar la relación inherente que desarrolló el país con el petróleo. Bajo esta idea, es entendible entonces que la mayoría de los regímenes instaurados en Venezuela hayan puesto como palanca para el desarrollo al petróleo.

El régimen puntofijista no fue la excepción y colocó al petróleo como uno de los pilares de la economía puntofijista. Lo significativo de centrar gran parte de los intereses económicos en un solo elemento, es lo susceptible que se torna la economía, es decir; depende de la estabilidad y ganancias del crudo.

Pensando en el petróleo como centro de la economía, se expone que algunos de los acontecimientos que permiten comprender buena parte del inicio de la crisis hegemónica son: 1) la crisis petrolera de 1973; 2) el viernes negro de 1983; 3) el paquetazo económico de Carlos Andrés Pérez; 4) el caracazo de 1989; 5) golpe de Estado de 1992. Todos estos acontecimientos fueron en escalada y en cada uno de ellos, el factor social fue emergiendo hasta convertirse en un elemento más, que llevó al puntofijismo a la crisis.

El año de 1973 representa un período conflictivo, donde se presentan una serie de problemas internacionales principalmente en Medio Oriente. El conflicto más significativo es la guerra del Yom Kipur que provocó una crisis petrolera a nivel mundial. Como consecuencia de este suceso, los países del Golfo Pérsico dejaron

de exportar hacia los Estados Unidos, lo que provocó que los precios del petróleo comenzaran a incrementarse significativamente (Villasmil, 2008).

A causa de esta problemática internacional, Venezuela experimentó un crecimiento considerable en las utilidades del petróleo. Entre 1972-1974, los ingresos por concepto de petróleo se habían cuadruplicado. Para ese entonces, se encontraba en el poder AD bajo el mando de Carlos Andrés Pérez (1974-1979).

Las grandes ganancias que el país estaba recibiendo, llevaron al presidente a subirse al tren del desarrollo. Llegó a prometer que el desarrollo del país de iba a dar en pocos años.

Para fortuna de Venezuela, el petróleo pasó de 1,85 en 1973 a 10,99 dólares en 1975, para 1978 llegó a niveles de los 12.80 dólares por barril. Tan solo los ingresos petroleros de 1973 generaron grandes ganancias fiscales, llegando a 40 370 millones de dólares (Bautista, 2007).

Producto del incremento de los precios del petróleo, Carlos Andrés Pérez, embarcó al país en un frenesí de excesos. Orientó el gran caudal del ingreso petrolero a una lista de ambiciosos, y deslumbrantes proyectos de modernización para el desarrollo del país: supercarreteras; el Aeropuerto de Maiquetía; el Metro de Caracas; puertos; infraestructuras de servicios; para los sectores agrícolas; para la manufactura como las plantas de aluminio Alcasa y Venalum; la expansión petroquímica y de minería, en la búsqueda de nuevos yacimientos entre varios proyectos más (García Larralde, 2009).

Asimismo, gestionó la creación de empresas estatales para ser exactos creó 163, en contraste en los últimos 3 períodos presidenciales anteriores a Carlos Andrés, se crearon en conjunto 143 empresas. Era inmenso el frenesí petrolero, el ambiente de abundancia creó la falza idea de que ese estado de las cosas iba a durar para siempre. Carlos Andrés Pérez montado en la obsesión de desarrollo, contando con que las empresas que creó generarían ingresos propios, buscó el endeudamiento obviamente con la renta petrolera como respaldo de crédito.

Se autorizó un endeudamiento de 31 700 millones de bolívares que pronto pasó a 37 700 millones en octubre de 1977 (Wexell, 2009). Se abrió el camino hacia el endeudamiento masivo en nombre del desarrollo. Pronto la realidad alcanzó al

Estado Mágico que despilfarró la riqueza en empresas que terminaron quebradas y vendidas a precio de liquidación. Cabe añadir que no se critica el impulso desarrollista que tenía Carlos Andrés, sino más bien, la falta de capacidad y visión para mantener a flote los proyectos en los cuales buscaba sostener el desarrollo emprendido.

Durante este mismo período, para ser exactos el 30 de agosto de 1975 se fundó Petróleos de Venezuela, Sociedad Anónima (PDVSA), esto con miras a una próxima nacionalización petrolera.

PDVSA, asumió a partir del primero de enero de 1976 la coordinación y supervisión de todas las operaciones petroleras del país, conforme al marco legal que establecía la Ley Orgánica donde reservaba al Estado la industria y el comercio de los hidrocarburos. Al mismo tiempo que PDVSA asumió el control, se nacionalizó el petróleo oficialmente. Es de mencionar que antes que Venezuela, ya había nacionalizado su petróleo: México (1938), Indonesia (1965), Argelia (1971) y Libia (1973), entre otros (PDVSA, 2018).

Hasta este momento, a pesar de algunos inconvenientes Venezuela parecía navegar hacia el desarrollo. Se encontraba en una bonanza petrolera que le permitió el lujo de pagar más de 400 mil millones de bolívares a las concesionarias petroleras, tras la nacionalización del petróleo. Esta cantidad superaba los beneficios que pudieron haber alcanzado desde que se instalaron en el país, sin mencionar que ya habían recuperado varias veces su inversión inicial. Algunas de estas concesionarias eran: Chevron, Texaco, Shell, Amoco, Exxon, Sun Oil, Phillips, entre otras (Wilpert, 2003).

No obstante, a causa de estos pagos y el sobreendeudamiento que tuvo en poco tiempo, Venezuela comenzó a enfrentar serias dificultades fiscales y de balanza de pagos. El período presidencial de Carlos Andrés Pérez estaba por finalizar y la crisis hegemónica puntofijista se hacía notar. A partir de 1978 la moneda comenzó a devaluarse y se inició una fuga de capitales. El modelo puntofijista entró en una dinámica de desgaste que hizo notorios los problemas de desigualdad, pobreza y exclusión social. Se evidenció la corrupción y enriquecimiento de grupos políticos, que demostraban nulo interés por el

establecimiento de un proyecto de nación. Bajo este argumento, se plantea que los períodos de gobierno de Luis Herrera Campíns y Jaime Lusinchi fueron decisivos para desencadenar la crisis hegemónica del puntofijismo.

En las elecciones de 1978 el poder pasa de AD a COPEI. Luis Herrera Campíns resulta electo y toma posesión bajo el siguiente esquema: la inflación se encontraba en un 16% y la economía presentaba un patrón de desaceleración del 6,7% (Wexell, 2009). Para evitar una caída estrepitosa, Luis Herrera Campíns tomó la decisión de financiar una gran cantidad de activos para el sector privado y evitar el incremento de la fuga de capitales que de por sí ya era alarmante.

Se estima que los activos que financió representaban más de 30 mil millones de dólares. Para establecer un contraste, la deuda externa de Venezuela para esa época era de 35 mil millones de dólares (Wilpert, 2003). Asimismo, implementó una política de liberación de precios con la finalidad de promover la libre competencia en el mercado interno. Además, redujo los subsidios a la industria alimenticia con el argumento de disminuir el déficit fiscal.

Las decisiones de Campíns se vieron agravadas debido que, ante el incremento de los precios del petróleo, los países consumistas tomaron medidas de austeridad. Esta medida, dio como resultado una baja en el consumo y en consecuencia una caída en los precios del petróleo.

A pesar de la situación, las medidas que se implementaron funcionaron. El bolívar se mantuvo y en el plano internacional era visto como una moneda fuerte, manteniendo el tipo de cambio en 4,30 bolívares por dólar. Pero a partir del viernes 18 de febrero, las medidas que llevó a cabo Luis Herrera Campíns dieron como resultado una abrupta devaluación que comenzó a ser permanente. A este suceso se le conoce como “viernes negro” de 1983, y es uno de los factores determinantes dentro de la crisis hegemónica en el puntofijismo.

El bolívar que durante veinte años se había mantenido con una cotización frente al dólar de 4,30 bolívares por dólar es devaluado a 7,3 bolívares por dólar. Tan sólo en el período de 1981-1983 el concepto por sector petrolero cayó de 19 300 millones de dólares a 13 500 millones de dólares .

El 22 de febrero de 1983, Luis Herrera Campíns tomó la decisión más radical tras la abrupta devaluación. Establece tres tipos de cambio por consejo de Arturo Sousa ministro de Hacienda. El primer tipo de cambio quedó en 4,30 bolívares por dólar; el segundo en 6,99 bolívares por dólar y un último que mantenía un mercado paralelo con intervenciones diarias. Esto ocasionó que se incrementaran los servicios públicos y se redujera aún más el gasto fiscal.

Para aquella época el presidente del Banco Central de Venezuela era Leopoldo Díaz Bruzal, quien sostuvo que se necesitaba fijar una tasa única, en lugar de varias. Fue ignorado y se continuó con los tres tipos de cambio que fueron bautizados como: Régimen de Cambio Diferencial (RECADI). Se permitió el cambio de 4,30 bolívares por dólar sólo para los gastos corrientes; envío a estudiantes del exterior; amortización de la deuda pública interna y la privada externa, y para las operaciones de la industria petrolera (VENELOGÍA, 2018).

Las acciones tomadas por Campíns generaron descontento entre la sociedad debido al incremento en los servicios públicos. Además, las medidas exponían que los ricos podían hacerse más ricos; comprando y vendiendo dólares, podían especular con los precios. Escondían sus mercancías y forzaban a subir los precios periódicamente. La distribución de los ingresos del Estado era cada vez más desigual y únicamente beneficiaba a la clase privilegiada.

Haciendo un breve resumen, la presidencia de Herrera Campíns arrojó como elementos de crisis del sistema: la sobrevaluación del bolívar; una gran fuga de capitales; incremento excesivo de la deuda pública; devaluación del bolívar y por último la caída del precio del petróleo (VENELOGÍA, 2018).

Todo lo anterior generó una crisis económica, política y social que avivó a la crisis de hegemonía puntofijista. Al respecto Gramsci menciona que, cuando existen una serie de dinámicas de diferentes orígenes se condensan, y se hace visible a los ojos de las fuerzas subalternas el dominio que se ejerce (Gramsci, 1999). El viernes negro, trajo consigo para la sociedad venezolana inflación, especulación y acaparamiento.

En un intento por atenuar las dificultades, AD regresa al poder de la mano de Jaime Lusinchi. Demostrando una vez más la autoridad de partido nacional, bajo el

lema “austeridad y sensibilidad social” emprende un proceso de reforma del Estado que se enfocó en la administración pública, las empresas del Estado y la descentralización política.

Muestra de lo anterior, es el decreto de creación de la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE) en donde se estipulaba hacer efectivo el ordenamiento jurídico de la constitución de 1961, que contemplaba elecciones de autoridades regionales, pero que desde la instauración de la constitución no se respetaba, sino que los gobernadores y alcaldes eran designados por el ejecutivo nacional (Noelli, 2019). Esta acción revela el interés por establecer un consenso con la sociedad civil al demostrar un ejercicio democrático más activo.

Como ya sabemos, Herrera Campíns enfrentó la devaluación de la moneda. Lusinchi, retoma ese mismo esquema. Establece cuatro tipos diferentes de cambio. Además, bajó las tasas de interés; fijó una política laboral compensatoria y ordenó a los ministros reducir los gastos de funcionamiento de sus despachos.

Jaime Lusinchi, encaró un nuevo descenso en los ingresos petroleros. A raíz de esta situación, hizo manejos controversiales en los pagos de la deuda externa, casi agotó las reservas internacionales del país y durante su mandato la corrupción que se había generado en RECADI se hizo evidente. Entregó la presidencia prácticamente en números rojos (Noelli, 2019).

Ahora bien, en 1988 se celebraron elecciones presidenciales, saliendo nuevamente como ganador Carlos Andrés Pérez. Recordemos que alcanzó la presidencia por primera vez en el año de 1974. En ese entonces Venezuela gozaba de un crecimiento extraordinario en el plano petrolero, que permitió el desarrollo de la llamada “Gran Venezuela”, “Venezuela Saudita”. Con este excelente antecedente, Carlos Andrés Pérez regresó al campo político.

Cabe señalar que a pesar de que llegó a este segundo mandato presidencial gozando de un amplio margen de aceptación, la situación no era la misma que la de su primer mandato. La economía del país era precaria, el precio del petróleo continuaba bajando y la deuda externa estaba creciendo. Venezuela se encontraba con las reservas nacionales agotadas, con un Estado sin crédito internacional por

que la deuda era impagable, el sostenimiento del puntofijismo estaba llegando a su fin (Coronil, 2002).

Carlos Andrés se comprometió a hacer profundas reformas para rescatar a Venezuela. Gobernaría alejado de su partido. Para llevar a cabo sus ambiciosas reformas, conocidas como “El Gran Viraje”, convocó a figuras de perfil académico más que político. Lo que significó que prescindiera de un gabinete únicamente formado por gente del partido. Esto último sirve como elemento para especular acerca de la fortaleza del partido y de las dificultades que estaba experimentando.

Ahora bien, en los primeros días de haber asumido la presidencia Carlos Andrés Pérez dio a conocer una serie de medidas que pensaba implementar. Como se mencionó en el párrafo anterior, AD como partido fue excluido y no fue tomado en cuenta, sólo se le otorgaron 3 cargos en el gabinete que no eran los más destacados. Por esta razón Pérez perdió el apoyo del partido (Corrales, 1999).

En lo referente a las medidas que Pérez deseaba implementar, tuvieron como antecedente el llamado Consenso de Washington. En 1989, el economista John Williamson presentó un documento que delineó las prescripciones para el desarrollo económico de los países emergentes. El Consenso de Washington se entiende como un listado de políticas económicas, que a partir de los años 90 se empezó a considerar como el mejor programa económico; que debían seguir los países emergentes, en específico los latinoamericanos.

El paquete económico era auspiciado directamente por los organismos económicos internacionales con sede en Washington y dentro de estas recomendaciones se encontraban las siguientes: 1) disciplina fiscal; 2) reorientación de las prioridades del gasto público hacia áreas que ofrezcan altas retribuciones económicas; 3) reforma tributaria; 4) liberalización de las tasas de interés; 5) tipo de cambio competitivo; 6) liberalización comercial; 7) privatización de las empresas estatales; 8) desregulación (para eliminar barreras de entrada y salida); 9) garantía de los derechos de propiedad (Chestnut & Anita, 2019).

Estas medidas fueron las que indicó el Fondo Monetario Internacional, como las más apropiadas para implementarse en América Latina. Carlos Andrés Pérez anunció un plan de austeridad consistente en alzas generalizadas de los precios,

liberalización y privatización de la economía, congelación de salarios y reducción del gasto público. Los puntos más importantes eran: 1) pedir financiamiento al Fondo Monetario Internacional (FMI) acatando un programa de ajuste; 2) liberar las tasas de interés activas y pasivas; 3) unificar la tasa cambiaria, eliminando la tasa preferencial. Lo que significaría desaparecer el Régimen de Cambios Diferenciales (RECADI); 4) liberar los precios de todos los productos excepto los de la canasta básica; 5) incrementar las tarifas de servicios públicos; 6) aumentar el precio de la gasolina y otros derivados del petróleo en el mercado nacional durante 3 años. Con un primer aumento del 100% en el precio de la gasolina y un 30% en el transporte; 7) aumentar los sueldos de la administración pública entre el 5% y el 30%. El salario mínimo a 4000 Bolívares en la ciudad y 2500 Bolívares en el campo; 8) congelar los cargos de la administración pública; 9) racionalizar y eliminar los aranceles de importación; 10) reducir el déficit fiscal a menos del 4% (López & Lander, 2000).

Asimismo, anunció las siguientes medidas sociales: 1) política de subsidios directos a los componentes de la canasta básica; 2) programa de becas alimentarias; 3) construcción de 42 000 hogares de cuidado diario; 4) rebosamiento de programas de control lactante y preescolar, combate de enfermedades mediante la vacunación; 5) plan de consolidación de barrios; 6) política de apoyo a microempresas; 7) consolidación de ambulatorios de salud; 8) programa de sistema de seguridad social; 9) creación de la Comisión Presidencial para la lucha contra la pobreza (López & Lander, 2000).

Este conjunto de medidas que fueron conocidas como “el Gran Viraje”, tenían como objetivo: disminuir la intervención estatal en la economía; aminorar la dependencia de la economía venezolana del petróleo; lograr un crecimiento económico sostenido sin inflación; privilegiar la industrialización para la exportación; aumentar la productividad del trabajo; aumentar el gasto social y erradicar la pobreza extrema; mejorar la distribución de la riqueza; democratizar la propiedad y la gerencia; transferir propiedades a formas asociativas laborales y profundizar el sistema democrático.

Todas las medidas tanto económicas y sociales fueron rechazadas por gran parte de la población. El plan de estabilizar a Venezuela no logró ni estabilidad ni

mejoró la situación en Venezuela. Además, Carlos Andrés Pérez perdió la confianza de la que gozaba a su llegada a la presidencia.

El descontento de la sociedad se presentó al poco tiempo de anunciar toda esta serie de medidas. El Consenso de Washington fue repudiado, y a este rechazo se sumó el sector empresarial que no quería perder los beneficios que le otorgaba el Estado proteccionista. Este descontento se hizo visible a través de movilizaciones y confrontaciones.

En respuesta al anuncio de los programas de ajustes macroeconómicos. Se produjo en Caracas y las principales ciudades del país, un masivo estallido social que marcó el inicio del fin del régimen de punto fijo. El caracazo, como se le conoce a este episodio violento, tuvo lugar el 27 de febrero al 3 de marzo de 1989.

Este suceso, puso al descubierto un proceso de deslegitimación del sistema político puntofijista y confirma lo que Gramsci expone con respecto a que, en algún momento de la crisis hegemónica, los dirigentes no son ya reconocidos como expresión de clase y la sociedad civil se separa de los partidos tradicionales (Gramsci, 1986).

Sustentando los argumentos anteriores, se expone que existen dos antecedentes determinantes que indignaron a la sociedad civil y provocaron la separación y desconocimiento de la clase dirigente del punto fijo :1) La revuelta de Mérida; 2) la masacre del Amparo (Lopez Maya, 2005).

Al respecto Margarita López Maya, emplea el concepto de “indignación moral” de Frances Piven y Richard Cloward “sentimientos de justicia”, para explicar la percepción de violación inaceptable de las reglas establecidas en la democracia por parte del poder.

Lo que resultó inaceptable en aquella época, fue en primer lugar la revuelta de Mérida, ocurrida el 13 de marzo de 1987. Los hechos pasaron de la siguiente manera: un estudiante de ingeniería de la Universidad de los Andes (ULA) en Mérida, de nombre Luis Carballo, fue herido a las puertas de una residencia privada. De acuerdo con notas de la prensa: era de noche y el joven en compañía de varios amigos, se había detenido con el propósito de cumplir una necesidad fisiológica. El problema, fue que orinó la puerta de una casa, el dueño era un potentado abogado

el cual se molestó y terminó dándole dos tiros, que poco después le causarían la muerte.

La sospecha por parte de los estudiantes de que el hombre al tener influencias, no pagaría por el crimen, estuvo a punto de causar su linchamiento. Pero una operación de comando de la Dirección de Servicios de Inteligencia y Previsión (DISIP) lo protegió sacándolo del lugar de los hechos. La situación era difícil, los estudiantes entraron a la casa tirando los bienes por la ventana, dejando salir a la esposa e hijos del abogado.

Una vez que se conoció que el estudiante había muerto, comenzaron 5 días de disturbios generalizados en la ciudad. Se iniciaron saqueos a los establecimientos en las adyacencias de la residencia del abogado para luego extenderse. El gobierno sacó a la Guardia Nacional (GN) para controlar la situación, tres días después, los heridos eran 20 y más de 500 detenidos (Lopez Maya, 2005).

Se piensa que la respuesta social tan abrumadora que se desató, se debe a la sensación en primer lugar de una impunidad absoluta para los que eran privilegiados. Por tanto, se entiende la indignación moral y los sentimientos de justicia que este lamentable hecho acarreó.

Ahora bien, el asesinato de Carballo, desató casi inmediatamente protestas estudiantiles también en las ciudades de Trujillo, Maracay, Barquisimeto y Caracas. La represión que el gobierno aplicó para controlar la protesta fue violenta produciendo nuevas protestas estudiantiles en una espiral que pareció inacabable.

Por otro lado, la Masacre del Amparo ocurrió en octubre de 1988, cuando las fuerzas militares y policiales venezolanas asesinaron a un grupo de pescadores en una región fronteriza con Colombia, simulando un enfrentamiento con guerrilleros de ese país.

Gracias a que hubo sobrevivientes y a la movilización que se generó, la verdad salió a la luz y provocó una indignación generalizada. La gente comenzó a salir a las calles protestando por el suceso del Amparo, por el incremento de la gasolina y en consecuencia el aumento de los transportes. En poco tiempo, las manifestaciones se volvieron violentas.

Ante este panorama, el gobierno decidió enfrentar nuevamente a las protestas con la Guardia Nacional y el ejército en las calles. El producto de estas acciones fue un brutal enfrentamiento represivo, entre la sociedad descontenta y el gobierno. Las muchedumbres estaban desenfrenadas, las principales avenidas fueron tomadas por centenares de manifestantes que destrozaron puertas y ventanas. Las protestas se apoderaron de todo (Lopez Maya, 2005).

Entre las consignas que se escuchaban y que quedaron escritas en las paredes de las calles estaban: “El pueblo tiene hambre”, ¡basta de engaños! Se ondeaban banderas y se cantaba el himno nacional, se obstaculizaron avenidas e interrumpieron la entrada a las ciudades. Particularmente había ensañamiento con comercios pertenecientes a extranjeros, pues se creía que eran culpables de la escasez y especulación por acaparamiento. En algunos casos, ocurrió que los cuerpos policiales se solidarizaron con los manifestantes y se les unieron en saqueos.

El 28 de febrero, Pérez en compañía de todo su gabinete declara la suspensión de un conjunto de garantías constitucionales y establece el estado de sitio de las 6 de la tarde a las 6 de la mañana para los próximos días. También responde con una represión brutal por medio de allanamientos a viviendas y balaceras en algunas zonas barriales. Es a partir de esto, que las manifestaciones empiezan a ceder y los cementerios comienzan a llenarse de gente que buscaba enterrar a sus muertos. Se calcula el saldo en 500 muertos y más de 1500 heridos (Pérez L. A., 2000). El saldo de pérdidas materiales fue alto, las muertes fueron conservadoramente calculadas. En su mayoría fue gente pobre, vecina de la capital.

Con motivo de estos acontecimientos y los excesos represivos que se cometieron, Pérez perdió aún más popularidad. Los días sucesivos al caracazo se produjeron varias manifestaciones en contra del gobierno procedentes de distintos sectores de la población: críticas formuladas por políticos, estudiantes, trabajadores etc. Todas estas expresiones de oposición, en poco tiempo le costarían la presidencia a Carlos Andrés Pérez.

Continuando con el desplome del puntofijismo, llega el año de 1992 que es crucial para la historia política de Venezuela. Luego de la oleada de manifestaciones

que enfrentó el gobierno de Pérez, van a tener lugar dos intentos de golpe de Estado. El primero de ellos se llevó a cabo el 4 de febrero. El presidente Carlos Andrés Pérez había salido de Caracas al Foro Económico de Davos, este hecho es aprovechado para llevar a cabo el golpe de Estado.

Para describir el desarrollo del golpe de Estado de 1992, es necesario desentrañar algunos datos: Hugo Chávez Frías, para esta fecha era teniente coronel del batallón de paracaidistas “Antonio Nicolás Briceño” en Maracay, había sido fundador del Movimiento Bolivariano Revolucionario (MBR-200) el cual era un grupo insurgente creado dentro de las filas del ejército (Ramonet, 2013).

Dentro de este movimiento se encontraban: Francisco Arias Cárdenas, Jesús Urdaneta, Ronald Blanco La Cruz, Jesús Ortiz Contreras además de Hugo Chávez Frías, todos tenientes coroneles cabezas del movimiento. A la fecha del 4 de febrero se encontraban a su mando 14 mayores, 54 capitanes, 67 subtenientes, 65 suboficiales, 101 sargentos de tropa y 200 soldados alistados (Pérez L. A., 2000).

El golpe se desarrolla de la siguiente manera: Hugo Chávez y compañía se enteran que el avión de Carlos Andrés Pérez aterrizaría la madrugada del 4 de febrero, situación que les permitiría maniobrar. Cada uno de los miembros del MBR-200 con sus respectivas guarniciones debían tomar el control de puntos estratégicos. Hugo Chávez avanzaría desde Maracay por tierra en vehículos y con blindados hasta Caracas, debían de recorrer unos 80 kilómetros aproximadamente.

En la capital varias unidades tenían objetivos precisos: una, comandada por Joel Acosta Chirinos debía tomar el control del pequeño aeropuerto militar de La Carlota en el centro de la ciudad; otra tomar el Fuerte Tiuna y el Ministerio de la Defensa con la misión de apresar al Alto Mando Militar; otra más, ocupar el Palacio de Miraflores y la Casona (Residencia presidencial); otras unidades debían apoderarse de los principales canales de televisión. Hugo Chávez se dirigió al Museo Histórico Militar situado en un cerro que domina el centro de Caracas (Ramonet, 2013).

El objetivo que tenían era derrocar al presidente y tomar el poder. Según el (MBR-200) la vía más efectiva era capturar al presidente a su llegada al Aeropuerto Internacional de Maiquetía y detener luego a todo el Alto Mando Militar. Una vez

conseguido eso presentarían en televisión al presidente detenido y se ordenaría a los comandantes de las guarniciones que no se habían sumado a la rebelión que obedecieran a las nuevas autoridades.

Gracias a la delación de parte del capitán René Gimón Álvarez, el Estado reforzó la seguridad, aunque el capitán mencionado no sabía detalles ni fechas de cómo y cuándo ocurriría el golpe. El General Fernando Ochoa Antich ministro de defensa acudió personalmente a recibir a Carlos Andrés y ordenó una fuerza de protección con tropas de la Guardia Nacional y efectivos de la Armada. Al percatarse de este movimiento de parte del gobierno, el (MBR-200) opta por el plan B, que consistía en tenderle una emboscada a la caravana presidencial en un túnel de la autopista de Maiquetía. Se había previsto obstruir la vía quemando un carro, pero tampoco se pudo. Las fuerzas de protección eran muy superiores. Pasaron a un plan C, que consistía en apresar al presidente en La Casona o en el Palacio de Miraflores.

Carlos Andrés fue directo a La Casona, pero una vez allá el ataque chocó con un grupo numeroso de defensores y el conflicto se prolongó. Ante esto, Carlos Andrés fue avisado y se desvió directamente hacia Miraflores; llegó a Palacio, entró y a los pocos minutos aparecieron los tanques del MBR-200, por un momento estuvo a merced, pero consiguió escapar (Ramonet, 2013).

Haciendo un recuento de lo que no funcionó ni consiguió el MBR-200, en este intento de golpe de Estado, encontramos: 1) no se consiguió apresar a Carlos Andrés Pérez; 2) el Ministerio de la Defensa y el Alto Mando se enteraron de la sublevación y tomaron precauciones; 3) hubo fallos constantes en la comunicación entre los equipos técnicos, algunos miembros del MBR-200, jóvenes en su mayoría, tuvieron un comportamiento indeciso o no pudieron hacerse del control de sus cuarteles; 4) ante tales condiciones, los oficiales de la Fuerza Armada que estaban del lado de Chávez y el MBR-200, consideraron peligroso volar sus aviones.

Se calcula que hubo al menos unos 35 muertos entre militares, policías y civiles. Hugo Chávez depone las armas ante el fracaso del golpe, es arrestado y llevado al Fuerte Tiuna. Ahí se entera de que los combates seguían en Maracay,

Valencia, Caracas y que el generalato se disponía a ordenar un bombardeo en esas posiciones.

El almirante Rodríguez Citrato, que conocía a Chávez de la vida militar, con la finalidad de evitar una masacre, propuso que Chávez emitiera un mensaje de rendición vía medios de comunicación y así impedir que sus hombres fueran bombardeados. Hugo Chávez aceptó el ofrecimiento, cerca del medio día se dirigió a sus tropas vía televisión expresando: *“Primero que nada quiero dar los buenos días a todo el pueblo de Venezuela, y este mensaje bolivariano va dirigido a los valientes soldados que se encuentran en el Regimiento de Paracaidistas de Aragua y en la Brigada de Valencia. Compañeros: lamentablemente por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros, acá en Caracas, no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor. Así que oigan mi palabra. Oigan al comandante Chávez, quien les lanza este mensaje para que, por favor, reflexionen y depongan las armas porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional es imposible que los logremos. Compañeros: oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, les agradezco su valentía, su desprendimiento, y yo, ante el país y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este movimiento militar bolivariano. Muchas gracias”*.

Esta aparición en televisión en vivo, para la imagen de Hugo Chávez sería vital. Comenzaría el mito popular que dio esperanza al país en tiempo de crisis.

Con las tropas rendidas, todos los participantes en el intento de golpe de Estado, fueron arrestados en distintos cuarteles o cárceles. En el caso de Chávez, es recluido en la cárcel de San Carlos, casi en pleno centro de Caracas. Un dato importante a considerar es que este primer intento de golpe fue orquestado sólo por mandos medios insurgentes del ejército.

Reflexionando los hechos encontramos que Venezuela pasaba por un momento álgido: enfrentaba una serie de devaluaciones, restricciones económicas avasallantes, una situación económica en caída. Además de que nuevos actores

políticos comenzaban a tomar cuerpo. La inconformidad de la gente estaba apareciendo y no se auguraba un buen final.

Es en este momento, cuando la crisis hegemónica se hace más que evidente, ya que no es una crisis puramente económica, ni puramente política, sino que la crisis consiste precisamente en la contradicción entre relaciones económicas existentes y relaciones políticas emergentes que son producto de un proceso histórico y no sólo de condiciones económicas graves. La presencia de una nueva organización y de nuevas manifestaciones intentando emerger es el elemento más importante de crisis hegemónica (Gramsci, 1999).

Muestra de lo anterior, es que nueve meses después de este primer intento de golpe de Estado, el 27 de noviembre de 1992 se produce el estallido de otro alzamiento. Esta vez dirigido por el contraalmirante Hernán Evencio Grüber Odremán, Luis Enrique Cabrera, Francisco Visconti Osorio entre otros. El movimiento de las tropas rebeldes se inició a las 11pm del día anterior. Tenían como objetivo principal capturar al presidente Carlos Andrés Pérez y establecer una junta cívico-militar como gobierno de transición. Asimismo, habían planeado liberar a Hugo Chávez encarcelado tras su intento de golpe (Ramonet, 2013).

El teniente Jesse Chacón, fue el encargado de tomar la sede de la televisora pública Venezolana de Televisión (VTV) así como las antenas repetidoras de RCTV y Venevisión. Tenía órdenes de transmitir un video explicando el porqué de la rebelión y llamaban a las Fuerzas Armadas a unírseles. Sin embargo, no fue transmitido. En su lugar para sorpresa de todos, se transmitió un video grabado previamente por Chávez, quien no había participado en este segundo golpe.

En su momento se especuló, que Carlos Andrés Pérez había dado indicaciones de transmitir ese video con la intención de desestabilizar a los golpistas y culpar a Chávez. De esta manera, evitar dar indicios de que su posición en el gobierno peligraba, y que los sectores de la población que manifestaban su descontento iban en incremento. Carlos Andrés Pérez se comunicó con el país a través de la señal de Televen anunciando que el golpe de Estado solo era un coletazo del primer golpe de febrero y anunció que la situación estaba bajo control (Noelli, 2019).

A las tres de la tarde los rebeldes que habían tomado VTV, se rindieron luego de enfrentarse con las fuerzas del gobierno. A las cuatro de la tarde el resto de los golpistas se rindieron. Para la noche la situación ya estaba controlada. Tras este nuevo golpe, y por qué se había transmitido el video de Chávez como impulsor de los golpes de Estado. La gente se arremolinaba alrededor de la cárcel de San Carlos, había muestras de apoyo a los golpistas. Estas muestras se hicieron presentes el 10 de marzo de 1993 cuando se convocó a un cacerolazo nocturno, donde la gente con gritos y cacerolazos pedían ¡hoy es 10 son las 10, vete ya Carlos Andrés! (Ramonet, 2013).

Un día después la Fiscalía General de la Republica, promovió ante la Corte Suprema de Justicia (CSJ) unas acusaciones interpuestas por el partido Causa Radical. Basadas en investigaciones de los periodistas José Vicente Rangel y Andrés Galdo, que acusaban a Carlos Andrés Pérez por peculado y malversación de 250 millones de bolívares (unos 17 millones de dólares) (Pérez L. A., 2000).

El 20 de mayo de ese mismo año la Corte Suprema de Justicia dictaminó que existían razones suficientes para procesar a Carlos Andrés. Al día siguiente el Senado aprueba suspenderlo de la presidencia mientras durara el proceso. El 27 de mayo la corte Suprema de Justicia abre el proceso contra Pérez y el 31 de agosto el Congreso de la República destituye definitivamente a Carlos Andrés Pérez con la finalidad de vigilar el orden democrático (Pérez L. A., 2000).

Una vez destituido, Pérez fue confinado en el Retén Judicial de El Junquito y de allí pasó a arresto domiciliario en su quinta la Ahumada en espera de sentencia, la cual llega el 30 de mayo de 1996. Es condenado a dos años y cuatro meses de arresto domiciliario. Por supuesto que este dictamen, significó una salida política para Carlos Andrés, ante la situación urgía una solución que legitimara de cualquier forma al gobierno. A partir de la destitución de Pérez, el senador Ramón José Velásquez Mújica, jura como presidente y se convierte en presidente titular e interino hasta el término del mandato de Pérez el 2 de febrero de 1994.

Ahora bien, a la par de todos los sucesos expuestos en párrafos anteriores. Se debe contemplar la emergencia exponencial que la sociedad civil puntofijista tuvo. Cabe señalar que dicha sociedad es considerada como una de las menos

movilizadas. Esto, debido a que el Estado del puntofijo se había caracterizado por establecer controles democráticos ferreos; partidos políticos y sindicatos. Sin embargo, la realidad consistía en que el sistema se fue agotando y cayó en crisis a partir del año de 1973.

En cuanto al factor social como elemento de crisis, se observa que en los años posteriores a 1973 hay un incremento de las movilizaciones sociales. El factor social se hace presente de manera constante en momentos coyunturales que colocaron al sistema al borde del colapso.

Para hacer evidente lo que se afirma hasta ahora. En los siguientes cuadros se ilustra la emergencia social por años en el puntofijismo. Se tomaron como indicadores al Programa Venezolano de Educación Acción en Derechos Humanos PROVEA, el cual surgió a raíz de la necesidad de establecer un registro de la actividad social a partir del Caracazo. Que como ya mencionamos, significa un hito histórico en cuanto a emergencia social en Venezuela.

Asimismo, se recurre a la base de datos de la Universidad Central de Venezuela y El Bravo Pueblo. Ambas fuentes se nutren de un seguimiento de medios de periódicos como: El Nacional, El Universal, entre varios más. Se debe hacer mención que el caso del BDEBP, se basa en el número de reseñas sobre protestas en los distintos años. En cambio, PROVEA se basa en el número de protestas registradas por este organismo de Derechos Humanos. De esta manera se logra ilustrar la emergencia social de los períodos coyunturales señalados.

En el cuadro 5 se intenta mostrar la constante presencia social a manera de protesta que se dio en Venezuela en las distintas etapas coyunturales como el 83, 89 y 92. Con datos tanto de PROVEA y BDEBP se logra vislumbrar un incremento progresivo de dichas protestas.

Cuadro 5

PROTESTAS Y RESEÑAS DE PROTESTAS (1983-1993)		
PERÍODO	Total de protestas PROVEA	Total de reseñas BDEBP
Octubre 1983 a septiembre 1984	N/R	283
Octubre 1984 a septiembre 1985	N/R	157
Octubre 1985 a septiembre 1986	N/R	191
Octubre 1986 a septiembre 1987	N/R	124
Octubre 1987 a septiembre 1988	N/R	121
Octubre 1988 a septiembre 1989	N/R	225
Octubre 1989 a septiembre 1990	675	156
Octubre 1990 a septiembre 1991	546	220
Octubre 1991 a septiembre 1992	873	159
Octubre 1992 a septiembre 1993	1047	185
Octubre 1993 a septiembre 1994	1099	190

Fuente: Elaboración propia con datos PROVEA-BDEBP

Es necesario indicar que en el caso de PROVEA se retoma a partir de 1989 ya que no posee registros anteriores, como se dijo, fue creado a raíz del caracazo. Lo meritorio de las cifras de PROVEA es que arrojan un incremento exponencial en las protestas sociales tras el caracazo, lo que abona a la idea de una sociedad venezolana en movimiento.

En el caso de BDEBP, si bien refiere presencia constante con considerables incrementos e intermitencias y cubre un período más amplio, es de pensarse que se trata de reseñas sobre protestas sociales procedentes de los principales periódicos. Por tanto, es probable un límite o restricción de prensa. Sin embargo, ambos sirven para proporcionar una idea del incremento en el factor social dentro del puntofijismo.

Gracias a los registros de las reseñas que contiene la BDEBP en el Cuadro 6, se puede observar el recuento de motivos de las protestas. Mismas que hacen explícito que el incremento en las manifestaciones, son por motivos socioeconómicos. Con un notable aumento a partir de los 70 y la crisis del petróleo, el viernes negro 1983 y el Caracazo en 1989.

Cuadro 6

MOTIVOS DE LAS PROTESTAS, SEGÚN BDEBP

Año	Socioeconómicos	Civiles y políticos	Otros
1958	193	178	14
1959	128	86	20
1961	134	64	9
1963	37	99	18
1970	292	104	7
1973	580	167	104
1983	134	27	2
1989	250	70	5
1998	142	33	7

Fuente: Elaboración propia con datos de BDEBP, www.ucv.ve

Ahora bien, en el Cuadro 7 se hace visible la clasificación de las protestas en cuanto a nivel de violencia que mostraron. Podemos observar que a partir de los 70 aparecen de manera constante y en aumento las protestas de confrontación y violentas. Salvo decir que esto vino a fortalecer a las manifestaciones habituales, que en conjunto generan un contexto que ayuda a entender la aparición de la crisis del sistema y el factor social como motor decisivo para el término del gobierno puntofijista.

La evidencia de crisis hegemónica se hace visible. La sociedad venezolana pasa de una pasividad aparente, a ser cada vez más activa y plantear reivindicaciones. Que en su conjunto constituyen algo revolucionario y contradictorio para el sistema. Surge la explosión de la sociedad ante una crisis hegemónica.

Cuadro 7

NATURALEZA DE LAS PROTESTAS SEGÚN BDEBP (2003)

Año	Habituales	Confrontacionales	Violentas
1958	230	95	33
1959	133	79	9
1961	132	55	24
1963	55	25	73
1970	22	268	63
1973	431	271	141
1983	148	8	7
1989	80	87	69
1998	77	68	23
1999	43	239	72

Fuente: Elaboración propia con datos de BDEBP, www.ucv.ve

1.4 Sociedad civil en el Pacto de Punto Fijo

Históricamente las luchas de las masas populares, en forma lenta pero constante, han logrado la extensión de los derechos de ciudadanía. El componente esencial de estas luchas es precisamente la sociedad civil, elemento central de la hegemonía.

Gramsci, distingue dos momentos que están en permanente relación dialéctica: por una parte la sociedad política, por la otra la sociedad civil. Mientras que la sociedad política está compuesta por los órganos de las superestructuras encargadas de desarrollar la función de coerción y dominio, la sociedad civil la conforma el conjunto de organismos vulgarmente considerados privados, que posibilitan la dirección intelectual y moral de la sociedad mediante la formación del consentimiento y la adhesión de masas (Vacca, 2020).

La sociedad civil está articulada por múltiples organizaciones sociales, de carácter cultural, educativo, religioso, pero también político e incluso económico. Es una parte vital de la hegemonía, por que por medio de ella se difunden la ideología, los intereses y los valores de la clase que domina al Estado. Se articula el consenso y la dirección moral e intelectual del conjunto social.

De los dos momentos de los que habla Gramsci, es importante aclarar que la distinción entre sociedad política y sociedad civil no es orgánica sino tan sólo metódica (Gramsci, 1980). No es posible establecer una diferenciación rígida y abstracta de los elementos que conforman una y otra. No obstante, es importante señalar que una misma institución puede pertenecer a ambas o estar en un momento concreto en una, y después en otra. Por ejemplo: un partido político forma parte de la sociedad política, pero si logra insertarse en el proceso de producción y distribución de normas de valorización y comportamiento, se inscribirá a la vez en la sociedad civil (Acanda, 2002).

Este último argumento enmarca el desarrollo de la sociedad civil venezolana, que tiene como basamento el año 1928. En este año, surgió el primer movimiento exitoso de masas en la historia de la política de Venezuela. Este primer movimiento es conocido como la “Generación del 28”, con carácter académico y estudiantil. De

aquí surgieron los líderes que comenzaron a organizar las nuevas agrupaciones políticas, que sirvieron como oposición contra la dictadura de Juan Vicente Gómez.

Es imprescindible señalar que lo que se comenzó en la década de los 20, fueron una serie de luchas sociales que se condujeron en nombre de la clase obrera, del campesino y del pobre. Es decir, la lucha social no se había extendido a otros sectores de la población, sino que se limitaba a los desprotegidos.

A partir de 1928 la naciente sociedad civil, adquiere consistencia e impulso. Se forman las primeras organizaciones estudiantiles, sindicales, gremiales, intelectuales, empresariales y como centro articulador las partidistas. Se comienza a hacer visible la movilización de masas en lugar de la decimonónica formación caudillista. Emergen nuevas formas de organización antes y en paralelo con los partidos políticos.

El año de 1936, es por demás importante en la historia venezolana, sirve de referente a las libertades sociales. Intentando caracterizar a la incipiente sociedad civil de la época, expresamos que: provenía de un país analfabeta; sin derechos políticos y democráticos; incomunicado; con habitantes luchando por conquistar derechos ciudadanos frente a regímenes autoritarios. Por tanto, se puede entender que estas luchas nacerían en un primer momento como oposición al gomecismo dictatorial, y en segundo lugar como una disputa por el surgimiento de una sociedad civil.

Para entenderlo de mejor manera: John Hall menciona que la sociedad civil sería una especie de balance complejo entre el consenso y el conflicto, aduciendo que la sociedad civil es el resultado de la lucha por la ciudadanía, que ha creado tanto nuevas identidades colectivas, como nuevos espacios de asociación social (Hall, 1995).

Con posterioridad a 1936, todas las formas de movilización y demandas fueron integradas en el partido político, el cual se convirtió en el gran articulador de los esfuerzos ciudadanos. Para los años 40, el partido político absorbe a la mayoría de las luchas ciudadanas (Urbaneja, 1992).

Los partidos políticos al desarrollar un planteamiento de proyecto nacional, lograron atraer, en medio de las protestas, a casi todas las formas de organización

social. Consiguieron el consenso ideológico, y terminaron controlando a las organizaciones de masas e institucionalizándolas en función de sus intereses electorales y partidistas.

Ahora bien, la instauración de gobiernos que se llevan a cabo a partir de 1958, se valoran como un triunfo sobre la dictadura militar, sobre todo de los civiles. Un civil en la presidencia de la república era una reivindicación histórica frente al caudillismo y militarismo de Venezuela.

Se debe señalar que la sociedad civil del puntofijismo, se fue conformando al margen del sistema de relaciones entre el Estado y la sociedad, establecido por el Pacto de Punto Fijo. El liderazgo partidista de ese entonces, miraba con preocupación la movilización de masas que trajo consigo la caída de la dictadura. Especialmente la de los desempleados y los sindicatos comunistas que constituían la segunda fuerza a nivel nacional. Por ello, recordemos: los partidos políticos estimularon la firma del Acuerdo de Avenimiento Obrero-Patronal, esto, para dirimir los conflictos industriales y evitar así que la conflictividad laboral abortara el proyecto político (Salamanca, 1993).

Como se indicó en apartados anteriores, el puntofijismo ejerció como mecanismo de control el desconocimiento, y desestímulo a las organizaciones sociales no afines ideológicamente. Cooptó el liderazgo sindical, gremial y comunitario mediante políticas sociales para la clase obrera, campesinado, profesionales y pobres urbanos. Clara muestra de ello, es la creación de la CTV.

Rastreando el surgimiento e impulso de la sociedad civil venezolana, identificamos que tal etapa de formación, correspondería a las décadas de los sesenta y setenta. Determinamos a este período en particular, debido a que en él, se encuentra la aparición de organizaciones urbanas autónomas, orientadas a la defensa de las condiciones de vida vecinales, a la defensa de género y al trabajo educativo en los barrios. Se inicia el surgimiento de organizaciones sociales distintas a las del posgomecismo, alimentadas por temas urbanos, cuyo rasgo fundamental era ofrecer respuestas a problemas que el Estado no podía resolver. Es decir, a las organizaciones tradicionales se les incorporaron nuevas modalidades de organización nunca antes vistas.

Tras la emergencia social de cambio, el puntofijismo comenzó a ver en estas nuevas organizaciones, expresiones de extrema izquierda ya que fueron ganando espacio en materia de gestión de políticas sociales. En los cuales el Estado mostraba una creciente incompetencia.

Durante el puntofijismo, se constituyeron lo que con el tiempo serían significativas agrupaciones de alcance nacional como: el Centro al Servicio de Acción Popular (CESAP); el Programa Venezolano de Educación Acción en Derechos Humanos, creado en 1988 al calor de los sucesos del caracazo; el surgimiento de grupos de acción popular; de economía popular; cooperativas y microempresas ambientales.

Al emerger todas estas organizaciones, se convirtieron en el nuevo actor de apoyo para una crisis social, para una pugna por la hegemonía. Se evidenció el agotamiento de los partidos políticos como articuladores de las demandas y representantes de la población. La crisis de legitimidad del Estado apareció, y se hizo más visible la capacidad de gestión pública de las organizaciones civiles (Mascareño, 2000).

Retomando la línea evolutiva de la sociedad civil. Se expone que la sociedad civil de los años 70 se caracterizó por ser un espacio no estatal donde actúan organizaciones ciudadanas, no partidistas, de formación voluntaria, no lucrativas, que surgieron lejos del ámbito sindical y gremial. Cuya finalidad es el logro de mejores condiciones de vida tanto para sus propios miembros como para otros sectores de la población.

En esos años, el país experimentaba la llamada Venezuela Saudita, tiempo en que el petróleo gozaba de gran bonanza. Los altos precios del petróleo permitieron un desarrollo estratosférico y al mismo tiempo limitado. Al respecto, se puede decir que al inicio de los 70, comienza a darse un incremento en los ingresos del país vía petróleo, lo que permitió un crecimiento anual del 5.8% en ingreso por habitante. No obstante, el ingreso por habitante no llegó a superar la cifra de 1.7%. La mayoría de estos ingresos se destinaron a la construcción de empresas paraestatales que tendrían el objetivo de fomentar el desarrollo de la industria; y a programas sociales que buscaron reducir la pobreza y marginación. Sin embargo,

las políticas de endeudamiento que tuvieron los regímenes de Carlos Andrés Pérez y Luis Herrera Campíns principalmente, y en su proporción el de Jaime Lusinchi, fueron superiores a todos estos ingresos que fortuitamente proporcionó el petróleo.

Los censos de 1971-1981 en Venezuela arrojan, que para ese período hubo un incremento poblacional bastante significativo: de 10 721 522 habitantes a 14 516 735 habitantes. De los cuales, para el año de 1981, el 80% era población urbana, compuesta en su mayoría por gente joven de entre 24 y 34 años. Los estudios revelan un índice de alfabetismo que fue en 1971 del 77.1% al 86% para el año de 1981, es decir, un acentuado crecimiento (INE, 2020). Tomando en cuenta todos estos datos, podemos inferir que la composición de la sociedad civil así como la población en Venezuela se transformaba.

Si bien en los años de la Venezuela Saudita, la clase media se fortaleció, también se fortaleció una polarización de los sectores. Ya que las políticas públicas en contra de la pobreza y marginación llevadas a cabo durante los 70 y 80 no fueron suficientes, ni eficaces, para ejercer la distribución del ingreso del país entre toda la población.

Haciendo referencia directa a la sociedad civil, debemos entender por un lado la obligación del ciudadano y el respeto a las leyes del Estado. En todo momento la emergencia social de la sociedad civil venezolana se adscribió al ejercicio estatal. No buscaba un cambio de gobierno o régimen, sino más bien, la mejora en las condiciones de vida de cada uno de los pobladores venezolanos. Refiriéndonos al concepto de lo civil, es observable la diferencia entre los actos ejecutados por los ciudadanos, militares o la iglesia (Malem Seña, 1998).

Lo civil expresa la condición de ciudadano y sus derechos como una sociedad civil, es decir una sociedad de ciudadanos. Además, pensemos en el desarrollo de la sociedad civil a través de una serie de luchas, donde el logro del ciudadano es la construcción de un vínculo entre el individuo y el orden político. Cabe señalar que lo civil en Venezuela se ha definido casi siempre por su oposición a lo militar, es el hombre común, el ciudadano de civil aquel que no porta arma y no viste uniforme militar o policial (Salamanca, 1993).

A partir de los años 70 se comienza a denominar sociedad civil a aquellos procesos de organización conformados por ciudadanos. Debido a que emergen como ya se dijo, nuevas modalidades de organización: vecinales, feministas, ecologistas etc. Por ejemplo: en 1972 surgen distintos grupos feministas. Entre ellos la Liga de Mujeres de ideología socialista, que se comenzó a manifestar de manera constante. Como lo hizo en el concurso de Miss Venezuela, el motivo de la protesta fue el uso del cuerpo femenino como una mercancía. Al mismo tiempo el surgimiento de organizaciones vecinales que buscaban denunciar la violación de ordenanzas municipales se hacían presentes. La organización social persistente y constante inauguró la figura de la sociedad civil en Venezuela.

Indagando aún más en la figura de la sociedad civil, referimos que 1983 es el año que marcó el detonante de fondo del crecimiento exponencial de las asociaciones civiles. El viernes negro logró estremecer a las bases de la sociedad y del Estado rentista venezolano. La nula modernización de la base petrolera además de la excesiva corrupción y mal gobierno de los líderes puntofijistas dieron como resultado la pérdida de estándares de vida logrados en décadas anteriores. Tal situación generó una emergencia social nunca antes experimentada.

Prueba de lo anterior es el caracazo, un sacudón social que produjo el incremento y visibilidad de las organizaciones sociales ya existentes y las que se encontraban en formación. Por ejemplo: la Comisión de los Familiares de las víctimas del 27 de febrero (COFAVIC) organización con mayor trayectoria en el registro de violaciones a los derechos humanos ocurridos en Venezuela a partir del caracazo y que en la actualidad persiste.

Ahora bien, el conocimiento sobre organizaciones de sociedad civil durante el puntofijismo, es un tanto incipiente. Existen algunos directorios y listas parciales de organizaciones civiles. Algunos de los que perduraron a través del tiempo y poseen algunas listas de ese período son: El Centro de Investigación Social (CISOR); El Centro al Servicio de la Acción Popular (CESAP), Pro- Calidad de Vida y Dividendo Voluntario para la Comunidad (Barrantes, 2003).

El CISOR, desde 1966 busca hacer operativos y útiles los recursos de las ciencias sociales. Para su aprovechamiento por las organizaciones e instancias preocupadas por la dinámica social del desarrollo integral de Venezuela.

El CESAP, surge como herencia del trabajo realizado en 1974, y busca asumir un compromiso social con los sectores populares. Desarrollando acciones en las áreas: desarrollo y calidad de vida, ciudadanía, ingreso y empleo, gerencia social y desarrollo humano.

Dividendo Voluntario para la Comunidad, fue creado por un grupo de empresarios liderados por el industrial venezolano Eugenio Mendoza Goiticoa en 1964. Esta organización civil forma parte de la red de solidaridad mundial United Way. Organización presente en más de 40 países que tiene por objetivo mejorar las condiciones de vida. Reune a más de dos millones de voluntarios en actividades de responsabilidad social.

Por otro lado, es necesario hablar también de la existencia de una corriente partidaria de izquierda que bajo las restricciones que impuso el puntofijismo al PCV, se mantuvo casi clandestina pero progresó, se transformó y se afianzó con el poder años más tarde.

Como ya se ha mencionado en distintas ocasiones, Venezuela tiene un pasado autoritario. Lo que le brindó bases de ideología de izquierda, por ejemplo: un sindicalismo que tuvo su origen dentro del PCV. Que si bien se adaptó a un nuevo sistema clientelar con el puntofijismo, no significó que todo aquel que lo integrara verdaderamente fuera simpatizante.

El PCV, sirvió como base de otra buena parte de la sociedad civil venezolana. A partir de la llegada del Pacto de Punto Fijo, el partido fue reelegado y casi desconocido por el gobierno en el poder. Lo que ocasionó, que el partido en su interior se fragmentara, y en los años 70 surgiera La Causa Radical, mejor conocida como “La Causa R”.

En la década de los 60-70, la lucha armada en Venezuela era vista como un instrumento para alcanzar el poder político. Por tanto, el puntofijismo se ocupó de contrarrestarla con una “política de pacificación”, que era un trato de amnistía para los guerrilleros bastante estricto, al punto de no dar cabida a la expansión y

existencia de grupos guerrilleros. Cabe mencionar que tras una larga historia de golpes de Estado, el gobierno puntofijista a su llegada al poder a través de la constitución de 1961, se aseguró de que las Fuerzas Armadas estuvieran bajo su control. Estables, ocupadas y profesionalizadas, para evitar que los golpes de Estado volvieran. Por tanto, las fuerzas armadas se enfocaron en tareas de antiguerrillas y apoyo en programas sociales.

La década de los 60 estuvo plagada de lucha antiguerrillas, y es precisamente de una de esas guerrillas, de donde procede La Causa Radical, que cohesiona a una buena parte de la sociedad civil venezolana. Alfredo Maneiro era el mando principal del Frente Manuel Ponte Rodríguez, guerrilla que más tiempo se mantuvo activa. Sin embargo, al dejar de ser la guerrilla un camino para pugnar por el poder, se empieza a pensar en la formación de una organización con potencial para el cambio (RESDAL, 2011).

A finales de los 80, se hace visible una pequeña organización de izquierda y que comienza a ser conocida como “La Causa R”. El líder de LCR, Alfredo Maneiro pensaba que la fundación de un partido no podía concebirse como el comienzo de un movimiento. Sino al revés, un partido era el resultado de un movimiento revolucionario. Con esta idea, salta a la vista, que como partido pertenece a la esfera política pero también es sociedad civil. Además de evidenciar la creación de un partido para pugnar por el poder a través de un proyecto condensado que sirva como nueva hegemonía dominante. La Causa Radical, acaparó la parte de la sociedad civil que se mantenía en subversión, es decir; sindicalismo de izquierda, asociaciones vecinales activas, movimientos de masas con potencial de cambio.

Entre los movimientos de masas se encontraban: el estudiantil de la Universidad Central de Venezuela UCV; el obrero de la Siderúrgica del Orinoco (SIDOR) y el popular de Catia en Caracas.

Cada uno en su momento, surgieron como potencial en un proceso de cambio. La UCV vivía para ese momento un gran dinamismo producto de la renovación universitaria. En Sidor, se había producido una huelga de gran importancia que fracasó y dejó como saldo 514 despedidos. Había mucho

descontento laboral y se estaba formando un movimiento alternativo al de las organizaciones tradicionales controladas por AD (Lopez Maya, 2005).

La barriada de Catia, decía Maneiro, era como una ciudad dentro de Caracas, con medio millón de habitantes y sus particulares clases alta, media y baja. Tenía tradiciones combativas y estaba poco contaminada del lumpen político. SIDOR, tras años de luchas por mejorar las condiciones de trabajo, por mejores contratos colectivos, con apoyo de Maneiro, sacaron el “Matancero”. Un periódico editado por un pequeño grupo de obreros que comenzó a tomar relevancia, al grado de ser acallados por sindicatos fieles a AD. El “Matancero”, luchaba por reivindicaciones tales como: la participación democrática de los obreros en las decisiones sindicales que les afectaban, la higiene y seguridad de los obreros en sus puestos de trabajo. Temas no tocados por otros líderes sindicales.

Después de años de lucha, el “Matancero” logró ganar las elecciones de 1979. Comienza la fama y expansión del sindicalismo alternativo que para ese entonces, agrupaba a unos 40 sindicatos y gremios de todo el país.

La UCV tuvo un periódico llamado PRAG, donde se hacían duras críticas a la politiquería de los partidos y la corrupción imperante en el sistema del Punto Fijo. Poco tiempo después surgen tensiones por problemas de liderazgo y diferencias entre Maneiro y los dirigentes que pedían claridad en las estrategias de la organización, esta relación se rompe.

Por otra parte, Pro Catia buscaba que los concejales representaran a sus comunidades y se estableciera el derecho a revocar el mandato de estos. Pese a vivir en Catia más de medio millón de personas, nunca habían tenido un concejal de esa zona en Caracas. La barriada Pro Catia emprendió una campaña por bodegas populares para la parroquia. Solicitó compactadoras de basura para resolver el problema de la zona. Abogó por la construcción del Parque del Oeste, para uso de la juventud del barrio. Sin embargo Pro Catia se debilitó, y finalmente se disolvió tras la muerte de Maneiro en 1983.

No sólo “La Causa R” encarna a una parte de la sociedad civil en Venezuela. Sino que también surge hacia 1983, el Movimiento Bolivariano Revolucionario (MBR-200). En primer lugar, comenzó su aproximación a militantes de izquierda que

habían sido derrotados en la lucha armada de los años 60. Principalmente con el Partido de la Revolución en Venezuela (PRV) que contaba con personajes como Douglas Bravo. Asimismo, con grupos como el Movimiento al Socialismo (MAS) y La Causa Radical (LCR), ambos derivados del Partido Comunista de Venezuela (Ellner, 1992). Mas tarde, a partir del MBR-200 se crea el llamado Movimiento Quinta República (MVR). Estructura que serviría para establecer alianzas con grupos y organizaciones que apoyaban la candidatura de Hugo Chávez Frías en 1998.

Desde 1989 se notó en el país una nueva persistencia y notoriedad cada vez mayor de la sociedad civil. Se dice que para 1993 en el país existían más de 10 000 asociaciones. En cifras extraoficiales, para el Encuentro Nacional de la Sociedad Civil se esperaban más de 15 000 organizaciones (Salamanca, 1993).

Las coyunturas críticas que transitaron la sociedad y el Estado venezolano a lo largo de las décadas de los 70 y 80 como: el viernes negro; los paquetes económicos; el caracazo y los golpes de Estado del 92; los cambios institucionales; la descentralización y la elección directa de gobernadores de estado y alcaldes; alentaron, sin duda alguna, la transformación, crecimiento y persistencias de la sociedad civil en Venezuela.

Conclusiones

Los argumentos presentados se enfocan en explicar la emergencia de la sociedad civil en Venezuela durante el Pacto de Punto Fijo. Se considera que, con la observación del ejercicio de la sociedad civil en el país, se logra comprender el despliegue de la hegemonía puntofijista.

El análisis de la etapa que va de 1958 a 1998 arroja diversos puntos que permiten comprender el contexto, desarrollo, articulación y transformación que ha tenido la sociedad civil venezolana. De igual forma, posibilita entender los elementos de establecimiento, afianzamiento y crisis del sistema del punto fijo. Entre las consideraciones más importantes se encuentran:

1.- El trienio adeco sirvió como primer ensayo de la democracia en el país. Evidenció la necesidad de cambio y significó el intento por dejar atrás a las dictaduras militares.

2.- La sociedad civil que surgió en un primer momento, estaba enfocada en la lucha contra la pobreza y era integrada por campesinos y obreros principalmente. Este incipiente tipo de sociedad civil dio cabida a la formación de partidos políticos, los cuales dominaron gran parte de la historia política venezolana.

3.- La sociedad civil que se gestó durante el trienio adeco fue una sociedad de cambio, pero controlada. Tras el establecimiento del gobierno puntofijista, el Estado permitió, fomentó y controló a la sociedad civil estableciendo canales específicos para la relación (sociedad civil- Estado).

4.- La hegemonía puntofijista fue el resultado de la necesidad colectiva por un nuevo ejercicio de poder. El pacto de punto fijo, en su momento significó el período democrático más extenso en un país gobernado por dictaduras militares.

5.- El pacto de punto fijo consiguió hegemonía manteniendo un estatus quo capitalista estableciendo controles sobre la apropiación de recursos petroleros.

6.- Los canales que estableció el puntofijismo para la articulación social con el Estado fueron: los partidos políticos, principalmente AD y COPEI; los sindicatos CTV (trabajadores) y FEDECAMARAS (empresarios). Estos, construyeron un círculo virtuoso de poder que los convirtió en los únicos medios de canalización de demandas sociales.

7.- Se identifica que el sistema puntofijista basó su consenso con la sociedad civil en el establecimiento de un discurso del desarrollo. Aprovechó la renta petrolera y conformó un petro-Estado que sirvió de sostén para el régimen.

8.- Se establece que los momentos coyunturales que sirvieron como detonante para la crisis hegemónica y emergencia de la sociedad civil durante el pacto del punto fijo, son: a) la crisis del petróleo de 1973; b) el viernes negro de 1983; c) el caracazo 1989 y d) el golpe de Estado de 1992.

9.- La sociedad civil durante el pacto de punto fijo se mantuvo presente y en constante emergencia a pesar del excesivo control partidario y sindical que se ejerció.

10.- Los años 70 y 80 fueron el precedente de una sociedad civil en formación y expansión con miras a un ejercicio social pleno. Se expone que la sociedad civil venezolana tuvo sus inicios en la lucha por los derechos ciudadanos. Con el paso del tiempo, se establece que se va a caracterizar como un espacio no estatal, no partidista, voluntario que surge fuera del ámbito sindical y gremial. Una de sus características más importantes es la búsqueda de la mejora en las condiciones de vida de la población en general.

Con lo enunciado hasta ahora, se devela la importancia de la sociedad civil como factor central para un cambio hegemónico. El objetivo al determinar las diferentes características de la sociedad civil venezolana y del despliegue de la lucha hegemónica en el puntofijismo, es que sirvan de herramienta para reconocer y contrastar ambos elementos con el nuevo ejercicio político que instaura el socialismo del siglo XXI venezolano.

Como comentario final, el realizar un análisis de hegemonía en el contexto venezolano se hace interesante debido a las transformaciones sociales que han desembocado en el desarrollo de un proyecto socialista que tiene como entorno un mar capitalista.

CAPÍTULO 2. LUCHA HEGEMÓNICA DEL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI (1998-2013)

Introducción

La victoria electoral de Hugo Chávez representó para Venezuela, el arribo de una nueva hegemonía, que a partir de 1998 comenzó a mostrarse, y a tratar de afianzarse en la sociedad civil. Se considera que este cambio hegemónico, es un hito histórico, debido a que vino a desencadenar en América Latina, una ola de gobiernos conocidos como la marea rosa, que pugnaban por un giro a la izquierda.

Por ello, el desarrollo de una nueva hegemonía en Venezuela, toma relevancia y surge la necesidad de explicar su ejercicio en el poder. Pensando a la hegemonía como un proceso en extremo delicado y en constante construcción, surgen distintas preguntas en referencia al despliegue hegemónico bolivariano. Entre ellas: ¿Qué es la hegemonía bolivariana chavista?, ¿qué acciones ha realizado el bolivarianismo para mantenerse como líder hegemónico?

Para entender el proceso bolivariano, y dar una respuesta adecuada. Se propone, explicar desde el concepto de cultura en Gramsci el cambio de hegemonía en Venezuela. A partir de esta noción, se expone que el Bolivarianismo chavista fue la hegemonía que se comenzó a desarrollar tras la victoria electoral de 1998. Tomando a la cultura como una totalidad en la que todos los miembros de la sociedad participan, se plantea que la creación de cultura bolivariana chavista, se basó principalmente en: 1) Un discurso hegemónico bolivariano; 2) una reforma intelectual y moral enfocada en la participación ciudadana; 3) un Estado facilitador; 4) la sociedad civil bolivariana y 5) La recuperación del sector petrolero. Se estima, que estos elementos cohesionados sin limitarse a ellos, conforman la hegemonía que se inició en 1998.

Asimismo, pensando a la cultura como constructora de hegemonía. Se propone que Hugo Chávez desarrolló un discurso hegemónico, del cual hizo uso antes y después de llegar a la presidencia. El discurso hegemónico con el que se dirigió, está basado en la figura de Simón Bolívar, con la intención de crear identidad y legitimar las acciones de la hegemonía chavista. Por ejemplo: el fortalecimiento de las relaciones con Cuba, la propuesta de un elemento de integración

latinoamericana, el ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América ALBA-TCP), y la declaración de encontrar soluciones a problemas latinoamericanos desde latinoamérica. Todas estas acciones, van en congruencia con el pensamiento de Simón Bolívar. La figura de este personaje, está inscrita en la identidad latinoamericana, sobre todo en los países del sur, por esta, y otras razones a profundizar, es que el Bolivarianismo chavista logra hacer eco entre la sociedad civil y pugna de manera constante por conservar hegemonía.

Siguiendo la veta gramsciana. Se identifica que el desarrollo de una reforma moral e intelectual es de vital importancia para la consolidación hegemónica. Por tanto, se afirma que el concepto de reforma moral e intelectual en el bolivarianismo, está presente en la propuesta de Chávez en la idea de una refundación de Estado a través de la Constitución de 1999. Esta propuesta, expandió los horizontes de la población venezolana al inaugurar una nueva relación con el Estado.

Además de plantear una refundación. Se concidera que la democracia participativa, adquiere gran peso al ejercitar la actividad de la sociedad civil en la política del país. Este argumento, se fortalece ya que es mediante una serie de políticas públicas que la hegemonía bolivariana va a generar y encaminar una nueva cultura, y sentido común de participación social.

En cuanto a la figura del Estado en el bolivarianismo, se manifiesta que debe ser visto como un Estado facilitador. Como una herramienta para garantizar los derechos humanos de toda la población, y que sirva para fomentar un ejercicio más equitativo de poder. Asimismo, casi inseparable al Estado, hay que pensar en el elemento petrolero que al igual que en períodos anteriores, también se coloca como el sostén económico del régimen chavista. En relación al tema petrolero, es importante dar respuesta a preguntas como: ¿Qué postura tiene el bolivarianismo respecto a la dependencia al sector petrolero?, ¿qué acciones en materia petrolera se han realizado a partir de la llegada al gobierno de Hugo Chávez?

La hegemonía bolivariana se ha desplegado desde distintas aristas centrando su ejercicio en la sociedad civil, figura principal de la lucha hegemónica que se disputa en Venezuela.

2.1 Consideraciones teóricas y noción de cultura en Gramsci

El fundamento teórico que intenta dar soporte al análisis de hegemonía, y esclarecer la lucha hegemónica que se llevó a cabo en el período de 1998-2013 en Venezuela. Se desprende principalmente del pensamiento de Antonio Gramsci. Cabe señalar, que la obra gramsciana no se caracteriza por ser clara, sino más bien compleja, difícil de develar e interpretar. Se encuentra diseminada, en distintos escritos, entre los más conocidos se encuentran los cuadernos de la cárcel, que fueron escritos a lo largo de los 8 años que estuvo privado de la libertad, por el régimen fascista italiano.

Por tanto, se exponen distintas nociones que recogen algunos pensamientos del intelectual italiano y de varios autores más, intentando explicar el cambio de hegemonía en Venezuela.

Es importante señalar que Gramsci, recurre a una de las mayores aportaciones que Vladímir Lenin hizo a la filosofía marxista, el concepto de hegemonía. Su estudio se centra en las formas a través de las cuales se asegura el predominio de una clase sobre el conjunto de la sociedad. No obstante, aporta una arista más al concepto de hegemonía. Para Gramsci, una sociedad no consiste solamente en un modo de producción mantenido activamente por el poder del Estado, sino también en un cierto modo de vivir y de pensar.

El italiano prestó más atención que cualquier otro marxista al estudio de las ideologías (religión, ideas, creencias, sentido común). Planteó una especie de cosmovisión, una concepción del mundo difundida en la sociedad y sobre la cual se construyen las preferencias, los gustos, la moral, la costumbre, el folklore, el buen sentido y los principios filosóficos y religiosos. Giuseppe Tamburrano, señala que, normalmente el dominio de la clase dominante se construye sobre esas fuerzas, a las cuales llama espirituales, una adhesión de los gobernados al tipo de sociedad en que viven, a la manera de vida de ese orden social, es decir sobre el consenso (Tamburrano, 1958).

El concepto de Hegemonía en Gramsci, es entendido como dirección ideológica-política de la sociedad civil, y como combinación de fuerza y consenso

para lograr control social. Uno de los componentes centrales de la hegemonía es precisamente la sociedad civil, porque en ella, se difunden y producen las representaciones ideológicas que son necesarias para lograr hegemonía (Gramsci, 1980). Cabe señalar que el teórico, parte de una concepción amplia de la política ya que no reduce la práctica, a la conquista del Estado, sino que comprende una serie de complejidades sobre las cuales los dirigentes mantienen su dominio, y además logra entender el consenso de los gobernados.

A lo largo del trabajo de Gramsci, se distinguen dos conceptos de Estado. El primero es el Estado en sentido restringido, que es cuando se identifica con el gobierno y tiene funciones coercitivas y económicas, cabe señalar que en este caso la dominación se ejerce por medio del aparato de Estado en sentido clásico (ejército, policía, burocracia). Esta función es inseparable de un papel educativo, por parte del Estado, es decir se realiza una adecuación entre el aparato productivo y la moralidad de las masas populares (Buci-Glucksmann, 1978). El segundo Estado, es el ampliado, llamado pleno, requiere un desarrollo rico y articulado de las superestructuras, que excluye toda reducción a la fuerza de gobierno.

Resumiendo un tanto, Gramsci rechaza toda distinción orgánica entre sociedad civil y Estado, ya que rompe con la noción liberal de la separación sociedad política y sociedad civil. El cubano Jorge Luis Acanda en su obra *Sociedad Civil y Hegemonía*, señala que la división entre sociedad civil y la sociedad política no es orgánica sino metodológica (Buci-Glucksmann, 1978), (Acanda, 2002).

En lo relativo al concepto de sociedad civil, exponemos que para Gramsci es entendida como el espacio en el cual se producen y difunden las representaciones ideológicas. De ahí que, se puede notar la preocupación por conformar proyectos que sirvan para transformar las condiciones del sistema imperante. Pues la causa fundamental de la pervivencia del Estado capitalista radica en la complejidad y la fortaleza de la sociedad civil en la que se arraiga (Acanda, 2002).

El bolivarianismo chavista como proyecto que emanó de una unión cívico-militar y que ha logrado hegemonía consiguiendo consenso con la sociedad civil, se presenta como una alternativa real que pugna por transformar el sistema capitalista arraigado en Venezuela. En tal causa, el Estado ha sido un elemento útil para la

organización social. Para lograr y conservar hegemonía, debe de entablar diálogos de diversas maneras, en forma de símbolos, de acciones, de lenguaje común, etc. Debe realizar las acciones pertinentes para mantener hegemonía. Lo ideal es que sea bajo la fuerza y consenso de manera equilibrada (Roseberry, 2002).

En el caso de Venezuela el Estado es visto como un facilitador, como una pieza que debe permitir la transformación cultural, que de paso al desarrollo de una sociedad civil socialista y que garantice la hegemonía revolucionaria. En Venezuela se pretende llegar a instaurar un Estado Comunal, donde la célula fundamental sea la comuna.

Por ello, es indispensable que exista un sustrato cultural que permita la realización de los cambios necesarios en la conciencia social. La hegemonía bolivariana es el inicio de una larga etapa, cuya finalidad consiste en la desaparición del Estado capitalista y surja un Estado comunal, donde perviva una sociedad capaz de autodirección, y que no necesite más un Estado Político.

De acuerdo a la tesis marxista de la desaparición del Estado. Gramsci contempla la posibilidad de que en la sociedad regulada del futuro, la sociedad sin clases, el Estado desaparecerá del poder. La coacción y la hegemonía se convertirán en el único medio de dirección social, cancelándose toda posible ruptura del bloque histórico, pues la sociedad civil absorberá al Estado (Gramsci, 1980).

Ahora bien, estableciendo a la lucha hegemónica bolivariana como guerra de posiciones, exponemos que: a través de esta lucha, se producen las transformaciones culturales donde el conocimiento precedente, permite el surgimiento del consenso colectivo con nuevos valores. Con una consciencia crítica, que ponga en cuestión todo precepto fijo. En palabras de Jorge Luis Acanda, el asalto al poder no empieza cuando se atacan sus centros detentadores de violencia, sino cuando se incita a cuestionar normas, valores y a romper con el sentido que le da existencia (Acanda, 2002).

En consecuencia, se manifiesta que es posible entender el cambio y lucha hegemónica en Venezuela a partir de la noción de cultura gramsciana, donde se hace de ella un instrumento y una forma necesaria para la emancipación política de una clase.

En los escritos juveniles de Gramsci, aparece la preocupación por la elaboración de un concepto de cultura. En 1916 escribe en "Il Grido del Popolo" un artículo llamado Socialismo y Cultura, en el cual planteó la necesidad de dejar de concebir a la cultura como un saber enciclopédico; reaccionaba ante la tendencia de considerarla como nociones fijas, pensaba que eso implicaría dogmatismo y pasividad en los sujetos receptores (Gramsci, 1916).

Contrario a la cultura como saber enciclopédico, Gramsci defendía un concepto socrático, que supone crítica y actividad del individuo. Es decir, expone a la figura del hombre como constructor de la cultura. Subraya la importancia de la voluntad e iniciativa humana. En relación a esta idea, Mario Tronti menciona que Gramsci consideraba bajo la filosofía de la praxis al hombre como libre, como hombre que anda sobre sus pies (Tronti, 1977).

Es indispensable explicar que la noción de cultura, está ligada a la Filosofía de la praxis. Para Gramsci la filosofía de la praxis realiza la unidad de la superestructura ideológica, a través de la unidad de los elementos constitutivos de su concepción del mundo. Esta unidad afirma, es necesaria en los principios teóricos, convertibilidad de la una a la otra, traducción recíproca al propio lenguaje específico de cada elemento constitutivo (Portelli, 1973).

Retomando a la filosofía de la praxis, tenemos que el estadio más elaborado de la concepción del mundo según Gramsci, es precisamente la filosofía. Es en este nivel, donde más claramente aparecen las características de la ideología como expresión cultural de la clase fundamental.

Bajo esta idea, la filosofía es la referencia de todo sistema ideológico. Por su unión a la clase dominante influye sobre las normas de vida de prácticamente todas las capas sociales, para entenderlo mejor, Gramsci explica lo anterior con un ejemplo y menciona que si reflexionamos acerca de la historia de la filosofía, podemos percatarnos que en realidad lo que se aprende es la historia de la filosofía de los filósofos, es decir; la historia de las iniciativas de una determinada clase de personas, para cambiar, corregir, perfeccionar las concepciones del mundo existentes en cada época determinada y para adecuar consiguientemente a las

normas de conducta, o sea, para modificar la actividad práctica en su conjunto (Gramsci, 1971)

El rol esencial de la filosofía se manifiesta en la influencia sobre las concepciones del mundo propagadas entre las demás clases auxiliares y subalternas. En estos extremos se encuentra el sentido común.

Toda filosofía orgánica, es decir, esencial, aquella que se formula en la clase dominante, debe propagarse por el sentido común. Esto, implica que mientras se elabora un pensamiento superior y científicamente coherente, todo movimiento filosófico orgánico debe mantenerse en contacto con las capas populares e incluso encontrar en este contacto, la fuente de los problemas a estudiar y resolver.

Entendiendo la relevancia de la filosofía en la difusión de los intereses de la clase dominante. Podemos comprender los argumentos de Antonio Gramsci al mirar al hombre bajo la filosofía de la praxis, como un hombre libre que anda sobre sus pies, pues considera que todos los hombres al margen de su profesión, manifiestan alguna actividad intelectual, y ya sea como filósofo, artista u hombre de gusto, participa de una concepción del mundo como una consecuente línea de conducta moral y por consiguiente, contribuye a mantener o a modificar y a suscitar nuevas ideas (Gramsci, 1967). Por tanto, coloca al hombre como creador de filosofía y le atribuye la capacidad de transformación.

Volviendo al concepto de cultura, en los *Cuadernos de la cárcel*, Gramsci reelabora el concepto y amplía su concepción tomando en cuenta diversos aspectos, entre ellos: la lengua; el arte; la prensa y varios más. También, reafirma que la tarea de la praxis es desarrollar en los hombres pertenecientes a una determinada sociedad, la idea de que son actores y autores de la cultura que produce esa sociedad. Asimismo, son elementos de un mismo clima cultural. La cultura es una totalidad en la que todos los miembros de la sociedad participan (Gramsci, 1967).

En resumen, Gramsci hace de la cultura un instrumento y una forma necesaria para la emancipación. Es importante la noción de cultura, ya que es la verdadera fabricante de hegemonía, del despliegue de la guerra de posición y de la

formación de consenso. Partiendo de esta idea, entendemos que toda gran transformación se da a través del desarrollo de una nueva cultura.

Vale la pena decir que dicha transformación debe significar una revolución ideológica que forme una nueva sociedad civil. Al respecto, Gramsci en Notas sobre Maquiavelo, enuncia la necesidad de una reforma intelectual y moral, lo que significa que la nueva hegemonía debe crear el terreno para un ulterior desarrollo de la voluntad colectiva.

Para Venezuela la reforma moral e intelectual, se remarca en la propuesta de una refundación del Estado a través de un poder constituyente, dicho de otra manera la creación de una Constitución. En relación a esta idea, Antonio Negri señala que el poder constituyente adquiere un poder originario autónomo que rompe de manera drástica, y definitiva con el sistema jurídico preexistente (Negri, 2008). No obstante, expone que para liberar la enorme fuerza del poder constituyente y usarla como motor social, debe engendrar una Constitución propia que no sea externa, sino que se autoconstruya como la continuación de un proceso colectivo (Negri, 1994).

Bajo la premisa de Negri, pensando al poder constituyente como un poder originario y autónomo, se deja ver la capacidad de los pueblos de actuar sobre sí mismos y darse por su voluntad una organización política y jurídica propia. Esta facultad, permite que se vuelva a refundar un ordenamiento jurídico después de un golpe de Estado, revolución o decisión política.

En Venezuela, el triunfo de Hugo Chávez en las elecciones presidenciales de 1998 dio causa a la creación de un poder constituyente para refundar al Estado. A través de la Constitución de 1999, inauguró nuevas relaciones entre el Estado y la sociedad civil cumpliendo con uno de los objetivos más importantes del poder constituyente; la construcción de lo político en la creación de lo social (Negri, 1994).

Ahora bien, la revolución bolivariana se piensa como un proceso amplio de construcción, donde todos participan. Todos constuyen la cultura de la revolución bolivariana en un acto de participación colectiva y de invención propia, es decir adecuada a las necesidades de los venezolanos.

Darío Azzellini señala que en Venezuela todos participan del proceso de transformación, y esa acción se encuentra reflejada en las palabras de Simón Rodríguez maestro de Simón Bolívar, y pilar del pensamiento Bolivariano chavista, ¿Dónde iremos a buscar modelos? La América Española es original. Y originales son los medios. O inventamos o erramos (Azzellini D. , 2012).

En Venezuela el poder constituyente dio a luz un nuevo ejercicio de poder que permite reciprocidad y construcción desde ambos lados. No obstante, la lucha hegemónica se hace presente y la pugna por la sociedad civil persiste en la revolución bolivariana.

2.2 El Bolivarianismo chavista

El bolivarianismo se entiende como una tradición venezolana. Para comprenderlo, hay que remitirse a la construcción de identidad del país, a partir de la figura del libertador Simón Bolívar. La obra bolivariana es de enorme valor para América Latina. Tiene su origen en una de las etapas más convulsivas de la historia: la etapa colonial. La riqueza de su pensamiento proviene de enunciar bajo ese contexto, la necesidad y la emergencia de un continente sometido que reclamaba “un derecho con que la naturaleza lo había dotado”: la libertad.

En 1805, delante de su maestro. Simón Bolívar en el monte sacro, exclama su tan conocido juramento:

Juro delante de usted; juro por el Dios de mis padres; juro por ellos; juro por mi honor, y juro por mi patria, que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español (Ramonet, 2013).

Como pocos, Bolívar denuncia a la sociedad europea que egoístamente se enaltece de ser el único sujeto de la historia. Bajo el estandarte de civilización y superioridad, se legitima a costa de la ilegitimidad de sus acciones. Bolívar exaltó la integración americana, ya que pensaba que ayudaría a los pueblos a ser más fuertes, capaces de enfrentar tiranías y las futuras invasiones con las que amenazaban los países dominadores. “La unión no vendrá por prodigios divinos sino por efectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos” (Bolívar, 1815).

Posteriormente en 1819, Bolívar anuncia la creación de la Gran Colombia, una agrupación conformada por los territorios de los ahora Colombia, Ecuador y Venezuela. Asimismo, inicia una campaña junto con Antonio José de Sucre gran amigo y aliado, para liberar Venezuela, Ecuador y la Nueva Granada que se encontraban bajo el control de los realistas. Los realistas eran un ejército formado por españoles, europeos y americanos, que se declaraban en defensa de la monarquía española. Después de varios combates el 6 de mayo de 1821 toda Venezuela quedaba bajo el control de Simón Bolívar. Tres años más tarde Perú y el alto Perú (Bolivia) serían liberados.

Sin embargo, para 1829 las fuerzas que se oponían a la unión de la Gran Colombia ya eran muy superiores. Intrigas hacen que Perú vaya contra Colombia y se hace evidente que ya nadie quería la unión. El 27 de abril de 1830 decide viajar a Cartagena con la esperanza de que su renuncia y alejamiento tranquilizaran la discordia. Pocos días más tarde recibe la noticia de la muerte de Antonio José de Sucre, su gran colaborador y amigo. El 17 de diciembre de 1830 muere en la pobreza, de una avanzada tuberculosis. Es de recordar una de sus últimas frases: “Nada ha cambiado y sin embargo, hemos conmovido al mundo”.

El pensamiento del prócer, esta arraigado en la identidad latinoamericana. Ha sido usado por distintos grupos políticos para crear consenso, simpatía e identificación, prácticamente desde su muerte.

La vida de Simón Bolívar fue literalmente corta, muere a los 47 años, pero es una inspiración recurrente en los estudios latinoamericanos. Su influencia se encuentra en trabajos, de José Martí, José Vasconcelos, Francisco Bilbao entre muchos más.

Historiadores como Germán Carrera Damas o Alexandre Figueiredo, han descrito la existencia de un culto a Simón Bolívar: “Para el Pueblo y del Pueblo”. Explican que el pueblo venezolano, tiene dos tipos de relaciones con la figura del prócer: 1) Inculcada, desde los gobiernos que han utilizado a Simón Bolívar para exaltar la pertenencia y crear identidad, no sólo venezolana sino latinoamericana; 2) fomentada por el pueblo mismo, desde distintas aristas, llegando al plano del sincretismo (Figueiredo, 2013).

El sincretismo que se menciona, es el que se ha desarrollado a través del culto a María Lionza. Al respecto, cada sociedad y grupo social produce su identidad desde distintos lugares; espacio geográfico, relaciones sociales, espacio temporal etc. No se puede negar que los relatos que perduran en el tiempo, juegan un papel importante para el grupo social al que se pertenece. Como ya se dijo, Simón Bolívar como elemento de identidad venezolana se forma, desde un relato historico-hegemónico, fomentado desde distintos gobiernos y un relato desde el pueblo. Los primeros, se caracterizan por estar producidos por grupos dominantes, y realizar una función de mantenimiento de statu quo según corresponda, bajo un sinnúmero

de medios, escuela, textos, escritos del prócer, que se convierten en patrimonio. Los segundos, los del pueblo, se caracterizan principalmente por la transmisión oral de fragmentos parciales, sin una instancia ordenadora que los unifique y les de fuerza (Amodio, 2009). Es el caso del culto a María Lionza, espíritu-diosa que tiene la devoción de muchos individuos y grupos sociales en Venezuela. El culto a María Lionza está compuesto por un conjunto de creencias donde la memoria histórica y la caracterización nacionalista de los personajes está presente.

En el folclor venezolano; María Lionza es una india de ojos claros, que representa la relación con la naturaleza, con la fertilidad, su fecha central de culto es el 12 de octubre, día de la raza y en Venezuela también día de la resistencia indígena. Cada año sin falta, las montañas de Sorte y Quibayo, en el estado de Lara, son lugar de peregrinaciones y de rituales. La montaña de María Lionza para los venezolanos es como el muro de los lamentos para los judíos (Barreto, 1995).

Se dice que María Lionza era la hija de un gran cacique. A la llegada de los españoles arrasaron su comunidad. Su padre, murió luchando contra los españoles que pretendían violarla. Ella, escapó a la montaña, jamás la descubrieron, ni siquiera sus restos, y hoy en día vive como la reina celestial de serpientes y dragones, de los animales bravos, y de los espíritus que se encuentran en ese lugar (Taussig, 1992).

Este sincretismo, es producto de la unión de distintas creencias; santería, espiritismo, así como también influencia africana y cristiana.

La presencia de Simón Bolívar en el culto, no es reciente, se introduce a partir de la década de los setenta. Los personajes que componen el culto, están contenidos en distintas cortes: María Lionza y Guaicaipuro de la corte india y el Negro Felipe de la corte negra venezolana, llamados las tres potencias. Simón Bolívar se encuentra en la Corte Libertadora junto con Francisco de Miranda, José Antonio Páez y Antonio José de Sucre. La creencia se inclina hacia el espiritismo, cada 12 de octubre, las personas se dirigen a la montaña de Sorte a invocar alguno de estos espíritus, para que los ayuden con problemas de la vida diaria: mal de amores; negocios; salud; entre muchas otras causas. Se reconocen hasta ahora 7 cortes: India, Negra, de los Don Juanes, de los médicos, libertadora, africana y de

los malandros, que siguen cambiando y sumando personajes populares, se habla que la última adhesión fue la del comandante Hugo Chávez Frías (Amodio, 2009). Se creó que más de la mitad de la población venezolana ha participado en algún ritual maríalio-cero.

Este es el fenómeno de relación e identificación de Simón Bolívar con el pueblo, del que tanto izquierdas, derechas, intelectuales y políticos han recurrido. Hugo Chávez, también hace uso de este recurso con el MBR-200 y enseguida con el MVR. La figura de Bolívar, su culto nacional, se convirtió en la base del discurso hegemónico ideológico elaborado por Chávez y agrega el pensamiento de Simón Rodríguez tutor de Bolívar, y el del líder federalista antioligárquico Ezequiel Zamora. Los tres forman el árbol de las tres raíces (Azzellini D. , La revolución Bolivariana: "o inventamos o erramos" Claves para entender el proceso de transformación social venezolano, 2020).

Al basar en Bolívar y en los demás líderes de independencia su fuente teórica y simbólica, los bolivarianos reafirman la necesidad de producir soluciones latinoamericanas para los problemas latinoamericanos. Chávez, además de Bolívar, instaura 3 ejes de desarrollo bolivariano: 1) Independencia nacional; 2) soberanía popular y 3) justicia social. Cabe entender de estos puntos, que: la independencia debe ser antiimperialista y antioligárquica, la soberanía debe darse conforme a una democracia verdadera y la justicia social es el rescate del bien común y de la igualdad.

Chávez, afirma que el camino para lograr estos ejes, era el revolucionario. En el Libro Azul, expone que Bolívar es un personaje de convicción, que veía a la revolución como un paso necesario para lograr las transformaciones de la vieja sociedad. Manifiesta, que él, al igual que Bolívar, era un actor revolucionario (Chávez H. , 2007).

Se piensa revolucionario, debido a que tiene como principio desplazar a la vieja guardia puntofijista, transformarla: sea por el golpe de Estado de 1992, por el voto, o por la revolución democrática de 1998.

Parte de la propuesta de la revolución democrática bolivariana, fue la convocatoria para una Asamblea Nacional Constituyente, como medio para

refundar la República. Cabe señalar que esta acción, es parte de la reforma intelectual y moral, que la hegemonía chavista debía realizar para intentar consolidar su poder. Así que para lograr este objetivo, el mismo día de tomar posesión como presidente, Chávez decreta la realización del primer referendo, que serviría para la aprobación de un nuevo texto constitucional.

En diciembre de 1999 se aprueba la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV). En ella se encuentran grandes reivindicaciones como el Título III que se refiere a los derechos humanos y garantías, los cuales se ampliaron y actualizaron. Además, se otorga rango constitucional a los convenios internacionales, que sobre la materia suscriba la República. Se reconocen y se incorporan por primera vez los derechos de los pueblos indígenas y los derechos ambientales.

Uno de los avances constitucionales que logró bastante consenso fue en el sector judicial, otorgándole autonomía financiera al señalar que su presupuesto no podía ser menor al 2% del presupuesto ordinario nacional (art.254). Se restringe la justicia militar únicamente a los delitos militares, excluyendo de ellos los de violación a los derechos humanos (art.261).

Asimismo, se incorpora el Poder ciudadano y la Defensoría del Pueblo a la cual le correspondería la vigilancia de los derechos y garantías establecidos en la Constitución. Ahora bien, en cuanto a uno de los pilares del bolivarianismo que se refiere a la nueva democracia, exponemos que el texto constitucional inaugura nuevas formas de participación. La incorporación de diferentes modalidades de referendo que sirven para consulta ciudadana sobre asuntos de interés público, como revocación de mandato a funcionarios electos, aprobar o derogar leyes (art.71-74).

Algunas de las acciones que levantaron cuestionamiento, fueron; el nuevo nombre de la República Bolivariana de Venezuela; la expresa prohibición del financiamiento de los partidos políticos (art.67) y la ampliación del período presidencial, aumentándolo de cinco a seis años además de permitir la reelección inmediata. Esto último, fue muy criticado por la oposición, argumentaban que tal

desición debilitaba la idea de la alternabilidad democrática y creaba incertidumbre entre la población.

Sin duda alguna, la nueva Constitución bolivariana trajo grandes cambios. Además de intentar afianzar su poder a través de consensar las demandas de la población, buscó resonancia en los sectores más desprotegidos incentivando la creación y desarrollo de asociaciones de carácter social y participativo, orientadas a cualquier tipo de actividad económica. Reconoció a las comunidades indígenas el derecho de mantener y promover prácticas económicas propias. Uno de los puntos de importancia en la CRBV es que reconoce y ampara formas de actividad económica distintas a las clásicas en el capitalismo.

La Constitución de 1999, logró el consenso y cohesionó a la sociedad venezolana a través de la reivindicación de las demandas que eran proclamadas desde gobiernos anteriores. Sobre todo fomentó un nuevo clima cultural, donde toda la población sin importar: etnia, raza, género o clase, pudiera participar de la vida política del país.

El proceso de apertura de la hegemonía bolivariana, en un primer momento estuvo basada en el empoderamiento del sujeto como nunca antes visto. Asimismo, se pasó de un modelo de desarrollo a una idea de progreso.

La premisa de progreso del gobierno chavista se basó en lo que un día se perdió, en lo que los malos gobiernos dilapidaron y no supieron aprovechar. En la idea central de “se debe luchar para recuperar el control sobre el petróleo”.

Ahora bien, la política petrolera del gobierno bolivariano es de carácter rentista. Se entiende como renta petrolera al ingreso monetario que queda en manos de los agentes (el Estado, la empresa estatal y las compañías) que participan de la explotación petrolera, después de recuperar los gastos. En la explotación petrolera se conjugan los tres factores de producción: capital, trabajo y tierra. Este último origina lo que se denomina como renta, que proviene fundamentalmente de la propiedad de la tierra o de la condición terrateniente que ostenta el Estado (Martínez Honorio, 2011).

Una de las primeras acciones del gobierno de Chávez, fue apartarse de la política de la apertura petrolera, que el régimen del punto fijo había instaurado.

Recordemos que, esta política, estaba enfocada en la lógica del libre mercado, apartada de la OPEP y enfocada a un programa de internacionalización, por medio del cual adquirió parcialmente 18 refinerías en el exterior, 8 convenios de ganancias compartidas y 4 asociaciones estratégicas para proyectos de la Faja del Orinoco con compañías transnacionales. Lo que se debe resaltar de esta política, es que la lógica de libre mercado e internacionalización tendió a desprender a la empresa estatal PDVSA del control del Estado.

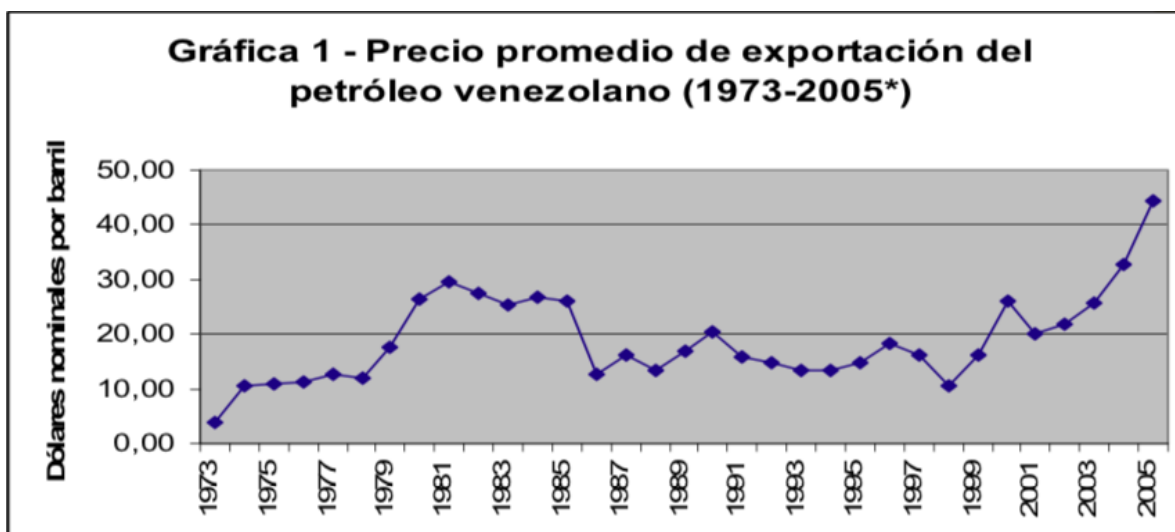
El papel de PDVSA quedó relegado ante el poderío que adquirieron las empresas transnacionales que se beneficiaban de las reducciones fiscales y contaban con el campo abierto para obtener grandes ganancias como resultados de la explotación del petróleo.

Ante el difícil panorama, el Estado bolivariano decidió asumir una doble tarea: administrar los derechos de la propiedad nacional de los hidrocarburos, y cooperar con sus socios de la OPEP. Esto último, para buscar controlar el volumen de producción de crudo desde la organización. Y así tratar de mantener los precios altos, y elevados ingresos de las exportaciones petroleras.

Este Estado rentista, también ha adoptado una política petrolera bolivariana: en primer lugar sobre la integración energética latinoamericana, que pretende colocar a Venezuela como centro de una dinámica integradora y de complementación económica en el ámbito regional, y en segundo lugar, constituir un bloque latinoamericano de poder. Cabe señalar que el bolivarianismo al igual que el puntofijismo, basó su hegemonía en el elemento petrolero con la particular diferencia de la revolución bolivariana, que imprime una nueva estrategia continental.

Uno de los primeros problemas en materia petrolera que enfrentó la hegemonía bolivariana fue la cooperación con la OPEP. Cuando Chávez asumió el poder, la cesta petrolera (mezclas específicas de crudos y productos derivados de la refinación de petróleo) venezolana, de exportación se vendía en 8,43 dólares por barril. Un precio bajo para la economía venezolana, cuyo PIB depende de la industria petrolera en una proporción muy elevada de: entre 20 y 25%. Diez meses más tarde, el precio subió casi a 23 dólares, elevando el promedio del año a 16,04

dólares por barril. Para una comprensión más clara, la gráfica 1 demuestra la oscilación en el precio promedio de exportación en el período que va de (1973-2005).



Fuente: Ministerio de Energía y Minas. Petróleo y otros Datos Estadísticos. PODE. En www.mem.gov.ve

Retomando, en marzo de 1999, diez miembros de la OPEP y cuatro productores independientes: México, Noruega, Rusia y Omán, reunidos en la sede de la organización en Viena en la 107 Conferencia de Ministros. Acordaron reducir el volumen de su producción durante un año, contando a partir de abril, a 2 millones 100 mil barriles diarios (81% los 10 miembros de la OPEP y el 19% los productores independientes). Con esta reducción, estos 14 países terminaron por sacar del mercado petrolero mundial, más de 5 millones de barriles diarios.

Algunos afirman que la causa de los aumentos de precios en 1999, estuvo en el efecto Chávez, ya que en cuestión diplomática, tuvo una campaña intensa visitando a los jefes de Estado, y mandatarios de los países miembros de la OPEP en sus respectivos países, incluyendo la tan mencionada por los medios, visita a Saddam Hussein en Bagdad (Contreras, 2009). Las visitas se enfocaban, en manifestar la disposición del gobierno venezolano a respetar la cuota de producción acordada en el seno de la OPEP, siempre y cuando cada uno de ellos estuviera también dispuesto a respetar la suya. Para Chávez, en definitiva se trataba de cooperar con la OPEP.

En una muestra de cooperación internacional, invita a sus homónimos a reunirse en una Segunda Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno en Caracas, pues desde 1975 había sido imposible reunir de nuevo a los jefes de Estado de la OPEP. Esto último, por diversas desavenencias entre ellos: el conflicto Irak-Irán, la invasión de Irak a Kuwait y las diversas relaciones de estos, con los Estados Unidos. De esta manera, Venezuela incita a comprometerse y a respetar las cuotas de producción, logró que los demás miembros se comprometieran también.

Cabe señalar que el acercamiento a la OPEP, distó de las medidas puntofijistas acostumbradas hasta ese momento. Por ejemplo: en el último gobierno de Rafael Caldera, se decidió disminuir la renta petrolera internacional apropiada por el Estado. Para servir como incentivo fiscal, para abrir la industria a la inversión privada extranjera y aumentar la producción de crudo por encima de la cuota-OPEP, esto, contribuyó a la caída estrepitosa de los precios de 1998-1999.

Producto de la política exterior chavista, en septiembre del año 2000, se celebró en Caracas la Segunda Reunión de Jefes de Estado de la OPEP. En ella se reafirmaron los principios y objetivos de la Organización, tal como fueron establecidos en los estatutos que le dieron vida 40 años atrás: Controlar la producción para defender los precios.

Como resultado de diversas acciones, entre el 2000 y el 2002, Venezuela obtuvo precios del petróleo que no descendieron nunca por debajo de 20 dólares anuales en promedio. Las nuevas relaciones con la OPEP, dieron a Venezuela una voz poderosa en la Organización para negociar una cuota mayor.

A través de la OPEP, la política petrolera chavista estuvo más o menos en control de la producción, para aumentar el precio promedio de la cesta petrolera de exportación, mantenerlo alto, y elevar el ingreso obtenido por este concepto. Se dice que más o menos en control, debido a que alcanzar este objetivo no se traducía en una reapropiación estatal de la totalidad de la renta petrolera. Hasta este punto, la hegemonía bolivariana podía hacer uso de mayores ingresos de sus exportaciones. Pero PDVSA y las empresas petroleras privadas, podían apropiarse los mayores ingresos de las exportaciones. Al fin y al cabo, eran las empresas las que

exportaban y no el gobierno. El Estado tenía a su disposición ingresos de las exportaciones petroleras, pero a través de la caja de PDVSA y las arcas del fisco.

El mecanismo que se expone, hace notar que para que el Estado tuviera el control de los ingresos petroleros tendría que pasar por PDVSA, no depende directamente de él. Por esta razón, y a favor de la recuperación del sector petrolero que proponía la hegemonía bolivariana, se solicita la habilitación constitucional necesaria para crear una Ley Orgánica de Hidrocarburos, que al mismo tiempo que unificara los diversos marcos de regulación, resolviera el problema distributivo de manera más fácil para el Estado. Al texto la Ley Orgánica de Hidrocarburos pedía:

“Que ordene y regularice con una moderna visión, las materias comprendidas en la citada legislación. Su ámbito lo constituyen las actividades con los hidrocarburos gaseosos, líquidos o bituminosos, con dedicación de un capítulo especial relativo al gas”. Habrá que decir que el congreso, conformado aun por opositores, sólo autorizó: “las medidas necesarias para el aprovechamiento del gas, desde su exploración y explotación, hasta su industrialización en el país”.

Ante el panorama adverso, la nueva hegemonía, se tuvo que mover estratégicamente para ir creando decreto por decreto y en poco más de dos años, los marcos normativos que regulan la industria de los hidrocarburos en Venezuela fueron completados: Ley del gas; Régimen fiscal del gas; Reglamento del gas; Ley del petróleo; Régimen fiscal del petróleo.

Uno de los objetivos fundamentales de los nuevos marcos normativos, era reducir el monopolio de Petróleo de Venezuela SA (PDVSA). Además, acelerar la creación de un mercado más competitivo y eficiente que provea una base fuerte para la economía venezolana y estimular su crecimiento. Consultoras y calificadoras catalogaban este cambio, como el más significativo de la política energética venezolana, a favor del libre mercado durante los últimos 40 años (Vass & Lezcano, 2001).

La Ley del gas, derogó a la ley del gas de 1971 que reservaba al Estado la industria del gas natural, con ello, eliminó el monopolio que PDVSA tenía sobre ella. Dispuso, que todas las actividades del gas natural no asociado con la producción de petróleo, aguas abajo del gas asociado a su producción, industrialización,

comercio interior y exterior pueden ser ejercidas por el Estado, mediante entidades de su propiedad, o por agentes privados, nacionales o extranjeros, con o sin participación estatal. De esta manera, se abren las posibilidades para que los inversionistas puedan actuar en este sector.

Dentro del marco constitucional de los hidrocarburos, se incorporó por primera vez el derecho de propiedad, de la República a los yacimientos de hidrocarburos. Es prudente resaltar, que a pesar de la herencia centenaria de ser un país exportador de petróleo, los derechos de propiedad no habían sido incorporados nunca en el texto constitucional. Contrariamente a otros países, que lo hicieron tempranamente. México es un ejemplo de uno de ellos (Contreras, 2002).

De igual forma, se incorporó la propiedad estatal de la totalidad de las acciones de PDVSA o del ente creado para el manejo de la industria petrolera, exceptuando las de sus filiales y empresas mixtas. Esta norma sorprende debido a que en 1999 cuando se aprobó la CRBV, la empresa matriz PDVSA; ni producía, ni refinaba, ni transportaba, ni comercializaba un solo barril de petróleo o derivados. Todas estas actividades eran realizadas por sus filiales y empresas mixtas, que pueden ser privatizadas por regla constitucional si hay necesidad de ello. La Constitución, garantizó idéntico tratamiento a la inversión extranjera que a la inversión nacional. Por tanto, no se pueden establecer regulaciones que discriminen a los inversores, cualesquiera sea su procedencia.

La Ley Orgánica de Hidrocarburos, es en extremo importante para la hegemonía chavista: incorporó el principio constitucional de la propiedad pública de los yacimientos de hidrocarburos, y lo amplió, para incluir a los hidrocarburos (petróleo crudo, bitumen natural, condensado natural y gas asociado a la producción de su industria en el país), excepto a las actividades e hidrocarburos regulados en la ley del gas.

Los agentes, que realicen cualquiera de las actividades mencionadas, quedaban sometidos a los acuerdos o tratados internacionales adoptados por la República en materia de hidrocarburos, es decir a las decisiones de la OPEP (1960), al Pacto de San José (1980) y al Acuerdo Energético de Caracas (2000).

Esta normativa reservó al Estado central todas las actividades aguas arriba, de la industria venezolana de los hidrocarburos (exploración, extracción, transporte y almacenamiento) y parte de sus actividades aguas abajo; refinerías e instalaciones y obras existente dedicadas al transporte principal de productos y gas (Contreras, 2009).

Una de las propuestas más fuertes de la hegemonía bolivariana fue la de integración latinoamericana, que es parte de la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA). Esta alternativa, es una propuesta de unión política antes que económica, para constituir un bloque latinoamericano de contrapoder: capaz de resistir y negociar mejores términos y condiciones con el poder de los Estados Unidos en la región. El ALBA representó una novedosa propuesta ya que a través de ella, Chávez buscó usar generosamente, las abundantes reservas petroleras como medio de intercambio con los países latinoamericanos para conformar una alianza política que tenga como eje a Venezuela.

Venezuela bolivariana intentaba posicionarse en la región. Una de las acciones que le valió reconocimiento internacional, fue el intentar incorporar a Cuba al Acuerdo Petrolero de San José (1980). Durante la reunión para la ratificación del acuerdo en 1999, Hugo Chávez abogó ante Ernesto Zedillo presidente de México en ese entonces, para incluir a Cuba. Recibiendo como respuesta que era una decisión que debía analizarse a profundidad. En el 2000 con el cambio de gobierno en México, Vicente Fox Quezada asume el poder, y su postura se resuelve como negativa ante la petición de Chávez.

El gobierno panista aludió que Cuba no producía la cantidad suficiente de petróleo como para sustentar el pacto. México y Venezuela para ese entonces producían en conjunto alrededor de seis millones de barriles por día, mientras que Cuba producía cerca de 31 000 barriles de crudo por día, cifra insuficiente para cubrir las necesidades internas. A pesar de que el gobierno bolivariano abogaba por un intento de cooperación latinoamericana, no pudo llevarse a cabo la inclusión de Cuba.

Sin embargo, en una jugada significativa. El gobierno de Hugo Chávez se comprometió con los países de Centro América y del Caribe (República Dominicana,

Guatemala, Costa Rica, Panamá, El Salvador, Jamaica, Haití, Honduras, Nicaragua y Belice) a suministrarles, a través del Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas, 80 mil barriles diarios de petróleo y derivados. Luego, se comprometió con Cuba a través del Convenio Integral de Cooperación, a intercambiar por bienes y servicios cubanos (servicios médicos, especialistas y técnicos de la salud) hasta 53 mil barriles diarios de petróleo y derivados venezolanos. Asimismo, propone la creación de Petroamérica: una asociación de empresas petroleras estatales de Sudamérica y México. Con estas propuestas Chávez fincó su estrategia para construir un bloque latinoamericano en torno a Venezuela.

La Ley Orgánica sobre Hidrocarburos, significó para la hegemonía bolivariana, la recuperación de los intereses nacionales. Para el bolivarianismo, el petróleo es un bien nacional que debe servir para el progreso, para la mejora de vida de todos los venezolanos.

En resumen, la Constitución de 1999 determinó que la totalidad de las acciones de PDVSA pertenecían al Estado venezolano, impidiendo con ello su privatización parcial o total. Asimismo, fue expedida la ley orgánica de hidrocarburos que definió un tope mínimo de participación del Estado en la explotación petrolera e incrementó la regalía, además estableció la obligatoriedad de mudar al nuevo régimen jurídico los contratos suscritos entre la estatal PDVSA y las compañías privadas en el marco de la política de apertura petrolera.

Se puede pensar que la política petrolera del gobierno de Chávez detuvo el avance de las tendencias neoliberales, ya que frenó la política de libre mercado en materia de petróleo. Sin embargo, ya se ha mencionado que guardó cierta continuidad con respecto a la tendencia de extracción histórica petrolera.

Mommer y Al-Shereidah, destacan que la conformación de empresas mixtas también estuvo presente en la política petrolera bolivariana y que esta presencia, permitió el desenvolvimiento de la apertura petrolera que en un principio pretendió contrarrestar. El escenario que ha generado, da la impresión de ser más una reforma y continuidad que cambio radical (Mommer, 2002), (Al-Shereidah, 2006).

No obstante, es de reconocer que han ocurrido cambios importantes: la recuperación del sector petrolero, la defensa de la renta petrolera para el Estado

bolivariano, la defensa del precio petrolero por medio del control de la oferta, la búsqueda por la diversificación de mercados, el apoyo a una integración energética latinoamericana y el impulso de proyectos orientados a la redistribución de la renta petrolera mediante la financiación de programas sociales por parte de PDVSA.

Se debe reconocer que gran parte de la política petrolera bolivariana aceptó el papel del capital privado en el sector. No obstante, ante el papel estatal de defensa del interés nacional en el reparto de la renta, se produjeron reacciones adversas por parte de las compañías transnacionales y el sector privado nacional. El golpe de Estado de 2002 y el paro sabotaje-petrolero fueron algunas de esas reacciones que surgieron ante una afirmación de la política bolivariana de reivindicar la soberanía y los intereses del Estado ante el avance de tendencias neoliberales.

A pesar de varios logros, se mira con tristeza que la economía venezolana por diversas situaciones sigue anclada a un mercado primario que depende del mercado mundial. Se considera que el primer año de Chávez, tuvo resultados modestos: se logró reducir la inflación, la balanza de pagos fue superavitaria, el déficit fiscal fue inferior al estimado y las reservas internacionales se mantuvieron estables, se tuvo un cambio en la política exterior; se reforzó la presencia en la región. Venezuela intentando superar embates neoliberales, se perfilaba como líder latinoamericano, bajo el cobijo de la ideología de Simón Bolívar.

Uno de los objetivos principales del Estado, en cuestión social, está dirigido a construir inclusión, a reestablecer la condición humana y la mejora de las condiciones de vida. Para el bolivarianismo, la exclusión social solo puede ser corregida aplicando prácticas públicas que relacionen lo social, territorial y económico que hagan progresar todos los frentes a la vez (López Maya, 2005).

Por tanto, existen dos actores fundamentales para accionar el cambio: el Estado en todos los niveles administrativos y ramas, como creador de las condiciones que darán empoderamiento a los ciudadanos, y los ciudadanos que a través de su organización se convertirán en sujetos políticos con valores solidarios y respetuosos de los procedimientos democráticos.

Si el Estado para el bolivarianismo, es el que crea las condiciones propicias para el empoderamiento social, se debe observar como un facilitador y debe

garantizar el acceso a los derechos humanos de toda la población. Pero, son los ciudadanos, las familias y las comunidades organizadas, las que harán posible la democracia participativa y protagónica.

Para inicios del año 2000 el gabinete bolivariano estaba totalmente enfocado a las elecciones de ese año, que fueron conocidas como “mega elecciones”. Estas elecciones, buscaban por parte de las fuerzas bolivarianas, desplazar a lo que quedaba de la vieja élite. Fueron llamadas mega elecciones por que eran elecciones en todos los niveles de la administración pública. Aunque creó incormformidad, el conocerse que se realizarían todas el mismo día, existía oposición pero no lo suficientemente fuerte para enfrentar a la hegemonía en consolidación (Lander, 2004).

Por ejemplo, existían inconformidades hacia los cientos de candidatos que se debían de asignar. Esta situación, casi provoca divisiones y desprendimientos, sin embargo, se carecía de la fuerza para actuar de contrapeso. Asimismo, sectores de la clase media principalmente, se manifestaban contra el proyecto emergente, al no sentirse debidamente representados.

Ahora bien, la reactivación de la economía se basó en planes sectoriales. Se presentó El Plan Estratégico de Reindustrialización con sus componentes manufacturero, turístico y agrícola, con objetivos a corto, largo y mediano plazo. Este sería el instrumento principal para la reactivación económica.

Por un lado, el gobierno bolivariano buscó presentar una estructura clara; con una agenda social, con un plan energético y un plan de reindustrialización. No obstante, se consideró insuficiente el desempeño económico y social de estos primeros años del bolivarianismo. Cuestión que trajo consigo la unión de las filas de la oposición y su lucha por la hegemonía contra los bolivarianos.

El año 2000, representaba la posibilidad de continuar en el poder con la amenaza latente de la oposición. Para julio de ese mismo año se celebraron elecciones presidenciales, de gobernadores, diputados, legislativos estatales y alcaldes de 335 municipios del país. En tales elecciones, el bolivarianismo, sus fuerzas y organizaciones accedieron a la mayoría de cargos públicos en distintos niveles.

La victoria obtenida por Chávez frente a sus contendientes, Francisco Arias Cárdenas y Claudio Fermin, fue contundente. Esta situación le permitió desarrollar y defender en los próximos años, las propuestas que había planteado la hegemonía bolivariana. A pesar de que se consideraba que Chávez había tenido un gobierno tibio, su votación electoral ascendió a 3 757 773 equivalente al 59,8% con respecto al 56,2% obtenido en 1998. Los resultados electorales pueden observarse de manera clara en los Cuadros 8 y 9.

Cuadro 8
ELECCIONES PRESIDENCIALES DICIEMBRE 1998

CANDIDATO	VOTOS	%
Hugo Rafael Chávez Frías	3 673 685	56.2
Henrique Salas Romer	2 613 161	39.97
Irene Saenz Conde	184 568	2.82
Luis Alfaro Ucero	27 586	0.42
Otros	38 304	0.58

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Consejo Nacional Electoral, www.cne.ve

Cuadro 9
ELECCIONES PRESIDENCIALES JULIO 2000

CANDIDATO	VOTOS	%
Hugo Rafael Chávez Frías	3 757 773	59.76
Francisco Arias Cárdenas	2 359 459	37.52
Claudio Fermín	171 346	2.72

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Consejo Nacional Electoral, www.cne.ve

Comienza el segundo gobierno de la hegemonía bolivariana. Y tras la confirmación de Chávez en el poder. La lucha hegemónica entra en una nueva fase, a finales de 2001 comienzan a emerger actores sociales y políticos que se oponían al proyecto bolivariano, y que habían optado por la práctica de forzar la salida del presidente lo antes posible. La lucha que se desarrolla en esos años por parte de la oposición, va a estar fundada en primera instancia en una política de clase, donde se manejaban discursos y prácticas orientadas a reforzar identidad y solidaridad con respecto a los niveles de ingreso.

Tal situación originó una polarización, colocando a sectores de ingresos altos y medios en el polo de la oposición y a los sectores populares en el proyecto bolivariano. Las fuerzas de la oposición se agruparon bajo la Coordinadora Democrática de Acción Cívica (CD) con el liderazgo del sector empresarial (FEDECÁMARAS), tecnócratas gerenciales de PDVSA y por último de la CTV.

También se debe mencionar a los medios de comunicación privados, que ejercieron una función vital para la difusión de la influencia de la CD (Salazar Pérez & Sandoval Forero, 2003).

Por parte del gobierno, se apoyaron en un conjunto de partidos políticos que emergieron a raíz de la llegada de Chávez al poder. El partido más numeroso era el MVR, la organización política del presidente el Polo Patriótico PPT, el PCV entre varias más. Una de las características más significativas de este polo, es que sirvió de cohesionador de los sectores de ingresos bajos y medios. Este polo, se conoció por actuar por su cuenta y en ocasiones dirigido por las estructuras de coordinación política. Entre ellas se encuentran: los círculos bolívarianos, comités de tierras urbanas, buhoneros, cooperativas, sindicatos, entre muchos otros.

El embate de la oposición, comienza a finales de 2001 cuando tiene lugar el primer paro cívico, que logra paralizar una parte significativa del comercio urbano. El paro había sido convocado por FEDECÁMARAS, encabezado por Pedro Carmona Estanga, que representaba los intereses de los inversionistas y de los diferentes grupos económicos vinculados al capital transnacional. Los cuales repudiaban la idea de un Estado regulador, que optaba por la reafirmación estatal del recurso petrolero (Azzellini D. , 2012).

Por parte del gobierno, en noviembre de ese mismo año, hace uso de facultades extraordinarias conferidas por la asamblea nacional y da un paso más en la consolidación hegemónica. Aprobando una Ley habilitante para ser exactos 49 diversas leyes entre las que destacan la Ley de Tierras y desarrollo agrícola, la Ley de hidrocarburos y la Ley de pesca con las cuales se regularía la propiedad privada en el campo, así como actividades económicas clave como la actividad petrolera.

Estos acontecimientos señalan una lucha hegemónica con una relación muy pareja. Los primeros meses de 2002 fueron agitados, dando inicio un maratón de política en las calles. Para el 23 de enero fecha en que se celebra la caída del dictador Pérez Jiménez en 1958, la oposición organizó una marcha que fue respondida con una contramarcha de sipatizantes chavistas. Lo mismo pasó con la fecha del 4 de febrero, aniversario del fallido golpe de 1992 que comandó Chávez. Cuando la nutrida marcha del gobierno se manifestó, fue respondida con un “luto activo” y marchas en distintas ciudades por parte de la CD (Lander, 2003).

Durante el año, siguieron los enfrentamientos, la clase media y alta se disputaba la calle en igualdad de condiciones con los sectores populares. Las situaciones que conducirían al golpe de Estado del 11 de abril de 2002 se desarrollaron a partir del nombramiento de una nueva directiva de PDVSA.

El ejecutivo actuó de manera legal al hacer un nuevo nombramiento, no obstante, la gerencia de PDVSA rechazó algunas de las designaciones, aludiendo que no se respetaban los méritos que eran necesarios para un ascenso.

Sin embargo, la verdadera razón era que la CD y los principales capitales venezolanos, estaban interesados en el desarrollo de una propuesta que priorizaba los precios, que disminuía el ingreso fiscal y propendía a una gradual privatización de la industria. Chávez por su parte, buscaba a través de la Constitución y otras leyes aprobadas en 1999 y 2001(Ley de hidrocarburos Gaseosos e Hidrocarburos líquidos) asegurar el control estatal sobre la industria, privilegiando los pagos de impuestos a las ganancias, desarrollando una política de aumento de precios sobre volúmenes de producción, lo que acercaba a las estrategias de la OPEP.

Debido a las acciones presidenciales, los empleados en PDVSA entran en paro, en nombre de la falta de méritos de los asignados. Aunque sabemos, que de

fondo la verdadera causa del paro era el control de la política petrolera. El 9 de abril la CTV manifiesta su apoyo y llama a un paro laboral de 24 horas, estas acciones también contaron con el apoyo de FEDECAMARAS, la iglesia católica, las organizaciones sociales y políticas de la oposición. Pasadas 24 horas, la CTV llama a una huelga general y convoca a una marcha que partiría del Parque del Este de Caracas y terminaría en el edificio de PDVSA.

El 11 de abril, sale la marcha de la oposición y hace su recorrido anunciado, pero al llegar al edificio de PDVSA los convocantes aparentemente animados por la magnitud de la marcha, impulsan a las multitudes para que se dirigiesen al Palacio presidencial de Miraflores a “sacar a Chávez”. La marcha fue insistentemente transmitida por medios privados de comunicación haciendo explícito su apoyo, de tal manera que la marcha fue creciendo en medida en que se acercaba al centro de Caracas. El palacio de Miraflores estaba rodeado de simpatizantes del gobierno que protegían al presidente desde que inició el paro, el partido presidencial hacía llamados a su militancia para que protegieran el palacio, el presidente se dirigió en los medios de comunicación. La Guardia Nacional rodeó la sede del gobierno, al llegar la marcha hubo un disparo lo que catalogaron como una masacre de civiles por fuerzas chavistas (Lander, 2004). Sin embargo, resultó ser una manipulación que sirvió para justificar el golpe de Estado, los pronunciamientos militares que pedían desobediencia al presidente, aparecieron.

La oposición golpeaba contundentemente, ante una afrenta directa y disputa por el control del petróleo. Atizó la marcha hasta tornarse violenta, conspiró, y cohesionó a parte de la sociedad civil opositora, provenientes de diversos sectores. Recordemos que FEDECAMARAS, representa gran parte del sector empresarial y por tanto, de brazo obrero que sacó a las calles, la iglesia a sus feligreses más radicales (conservadores), la CD en las calles, sus medios coordinando la transmisión de la gran marcha golpista. La oposición ya se sentía de nuevo con el control, pensaron lo habían logrado, “sacar a Chávez”.

A la 1:10 de la madrugada del día 12, los medios comienzan a informar que Chávez se ha entregado a los militares rebeldes. Para las 4 am Chávez sale de

miraflores hacia el Fuerte Tuina, fue recibido por Monseñor Baltasar Porras. A las 4:15 se anuncia que Carmona Estanga asumiría la presidencia de Venezuela.

El golpe se venía fraguando desde hace meses. Con Carmona en el poder comienza lo que se conoce como la “masacre de El Silencio”, una cacería de brujas contra las autoridades del régimen caído. Acompañados por turbas enardecidas, sacaban de sus casas a funcionarios del gobierno chavista. Para las 5 de la tarde de ese mismo día, la sociedad civil que apoyaba a Chávez, comenzaba a entender que se había impuesto en cuestión de un día un gobierno de facto de extrema derecha, que no estaba dispuesto a conservar algún indicio chavista: se cambió el nombre de la república, se disolvieron los poderes, se suspendió la venta petrolera a Cuba, se suspendieron las 49 leyes de la habilitante, se echaba atrás el aumento de sueldos y salarios decretado por el gobierno (López Maya, 2002).

La sociedad civil que había apoyado a Chávez y que era la mayoría en ese momento, se sintió ultrajada por la derecha, para la noche Caracas era sacudida por las manifestaciones descomunales, esta vez, nadie los había convocado. Por convicción propia, las multitudes se reunían exigiendo ver a Chávez, y que les dijera que había renunciado, como se decía en los medios. Al tiempo el general Raúl Isaías Baduel, estaba en rebeldía junto con otras guarniciones como el comandante de la Tercera División de Infantería García Carneiro, que se encontraba en el fuerte Tuina avanzando hacia el sur y arremolinando a las multitudes gritando: ¡Soy un soldado y estoy con Chávez! (López Maya, 2002).

Ante claramente un contragolpe, los militares que apoyaban el golpe se dirigen a la población a decir que sólo apoyarían al nuevo gobierno si cumplía ciertas condiciones. Esas condiciones eran las que había quitado, y hecho salir al apoyo chavista. Sin embargo, ya era demasiado tarde, Caracas estaba en las calles. Los medios de comunicación después de haber incitado a la población a salir y apoyar la marcha de la oposición, pasaban una programación como si fuera un día cualquiera, pero Caracas estaba cortada en todos sus accesos, los sectores populares marchaban hacia Miraflores desde el este, sur y el oeste. En el camino de la multitud se van sumando guarniciones al contragolpe, se reúnen los ministros del gobierno depuesto, la esposa de Chávez aparece en medios internacionales e

informa que el presidente no ha renunciado y que está preso. A las 10 de la noche del 14 de abril, Carmona Estanga renuncia y a las 3:30 de la madrugada del 15, el presidente regresa y retoma el poder.

Más tarde, se dirigió a la nación pidiendo perdón por sus errores y prometiendo rectificación y reconciliación. Como resultado de esta situación, el gobierno percibió la necesidad de fortalecerse política e institucionalmente, reorganizó la fuerza armada y retiró a los insurrectos que colaboraron con el golpe.

El gobierno, optó por una estrategia de apertura hacia los sectores de oposición, cambió el gabinete ejecutivo, a los ministros de economía, buscó hacerlos receptivos a los sectores económicos, que habían intentado derrocar al gobierno. Sin embargo, la estrategia del gobierno no surtió efecto sobre las fuerzas opositoras, ya que después de las primeras semanas del golpe, la oposición se fue reagrupando de nuevo y cerrándose al diálogo y negociación, planeando una nueva insurrección que fuera más contundente.

El 14 de agosto de 2002, se da a conocer la decisión del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) respecto a la rebelión militar que colaboró con el golpe de Estado.

Se declara que no existían méritos para enjuiciarlos, esta decisión, para los civiles, significó que reinaba la impunidad y se abrió la puerta para una nueva incursión militar. Como respuesta a esta decisión, el 22 de octubre, 14 militares entre ellos, algunos de los que habían sido absueltos por el TSJ, toman la plaza Francia de Altamira, pronunciándose en desobediencia. Anunciando que sólo abandonarían el lugar, cuando Chávez cayera. Llamaban a sus compañeros de armas, a alzarse contra el gobierno. Todas estas acciones, fueron transmitidas y difundidas de manera constante en los medios de comunicación de la oposición.

Asimismo, se presentó el tercer paro cívico militar, justo un día antes del levantamiento en Altamira. Para inicios de noviembre se agudizaron las tensiones, hubo un enfrentamiento en la plaza de Bolívar de Caracas, donde se produjo una balacera entre policías metropolitanos y la GN, motivada por la politización y polarización en los cuerpos de seguridad, murieron 3 personas.

Con todos estos sucesos a cuestas, el 2 de diciembre da inicio el paro más contundente de todos. Es conocido como el “paro-sabotaje-petrolero” al cual se

sumaba el paro de comercio por parte de FEDECÁMARAS, y parte de la industria y gerencia administrativa de PDVSA.

Durante esta confrontación política, muchos comercios cerraron, supermercados y bancos trabajaban medio turno, colegios privados paralizaban sus actividades, los venezolanos que no contaban con gasolina para movilizarse se mantenían en las calles con marchas y contramarchas que se hacían cada vez más violentas. La CD, abolió la navidad como símbolo de que lo más importante era alcanzar la victoria y sacar a Chávez (Lander, 2004).

El 23 de enero de 2003, aparecieron las primeras señales de una derrota de la oposición, las fuerzas del gobierno llamaron a una marcha multitudinaria, mientras que los sectores de clase media se quedaban en su casa esperando lo que la oposición había llamado, el asalto de hordas chavistas sobre las urbanizaciones de los sectores de mayores ingresos. Las fuerzas armadas cerraron filas con el gobierno y empleados de la compañía permanecieron en sus puestos de trabajo, jubilados voluntarios se integraron a las labores de rescate de la empresa.

El gobierno poco a poco fue retomando el control sobre PDVSA, reactivando labores e iniciando el profundo proceso de reestructuración. A mediados de febrero, ya se percibía el control que ejercía el gobierno sobre la empresa, más de 18,000 gerentes y trabajadores de PDVSA habían sido despedidos de un total de 40,000 por abandono de trabajo.

La devastación económica producto de la paralización de PDVSA y parte de la industria privada tuvo efectos de debilitamiento en las bases de la oposición. Al producirse la quiebra de pequeñas y medianas industrias y comercios, así como un incremento en el desempleo que pasó de 15,4% al 20,3% en sólo cuatro meses. Los medios y grandes empresarios, incluidos los dueños de los medios de comunicación privados, perdieron millones de dólares tratando de derrocar al presidente (López Maya, 2004). Todas estas acciones, marcan la lucha hegemónica que significaba el control petrolero, hasta este punto, el bolivarianismo persiste y pervive.

Se ha podido observar, que la lucha hegemónica en Venezuela ha sido persistente. Sin embargo, en la pugna por la sociedad civil, es de preguntarse ¿Cuál

ha sido la postura de la oposición?, ¿Qué ha hecho para conseguir un mayor apoyo? y ¿cómo esta constituida?

La oposición a la revolución bolivariana, se ha conformado por una diversidad de actores. En un primer momento se constituyó en la Coordinadora Democrática (CD), la cual albergaba a 24 partidos entre ellos: Acción Democrática (AD), Alianza Bravo Pueblo (ABP), La Causa R (LCR), Proyecto Venezuela (PV), Unión Republicana Democrática (URD), entre varios más.

Posteriormente se agrupa en La Mesa de la Unidad Democrática (MUD), integrada por partidos de corte socialcristiano, socialdemócratas como el partido Primero Justicia (PJ), Movimiento Republicano (MR), el Movimiento de Integridad Nacional Unidad (MIN Unidad), entre otros. Fue creada desde 2006 y formalizada en 2008. Asimismo, los medios de comunicación privados, gran parte de la jerarquía eclesiástica, una parte del movimiento estudiantil universitario, grupos militares, organizaciones como: FEDECAMARAS, CTV y SÚMATE (Valenzuela, 2014).

La permanencia en el tiempo de los actores de oposición ha variado. Se tienen opositores coyunturales, como por ejemplo; el grupo militar del golpe de Estado de 2002 o el movimiento universitario de 2007.

Ahora bien, la oposición ha ido de menos a más, a lo largo del período chavista. En un primer momento, la oposición se enfocó en una política de clase orientada en los niveles de ingreso y a criticar a Chávez y su gobierno. Había llegado a un punto de inflexión, necesitaba reestructurarse porque en ese entonces no tenía ni estrategia, ni proyecto político que le permitiera disputar la hegemonía, más allá de su único deseo de “sacar a Chávez”.

Recordemos que durante este período, Chávez llamó a 2 referendums: el primero para consultar sobre la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente (el SÍ, obtuvo 87% de aprobación) y el segundo para aprobar la Constitución de 1999 (se aprobó con el 71%). En este primer momento, la oposición no tenía la fuerza suficiente para representar una verdadera oposición a Chávez. Quizá por eso los llamó opositores escuálidos. Hasta ahora, el problema de la oposición se evidenciaba, en su poca capacidad para movilizar electores.

Para las elecciones del 2000, la oposición logra mantener su último reducto: Miranda, Carabobo, Apure, Amazonas, Monagas, Yaracuy y Zulia. En estos estados la oposición se había mantenido en el gobierno. Para esas elecciones, Chávez logra mayoría absoluta ocasionando que ningún partido de la oposición pudiera colocarse y asumir de manera firme el liderazgo opositor. Debido a esta carencia, FEDECAMARAS (sector empresarial) asumirá dicha tarea (Kornblith M. , 2003).

Bajo la dirección empresarial, la oposición a Chávez se manifestó con marchas, huelgas y movilizaciones. Resaltando el paro cívico y movilizaciones de 2001 y 2002. Bajo la dirección de FEDECAMARAS, se ocasionó una mayor polarización y endurecimiento de posiciones. Durante este período, los partidos políticos de oposición jugaron un papel secundario frente al sector gremial y sindical.

El año de 2002 fue caótico, la oposición deseaba mediante actos violentos el apoyo de las Fuerzas Armadas y así llevar a cabo la caída de Chávez. Al no haber sido posible, esperó la vía democrática del referéndum 2004 que de nuevo fue favorable para el gobierno bolivariano. La oposición no ganó ni siquiera en aquellos estados con gobiernos de oposición, como Miranda y Zulia. Sin embargo, un dato interesante, es que en las grandes ciudades, triunfó la opción de remover al presidente Chávez. En el área metropolitana de Caracas el Sí a la remoción del presidente obtuvo 51.3% y en Maracaibo 52.1% (López Maya, 2002).

Sin embargo, para el año 2005 se va a registrar el peor panorama para la oposición. Tras los resultados del referéndum, se alegan resultados fraudulentos y los opositores se enfrascan en desconocimiento de resultados y del gobierno en general. Bajo este enfado, se toma la decisión de retirarse de elecciones, aduciendo falta de garantías necesarias para la realización del proceso electoral de 2006 y pide postergarlo (RNV, 2005).

Al tomar esta decisión, la totalidad de las bancas en la Asamblea Nacional fue ocupada por el MVR y los partidos afines al gobierno. Así el bolivarianismo se consolida como hegemonía, pudiendo impulsar sin ningún tipo de oposición institucional todas las reformas legislativas e institucionales que necesitaba. Incluso, leyes habilitantes que le permitieron al presidente legislar sin acudir a la Asamblea Nacional, y sin ninguna discusión con otros actores políticos.

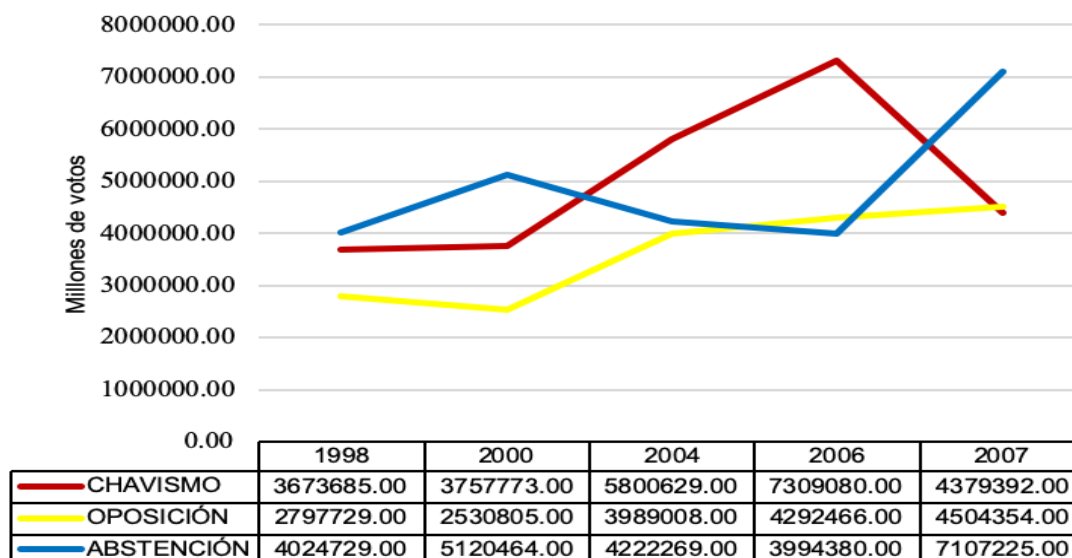
La oposición no logra convertirse en una alternativa viable de gobierno para los electores, quizá la explicación para eso, esté en la incapacidad que mostró en los primeros años para darle forma a un proyecto alternativo y no sólo articularse para “sacar a Chávez”. Asimismo, se debe señalar que la sociedad civil percibía a la oposición como ataques al pueblo, además de que durante el golpe de Estado de 2002, la oposición había demostrado que echaría para atrás las políticas chavistas. Lo cual, significó una afrenta para la sociedad civil que pugnó junto con Hugo Chávez y sentía suyo el gobierno bolivariano. Por tanto, no permitiría que la oposición le arrebatara lo que consiguió.

Ahora bien, 2007 es un año decisivo tanto para las fuerzas bolivarianas como para la oposición. Se lleva a cabo un referéndum para aprobar la modificación de 69 artículos de la Constitución. Además, se presentaba la intención del bolivarianismo de desarrollar un proyecto más amplio: el socialismo.

En el referéndum, votaron 9 002 439 electores de los cuales 4 379 392 dijeron Sí, a la propuesta por el gobierno, y la opción NO apoyada por la oposición obtuvo 4 504 354 votos. Esta votación se convierte en la primera vez que la opción presidencial es derrotada.

Cabe señalar que, el abstencionismo se incrementó exponencialmente, al grado de preguntarse seriamente ¿Por qué el bolivarianismo no logró las mismas cifras electorales de años pasados? En la gráfica 2 se ilustra las preferencias electorales incluyendo el referéndum de 2007.

Gráfica 2 - Preferencias electorales incluyendo el Referendum 2007



Elaboración propia con datos obtenidos de www.cne.gov.ve

Hasta ahora en la disputa por la sociedad civil, la oposición ha fracasado. Sin embargo, se corrobora la idea de que la oposición ha ido de menos a más, y no se puede negar que ante el panorama, la oposición ha podido mantenerse. Ha ejercido un discurso antichavista calificando al bolivarianismo de populista.

Al respecto el populismo, ha sido uno de los conceptos más debatidos en la política. Se ha aplicado a líderes de izquierda como de derecha. Puede ser una postura política de oposición o de gobierno, puede ser un defensor de la clase baja, como un promotor de la exclusión de las minorías (Mudde & Rovira, 2012).

Ernesto Laclau, sostiene que la identificación de un régimen como populista sigue una lógica en particular de articulación de las demandas sociales y su peculiar relación con el orden establecido (Laclau, 2005). La oposición ha tachado a Hugo Chávez de populista, bajo argumentos endebles como: El señor Chávez, esta tratando de construir un régimen al estilo cubano, “una dictadura”.

Leopoldo López, líder opositor ha llamado a Hugo Chávez “el rey de los pobres” tratando de descalificar al gobierno, bajo llamamientos emocionales donde el régimen chavista es el culpable de todo lo malo que sucede.

El mayor error de la oposición es haber entablado una batalla personalista, enfocada en sacar a Chávez en lugar de ofrecer una visión que se convirtiera en alternativa para la lucha hegemónica.

Hasta ahora, como parte de la lucha hegemónica, la sociedad civil se ha mostrado con una postura sólida, en apoyo al bolivarianismo. Si bien al término del primer período de gobierno, se consideraba que Chávez había quedado a deber en cuestión de demandas sociales. Se comprobó que las acciones que llevó a cabo dieron frutos a corto plazo: Una nueva Constitución que amplió derechos humanos; un discurso coherente con sus acciones y con el sentido común de la sociedad civil; el impulso del sujeto como creador de contexto histórico a través de la participación ciudadana; el posicionamiento internacional de Venezuela como un país fuerte y en consolidación de un progreso. Sostenido por el mejor manejo y recuperación del sector petrolero. Todas estas razones generaron confianza en el régimen chavista. Además, enfrentó una oposición desarticulada, lo que generó un campo fértil para la hegemonía bolivariana.

Cohesionando los argumentos anteriores, exponemos que la hegemonía bolivariana logró llevar a cabo eficazmente las acciones necesarias para conseguir consenso en la mayoría de la sociedad civil. Hizo eco en gran parte de la población con la figura discursiva de Simón Bolívar “El gran visionario latinoamericano”, el “Bolívar del pueblo”.

Bajo el lema “o inventamos, o erramos” de Simón Rodríguez, instauró la posibilidad de un cambio continuo. Consiguió el desarrollo y creencia en la democracia participativa como parte de una nueva forma de articulación con el Estado, “la nueva democracia” venezolana buscó inculcar en los individuos la cultura de la participación política. Empoderó al sujeto para ser creador participe del ejercicio político. Al respecto Hobsbawm comenta que se puede llevar a cabo una tradición inventada entendida como un conjunto de prácticas, normalmente reguladas por reglas tácitas abiertamente aceptadas; tales prácticas de naturaleza ritual o simbólica, inculcan ciertos valores y normas de conducta por medio de la repetición lo que implica automáticamente una continuidad en relación con el pasado (Hobsbawm, 2012). Es decir, se instauró una creencia de cambio, la

sociedad civil ya reflejaba y sostenía a la hegemonía bolivariana a través de las prácticas políticas y sociales.

Asimismo, se percibe el reforzamiento, más que la creación de una identidad venezolana. Cabe resaltar que en esta ocasión, este reforzamiento de identidad estaba encaminada hacia una nueva interacción con el Estado, que no se limitaba a un reducido número de mecanismos de participación como en regímenes anteriores. El venezolano, ahora se reconocía e identificaba con el bolivarianismo, se nombra a Venezuela como República Bolivariana y se instauran las condiciones para una igualdad social, que al calor de la lucha hegemónica en algunas ocasiones se logró ver y sentir. Ahora, se vive bajo la hegemonía bolivariana.

2.3 Elementos de articulación y afianzamiento bolivariano

El proyecto bolivariano presenta como uno de sus pilares a la participación ciudadana. Se puede interpretar, el fomento de la participación política del ciudadano, como una actividad impulsada desde una reforma intelectual y moral, que se desprende de la hegemonía bolivariana. El bolivarianismo sostiene que la participación, propicia el autodesarrollo e impulsa el protagonismo de los ciudadanos. El individuo activo, dinámico, sería entonces el elemento central para la praxis política y la construcción hegemónica.

Al respecto, Darío Azzellini comenta que la política de la praxis venezolana radica en reinventar, constantemente relaciones y mecanismos sociales, instituciones y estrategias para la transición al socialismo; observando y aprendiendo de experiencias pasadas, pero sin una línea o saber objetivados (Azzellini D. , 2012).

Además de la participación, se piensa en el Estado bolivariano como un facilitador de las condiciones de equilibrio social. Contempla tres ejes, en los cuales considera crucial una transformación profunda: 1) Un primer eje esta dirigido a la corrección injusta de la distribución del ingreso y la riqueza; 2) dejar atrás el acceso discriminatorio a derechos humanos fundamentales como: alimento, salud, vivienda y educación; 3) activar el desarrollo de la ciudadanía plena donde destaquen los miembros de la sociedad a través de la solidaridad, responsabilidad, actitud participativa y democrática.

Respecto al desarrollo de estos ejes, hay gran amplitud de acciones que se han llevado a cabo por parte del gobierno para hacer posible una participación democrática. Entre ellas destacan la Ley de Tierra y Desarrollo Agrícola, aprobada mediante la Ley habilitante de 2001. Permitió la regularización de la tenencia de la tierra urbana ocupada por los pobladores de las comunidades populares, a través del Decreto 1.666 del 4 de febrero de 2004.

Lo interesante de esta ley, es que para lograr el derecho de propiedad se exige la constitución mediante asamblea de organizaciones llamadas "Comités de Tierra". Los comités pueden ser urbanos o rurales (CTU y CTR). Entre los requisitos

para esta conformación se encuentran: delimitar su territorio y reconstruir su historia. Lo que implica unión entre los interesados, dotarlos de una identidad y anclarlos aun más a su territorio. Se debe decir que la iniciativa del gobierno, fue eficiente e impulsó la organización y autogestión popular (Azuela, 2011).

Esta política buscó impulsar la participación y movilización social; es una respuesta a años de conflicto en el campo venezolano entre campesinos y latifundistas. En el caso de la tenencia de la tierra urbana, cabe señalar, no hay un antecedente de la existencia de ley parecida en la historia de Venezuela. Tal fue el efecto de esta ley, que una vez en vigor en 2002, se constituyen durante el primer año numerosos CTU llegando a cifras de 6 000 comités urbanos. Organizados principalmente en los barrios de las grandes ciudades, cubriendo cerca de 1 millón de familias.

Según la Oficina Técnica Nacional para la Regularización de la Tenencia de la Tierra Urbana, hasta 2004 se habían realizado mas de 150 000 levantamientos catastrales. Esto significa, la regularización geográfica de inmensas zonas de la ciudad no cartografiadas y catastradas.

Las adjudicaciones van desde propiedades individualizadas; condominios; hasta propiedades colectivas como el caso del barrio León Droz Blanco, ubicado a pocos metros de la Universidad Central de Venezuela. Este barrio es altamente valorado y por su ubicación, ha tratado de ser desalojado en varias ocasiones. La posibilidad de la propiedad ha traído paz a los vecinos, que apoyados en la ley idearon la manera para no ser despojados, en dado caso de que se intentara conseguir por dinero, lo que no se consiguió por la fuerza. Cada familia puede disponer de su inmueble y del suelo que ocupa, la propiedad de éste es de una asociación constituida por la totalidad de las familias del barrio (común y familiar) (Antillano, 2005).

Los CTU cuentan con algunas características que los han hecho tener éxito entre la población. Por ejemplo, rescatar la lucha popular por la tenencia de la tierra urbana. Esta lucha se había llevado a cabo por años, sin tener respuesta por parte de gobiernos anteriores. Asimismo, sirven de territorios que fortalecen y fomentan

los sentimientos de pertenencia, sentimientos de apropiación, además de promover la idea de solidaridad y autogobierno.

Uno de los instrumentos centrales, que se impulsó desde el nuevo ejercicio político de la participación y que ha contribuido a reforzar la identidad y cohesión social, ha sido la llamada “carta del barrio”. Cabe señalar que, en las zonas urbanas de Venezuela el barrio es el patrón de identificación y organización más importante. Alrededor de 14.3 de los cerca de 27 millones de habitantes en Venezuela, viven en barrios que se consideran una zona con infraestructura precaria (Azzellini D. , 2012).

La carta del barrio, se llena de contenido con los procesos reales de construcción de las propuestas que presenten los habitantes. Se define de dos maneras: como un documento que expone principios, valores y normas, que regulan la vida de la comunidad en cuestión; y como medio de reconocimiento y explicitación de la identidad y acervo de cada barrio, en el cual se recoge la historia local y patrimonio colectivo de cada comunidad (Antillano, 2005). Por último, la constitución de un CTU es flexible y versátil, están pensados para sectores que tradicionalmente son ajenos a participar en organizaciones formales.

De igual forma que los CTU y CTR, se conformaron las Mesas Técnicas de Agua (MTA) que son organizaciones de la comunidad, que buscan resolver el problema y carencia en lo referente al servicio de agua y saneamiento. Estas organizaciones han sido un factor importante para las comunidades en la resolución de problemas, como un espacio de intermediación con las instituciones públicas (López Maya, 2005).

En relación con el desarrollo de CTU,CTR y MTA, se manifiesta que estos tipos de organizaciones sociales, tienen mucho en común con los Círculos Bolívarianos, que desde la formación del MBR-200 se habían materializado como la base organizativa de lo que sería el bolivarianismo. Recordemos que los CB, son un tipo de organización comunitaria, que asumió el trabajo social y cultural a nivel local fundados desde abajo como una forma de autoorganización. Se piensa que, los CTU, CTR y MTA, son la nueva base de autoorganización establecida por el bolivarianismo chavista.

Otro aspecto que se ha contemplado en el proceso bolivariano, es la búsqueda de justicia en la distribución de la riqueza y el ingreso. La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, establece en el artículo 308: El Estado está obligado a promover y proteger diversas formas de asociación comunitaria para el trabajo, incluyendo cooperativas campesinas, empresas medianas y pequeñas. Además, reconoce a la cooperativa como forma de participación y protagonismo del pueblo en lo social y económico.

El 30 de agosto del 2001 fue promulgada la Ley Especial de Asociaciones Cooperativas, permitiendo un considerable crecimiento alcanzando cifras de 83,759 cooperativas, durante el segundo gobierno bolivariano. Ahora bien, después de que el gobierno adquiriera control sobre PDVSA se impulsaron las conocidas “ruedas de negocios”. Especialmente pensadas para cooperativas, pequeños y medianos empresarios.

En una primera etapa, gracias a la Ley de cooperativas, el Estado se concentró en facilitar la creación de cooperativas, exentando para ellas, el pago de registros. Si funcionan de manera correcta, no pagan impuestos. Reciben financiamiento a través de microcréditos, organizados por los bancos del Estado: Banco de la mujer; Banco de desarrollo económico y social; Banco del pueblo soberano y de otras instituciones de financiamiento (Azzellini D. , 2012). Asimismo, es de resaltar que el incremento de los precios del petróleo en 2003 contribuyeron a la consolidación de estas organizaciones.

Como podemos observar, el bolivarianismo posee una serie de objetivos que tratan de dar cohesión a la democracia participativa. Entre estos objetivos, se encuentra el Plan Nacional de Identidad (PNI) que busca resolver el problema de la falta de documentos de identidad que causaban en muchas ocasiones violación a los derechos humanos. Desde el año 2000 el gobierno inicia un plan llamado “soy venezolano, venezolana”, creando Unidades de Registro Civil de Nacimientos (UHRCN) para garantizar que todos los nacidos en hospitales públicos obtengan de manera inmediata su derecho a ser ciudadano y tener oficialmente un nombre.

En la cuestión educativa, también, el Estado facilitador ha tenido un papel muy importante, pensando en fines como: la defensa y el desarrollo de la persona; el respeto a su dignidad; el ejercicio democrático de la voluntad popular; la construcción de una sociedad justa y amante de la paz; la promoción de la prosperidad y bienestar del pueblo; la garantía del cumplimiento de los principios, derechos y deberes. El Estado ha promovido, la transformación de la educación en todos los niveles (Ministerio, 2004). El bolivarianismo alimentaba desde muchas direcciones siendo correspondido desde abajo un cambio de cultura de amplios aspectos.

En primera instancia, se impulsa la formación y contratación de maestros que tengan como función principal, la formación de republicanos para la construcción de la nueva República. Dentro de la educación bolivariana, la escuela es vista como un espacio de concreción de las acciones y como principal forma organizada del poder del Estado. En donde se promueve la participación para lograr cambios institucionales y culturales, que consoliden el modelo educativo. Para la hegemonía bolivariana, la escuela, es la clave para la transformación del ciudadano, donde el ser, saber, hacer y convivir se conjugan para réplicar del modelo de desarrollo concebido en la Constitución.

La educación, para el bolivarianismo, es el camino para resarcir la deuda social generada por el sistema de exclusión (CRBV, 2000). Para ello, crea el modelo de equilibrio social, que tiene como fin la educación integral del ser social.

El proceso educactivo contempla desde la gestación, con el continuo de programas “Simoncito” enfocado en la educación inicial de 0 a 3 años y de 4 a 6 años. En el caso particular, del programa Simoncito, funciona con ayuda de la comunidad en donde se implementa. Se asigna un lugar de la comunidad, se acondiciona y dota de lo necesario para atender a los niños diariamente. Las encargadas del cuidado infantil son madres cuidadoras de la sociedad, que se benefician a través de este programa y brindan un servicio a su comunidad.

En el caso de los niños de 6-7 y 11-12 años les corresponde la Escuela Bolivariana. Posteriormente el Liceo Bolivariano, pensado para la educación del adolescente, 12-13 años y 18-19 años respectivamente. Al término del liceo tienen

dos opciones que brinda el Estado. La Escuela Técnica Robinsoniana con educación media superior, y la Universidad Bolivariana enfocada en el joven adulto. Cubriendo a buena parte de la población con este programa, se cumplen los preceptos de la educación integral y de calidad para todos, que señala la CRBV.

La educación bolivariana como parte de una reforma intelectual y moral, que plantea refundar la república. Busca desarrollar un nuevo tipo de sociedad humanista, con fundamento en los principios de libertad, igualdad y justicia social, para constriuir un país soberano, con desarrollo de la capacidad creadora de sus habitantes (Ministerio, 2004).

La escuela bolivariana, asigna como pilar al lugar, al centro del quehacer comunitario. Orienta la participación y el protagonismo de los sujetos de la comunidad educativa, bajo los principios de la corresponsabilidad. Haciendo del proceso educativo un acto en el que todos intervienen. De igual forma, busca dar solución a problemas desde el lugar, de acuerdo a las particularidades. Se intenta por supuesto que contribuya a la creación de base bolivariana.

Es prudente indicar, que en Venezuela el derecho a la educación se encontraba resagado, desde gobiernos anteriores. Los sectores populares habían sido golpeados, por años de recorte presupuestal que impedían el desarrollo de programas enfocados en la educación. Con esta maniobra el gobierno bolivariano, logró revertir la deserción escolar; dotó a los estudiantes de varios derechos como uniformes y textos escolares gratuitos. Eliminó el pago de matrículas, y proporcionó a los niños una jornada completa, permitiendo el trabajo de los padres y proveyendo a los infantes de dos comidas y dos meriendas diarias. Se estima que alrededor de 560 000 niños accedieron de manera inmediata al nuevo derecho (López Maya, 2005) .

La manera en que el bolivarianismo se articuló con la sociedad civil, para conservar y mantener hegemonía, ha sido a través de la implementación de una serie de políticas públicas, varias, ya mencionadas. Algunas otras, que ocupan un papel importante dentro de la sociedad, son las Misiones; que son programas sociales enfocados a solucionar el acceso a diversos derechos y ciertas necesidades urgentes para el sector popular.

Estas Misiones han alcanzado fama dentro y fuera del país. Es conocida la ayuda que Cuba ha brindado a Venezuela para el éxito de dichos programas.

Cabe mencionar que las Misiones, iniciaron con el bolivarianismo. Sin embargo, se incentivaron de manera considerable, después del intento del golpe de Estado de 2002. Recordemos que, tras el intento de golpe, se buscó redireccionar el proceder gubernamental, fortaleciendo la articulación con la sociedad civil en forma de políticas públicas focalizadas.

Una de las primeras Misiones en salir fue la llamada “Misión Robinson”, nombrada así por el maestro de Simón Bolívar. Esta misión, tiene por objetivo erradicar el analfabetismo implementando un método conocido como “Yo sí puedo”, desarrollado por docentes cubanos. Para el 2001 los índices de analfabetismo registraron una cifra de 1 154 120 personas, sin saber leer y escribir. Tan sólo durante la misión, se registraron 2 252 226 de personas, que en poco menos de dos años, obtuvieron su diploma de educación primaria. Evaluando la situación, este programa significó la mejora en las expectativas de vida de la población analfabeta.

Otras misiones centradas en el derecho de la educación son: Misión Ribas y Misión Sucre, también enfocadas en corregir la exclusión de los sectores populares y de ciertos sectores medios, de su derecho a la educación secundaria y superior. Debemos exponer, que el desarrollo de todas estas misiones y más, fue posible gracias al alza de precios del petróleo en el mercado internacional.

De igual forma, algunas de las misiones llevadas a cabo por el bolivarianismo fueron: Misión Barrio Adentro, enfocada en el desarrollo de una medicina preventiva y básica en la comunidades populares; Misión Mercal enfocada en la seguridad alimentaria y facilitar el acceso a ésta seguridad, a comunidades indígenas; Misión Miranda destinada a mejorar las condiciones de vida de los militares; Misión vuelvan Caras encausada a capacitar a trabajadores y abrir puestos de trabajo; Misión Piar para los mineros; Misión negra Hipólita en apoyo a los indigentes y la Misión Milagro para operaciones de la vista en Cuba, entre varias más (Vila, 2003).

Se debe presisar, que las Misiones guardan una estrecha relación con la educación bolivariana. Fomentando la participación del ciudadano desde distintas direcciones.

Al igual que la educación, como elemento de articulación y cohesión hegemónica. Las Misiones intentan crear un ambiente cultural que propicie el cambio social. Para ser más claros, la Misión vuelvan caras tiene una profunda carga histórica. Además de dedicarse a capacitar trabajadores, abrir puestos de trabajo y que para el año 2004 ya había constituido a 6 840 cooperativas, como una forma de asociación comunitaria. Tiene inspiración en la batalla de Las Queseras, llevada a cabo el 2 de abril de 1819 en el Estado de Apure en la cual se cuenta, que el prócer de independencia, José Antonio Páez acompañado de 153 lanceros, gana la batalla contra 1200 jinetes de caballería de las fuerzas españolas. Es famosa la batalla en donde Páez dicta la frase ¡vuelvan caras! (una táctica de contraataque que simulaba una huída). Los historiadores se refieren a la batalla como parte de la campaña de Bolívar (Bautista, 2007).

Chávez en su discurso de presentación de la Misión vuelvan caras expone:

“Hay que rendir tributo a José Antonio Páez. Al Páez de Las Queseras, al “Taita”, que supo recoger de las sabanas a los peones, a los zambos, a los negros, como Pedro Camejo, a los hombres mejores, que con él andaban, él supo interpretarlos y unificarlos, en aquel ejército que hizo expresar a Pablo Morillo ante el rey de España, años después, aquella frase: “Su Majestad, es que aquellos no son ningunos salvajes”. Cuando el rey de España, le reclamaba al General Pablo Morillo, de los mejores generales de la España imperial, el hecho de haber sido derrotado aquí, y haber llegado a España derrotado por los salvajes aquellos, decía el rey de España, o decían en España y Pablo Morillo le dijo al rey aquello: “Su majestad es que no son ningunos salvajes, usted me dá un Páez y cien mil llaneros del Apure y yo le pongo a todo Europa a sus pies su Majestad” (Chávez H. , 2004).

Todos aquellos pertenecientes a la Misión Vuelvan Caras, son considerados guerreros al igual que Páez, no limitándose a hombres sino lanceras y lanceros que pueden vencer todo ante la adversidad, así como Páez con sus 153 lanceros.

En el caso de la Misión negra Hipólita que tiende la mano a personas en situación de calle, y brinda atención integral reinsertando a las personas a la sociedad. Se llama de esta manera, porque hace referencia a la nodriza de Simón Bolívar, la madre negra en conciliación afectiva de razas y clase.

Las Misiones, además de brindar acceso a necesidades básicas a la población más vulnerable, se basan en procesos de autoorganización comunitaria como elemento integral. De allí que sean grandes los efectos para la calidad de vida de los sectores marginados (Lander, 2007).

Implican al igual que los CTU y MTA, la organización de comités, que tomen decisiones y que se involucren en el desarrollo de las actividades de las misiones. Por ejemplo: ayudar al médico y colaborar en gestionar la salud integral de la comunidad a la que pertenecen, es decir comprometer cada vez más al individuo en la construcción de la realidad bolivariana. Cabe señalar, que en este rubro, no existía experiencia organizativa previa. La organización y la gestión se realiza a partir de las inquietudes y aspiraciones de las comunidades (Alayón, 2005).

La hegemonía bolivariana ha buscado afianzarse con diversas acciones enfocadas en puntos vitales de la sociedad civil. Como el sector educativo, pieza clave para el desarrollo de un nuevo individuo y sociedad. Con el reconocimiento al territorio. En palabras de Hugo Chávez, el desarrollo de una topofilia; un amor a su entorno, a su tierra, donde el individuo se reconozca y defina como propio.

El gobierno bolivariano ha tenido especial atención en los sectores olvidados, y más golpeados por gobiernos anteriores. Ha conseguido el consenso de una mayoría de la sociedad civil, que se encontraba experimentando una nueva relación con el Estado, una relación basada en la democracia participativa.

Estas políticas, han servido para desarrollar entre la población distintos sentimientos, por ejemplo: a través de la Misión “yo si puedo”, “soy venezolano, venezolana” se reforzó el sentimiento de autoestima y pertenencia a la nación. Incentivando a sus ciudadanos a la organización y superación. Todos aquellos que terminan sus estudios, a través de algún programa de este tipo, se les llama “vencedores”; aquellos que se organizan alrededor de la misión del derecho al empleo, se denominan “nómadas”; y los de la misión Vuelvan Caras, destinada a superar las altas tasas de desempleo se llaman “lanceros”. Todas estas denominaciones, son acompañadas por antecedentes históricos que proyectan las acciones políticas que se llevan a cabo con la sociedad. La intención es sin duda

afianzar la ideología bolivariana entre la sociedad civil, y dar forma a un ciudadano solidario, participativo, corresponsable y democrático.

La creación de políticas públicas en el bolivarianismo chavista, ha sido incesante. Se ha dado a la tarea de mejorar de la calidad de vida del grueso poblacional en Venezuela. En la tabla 1 podemos observar la variedad de Misiones que se han venido implementando desde 2003.

Tabla 1. MISIONES 2003-2009

MISIÓN	CREACIÓN	OBJETIVO
Barrio adentro I	16/04/03	<ul style="list-style-type: none"> Servicio de salud gratuito a nivel nacional.
Alimentación (MERCAL)	22/04/03	<ul style="list-style-type: none"> Distribución y venta de alimentos básicos a precios accesibles, por medio de una red propia y la eliminación de intermediarios.
Robinson I	01/07/03	<ul style="list-style-type: none"> Alfabetización de todos los jóvenes y adultos. Asimismo, en idiomas indígenas y braille.
Robinson II	15/09/03	<ul style="list-style-type: none"> Educación primaria para jóvenes y adultos.
Identidad	26/09/03	<ul style="list-style-type: none"> Acceso generalizado a documentos de identidad y legalización.
Sucre (UBV)	10/11/03	<ul style="list-style-type: none"> Acceso a educación superior.
Ribas	17/11/03	<ul style="list-style-type: none"> Educación secundaria y aptitud para acceso universitario para jóvenes y adultos.
Guaicaipuro	28/11/03	<ul style="list-style-type: none"> Restablecer los derechos de los indígenas (títulos de tierra, apoyo social y económico).
Miranda	18/12/03	<ul style="list-style-type: none"> Construir la reserva.
Vuelvan Caras	Marzo 2004-Sep.2007	<ul style="list-style-type: none"> Programa de formación laboral y conformación de cooperativas.
Habitat	01/07/04	<ul style="list-style-type: none"> Solucionar el déficit habitacional, fomentar la construcción de viviendas y su mejoramiento.
Piar	04/07/04	<ul style="list-style-type: none"> Apoyo integral de comunidades mineras y programas alternativos a la minería ilegal.
Milagro	08/07/04	<ul style="list-style-type: none"> Operaciones gratuitas de los ojos (catarata).
Barrio adentro deportivo	31/07/04	<ul style="list-style-type: none"> Fomento de deportes y actividades deportivas.
Zamora	10/01/05	<ul style="list-style-type: none"> Reorganización de la tenencia y uso de las tierras agrícolas.
Justicia	25/02/05	<ul style="list-style-type: none"> Apoyo jurídico de acusados y condenados por delitos menores.
Alimentación (Fundaproal)	22/03/05	<ul style="list-style-type: none"> Apoyo nutricional y construcción de casas de alimentación.
Barrio adentro II	12/06/05	<ul style="list-style-type: none"> Construcción de 600 Centros de Diagnóstico Integral (CDI) Y 600 Salas de Rehabilitación (SRI) y 35 Centros de Alta Tecnología (CAT).

Cultura	14/07/05	<ul style="list-style-type: none"> • Fomento y sistematización de la cultura popular.
Barrio adentro III	28/08/05	<ul style="list-style-type: none"> • Modernización de la red de clínicas y hospitales.
Negra Hipólita	13/01/06	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyo de personas en pobreza extrema y sin techos.
Ciencia	20/02/06	<ul style="list-style-type: none"> • Fomento de la investigación científica incluyendo el conocimiento popular.
Ayacucho (Fundayacucho)	07/01/06	<ul style="list-style-type: none"> • Becas para estudios y formación laboral en Venezuela y en el extranjero, apoyo del intercambio académico.
Robinson Internacional	19/03/06	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyo y participación en campañas internacionales de alfabetización, Bolivia y Nicaragua.
Madres del Barrio	24/03/06	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyo financiero (60-80% del salario mínimo), organización y formación de mujeres en pobreza.
Árbol	28/07/06	<ul style="list-style-type: none"> • Reforestación y mantenimiento de bosques.
Sonrisa	23/07/06	<ul style="list-style-type: none"> • Servicio de odontología y dientes postizos gratuitos.
Villanueva	01/09/06	<ul style="list-style-type: none"> • Transformación de barrios y habitat, reubicación colectiva de grupos organizados en situaciones problemáticas.
Revolución Energética	17/11/06	<ul style="list-style-type: none"> • Eficiencia energética: distribución gratuita de bombillos ahorradores, uso de energía eólica y solar, construcción de 80 centrales eléctricas pequeñas y cambio de motores de vehículos públicos de diesel a gas natural.
Fábrica Adentro	07/01/07	<ul style="list-style-type: none"> • Transformación industrial y democratización de las relaciones de producción. Formación, apoyo técnico y social de empresas privadas que introducen una cogestión y producen para el mercado nacional.
Barrio Adentro IV	06/03/07	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción de una red de clínicas especializadas
Che Guevara (ex Vuelvan Caras)	31/08/07	<ul style="list-style-type: none"> • Programa de formación laboral orientada hacia un modelo económico socialista-comunal.
Alma mater	18/09/07	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción y ampliación de nuevas universidades y 10 nuevos programas curriculares.
Musica	01/11/07	<ul style="list-style-type: none"> • Fomento y consolidación de las orquestas y coros infantiles.
Esperanza	01/07/08	<ul style="list-style-type: none"> • Terapia de células madre para diabéticos.
13 de abril	24/08/08	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyo y acompañamiento de la conformación de comunas por medio del fortalecimiento de la organización popular, síntesis de las misiones y transformación del habitat.
José Gregorio Hernández	15/03/08	<ul style="list-style-type: none"> • Diagnóstico, apoyo médico y técnico para todos los minusválidos.
Niñas y niños del Barrio	20/07/08	<ul style="list-style-type: none"> • Protección y apoyo para niños y jóvenes en situaciones de riesgo y en caso de abuso de sus derechos, fortalecimiento de su participación.

Fuentes: (Vera, Políticas sociales y productivas en un Estado patrimonialista petrolero: Venezuela 1999-2007, 2008), (Azzellini D. , 2012), elaboración propia.

Con la finalidad de conservar el consenso de la población, las distintas políticas sociales han estado encaminadas a desarrollar múltiples formas organizativas de participación, misiones, comités y asambleas que abarcan distintos niveles. Además, no debemos olvidar a los dispositivos constitucionales como los consultivo aprobatorio, revocatorio y abrogatorio que han dotado de poder a la sociedad civil, en las decisiones gubernamentales que el bolivarianismo desee instaurar.

2.4 Instauración del llamado Socialismo del siglo XXI

El escenario político posparo, mostró que la correlación de las fuerzas entre la oposición y el gobierno de Chávez, habían cambiado. Mientras el gobierno comenzó a fortalecerse, la oposición se vio forzada a bajar la movilización en las calles. Sin embargo, no desistieron en sus intentos para derrocar a Chávez.

El 2003 transcurrió en medio de confrontaciones verbales y mediáticas de las fuerzas opositoras y el gobierno. Dentro de la oposición que se encontraba agrupada en la CD, estaba el llamado Bloque Democrático (BD), que junto a figuras políticas como el expresidente Carlos Andrés Pérez, llamaban al magnicidio. La CD se centró en el revocatorio, que era una estrategia que se ajustaba a la Constitución.

Asimismo, se recalca que la oposición se dispuso a constituir grupos coordinados entre sí, elaboraron las líneas básicas de un proyecto político que serviría para la transición que suponían se realizaría después del revocatorio. Esto último, confirma la idea de que la oposición no tenía un proyecto político sólido. Hasta ahora se había dedicado a canalizar su insatisfacción con el gobierno bolivariano a través de la vía electoral y la vía desestabilizadora.

Tras el fallido golpe de Estado y los paros cívicos y petroleros. Se retoma la estrategia del referendo revocatorio el cual es un derecho constitucional. El artículo 72 versa que la realización del referendo revocatorio implica los siguientes requisitos: 1) debe haberse cumplido la mitad del mandato de la autoridad; 2) la solicitud debe ser respaldada por al menos el 20% de firmas de los electores inscritos en el Registro Electoral Permanente (REP); 3) cuando se haga el escrutinio, el número de electores que se pronuncian a favor de revocar el mandato debe ser superior al número de votantes que eligieron a la autoridad en cuestión; 4) deben votar por lo menos el 25% de los electores inscritos en el REP y 5) Sólo puede hacerse una vez.

Una vez que el CNE autorizó el llamado a recoger firmas, la recolección inició y tuvo lugar; dos semanas seguidas de noviembre y diciembre (CRBV, 2000). Para el 24 de febrero de 2004 se dio a conocer la decisión del CNE en lo relativo a las firmas entregadas por la oposición en diciembre de 2003. Se expuso, que existía

duda razonable sobre la autenticidad de una porción de las planillas, que habían sido entregadas.

Se entregaron aproximadamente 1 480 000 firmas, de las cuales el CNE expidió un procedimiento para llevar a reparo (ratificación), una porción de las planillas que presentaban una caligrafía similar (CNE, 2015).

Confirmando la estrategia desestabilizadora de la oposición. A raíz de las decisiones del CNE, el 27 de febrero y el 4 de marzo se presentaron una serie de protestas sobre todo en zonas residenciales de sectores medios y altos. La CD llamaba a la desobediencia civil. A esta ola de protestas violentas, se le conoce con el nombre de operación Guarimba. Esta nueva modalidad, nace con la intención de visibilizar la inconformidad de las clases medias y altas, que argumentaban era la única manera de expresar su desacuerdo con el régimen (Espronceda, 2017).

La palabra Guarimba se utiliza en un juego infantil en Venezuela, que alude a un lugar seguro, la casa u otro, donde una persona perseguida queda protegida. La forma de participación era: cada cual frente a su casa o guarimba, debían en una fecha anunciada, desarrollar acciones de resistencia civil en la calle. Pero retraerse a su guarimba si llega la policía a reprimir. Cuando los cuerpos de seguridad se retiraban, se volvía a salir de la guarimba.

La operación Guarimba, incluyó: barricadas en autopistas y vías neurálgicas de Caracas; quemas de neumáticos, bolsas de basura y vehículos; balaceras en la plaza Altamira; violencia física y verbal en diversos puntos urbanos. En esa ocasión, la protesta concluyó con: 9 muertos; decenas de heridos y 40 detenidos que realizaban actos de desobediencia en vehículos. Cabe señalar que ni la CD ni el BD, se responsabilizaron por la violencia desatada (Medina, 2004).

Para el 3 de junio el CNE dictaminó que existían las firmas suficientes y que se habían cumplido los requisitos constitucionales para convocar al referendo revocatorio. El anuncio, trajo consigo la movilidad de diversos actores políticos, tanto por parte del gobierno como parte de la oposición, quienes se preparaban para una nueva confrontación.

Chávez, reconoce la decisión del CNE y anuncia a sus bases que deben prepararse. El 15 de agosto de manera masiva, los electores venezolanos acuden

a ejercer su voto, asisten cerca de 10 000 000 de venezolanos. Para poner la cifra en perspectiva: la votación del año 2000 llegó a 6 600 000. Los centros venezolanos se vieron sobrepasados, la gente hizo fila aproximadamente 6 horas o más para votar. Gracias al sistema computarizado, se pudo dar un informe de manera pronta, dando el triunfo al NO, perteneciente al presidente que había triunfado holgadamente con 5 800 629 votos con respecto al SI que recibía una votación de 3 989 008 votos. Observadores internacionales reconocidos por la oposición, el centro Carter y la OEA anunciaron compatibilidad con los resultados expuestos. El presidente salió victorioso con un porcentaje casi idéntico a los comicios del 2000 (CNE, 2015).

Tras este triunfo, el gobierno bolivariano obtuvo en diciembre de 2005 el 100% de los curules de la Asamblea Nacional. La oposición declaró un fraude electoral. A estas alturas, la oposición se encontraba desnutrida y fragmentada a diferencia del gobierno que se fortalecía cada vez más.

Todos estos acontecimientos, tenían de contexto desde 2003 al incremento de los precios del petróleo, lo que permitió que Chávez pudiera tomar decisiones gubernamentales con libertad y prepararse para las elecciones de 2006.

Con el gobierno bolivariano al mando, la política del presidente se comienza a transformar. La democracia participativa que hasta ahora había venido funcionando, se convierte en protagónica y revolucionaria. El modelo de desarrollo que en un principio fue bolivariano, se dirigió hacia un “socialismo del siglo XXI”. Todo esto, marcado en su discurso institucional de frente al proceso electoral de 2006.

Chávez, llega a la elección totalmente fortalecido. Con políticas sociales funcionando, con una ideología respaldada por la mayoría de la sociedad civil y con una oposición debilitada. Recordemos que para el 2006 la oposición se retira de la contienda. La reelección de Chávez se realiza en 2006 y arroja un porcentaje histórico de 7 309 080 lo que representa 62,84 % de los votos válidos.

Esta victoria, fue interpretada por el presidente como una aprobación de su proyecto socialista que había venido marcando en su discurso y en algunas acciones. Así que, los meses siguientes estuvieron dedicados a reforzar el proyecto

del Socialismo del Siglo XXI y a restar fuerza a todos aquellos contrapesos institucionales que tenía el ejecutivo.

Como parte importante de este nuevo proyecto, Chávez llamó a crear el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y demandó la disolución de todos los partidos de su alianza, incluido el MVR, advirtiendo que de no hacerlo, debían abandonar el gobierno (Chávez H. , 2006). Algunos partidos que formaban parte de esta alianza eran el PPT y PCV los cuales, se negaron a su desaparición, lo que trajo de nuevo un ambiente de violencia y enfrentamientos a lo largo de prácticamente todo el 2007.

Con la finalidad de acelerar el cambio que llevara al socialismo, el presidente anuncia cinco motores constituyentes: 1) una Ley habilitante, que de acuerdo a la Constitución de 1999 le permitía a la Asamblea Nacional delegar en el ejecutivo por un período determinado la capacidad para elaborar leyes; 2) este motor consistía en una integral y profunda reforma de la CRBV, con la cual, el presidente podría, modificar artículos que en lo político o económico obstruyeran el camino hacia el socialismo; 3) Jornada de moral y luces, una campaña de educación en todos los aspectos dirigida a la sociedad; 4) Geometría del poder, Chávez propone una nueva distribución de los poderes políticos, económico, social y militar sobre el espacio nacional para generar sistemas de ciudades y territorios, que estuvieran acorde al socialismo; 5) como quinto motor y el más importante, es la explosión revolucionaria del poder popular para la conformación de un Estado Comunal, a través del fortalecimiento de los Consejos Comunales (CC) y la creación de Consejos de Trabajadores (CT), considerados la base del socialismo (Chávez H. , 2007).

Estos motores, fueron aprobados mediante la Asamblea Nacional bajo el proyecto de la Ley Habilitante, que otorgó en aquel momento la facultad para elaborar leyes en diez ámbitos de la administración pública durante año y medio. Cabe señalar que todas estas acciones, fueron posibles debido a que no había oposición en el congreso. Para algunos, la aprobación de la Ley Habilitante era anticonstitucional ya que violaba la función legislativa y sorprendía el hecho de que Chávez no permitiera la participación, siendo que el mismo presidente había apoyado y ejercido la democracia participativa. Cabe señalar que, esta Ley

Habilitante, también buscaba la renacionalización de empresas estratégicas como la compañía telefónica Cantv y la nacionalización de La Electricidad de Caracas. Quizá por eso causaba tanto revuelo, principalmente entre sectores opositores.

Ahora bien, los cinco motores constituyentes funcionan como intento de asir el proyecto del Socialismo del Siglo XXI a la sociedad civil en general, de forma explícita y definitiva. En especial, se piensa que la jornada de moral y luces es el medio de afianzamiento de ideas encaminadas al socialismo. Es necesario explicar que el discurso hegemónico, no ha cambiado en absoluto. Se sigue basando en el pensamiento de Simón Bolívar, la jornada de moral y luces es una herencia del prócer.

Para Bolívar la construcción de una gran sociedad, debe reposar en el pilar de la moral, visto como el poder que permita deslastrarse de malas costumbres; de los vicios y dependencias del hombre latinoamericano. A partir de las culturas griega y romana desarrolla la idea del Poder Moral. El cual ejerce una autoridad plena e independiente sobre las costumbres públicas y sobre la primera educación. Para el libertador, la moral estaba colocada al lado de la educación, de las “luces”, del conocimiento, el amor a las leyes (Bolívar, 1978).

Para el gobierno chavista una de las mayores prioridades del Estado es la formación ciudadana que conserve, defienda y mejore la calidad de vida de todos. Desde sus inicios, el régimen demostró empeño por introducir una reforma intelectual y moral en forma de cambios educativos: Simoncitos, Liceos y universidades bolivarianas. Ante el anuncio explícitamente de un nuevo ejercicio de poder, también se hizo evidente la transformación de la cultura que ya se estaba viviendo y construyendo.

A partir de 2006, se hace expresa la intención de asimilar lo que se había venido practicando con el bolivarianismo. En consonancia con estas acciones, para agosto de 2007, Chávez, hace entrega de un proyecto de Ley que constaba de 69 artículos. Entre los cambios que proponía estaban: 1) la reelección indefinida para el presidente y un aumento del período presidencial de 6 a 7 años; 2) la potestad del presidente para crear regiones especiales con fines estratégicos y nombrar autoridades especiales con el fin de garantizar soberanía y defensa del territorio; 3)

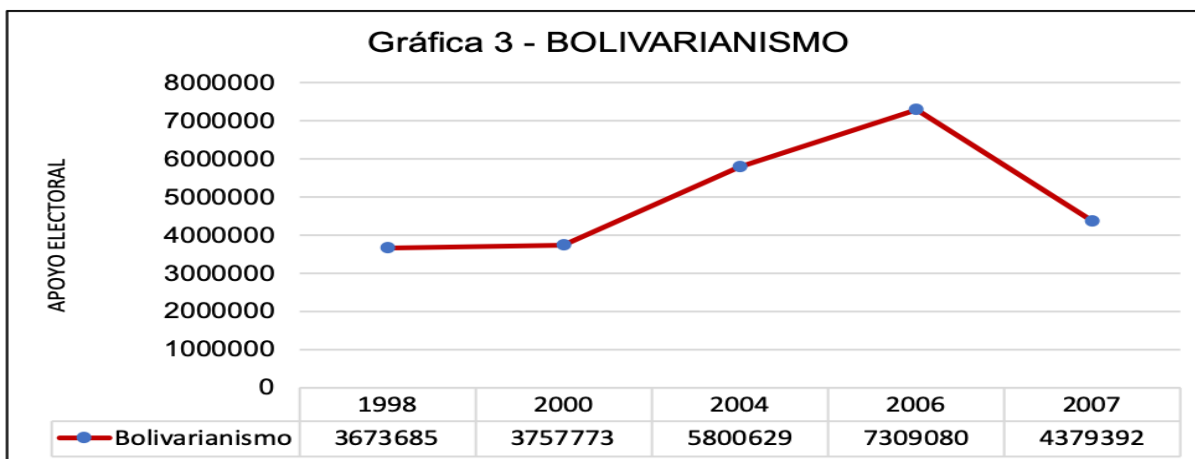
señala a la ciudad como unidad política primaria de organización territorial en vez del municipio; 4) la reducción de la jornada laboral a 6 horas diarias y 36 semanales; 5) la creación de un fondo de seguridad social para trabajadores por cuenta propia; 6) la institucionalización de las misiones como una segunda administración pública paralela a la tradicional; 7) elevar todos los porcentajes de firmas necesarios para activar los distintos mecanismos de participación popular; 8) la creación del poder popular como una nueva forma de poder público, conformado a partir de las comunidades. Estas y otras propuestas más expresaron la voluntad política de dirigir al país hacia un nuevo sistema.

Siguiendo las líneas dictadas por la Constitución instaurada desde 1999, se llamó a un parlamentarismo de la calle. Se recogieron observaciones y el 2 de diciembre se propone la nueva Ley con 69 cambios. El Consejo Nacional Electoral (CNE) convocó a referéndum aprobatorio con un resultado negativo para las fuerzas chavistas, la propuesta fue rechazada. El voto por el NO fue de 4 504 454 frente al voto por el SI que fue de 4 379 392 . Llama la atención de estos resultados, el avance de la oposición que logró nivelar las preferencias, además de señalar el alto grado de abstencionismo que rondó en los 7 107 225 sin participar.

Estos resultados, incitan a preguntar ¿Dónde quedaron los 3 000 000 de ciudadanos que perdió el bolivarianismo?, ¿Por qué, la hegemonía bolivariana no logró consensar a la mayoría de la sociedad civil?

Reflexionando acerca de los resultados obtenidos, se pueden inferir varias posibilidades respecto a esos 3 000 000 de ciudadanos que representaron una pérdida en las preferencias electorales en el aprobatorio de 2007.

Una de estas posibilidades, fue el triunfalismo bolivariano. Haciendo una breve recapitulación, podemos percatarnos que desde el año 2000, el Bolivarianismo se fortalecía cada vez más. En la gráfica 3, según datos electorales, podemos observar el incremento que ha tenido desde 1998.



Elaboración propia con datos obtenidos de www.cne.gov.ve

El ambiente triunfalista comienza a alimentarse con la victoria en las llamadas “mega elecciones” del año 2000. Donde el bolivarianismo accedió a la mayoría de los cargos públicos. Obteniendo 3 757 773 (59.8%) con respecto al 56.2% de 1998, el bolivarianismo aumentó su votación de manera considerable y se perfiló como hegemonía dominante. Parte de este triunfalismo se obtiene también, del resultado del golpe de Estado de 2002 y el paro sabotaje-petrolero, donde la oposición arremete en una lucha hegemónica. Toma la calle, confabula, presiona y secuestra PDVSA, desgastandose de tal forma que se ve disminuida.

En contra parte, el bolivarianismo se fortaleció cada vez más. Primero al revertir el golpe de Estado y posteriormente al resistir el paro en PDVSA. Hugo Chávez, sale airoso y legitimado por gran parte de la sociedad civil. Si bien, el paro sabotaje petrolero causó estragos en la economía del país. La paralización de la industria petrolera venezolana y la invasión de Estados Unidos a Irak, aumentaron el precio del oro negro a 30 dolares por barril. Esta situación en conjunto, dio al bolivarianismo un ambiente de triunfo.

Otro elemento que refuerza el argumento del triunfalismo, son los resultados del revocatorio de 2004. Al encontrarse mermada en fuerza, y con escasa capacidad de canalizar sociedad civil. La oposición se dedicó a la aplicación del revocatorio de mandato, contemplado en la Constitución. El 15 de agosto de 2004 salen a votar cerca de 10 000 000 de personas, logrando una votación de 5 800 629 en contra de la destitución de Hugo Chávez. Con este resultado, se reafirma la hegemonía

bolivariana y adquiere más fuerza de la que ya tenía. Se ve ratificado en el poder con un número muy superior al que se había logrado en 1998 y el año 2000.

Especulando sobre algunas razones de la elevada votación, se encuentran:

- 1) Tras el golpe de Estado, el gobierno bolivariano despliega una amplia gama de políticas públicas encaminadas a la mejora de la calidad de vida de la población, en especial de los más necesitados. Esta acción, logró consenso con buena parte de la sociedad civil y favoreció la formación de una base de apoyo bolivariano;
- 2) al declararse el golpe de Estado, se da la masacre del “silencio” y se cancelan todos los decretos que Chávez había aprobado. Estas acciones, dieron perspectiva a la sociedad civil bolivariana de lo que podría ocurrir si la oposición tomara el poder;
- 3) el revocatorio de 2004, se tomó por parte de las fuerzas bolivarianas, como un intento más, por parte de la oposición de sacar a Chávez del poder, por lo que salió en defensa. Ahora por la vía legal, a demostrar la decisión de mantener a Hugo Rafael Chávez Frías en la presidencia de Venezuela.

Continuando con la premisa del triunfalismo. Para el año 2005, el bolivarianismo dominó la Asamblea Nacional ganando el 100% de los curules. Esto, gracias a que la oposición abandonó las elecciones. Para culminar la idea del triunfalismo bolivariano. En las elecciones presidenciales del año 2006, las fuerzas bolivarianas inhumaron las casillas electorales y logran una votación histórica, de 7 309 080 votos a favor de la hegemonía bolivariana. Con tales resultados, el sentimiento de triunfalismo era abrumador, tanto que, a partir de estas elecciones Chávez comienza a hacer explícito y tangible la construcción del Socialismo del Siglo XXI.

Además del triunfalismo como factor para no salir a votar de al menos de tres millones de ciudadanos. Se le une el hecho, de hacer explícito el socialismo del siglo XXI. Desde 2005, Chávez venía haciendo uso de un discurso y acciones dirigidos cada vez más hacía un socialismo, como: el reconocimiento de los Consejos Comunales; la promoción de la construcción de Comunas; la aprobación de nuevas formas de ejercicio económico como las cooperativas etc. Sería hasta 2007, que busca hacer un cambio de facto. Es decir, sometió a aprobación la modificación de 69 artículos y la conformación de Venezuela como un Estado socialista, lo que trajo

como resultado que buena parte de sus simpatizantes eligieran no salir a votar, por no estar convencidos, informados o por que simplemente estaban envueltos en el ambiente de triunfalismo que la lucha hegemónica había creado.

Hasta este punto, se puede asegurar que el proyecto hegemónico bolivariano había funcionado y se afianzaba entre la población, tanto que buena parte de la sociedad civil simpatizante del bolivarianismo, apoyó el proyecto del Socialismo del Siglo XXI.

Es importante hacer hincapié, respecto a que Chávez aceptó los resultados sin ningún problema, se moderó en discurso. Pero en lo esencial no alteró el objetivo de avanzar hacia un modelo de socialismo del siglo XXI.

Reflexionando acerca de esta decisión, se entiende que, aprobar de facto un Socialismo del Siglo XXI no es lo mismo que aprobar de forma. Concibiendo a la hegemonía como un proceso delicado, se comprende que decisiones coyunturales generen insertidumbre entre la población.

A pesar de que los resultados del 2007 no beneficiaron al régimen chavista. Los cinco motores constituyentes estaban aprobados y en proceso de afianzarse en las prácticas sociales. El bolivarianismo seguía con buen rumbo hacía la transformación socialista, ya que no pierde hegemonía, sino que debe seguir pugnando de manera constante por el consenso de la sociedad civil, en una lucha hegemónica, un tanto más cerrada pero no imposible de librar.

Haciendo referencia a la hegemonía, es importante hablar acerca del buen contexto petrolero que cooperó en gran parte con el fortalecimiento del bolivarianismo. Cabe señalar que el sector petrolero, siempre ha sido una base fundamental para la economía venezolana, en su momento sostuvo al puntofijismo y la Venezuela Saudita. Así se encontraba el bolivarianismo, el punto de importancia para este último es la facultad para poder sobrevivir y perdurar a pesar de la inestabilidad de los precios petroleros.

En cuanto, a cómo pensar la propuesta del Socialismo del Siglo XXI, se debe conocer que el concepto se ha atribuido al sociólogo alemán Heinz Dieterich.

Dieterich formuló una versión de lo que podría ser un socialismo para el siglo XXI. Explicó que por medio de una nueva ética basada en la sustitución del valor de

cambio por el valor de uso en la vida material; de los avances del pensamiento científico y tecnológico que permitirían la planificación de sociedades complejas y de autodeterminación originada de la democracia participativa (Dieterich, 2002). De esta enunciación teórica, identificamos la idea de la democracia participativa que Chávez proclamaba, sin embargo, no es del todo un socialismo del Siglo XXI que Dieterich nombra.

Se identifica que el bolivarianismo es el eje central del socialismo del siglo XXI en Venezuela. Para Chávez, desde el ejercicio bolivariano se estaba construyendo una democracia socialista, el socialismo democrático, el nuevo socialismo. Se declaró “radicalmente de izquierda, radicalmente socialista, radicalmente revolucionario, radicalmente antiimperialista, radicalmente comprometido con el pueblo venezolano y especialmente con los más humildes, con los excluidos de siempre, con los que más han sufrido, con los que sufren, radicalmente bolivariano” (Chávez H. , 2012).

Pensando al Socialismo del Siglo XXI construido desde el bolivarianismo, se infiere una amplia gama de influencias políticas. Dario Azzellini comenta al respecto que a primera vista la propuesta del Socialismo del Siglo XXI en Chávez, puede parecer un coctel ideológico absurdo, sin embargo, representa la amplitud de influencias políticas sociales, culturales y hasta religiosas que nutren el bolivarianismo. Hugo Chávez no asume tanto el papel de dar una línea política, sino más bien el de abrir un marco político. De esta multiplicidad deriva el extraordinario potencial revolucionario del chavismo (Azzellini D. , 2020).

El Socialismo del Siglo XXI chavista, posee influencias políticas que van desde Jesús, Bolívar, Gramsci, Troski, Mao, llegando hasta Antonio Negri. Para algunos investigadores, esta mezcla no tiene sentido alguno. Sin embargo, Hugo Chávez desde su llegada al poder, había sido partidario de crear soluciones propias, desde la realidad latinoamericana, de gobiernos a la medida del pueblo.

El sociólogo venezolano Javier Biardeu, apoya la idea de que no existe una enunciación exclusiva del nuevo socialismo, sino que se viene desarrollando a la par que otros teóricos como István Meszaros, Alexander Buzgalin, Michel Lebowitz entre varios más. Asimismo, expone que este proceso es propio de las luchas

hegemónicas y que es justo esta situación, la que coloca en una constante innovación, cambio y transformación (Biardeu, 2009).

Bajo el lema socialismo o muerte, o la conocida frase de Rosa Luxemburgo o socialismo o barbarie. Podemos comprender el dilema y el empeño del pueblo venezolano; en aventurarse en un cambio y creación del Socialismo del Siglo XXI de manos de Chávez.

La democracia ha sido también uno de los conceptos presentes en el ejercicio político venezolano. El bolivarianismo enarboló a la democracia participativa, debemos comentar que el concepto de democracia es en extremo polisémico y práctico, en el tiempo y el espacio. En esa multiplicidad de sentidos se expresa en el bolivarianismo, y por ende en el Socialismo del Siglo XXI.

Steve Ellner identifica que en un principio se tenía la idea de realizar una revolución democrática, o revolución por el voto. El modelo venezolano se basa inicialmente en la tradición de la democracia radical, que se remonta a Jean Jacques Rousseau con su defensa del mandato de las mayorías, y la participación directa en la toma de decisiones (Ellner, 2012). Al respecto, Chávez afirmó que la democracia desde las bases, es una democracia plena y un eje central del socialismo (Wilpert, 2009).

Asimismo, la base institucional del cambio serían los Consejos Comunales, instituciones de base microlocal definidas territorialmente, que deben formar comunas. Que por su parte construyan federaciones de base piramidal marcadas por democracia directa en la base y delegación en los niveles superiores (Pereira da Silva, 2015).

Se ha mencionado que Chávez, así como comenzó a hablar de una transformación hacia el socialismo, así lo hizo también con la democracia revolucionaria, la cual es asociada en la mayoría de las ocasiones a la democracia socialista, que sería la genuina y verdadera (Pereira da Silva, 2017). La democracia socialista para Chávez sería sinónimo de poder popular.

Los proyectos venezolanos, tanto el Bolivarianismo como el Socialismo del Siglo XXI, sin lugar a duda presentan características propias, responden a una hegemonía en constante construcción que busca y se sostiene del consenso social.

Y que muchas veces están constituidos en un primer momento por invenciones tradicionales, en el sentido que Hobsbawm explica: son formalizadas, repetidas e institucionalizadas por Estados, gobiernos, grupos políticos. Constituyendo formas de legitimación, cohesión social e inculcación de valores (Hobsbawm, 2012). Pero que con el paso del tiempo, ayudan a consolidar grandes cambios culturales, bajo una hegemonía, en este caso bolivariana.

Hemos podido corroborar que a partir del año 2005, se comenzó a experimentar lo que puede significar en potencia el diseño de un nuevo modelo. Basado en lograr una tradición consejista y en una formulación de lo que sería el socialismo para el siglo XXI. Vale la pena seguir el ejercicio del llamado Socialismo del Siglo XXI, es una de las primeras propuestas contemporáneas que responde a necesidades sociales latinoamericanas y a otras formas de hacer política.

2.5 Sociedad civil como agente de contrapeso hegemónico

Los mecanismos de participación ciudadana que han sido fomentados por el gobierno, se han arraigado en el territorio y se constituyen a partir de los espacios locales de vida de todos. Haciendo del proceso de transformación en Venezuela, una construcción de dos lados.

Desde que Hugo Chávez llega a la presidencia, bajo la promesa de refundación del Estado. Se dio paso al surgimiento del poder constituyente, siendo este la fuerza impulsora y creadora de la revolución bolivariana. El fracaso de la democracia liberal puntofijista, produjo en Venezuela el rechazo a lógicas de representación, y la exigencia de una democracia directa, plasmada en la Constitución como democracia participativa y protagónica.

La participación que ha organizado el gobierno bolivariano, impulsando y desarrollando políticas públicas, encaminadas a lograr y conservar el consenso entre la población, ha sido constante y apremiante. Prueba de ello, es que, a partir del 2003, se establece una dinámica de organización en los barrios alrededor de las Misiones (Azzellini D. , 2012), (Lander, 2007).

Las Misiones, estaban destinadas a cohesionar y consensar a los marginados y excluidos. La mayoría de ellas se enfocan en cubrir necesidades básicas de la población y son dictadas desde el Estado (Ellner, 2006).

Darío Azzellini, señala que el proceso de transformación en Venezuela combina conceptos desde arriba y desde abajo. Donde el Estado y las instituciones son reforzadas y siguen una estrategia de regulación activa de los procesos económicos en una economía capitalista mixta. No obstante, la normativa que se ha declarado en Venezuela y que se distingue de otro tipo de construcción política, es que el grueso social, debe asumir un papel central en el proceso de cambio y tener autonomía (Azzellini D. , 2012).

Es importante señalar que el proceso de transformación desde dos lados, refuta la postura en relación la figura del Estado y su interrelación con la sociedad civil. En Venezuela, la transformación no le compete al Estado, sino al pueblo organizado. Se ha expuesto anteriormente que para el Bolivarianismo chavista el

Estado debe ser visto como un facilitador del proceso de transformación, que de paso a la construcción de un Estado comunal y un socialismo del Siglo XXI. Hay que reconocer que el Estado ha jugado un papel muy importante en el cambio de consciencia, que ha contribuido al cambio cultural hacia una autonomía organizativa.

El proceso venezolano construye un nuevo camino mediante el cual se logre una resignificación del Estado y de la sociedad. Que sea resultado de la interacción de arriba y abajo, abriendo la posibilidad para la superación de las relaciones capitalistas. Donde el Estado acompañe, fomente y fortalezca a la sociedad civil sin cooptar o pasar por encima de ella.

De lo que se trata es de crear estrategias desde abajo, que hagan posible ser parte activa de la construcción de lo nuevo sin ser absorbido desde arriba, o perder la iniciativa frente al Estado o sus instituciones. Se trata de una relación entre el poder constituyente y poder constituido, en la cual, el poder constituyente debe ser la fuerza motora (Azzellini D. , 2012).

Ahora bien, dentro de las estrategias “desde abajo” de las cuales habla Azzellini, se encuentran los Consejos Comunales. Cabe decir, que los CC son consecuencia también, de intentos anteriores de construcción de autogobierno local. En sus inicios los CC aparecen en la Constitución de 1999 como entes ligados a los Consejos Locales de Planificación Pública CLPP que son instituciones participativas a nivel municipal.

Los CLPP no tuvieron mucho éxito, muchas de las veces los alcaldes no estaban interesados en activarlos, y las personas no se enteraban de esta opción, así que en poco tiempo desaparecieron (García Guadilla, 2007). Debido a esta situación, desde 2005 el presidente Chávez comienza a hacer énfasis en la promoción micro local de los CC. En 2006, Chávez adoptó esta iniciativa y comienza a expandirlo, presentándolo como una buena práctica. Para ese momento, ya existían unos 5 000 consejos comunales. Se considera que nacen como entidades independientes, que no forman parte de la red institucional, pero que reciben su financiamiento directamente del Estado Bolivariano.

En este mismo año, entra en vigor la Ley de los Consejos Comunales, que determina que ya no formarían parte de los CLPP, sino que tendrían una relación directa con el Estado. Asimismo, se hace de conocimiento que los CC pueden recibir recursos de los gobiernos municipales y estatales, además de gestionar recursos por sus propios medios.

La fortaleza de los consejos comunales está en su flexibilidad, ellos pueden ser lo que la comunidad hace de ellos, cualquiera pensaría que en primera instancia esta situación es desigual, es decir hay un crecimiento desigual de los consejos comunales. Sin embargo, vale la pena el intento, ya que en varias ciudades venezolanas ya han surgido comunas, donde el ejercicio de participación ha sido un proceso aprendido y ejercitado.

En palabras del artículo 2 de la ley: Los Consejos Comunales, son instancias de participación, articulación e integración entre los ciudadanos y las diversas organizaciones comunitarias, movimientos sociales y populares, que permiten al pueblo organizado ejercer el gobierno comunitario y la gestión directa de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades, potencialidades y aspiraciones de las comunidades, en la construcción del nuevo modelo de sociedad socialista, equidad y justicia social.

Para formar un CC se requiere un grupo promotor que ejecute un censo, orientado a fijar los límites geográficos de la comunidad. Luego debe realizar una asamblea pública con por lo menos el 30% de los adultos mayores de 15 años. En esta asamblea son elegidos los voceros del CC, los cuales son representantes de la comunidad, que conforman comités de trabajo según sus necesidades e intereses de la misma. Sirven por un período de dos años, pueden ser reelectos y sus mandatos son revocables por decisión de la asamblea de ciudadanos. Ahora bien, para recibir recursos del Estado, el CC necesita llevar documentos que comprueben que siguieron los pasos indicados, y registrarse en Fundacomunal. Entidad dependiente del Ministerio del Poder Popular para las Comunas y Protección Social (MPPCPS) se debe comentar que este organismo ha cambiado varias veces de nombre, antes era llamado Ministerio de la Economía Comunal (Fundacomunal, 2010).

Como vemos la creación de un CC no es tan fácil, pero se debe reconocer que han sido exitosos. Es de resaltar que, tras la reelección de Chávez en 2006 y su anuncio del Socialismo del Siglo XXI, los consejos comunales y el poder popular se convirtieron en una parte central del ejercicio hegemónico.

Bajo el marco de construcción del Socialismo de Siglo XXI, el poder popular adquiere gran relevancia. El Poder Popular es un concepto que se refiere al ejercicio de la capacidad de la población subalterna y marginada de administrar la propia vida por medio de procesos de organización, formación, coordinación y así cambiar las relaciones de poder. Significa, la autonomía de las capas populares, más allá del Estado, la ideología y las instituciones de la clase dominante (Roland, 2005), (Caviasca, 2007), (Azzellini D. , 2012), (Mazzeo, 2016).

El Poder Popular es esencialmente la construcción de relaciones sociales alternativas, en oposición a la lógica capitalista. Por tanto, el poder popular nace de la sociedad civil, de los organizados, de los que han creado conciencia. Además, el poder popular se expresa constituyendo las comunidades, comunas y el autogobierno de las ciudades, a través de los Consejos Comunales. De esta manera, el poder popular será el impulso más poderoso para una transformación hacia el socialismo.

Se debe agregar, que la aprobación de la Ley de los Consejos Comunales sin duda facilitó el ejercicio de participación social en estas organizaciones. Para 2009 se formaron alrededor de treinta mil CC, para agosto del mismo año fueron refundados y registrados 21 050. Con el auge de los CC, el gobierno nacional transfirió grandes cantidades de dinero hacia ellos, tan solo en 2008 se estima traspasó cerca de cinco billones de bolívares para financiar a más de doce mil proyectos (SAFONACC, 2009).

En esencia los consejos comunales, se entienden como una auto-organización autónoma de las comunidades y rechazan cualquier cooptación partidista o institucional. Como es conocido, el presidente maneja directamente el presupuesto de los concejos comunales, sin embargo, el acceso a los recursos y decisión sobre su uso es visto como un derecho, no tienen problema con ser

financiados por el Estado, ven al financiamiento como un derecho legítimo que no es cuestionable.

Algunos detractores de ideología liberal, apoyan la idea de que estos Consejos Comunales no deben ser considerados como unidades autónomas, sino que deben pensarse ligadas al Estado, debido a su financiamiento público. No obstante, una de las ideas centrales de esta investigación es precisamente que esta sociedad civil, no esta limitada a un condicionamiento social, sino que traspasa todo orden, ya sea político, social, económico, religioso etc.

Lo atractivo de los mecanismos de construcción de CC, comunas y de ciudades comunales es que son flexibles. Ellos son los que definen sus tareas, la construcción del autogobierno comienza con lo que ellos mismos consideran más importante o necesario. Las ciudades comunales en su mayoría son rurales, estructuradas alrededor de la agricultura, por ejemplo: la Ciudad Comunal Campesina Socialista Simón Bolívar en el estado de Apure o la Ciudad Comunal Laberinto en el estado de Zulia. Estos dos ejemplos son también prueba de ejercicio y empeño comunal. Me refiero a que con el paso del tiempo unas sobreviven y otras no. La Ciudad Comunal Laberinto en la actualidad esta prácticamente abandonada, pero la Simón Bolívar sigue consolidándose.

La organización y la construcción de las comunas y ciudades comunales, ha sido más ardua. Para la difusión de los consejos comunales, la tv estatal ha jugado un papel importante con campañas de información y promoción del modelo comunal. Algunos de los consejos comunales son resultado de esta campaña de participación.

Ahora bien, las comunas son construidas en un proceso colectivo por consejos comunales y otras organizaciones populares en un territorio. Pueden desarrollar proyectos de mayor alcance, sin embargo, las decisiones siguen siendo tomadas en las asambleas de los CC y ellos mismos deciden la pertinencia de la comuna y hacia qué tareas comunes se empieza a construir. Las comunas en zonas urbanas suelen juntar entre 20 y 40 consejos comunales y en las zonas rurales suele ser entre 5 y 20.

Las comunas son vistas como un instrumento de autoorganización, para transitar de la democracia representativa a una democracia participativa. Surgen de la necesidad de unirse a un nivel más alto que los consejos comunales, para emprender proyectos de mayor alcance. Por ejemplo, a raíz de estas interacciones comunales, comenzaron a surgir varias formas de cooperación entre varios consejos denominadas mancomunidades o confederaciones, que usaban una organización en forma de red para lograr canalizar los problemas, propuestas y decisiones. Este es un ejemplo fiable de la construcción de fuerzas desde abajo que fortalece el proceso de transformación en Venezuela.

Ya desde 2008, la sociedad civil venía preparándose para la experiencia transformadora de un Estado Comunal, que sería el adecuado para la nueva sociedad en formación. Chávez anunció en ese entonces, que se había entrado a una nueva etapa, la etapa de la formación de Comunas y del Estado Comunal (Figueroa, 2009).

Tal magnitud de organización se logró en los Consejos Comunales y Comunas, que para diciembre de 2010 se introdujo a la Asamblea Nacional, la Ley Orgánica de Comunas, la cual fungiría como aseguramiento de la base de un Estado Comunal. La nueva ley estableció a la comuna como la célula fundamental del nuevo Estado, al que se definió como un espacio socialista para el autogobierno de las comunidades, donde se articulan los consejos comunales y toda la organización social comunitaria (ANRBV, 2011).

La situación de declarar un nuevo Estado, trajo serios problemas ante la oposición e intelectuales, ya que resulta un tanto confuso el tener dos Estados. Sin embargo, para aclarar el problema cabe señalar que el artículo 4to de la Ley Orgánica de Comunas establece al Estado comunal como una forma de organización político social de derecho y de justicia establecido en la Constitución de la República, en la cual el poder es ejercido directamente por el pueblo. No se trata de suplantar al Estado democrático y social de derecho y de justicia, por el Estado Comunal.

El Estado democrático y social de derecho y justicia constituye la organización jurídico-política establecida a la nación, mientras que el Estado

comunal es la forma de político-social que permitirá el desarrollo en la realidad social-territorial de los principios del Estado democrático y social de derecho y de justicia, como vía pacífica y democrática para alcanzar la sociedad socialista (Sánchez Rodríguez, 2017). Este elemento de importancia del Estado, también fortalece la idea de la construcción desde dos lados que Darío Azzellini defiende, y remarca al Estado como instrumento de realización efectiva para la transformación.

Asimismo, conforma al Estado como una figura de transición, donde ambos Estados, serán reemplazados, por la participación directa de los ciudadanos (Ryan & Vicente Prieto, 2015). El Estado de transición, desde una visión gramsciana tiene la tarea de desarrollar una sociedad civil que permita la realización de la reforma cultural y garantice una hegemonía revolucionaria (Gramsci, 1975). Hasta ahora, podemos afirmar que la construcción desde dos lados es activa y productiva, ya que el Estado venezolano, es visto como una figura de transición hacia un socialismo del siglo XXI.

La ley de Comunas, no sólo estableció a las Comunas y al Estado Comunal como objetivos de la revolución bolivariana, sino que estipula que toda organización comunitaria, debe regirse por esta ley y las comunas no necesitan seguir el ordenamiento territorial constitucional. Al ser el centro de desarrollo del socialismo del siglo XXI venezolano, pueden extenderse por encima de los límites del ordenamiento territorial, y tienen prioridad sobre municipios y estados en la transferencia de recursos. Esta consideración, se debe a la promoción de la geometría del poder que impulsa un nuevo ordenamiento geográfico a medida de la construcción de las comunas.

Tanto en la Ley orgánica de los Consejos Comunales y la Ley orgánica de Comunas, se determina que las organizaciones comunitarias reconocidas por el Estado, tienen ahora como fin la construcción del socialismo. En 2011, ya había centenares de comunas después de aprobarse la ley (ANRBV, 2011). Para 2013 según el Ministerio de Comunas había un total de 459 comunas registradas y 45,155 consejos comunales.

La perspectiva de muchos comuneros y comuneras es de autonomía. Sin que eso signifique renunciar a financiamientos y otro tipo de apoyo de parte del

Estado. Todo lo contrario, se exige el apoyo del Estado, y también el control de los recursos, el enfoque principal es que con fuerzas propias se pueda construir, aunque signifique confrontación con las instituciones.

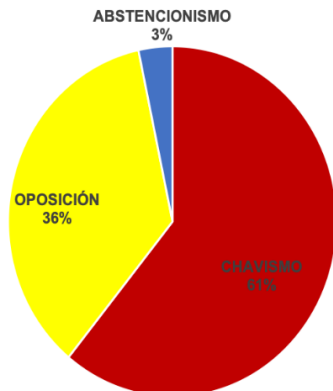
Esta nueva forma de organización en Venezuela, ha traído una serie de choques entre las estructuras. Los alcaldes, gobernadores de la organización local se han sentido transgredidos en cuanto a la división de territorios y control de la comuna. Ya que por un lado se ha avanzado en la constitución de nuevas formas de organización social, pero por el otro no se ha progresado en la sustitución de las antiguas formas de organización, participación y administración política. El Estado bolivariano, sigue siendo y funcionando como un Estado regido jurídica y políticamente por instituciones y formas liberales, como la división de poderes, la soberanía popular expresada a través del mandato representativo de los cargos electos, los partidos políticos como elementos mediadores entre el Estado y la sociedad civil. También sigue siendo un Estado capitalista, en cuanto a reconocer la propiedad privada de los medios de producción, se apoya y sirve de una economía de mercado. Con estas realidades confluyendo, se ha originado una lucha constante entre toda la sociedad civil que ahora se recompone y se articula de maneras diversas.

La sociedad civil que apoyó al bolivarianismo y que se ha mantenido en constante actividad y lucha, ha convergido hacia nuevas prácticas sociales, ha dado el paso hacia una transformación. Sin embargo, en contra parte, las fuerzas opositoras, se recomponen en un contexto álgido que transforma la lucha social.

El rechazo de la propuesta de Chávez en 2007, significó un resurgimiento para la oposición, que vio en la negativa social la posibilidad para ganar terreno y comenzar una nueva confrontación, en la lucha hegemónica por la pugna de la sociedad civil.

Según, datos electorales de los procesos de 2006 y el aprobatorio 2007, no es que la oposición haya avanzado en gran medida y canalizando sociedad civil a su proyecto. En realidad, en 2007 consiguió 211 888 más con respecto al porcentaje de 2006. A decir verdad, el abstencionismo fue el que aumentó de manera preocupante. En las gráficas 4 y 5, se pueden observar los datos expuestos.

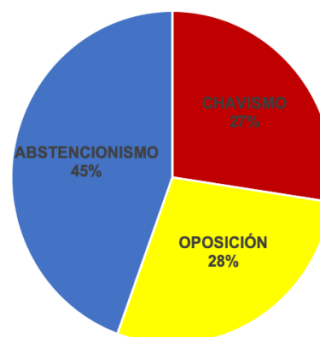
Gráfica 4 - Elecciones 2006



Resultados electorales 2006

CHAVISMO	7309080
OPOSICIÓN	4292466
ABSTENCIONISMO	399438

Gráfica 5 - Aprobatorio 2007



Resultados aprobatorios 2007

CHAVISMO	4379392
OPOSICIÓN	4504354
ABSTENCIONISMO	7107225

Asimismo, se corrobora la fragmentación de la hegemonía bolivariana, al menos para el año 2007. De igual forma, se ratifica hasta ahora la existencia de una hegemonía bolivariana, pero no del Socialismo del Siglo XXI. Mínimamente 3 millones de personas que apoyaban el bolivarianismo de Chávez, decidieron no votar en el aprobatorio.

No obstante, el régimen bolivariano no pierde hegemonía ya que se encuentra en el poder, y será desde esta posición que Hugo Chávez seguirá implementando los cambios necesarios para la transformación al Socialismo del Siglo XXI. Bajo este contexto, se piensa entonces, que la pugna por la sociedad civil será más complicada, debe lograr reconciliación y convencimiento en la mayoría de la sociedad civil para ejecutar en sentido amplio el proyecto socialista.

El año 2007 trae recomposición en muchos sentidos. A raíz, de la “recuperación” de la oposición y de la aparente derrota chavista. Comienza una renovada ola de protestas que conjugan nuevos intereses. Convergiendo desde organismos de derechos humanos, grupos empresariales, estudiantes, hasta simpatizantes del gobierno.

El arengue de protestas, aparece a causa de nuevos bríos opositores, atizados por el poco interés que Chávez demuestra por la negativa al aprobatorio de 2007. Desde el gobierno, se siguen ejecutando una serie de políticas que van encaminadas hacia la transformación: nuevas leyes (CC, comunas), geometría del poder, entre varias más.

La oposición resurge y logra condensar una serie de propuestas que configuran su papel opositor de manera más clara. Se puede decir que la oposición se rearticula y aprovecha cada espacio que el bolivarianismo le concede. Cabe señalar que la oposición ha tenido un discurso constante, “sacar a Chávez” y se manifestaba a favor de revertir el daño que el chavismo, según ellos, ha causado a Venezuela.

A través de la MUD, la oposición expuso 10 propuestas de acción: 1) Transferencia gradual a los estados y la empresa privada de la red hospitalaria gratuita, los Centros de Atención Integral (CDI); la educación inicial (Simoncitos); manejo de las infraestructuras, insumos médicos y programas de alimentación escolar; 2) reducción de recursos que reciben los consejos comunales para la construcción y adecuación de viviendas, como parte de la descentralización del Estado venezolano; 3) entregar al sector privado la construcción de viviendas, que actualmente lleva a cabo el Gobierno Bolivariano con la Gran Misión Vivienda Venezuela. Cese del subsidio para la adquisición de viviendas y participación de la banca privada; 4) desvinculación de los entes públicos de las actividades productivas y comerciales. Reducción del 60 por ciento en tres años de los subsidios al sector alimenticio; 5) entrega al sector privado del servicio de energía eléctrica, nacionalizado por el comandante Chávez en 2007. Además de un incremento gradual de las tarifas en 10 por ciento semestral; 6) aumento del pasaje en todos los servicios de transporte público masivo, tales como el Metro de Caracas y los ferrocarriles; 7) reforma al sistema de Seguridad Social, que entre otras cosas congela el monto de la pensión y no indexarlo al salario mínimo; 8) reprivatización de todas las empresas nacionalizadas para el beneficio de los venezolanos; 9) reforma del sistema bancario, que pretende suprimir todos los créditos en los sectores de agricultura, turismo e industria, así como eliminar las tasas de interés

preferenciales; 10) Liberación de precios de todos los bienes y servicios. Revisión de los precios regulados que establece el Gobierno venezolano, a fin de establecer relaciones de libre mercado (MUD, 2011).

Como podemos observar las propuestas de la oposición venezolana que engloba una parte de la sociedad civil, se manifiesta a favor de la restauración de un régimen ya conocido por los venezolanos. Especulando, esta idea de restauración, sea quizá la que no ha logrado cuajar en la pugna por la sociedad civil, no ha convencido, ni logrado cohesionar de manera contundente.

Sin embargo, la oposición ha tenido varios intentos de consensar, asirse y aprovechar los espacios que se generan entre la sociedad civil. Uno de esos espacios, fue el generado por una escisión de estudiantes que en 2005 hizo llamado para no participar en las elecciones, ya que a su juicio no existiría competencia política a raíz del anuncio de la oposición de retirarse de la competencia electoral.

La oposición tomó como apoyo la declaración, los estudiantes terminaron siendo una inyección de vitalidad para los opositores. Lo mismo sucedió durante el cierre de Radio Caracas televisión (RCTV), Chávez hace el anuncio del cierre, esta televisora apoyó arduamente en las acciones insurrectas en el golpe de Estado del 2002. A pesar de que Chávez negó que se tratase de un mecanismo de venganza, el resto de la sociedad lo percibía de manera diferente.

En los medios privados se hacía mención; Chávez represor, indultó a los militares insurrectos de 2002, sin embargo, ejecuta el cierre de la RCTV, lo que originó una serie de manifestaciones violentas y pacíficas en todo el país. Una parte de la población manifestaba un trato desigual, en la cuestión del indulto a los militares, para ellos significaba impunidad. La oposición hacía uso de cualquier acción que se diera contra de Chávez para inmediatamente incorporarse y adueñarse de las acciones.

El año de 2007 fue de recomposición hacia: “patria, socialismo o muerte” que ahora es el saludo de la Fuerza Armada. El general Raúl Isaías Baduel quien fuera de vital importancia para reinstaurar a Chávez en el poder en 2002, se alejaba del gobierno chavista por no coincidir con la forma del socialismo que se pretendía ejercer. Con él, un flujo de militares pedía su baja de la institución; los partidos que

se negaron a desaparecer en aras de un partido único; sindicatos que no querían perder autonomía frente a la formación de consejos socialistas, se sumaban a la oposición. Por su parte, el gobierno percibía los apoyos perdidos, pero en su proceder no se veía alterado. El objetivo era avanzar hacia el modelo socialista (Chávez H. , 2001).

Exponemos que, a raíz del golpe de Estado de 2002 y que el presidente intensifica los apoyos sociales hacia la participación ciudadana, se comienza a desarrollar en Venezuela una sociedad civil cada vez más activa, y que de ahí en adelante aprovecha el espacio de participación que el bolivarianismo origina.

La sociedad civil se expande en una explosión organizativa como lo señala el luchador social Roland Denis, las organizaciones dejan de comportarse simplemente como organizaciones y piden se les reconozca, reivindicando una memoria y territorio.

Se valora la experiencia de los consejos comunales que pugnaron por ser reconocidos consiguiéndolo en 2005 y 2006, y así ser parte central del desarrollo gubernamental. Asimismo, la sociedad ha servido como un contra peso al ejercicio del Estado, desde la instauración de la Constitución de 1999, que fomenta la participación ciudadana a través de los mecanismos revocatorios, abrogatorios, aprobatorios y consultivos. Asimismo, sirve como cause del poder constituyente, como poder creador de la transformación.

La sociedad civil venezolana ejerció la participación haciendo las veces de un elemento de equilibrio y contra peso, a decisiones que no le sean favorables. Funcionó como equilibrio durante el intento de golpe de Estado de 2002, que a todas luces era una intentona opositora por derrocar al presidente que había sido electo por la mayoría de los ciudadanos. Gracias a la rápida movilización de la sociedad civil y de algunas fuerzas cercanas, se pudo restituir en el poder al presidente Chávez. En esa ocasión no se permitió la reincorporación de la antigua élite, que claramente pugnaba por sus propios intereses que beneficiaban únicamente a la cúpula del poder.

Durante el paro sabotaje-petrolero, la sociedad civil venezolana resistió los embates de una oposición que se jugaba el todo por el todo en el control petrolero,

poniendo en jaque a un gobierno y población dependiente del hidrocarburo. Combatió en las calles ocupando espacios públicos, ejerciendo el derecho a la manifestación, sentando las bases de la protesta como un ejercicio de resistencia. En cada marcha y contra marcha, ejercitaba los mecanismos que de cierta manera la hacia cada vez más contundente. Así lo demostró en el revocatorio de mandato del 2004. Mostró la capacidad para sostener y no delegar la manera de gobierno que debía seguirse, mantuvo y ratificó en el poder a Hugo Chávez como presidente constitucional.

Asimismo, la sociedad civil pugnó por el reconocimiento de los Consejos Comunales, organizaciones que surgieron de la interacción social y que se convirtieron en nuevas formas de vida que necesitaban emerger. Para las elecciones de 2006 se vio manifestada la voluntad popular, al reelegir a Chávez en la presidencia, dejando cifras record en cuanto a participación social se refiere. Al mismo tiempo, durante todo el 2007 en Venezuela se llevó a cabo una constante lucha entre la oposición y las fuerzas bolivarianas que llegó a hacer tambalear a estas últimas.

La participación electoral para el aprobatorio del 2007, aunque fue amplia, no fue suficiente para transitar a un socialismo del siglo XXI. Se piensa que gran parte de esta situación se originó debido al menos a 3 presiones sobre la sociedad civil: 1) el discurso constante de la oposición con expresiones como; Chávez populista, dictador, comunista, represor, quiere construir otra Cuba. Se debe reconocer que al menos cuatro millones y medio de personas en Venezuela apoyan a la oposición y llevan a cabo acciones para revertir el avance bolivariano; guarimbas, marchas, paros, etc. 2) el triunfalismo que se vivía alrededor del proceso bolivariano, que sirvió como ancla de muchas de las personas que decidieron no acudir a emitir su voto y 3) el intento de hacer explícito y de facto el proyecto del socialista; a pesar de que en forma el proyecto del Socialismo del Siglo XXI viene unido al bolivarianismo. Todo indica que no logró consenso, le generó a parte de la sociedad civil chavista incertidumbre y prefirió quedarse en casa.

Al respecto también se debe decir que, para este punto la sociedad civil se encontraba en una posición privilegiada dentro de la participación, ya que, aunque

lograba consensar con las políticas del gobierno, se mantenía al mismo tiempo como un contrapeso a las decisiones que de no ser acertadas y lo suficientemente profundas, examinadas y hasta ensayadas, no pasan el juicio de aceptación.

Por tanto, se observa a la sociedad civil venezolana como un contrapeso para el ejercicio del Estado que hasta la fecha ha sido mantenido y sostenido, por un amplio sector de la sociedad civil. Como hemos visto, se ha convertido en un contendiente feroz en el ejercicio del poder en Venezuela.

Conclusiones

El colapso del sistema puntofijista y el proceso de deslegitimación de los partidos políticos significó la desarticulación de los canales que se habían establecido y que, con el paso del tiempo, se convirtieron en vínculos clientelares entre el Estado y la sociedad civil venezolana. Ahora bien, la crisis en la que entró el puntofijismo provocó un debilitamiento del régimen y facilitó la emergencia de discursos y movimientos que planteaban un nuevo ejercicio de poder.

El análisis del período que va de 1998-2013 arroja una serie de consideraciones que abarcan el proceso de transformación que tuvo la sociedad civil del puntofijismo al chavismo. De igual forma se toma en cuenta el desarrollo de la lucha hegemónica que se desprende en dicho período, entre las consideraciones que se resaltan sin limitarse a ellas, se encuentran:

1.- La crisis del modelo puntofijista deja en evidencia la necesidad de la sociedad civil venezolana de establecer una relación distinta con el Estado, el cual debe dejar de ser visto únicamente como un comité administrativo de una pequeña parte de la sociedad, de una élite privilegiada y convertirse en una herramienta de cambio.

2.- La crisis hegemónica del puntofijismo facilitó la emergencia del movimiento bolivariano encabezado por Hugo Chávez, el cual aprovechó muy bien los espacios generados, consiguió aglutinar y movilizar a diversos sectores sociales que buscaban un cambio.

3.- El bolivarianismo llegó al poder bajo la promesa de una refundación del Estado. Tal idea logró cohesionar a las mayorías, y con la instauración de la CRBV proclamó una democracia participativa y protagónica.

4.- A través de la carta magna el bolivarianismo consiguió instaurar una nueva relación entre el Estado y la sociedad civil venezolana.

5.- La CRBV posibilitó la ampliación de la inclusión social, alcanzando a los pueblos indígenas, medio ambiente y cultura. Dio paso a la politización de la sociedad civil y a la socialización de la política.

6.- El Estado bolivariano fomentó un cambio cultural que se ha reflejado en la sociedad civil venezolana, colocando al bolivarianismo como hegemonía dominante.

7.- El Estado adquirió un lugar central dejando de ser visto como administrador de una élite privilegiada, para ser un facilitador y distribuidor que juega un papel imprescindible en el proceso de transformación, ello es perceptible a través de los cambios culturales que generó el bolivarianismo.

8.- Uno de los elementos de consenso entre el bolivarianismo y la sociedad civil venezolana es el discurso basado en la figura de Simón Bolívar. Un discurso latinoamericano que ha reforzado la identidad venezolana y que ha posibilitado un clima cultural propicio para el Socialismo del siglo XXI.

9.- El cambio cultural del bolivarianismo se ha basado en una amplitud de políticas públicas encaminadas a la consolidación de una identidad bolivariana.

10.- El golpe de Estado del 2002 generó una reacción social nunca antes vista en el país, comprobando que la sociedad civil no es únicamente el lugar de enraizamiento del sistema hegemónico, sino que también debe ser vista como el lugar donde se le desafía.

11.- La sociedad civil bolivariana chavista demostró organización, cohesión y coherencia al respaldar y sostener al régimen bolivariano en 2002 defendiendo la presidencia de Chávez; en 2004 en el referendo revocatorio reafirmó la opción bolivariana, en 2006 con una votación histórica determinó la continuidad de Chávez y en 2007 acudió al aprobatorio manifestando la decisión de no admitir la propuesta socialista.

12.- Los resultados electorales del 98, 2000 y 2006 arrojaron cifras exponenciales lo que ratifica el consenso con la mayoría de sociedad civil bolivariana.

13.- Los primeros dos períodos chavistas demostraron un dominio contundente sobre la mayoría de la sociedad civil. El bolivarianismo chavista se ha ejercitado y fortalecido al calor de la lucha hegemónica.

14.- El 2007 es un año emblemático debido a que por primera vez el bolivarianismo muestra indicios de fractura y se da inicio una transformación hacia el socialismo del siglo XXI, ello a pesar de que el aprobatorio fue negativo a la propuesta.

15.- La oposición venezolana se ha caracterizado por dedicarse a denostar las acciones del bolivarianismo, estableciendo un discurso en contra del populismo de Chávez. Catalogando al líder como mesías, dictador y como culpable de todos los males que aquejan al país.

16.- La oposición se fortaleció con la fractura bolivariana y logró cohesionar a los desencantados del bolivarianismo, clases medias, intelectuales, a todos aquellos que no les agradó la idea de una transformación al socialismo del siglo XXI venezolano. Además, se intensifica la presencia de intereses internacionales a través de los lazos con la oposición venezolana.

17.- El gobierno chavista fomenta la idea de una transformación radical. La formación de Consejos Comunales, Comunas y la premisa de la construcción de un Estado Comunal son una clara intención de la superación del modelo seguido hasta ese entonces.

El escenario venezolano permite leer a la hegemonía como un proceso delicado y sumamente complejo. La lucha hegemónica que se lleva a cabo en dicho país advierte una multiplicidad de actores que disputan la hegemonía con la finalidad de instaurar un Estado Comunal en el caso de los bolivarianos, o para la oposición la restauración de un modelo capitalista que sea ad hoc a la élite venezolana y a los intereses internacionales, principalmente norteamericanos.

Venezuela a todas luces se encuentra en una posición extremadamente difícil para seguir avanzando hacia un socialismo del siglo XXI venezolano y más aun para construir un Estado Comunal.

CAPÍTULO 3. LUCHA HEGEMÓNICA Y ORFANDAD DE LA SOCIEDAD CIVIL (2011-2017)

Introducción

La hegemonía bolivariana tras la derrota en el referéndum de 2007 buscó fortalecerse a través de distintas maniobras. En primera instancia colocó sobre la mesa, la posibilidad de levantar el límite a la reelección, esto, con la intención de competir en elecciones y seguir desarrollando el modelo del Socialismo del siglo XXI venezolano.

Se expone que a partir de 2008 inicia una lucha hegemónica constante entre el bolivarianismo chavista y la oposición. Lo que diferencia esta lucha hegemónica de años anteriores, es que la oposición se fortalece y comienza a ganar terreno al bolivarianismo. Si bien, el 2008 fue año electoral y el bolivarianismo vuelve a colocarse a la cabeza, es a partir de esta fecha, que la hegemonía chavista comienza a enfrentar un escenario cada vez más complicado.

Venezuela al ser un país monoprodutor, se puede decir que está habituado a las inestabilidades económicas. Sin embargo, la forma en que estas inestabilidades son enfrentadas, determina la pauta hacia un avance o retroceso en el desarrollo del país. Dicho esto, se expresa que el período que va de 2008-2011 en definitiva marcó el desarrollo del bolivarianismo y el papel de la sociedad civil venezolana.

Durante este período el bolivarianismo chavista decidió enfrentar la crisis financiera internacional con las reservas que el petróleo le había provisto, y así dar seguimiento al proyecto del socialismo del siglo XXI. Cabe hacer mención, que en esos años el régimen bolivariano se envolvió en una serie de préstamos que embriagado por los precios del petróleo consideró viables.

Por consiguiente, la deuda externa fue en aumento, lo que agravó la situación económica. A pesar de ello, el fortalecimiento del socialismo del siglo XXI estuvo encausado a nuevas leyes, Misiones y proyectos comunitarios que sirvieron para consolidar entre la sociedad civil el Plan Simón Bolívar.

Ahora bien, la forma en que el bolivarianismo enfrentó la crisis financiera del 2008, sus remanentes (2009-2010) y sobre todo la enfermedad de Hugo Rafael

Chávez Frías (2011) es lo que toma relevancia en este apartado ya que permite observar la emergencia de los factores económicos que se vuelven determinantes para analizar el primer período de Nicolás Maduro. Asimismo, posibilita entender cómo en Venezuela se ha sostenido, y fomentado una sociedad extra importadora totalmente dependiente del valor económico que representa el oro negro.

Conocer a la sociedad que en Venezuela se ha engendrado, permite clarificar la lucha hegemónica que arreció tras la muerte del líder bolivariano. Como ya se ha mencionado el período 2008-2011 toma relevancia para entender el principio tan accidentado que tuvo el primer gobierno de Nicolás Maduro, ya que las decisiones tomadas durante ese lapso impactaron en la manera en que el llamado “hijo de Chávez” enfrentó la crisis económica venezolana, y la potencial crisis política y social que en el país se gestaba.

Hasta la muerte de Chávez la hegemonía bolivariana se había mantenido de manera contundente en el poder. La contundencia se refiere a que no había dejado duda alguna en las preferencias electorales, ni siquiera en las que no fue favorecido como en el referéndum de 2007, los resultados fueron claros.

No obstante, a partir de 2010, la oposición comienza a recortar terreno y a reconfigurarse para que en 2013 y 2015 aparezca determinante y se transforme en una verdadera oposición al dominar la Asamblea Nacional y dar batalla al régimen de Maduro todo el 2017.

De igual forma se establece que a lo largo del primer mandato de Nicolás Maduro la oposición se va entretejiendo cada vez más con el elemento internacional. Se deja ver la guerra económica que Maduro enunciaba y se confirma que no es una invención del régimen. El paso del tiempo permite corroborar lo que significa Venezuela para los intereses internacionales.

Asimismo, se expone que una buena parte de la sociedad civil durante el primer mandato de Maduro, se enfrentó a la orfandad tras la pérdida del pilar político bolivariano, lo que la orilló a converger desde distintos puntos para manifestarse y reconfigurarse. De igual forma, se expone que la sociedad civil venezolana en todo momento se mantuvo en una dinámica constante lo que le permitió retomar el cause del constituyente y reafirmar el camino hacia el socialismo del siglo XXI venezolano.

3.1 El Bolivarianismo frente a la crisis financiera de 2008

Después de los resultados negativos, obtenidos en el referéndum del 2007, Venezuela se llenó de incertidumbre en varios de sus sectores de desarrollo. A nivel internacional se agravaba de manera alarmante el colapso de la burbuja inmobiliaria (2006), la crisis de las hipotecas *subprime* (2007) y su lamentable desenlace con la crisis financiera de 2008.

Es importante entender cómo impacta la crisis en Venezuela, para comprender el proceder del bolivarianismo después de la derrota del 2007. También contribuirá a evaluar el desarrollo del Bolivarianismo tras la crisis económica mundial y la muerte de Hugo Chávez Frías.

La crisis internacional se comienza a manifestar de manera constante en la esfera financiera a mediados del 2007. En un primer momento, las afectaciones se hacen visibles en el sistema financiero de los Estados Unidos, pero en poco tiempo alcanzan grandes dimensiones y comienzan a trastocar instituciones de diversos países; principalmente desarrollados. Pronto, la crisis financiera se trasladó al sector real.

Esta crisis que inició en los Estados Unidos, se transformó en una crisis económica global, afectando de manera grave al crecimiento de las economías emergentes. La crisis tuvo como efecto, la desaceleración de la actividad económica en el comercio mundial y, por tanto, una baja en la demanda de petróleo. Venezuela al ser uno de los principales productores de petróleo, no pudo escapar a esta realidad.

Es importante hacer una distinción de los canales de emisión de la crisis financiera, para entender cómo afectó a Venezuela. Por un lado, tenemos al canal financiero y por el otro al real. El canal financiero opera en los países en desarrollo a través del encarecimiento y el racionamiento de los fondos externos. El lado de las variables reales, actúa por medio de la disminución en las exportaciones hacia países desarrollados, la caída en el precio de las *comodities* y la desaceleración en el ingreso de remesas (Villegas, Acosta, & Cayaffa, 2012).

Ahora bien, se identifica que desde 2004 Venezuela vivió lo que parecía ser una recuperación económica asombrosa. Los indicadores macroeconómicos revelan una marcada mejoría que se prolongó hasta 2008.

Según los indicadores presentados por el Banco Central de Venezuela para el período 2004-2007, se registró un incremento del Producto Interno Bruto (PIB) real por 5 años consecutivos. La tasa de crecimiento promedio del PIB real total se ubicó en 11,8% para el período 2004-2007, haciendo contraste con el período 1990-2003 donde a penas se alcanzó el 1,0%. En cuanto al PIB no petrolero la tasa de crecimiento promedio para el período 2004-2007 alcanzó el 12,4% comparada con el 0,56 para el período 1990- 2003 (BCV, 2009). Cabe señalar que, en ese período, el comportamiento económico fue similar en el resto de América Latina, es decir fue un tanto amigable con las economías. Sin embargo, el promedio de Venezuela fue superior al de la región ubicándose con el 5,3%.

La tasa de crecimiento del país se asemejó a la de economías emergentes más exitosas. Superó la tasa de crecimiento promedio de Arabia Saudita (4,34%) y de muchos países de la región (Guerra & Olivo, 2009). Venezuela gozó el alza del precio de las materias primas en el mercado internacional especialmente la del petróleo y sus derivados, los cuales en 2008 alcanzaron precios históricos.

Como resultado del aumento en los precios petroleros, Venezuela registró un incremento en sus reservas internacionales. Esta situación, explica que, a partir de este boom económico bajo el régimen bolivariano, los indicadores de pobreza, pobreza extrema, así como la tasa de desocupación, hayan retrocedido de manera sostenida. Sobre todo, hay que destacar que el beneficio económico que tuvo en el lapso de (2004-2008) sirvió para enfrentar la crisis financiera de 2008.

El desempeño social del bolivarianismo prueba que, durante los altos precios del barril de petróleo en el mercado mundial, el gobierno logró una distribución más democrática del ingreso fiscal petrolero. Se invirtió en políticas como educación y salud, eso, se pudo corroborar con la cobertura de servicios a través de las Misiones. La combinación de diversas políticas disminuyó significativamente los indicadores de pobreza y desigualdad, además de mejorar el acceso a servicios.

Imagina que por primera vez tenías acceso a un médico 24hrs, porque ahí dormían los médicos. Si enfermabas podías acudir y atenderte. Anteriormente eso, no era posible, la mayoría de la gente nunca tuvo acceso a servicios como este. Eso era una reivindicación, se lo debían a la gente (E-RL,2021).

Al respecto se debe agregar que durante los años de la Venezuela Saudita la distribución de los ingresos del Estado representaba un crecimiento anual del 5.8% en ingreso por habitante, sin embargo, la distribución del ingreso por habitante no llegó a superar la cifra de 1.7%.

Por otro lado, según cifras proporcionadas por la CEPAL. Para el período de (1999-2008), Venezuela poseía la mejor distribución de ingresos de toda América Latina con un coeficiente de Gini de 0,498 y 0,412 respectivamente. El coeficiente de Gini es un indicador usado para medir la desigualdad en la distribución de los ingresos de los hogares. Se considera positivo que el valor se aproxime a cero, esto, significa menor desigualdad. Por el contrario mientras más se acerque a uno, más injusta es la distribución del ingreso nacional (CEPAL, 2009).

Margarita López Maya, asevera que la crisis que se desarrolló en Venezuela producto de los embates de la crisis financiera de 2008, se agravó debido a que las políticas revolucionarias no resolvieron ninguno de los problemas económicos, sociales, políticos-institucionales y estructurales (López Maya, 2016). Sin embargo, se ponen en tela de juicio estos argumentos ya que los beneficios sociales en cifras estadísticas nunca habían sido tan favorables para la sociedad civil en toda la historia de Venezuela.

Es importante hacer mención, que la tasa de crecimiento en la actividad económica venezolana siempre estuvo acompañada de una tasa de inflación considerablemente alta, comparada con la de otras economías de la región. Asimismo, superó a la de economías consideradas como altamente dependientes del petróleo como Irán, Arabia Saudita, Bahréin, Kuwait, Omán y Qatar. La tasa de inflación promedio para el período 2004-2007 fue de 18,3%. A favor, se expresa que, durante los períodos de 1990-1998 y 1999-2003 esa misma tasa fue de 50,09% y 22,03% respectivamente. Por tanto, es necesaria una observación precisa del

impacto de la crisis en Venezuela, esto, para saber por qué hasta ahora no parece tan catastrófica para el país.

Una de las acciones más importantes que llevó a cabo el bolivarianismo para enfrentar la crisis financiera fue la generación de nuevos empleos. De un total de 321 154 empleos generados, el sector público creó un total de 182 231. Este sector, empleó al 18,2% de la población económicamente activa. Esto, fue posible gracias a que hasta mediados del 2008 los precios del crudo seguían en escalada. Sin embargo, a partir del segundo semestre del mismo año, el mercado mundial influenciado por la crisis financiera experimentó una disminución en la aceleración económica.

Si bien, la crisis tiene sus inicios en 2007, en Venezuela se visibiliza hasta diciembre de 2008, cuando la cesta de crudos venezolanos, cae estrepitosamente después de haber tenido un crecimiento sostenido por varios años. En el Cuadro 10 se puede observar el precio en dólares de la cesta venezolana y cesta OPEP.

Cuadro 10
**PRECIOS CESTA OPEP/ CESTA
VENEZOLANA**

Promedios (US\$) 2004-2009		
AÑO	OPEP	VENEZUELA
2004	36,01	32,88
2005	50,49	46,15
2006	61,62	56,96
2007	68,88	65,13
2008	94,45	89,08
2009	52,51	47,80

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Ministerio del Poder Popular para la energía y petróleo, www.minpet.gob.ve

El cuadro 10 da cuenta del incremento sostenido en el precio de las cestas petroleras desde 2004, así como también de la caída de los precios en el año 2009. La caída representó una pérdida de la mitad del precio, con respecto al alcanzado un año antes. Aunque parece preocupante, de manera objetiva se debe decir, que para ese momento esta caída “estrepitosa” no representaba las pérdidas que se

presentaron en otros años como 2005 y 2004. Al contrario de esos años, se tenían reservas suficientes para enfrentar la crisis. Valga decir que esta situación un tanto cómoda, generó una especie de confianza ciega en que los precios del petróleo subirían tarde o temprano.

Como medida para evitar una caída aún más profunda en los precios del petróleo, la OPEP decide recortar su oferta de crudos (Muñoz, Vera, & Vivancos, 2009). Esta y otras medidas significaban una lenta recuperación para Venezuela.

Producto de estas decisiones, las exportaciones venezolanas experimentaron una disminución del 66% por los recortes acordados por la OPEP. Para el país, estos recortes significaron algo así como 320 000 barriles de petróleo diarios. Asimismo, las exportaciones no petroleras se ubicaron en 3 402 millones de dólares, lo que representó una merma de 43,2% con respecto a 2008, en los sectores público y privado de las empresas productoras de metales, sustancias y productos químicos. En cuanto a las importaciones, alcanzaron un nivel de 39 646 USD lo que se tradujo en una disminución de 22,3% en 2009. Esta situación, evidencia una menor disponibilidad de divisas. Al respecto, es importante señalar que cerca de un 77% de las importaciones de bienes en Venezuela corresponden a insumos intermedios y bienes de capital, lo que puede dar una idea del impacto negativo que esta situación originó (BCV, 2009).

Con estos argumentos, podemos corroborar que la crisis financiera impactaba en el sector real venezolano, disminuyendo de manera importante las exportaciones del país y evidenciando la extrema dependencia que tiene a las importaciones.

Hasta ahora, la crisis parecía impactar en Venezuela de manera tangencial. No obstante, como parte del Proyecto Simón Bolívar, el régimen había iniciado desde 2007 una serie de nacionalizaciones, entre ellas: la nacionalización de la cadena frigorífica y la empresa Lácteos Los Andes; la nacionalización del Banco de Venezuela, filial de la entidad financiera Banco Santander; la cementera Lafarge y Holcim. Con estas últimas se llegó a acuerdo de compra por 552 millones de dólares y 267 respectivamente, de igual forma sucede con la empresa mexicana CEMEX, con la diferencia de que no se llegó a ningún acuerdo monetario.

Aunado a la crisis mundial, estas acciones generaron un déficit en la inversión extranjera directa que se vio reflejado a partir de 2009. La pérdida de inversionistas extranjeros en el país, se puede adjudicar a varias situaciones, entre ellas: 1) El mal ambiente para la inversión que originaba la recesión producto de la crisis financiera, 2) la adquisición por parte del Estado venezolano de empresas del ramo siderúrgico y cementero; 3) El aumento de los activos de la industria petrolera, en concepto de facturas por cobrar a sus filiales en el exterior, esto, originó un ambiente de incertidumbre que dificultó la llegada de inversión (BCV, 2009).

La salida de capitales privados de Venezuela, se incrementó de manera significativa durante el período 2008-2009. En el cuadro 11, se puede observar las cifras de pérdida que representó la salida en desbandada de buena parte del capital privado.

Cuadro 11
Salida de capitales privados (Venezuela)

(Millones de US\$)							
2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
-9841	-3783	-8797	-11738	-7364	-17001	-21589	-24415

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Banco Central de Venezuela, www.bcv.org.ve

Los años más afectados sin duda es el período 2008-2009, años también del desarrollo de la crisis internacional. Y aunque Venezuela parecía resistir, los golpes económicos se hicieron cada vez más fuertes y evidentes.

Ahora bien, es importante recalcar que el menor nivel de actividad económica se observó en el sector petrolero. Debido a los mencionados recortes OPEP, Venezuela experimentó una disminución del 6,3% en la extracción de crudo y gas natural, y del 5,1% en la refinación de petróleo por parte del sector público.

Por otro lado, el Banco Central de Venezuela (BCV), manifestó para 2009, que el sector no petrolero registró un decrecimiento asociado a las contracciones en la actividad de la manufactura, comercio, servicios de reparación y transporte, así como también de almacenamiento. Entre los factores a los que se atribuyen

estos resultados se encuentran: 1) El debilitamiento de la demanda agregada; 2) la incertidumbre en cuanto a la recuperación de la crisis mundial; 3) la contracción que registraron las importaciones durante el año.

De manera contrastante destaca el acelerado crecimiento que mantuvo el sector comunicaciones (9,8%), la construcción (3,1%), electricidad y agua (4,2%), y los servicios comunitarios y sociales (3.1%). Bajo estos resultados, se puede apreciar que el sector público tuvo un mayor dinamismo con respecto al sector privado. La participación del sector público en el PIB subió en el 2009 a 30,3%, en los resultados del régimen bolivariano destacaron el aumento de servicios generales con un (2,2%), las comunicaciones con (15,4%) y electricidad y agua (BCV, 2009).

Por mencionar un ejemplo, en cuanto al apoyo y fomento de las comunicaciones tenemos a la televisora Telesur que, si bien inicio sus transmisiones desde el 2005, durante el mandato bolivariano ha tenido el papel de funcionar como contrapeso al dominio de cadenas occidentales como: CNN, TVE, TV5 o DW. Actualmente, aparte de Venezuela, participan Argentina, Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua y Uruguay (Adins Vanbiervliet, 2013). De igual forma, el fomento a la radio comunitaria ha sido fundamental en el nivel organizativo de las comunas. A pesar de la crisis, el bolivarianismo avanzaba y se afianzaba cada vez más en el grueso de la sociedad civil.

Las medidas que tomó el bolivarianismo para enfrentar la crisis, fueron decisivas para su fortalecimiento en el poder tras la derrota en el referéndum del 2007. Como reacción a los efectos de la crisis, el ejecutivo emitió un conjunto de medidas fiscales y de política de ingresos, entre las cuales se encuentran: la reducción del 6,7% en el presupuesto nacional el equivalente a cerca de 7 mil millones USD; aumento del 20% en el salario mínimo; el incremento del 3% en el impuesto al valor agregado (IVA); incremento de la deuda interna de 5,6 mil millones de USD a 15,8 mil millones USD y 100 mil millones en inversiones públicas, además de 125 mil millones en inversiones en la industria petrolera (ERBV, 2009).

Desafortunadamente para el año 2010, a diferencia del resto de las economías latinoamericanas cuyo crecimiento fue de 4,9%. La economía venezolana experimentó un nuevo descenso de 1,5% en la producción global,

alejándose del perfil de crecimiento que había venido presentando (CEPAL C. E., 2010). Esta variación estuvo determinada en buena medida por el comportamiento del sector no petrolero, ya que presentó una caída del 1,6%. Este sector, que consta de las actividades de manufactura, comercio y servicios de reparación arrojaron cifras de retroceso con un 3,4% y 6,1% respectivamente, sumándose a ellos la caída de la construcción a un 7,0% (BCV, 2010).

A pesar de que para el 2010 el sector petrolero registró un crecimiento del 0,1% el cual obedeció a la recuperación que tuvo la actividad de la refinería. El valor agregado de la producción de crudo y gas natural se redujo 1,2%. La verdadera crisis comenzaría en Venezuela a partir del segundo trimestre de 2009. De ahí en adelante los factores de crisis en el país no sólo serían económicos sino, una combinación de lo político, social, económico, culminando con la pérdida del pilar de lo que hasta ese momento era el Bolivarianismo y el Socialismo del Siglo XXI venezolano; me refiero a la muerte de Hugo Rafael Chávez Frías.

Haciendo una síntesis en cuanto al impacto que tuvo la crisis del 2008 en Venezuela. Se expone que para el país el golpe más importante se ubica en la disminución de los precios del petróleo, lo que desencadenó un ambiente de incertidumbre de manera generalizada. Aunado a las nacionalizaciones realizadas por el bolivarianismo, llegó el riesgo soberano, es decir; la mala percepción de riesgo para invertir en Venezuela.

El riesgo soberano, es entendible ante la ola de nacionalizaciones que realizó el gobierno desde 2007, 2008 y 2009. Pese a ello, no se puede olvidar que la manera en que el Bolivarianismo enfrentó la crisis financiera internacional, fue apostando por una recuperación económica lenta y manteniendo el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación, conocido como “Proyecto Simón Bolívar” (2007-2013). En cuanto a precios del petróleo no parecía ser nada, que no hubieran enfrentado antes.

Además, el Estado intentó equilibrar el decrecimiento en el sector de manufactura, comercio y servicios de reparación, transporte y almacenamiento impulsando económicamente las actividades relacionadas con la Siderúrgica del Orinoco (SIDOR) y con las empresas cementeras y de alimentos que recientemente

habían adquirido. Por esta razón, el sector público presentó un mayor dinamismo económico creciendo 1,3% durante 2008 y parte de 2009. Se expone que la determinación de tomar estas decisiones económicas, estuvo influenciada por una serie de factores:

1) El crecimiento constante de los precios del petróleo. Para el período 1998-2008, el gobierno percibió más de 800 mil millones de dólares en ingresos petroleros y no petroleros. Esta situación, le permitió poner en primer lugar el desarrollo de las políticas sociales que se venían implementando, y esperar a que los precios del petróleo se estabilizaran y subieran.

2) El compromiso social que tenía el régimen bolivariano de conservar y acrecentar el reto de las Misiones, así como la construcción del socialismo del siglo XXI venezolano.

3) El ser un país monoprodutor dependiente del petróleo, ha hecho que Venezuela este acostumbrada a las subidas y bajadas del sector petrolero. Por tanto, se tenía una percepción de que sólo se debía esperar y resistir con las reservas generadas años anteriores.

En esta ocasión, quizá se subestimó el ambiente de recesión que, aunado a factores sociales, electorales, políticos y de intereses económicos, terminaron por mermar el desarrollo bolivariano. Es de resaltar que las acciones del bolivarianismo para enfrentar la crisis, revelaron el desarrollo del nuevo modelo económico que tiene como fundamento y motor de la economía al sector público. Por tal razón, es de entender que la actividad económica para ese período provino de la distribución del gobierno, que se vio favorecido con el aumento de los precios del petróleo a partir de 2003.

Ahora bien, en cuanto a uno de los puntos vitales del ejercicio económico como lo es el sistema cambiario. El gobierno implantó un control oficial rígido a las transacciones cambiarias corrientes y de capital, y un tipo de cambio inicialmente fijo (con ajustes anuales) y totalmente fijo a partir de 2003. Este esquema pudo enfrentar sin obstáculos serios, la creciente demanda de divisas para la importación generada por la aceleración de la actividad económica.

A pesar de la relativa abundancia de divisas. El mecanismo de administración del mercado cambiario no estuvo exento de problemas, ya que el tipo de cambio oficial que fue establecido, no logró equilibrar el mercado, y debido al exceso de demanda se recurrió a un mecanismo de racionamiento administrativo.

En definitiva, hasta el momento hemos contemplado un ejercicio bolivariano diferente en muchos aspectos a otros modelos implantados en Venezuela, con particular mención al período puntofijista. Sin embargo, existen otras tantas similitudes que ponen en duda el desarrollo del Socialismo del Siglo XXI venezolano. Entre estas similitudes se encuentran, la dependencia hacia el petróleo, hasta el momento y a pesar de los grandes ingresos petroleros no se ha podido superar al modelo rentista.

No obstante, el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación (2007-2013) o proyecto Simón Bolívar ha dictado el camino a seguir para el bolivarianismo y el Socialismo del Siglo XXI.

El primero de febrero de 2007, mucho antes del referéndum y antes que la crisis financiera se visibilizara. Hugo Chávez enunció el Proyecto Simón Bolívar, el cual estableció: 1) Una nueva ética socialista; 2) suprema felicidad social; 3) democracia protagónica y revolucionaria; 4) modelo productivo socialista; 5) nueva geopolítica internacional; 6) Venezuela como potencia energética mundial; 7) nueva geopolítica internacional (FAO, 2007) .

De acuerdo a este plan, se explica el interés del régimen por la nacionalización y reactivación por parte del Estado de las empresas de producción social. De esta manera, el Estado bolivariano lograría hacer frente al repliegue del sector privado.

Entre los objetivos que persigue se encuentra el asegurar la accesibilidad a los alimentos y desarrollar autosuficiencia alimentaria. El plan socialista pretende que la agricultura sea más productiva y sostenible. Esta convicción está definida por la directriz de la suprema felicidad social.

La felicidad social está orientada a garantizar la administración de la biósfera para producir beneficios sustentables. En sutiles particularidades, que se piensan insignificantes, radica la gran diferencia entre modelos.

Las acciones que contempla el plan incluyen medidas como: incentivar un modelo de producción y consumo ambiental sustentable; fomentar la gestión integral de los residuos, sustancias y desechos sólidos y peligrosos; garantizar la conservación y uso sostenible del recurso hídrico; propiciar la recuperación de áreas naturales; ordenar y reglamentar el uso de las áreas bajo régimen de administración especial.

Asimismo, aboga por sistemas agrícolas y alimentarios, integradores y eficientes. Concretamente se busca fomentar la participación organizada del pueblo en la planificación de la producción, y la solución equitativa de los excedentes.

Por supuesto, que este plan busca sin lugar a dudas incrementar la participación de los consejos comunales en la planificación y control de la economía, establecer mecanismos para el control de excedente, apoyar el equilibrio entre los productores, el Poder Popular y el Estado en la planificación, gestión y distribución económica.

De igual manera, presenta otra gran diferencia con lo hasta ahora llevado a cabo en Venezuela. El proyecto Simón Bolívar también tiene por objetivo, culminar el catastro de tierras; expropiar y rescatar tierras ociosas o sin propiedad fundamentada, para que de esta manera se puedan incorporar tierras a la producción agrícola. Por esta razón, el gobierno bolivariano propuso un desarrollo endógeno el cual busca impulsar las capacidades de un país de modo que sean utilizadas para fortalecer a su sociedad y economía en un movimiento de dentro hacia fuera (Vázquez Barquero, 2007).

Para dar cabida a un desarrollo como este, el gobierno dotó de máquinas, insumos y servicios para la producción realizada desde el sector público. Esta cuestión explica el alto gasto por parte del gobierno, para tratar de equilibrar la balanza con respecto a la producción privada que se encontraba presa de la incertidumbre y recesión.

El mismo plan señala que, uno de los objetivos más importantes para el país, es el sector energético ya que se propone convertir a Venezuela en una potencia energética y bajo la ideología de Bolívar fortalecer la integración energética latinoamericana y caribeña.

Es conveniente recalcar que este plan, va de acuerdo con lo que se había venido desarrollando e incentivando. La Ley de Consejos Comunales, la Ley de Comunas, la enunciación de un Estado Comunal, todo en referencia a la construcción del Socialismo del Siglo XXI venezolano. Estos lineamientos, además de responder al plan social de gobierno, responden a las necesidades de la población en la cual se pretende ejercer. Se vislumbra una nueva geometría del poder, una redistribución territorial con la creación de comunas, mancomunidades, ciudades comunales que se van desarrollando y fortaleciendo desde arriba y desde abajo.

En resumen, el esfuerzo bolivariano por sacar a flote la economía, resistir la crisis financiera de 2008 y seguir desarrollando el socialismo del siglo XXI, fue posible gracias al elemento petrolero. Las grandes reservas que Venezuela poseía para ese entonces sirvieron de soporte para lograr los cometidos del gobierno bolivariano en el corto plazo.

El contexto económico que el presente apartado ha delineado, sirve para entender el escenario en el cual la lucha hegemónica venezolana se desarrolló en esos años. Así mismo, ayuda a identificar los distintos elementos que la han conformado a lo largo del tiempo.

Respecto a cómo el bolivarianismo enfrentó la crisis financiera de 2008, cabe hacer mención que, a pesar de los grandes esfuerzos realizados, la realidad bolivariana venezolana enfrentaría un problema más grande que una crisis financiera internacional. Ese problema sería la pérdida del gran cohesionador del bolivarianismo Hugo Rafael Chávez Frías.

3.2 Muerte de Chávez y poder en transición

Las decisiones que tomó el bolivarianismo para enfrentar la crisis financiera de 2008, marcaron el contexto en el que se desarrolló la disputa por la hegemonía entre el bolivarianismo y la oposición.

Mientras que a nivel internacional se estaba desarrollando una crisis financiera que provocó una desaceleración económica bastante preocupante, el régimen bolivariano centró su atención en tratar de consolidar al socialismo del siglo XXI. Si bien, el referéndum de 2007 había sido votado y rechazado por una buena parte de la población, se debe decir que dentro de la propuesta del referéndum se encontraban una serie de necesidades que el bolivarianismo creía preeminentes.

Entre estas necesidades se encuentra principalmente la limitación a la reelección. De no intentar una enmienda para aprobación, el régimen se exponía a perder terreno en cuanto al avance del socialismo bolivariano.

Ya desde mediados del 2006, Chávez hacía el llamado a la necesidad de enmendar el artículo constitucional referido al período presidencial, para elevarlo de 6 a 7 años; así como establecer la posibilidad de la reelección inmediata, y no limitada a una oportunidad de reelección. Se cree que estas dos necesidades se convirtieron en apremiantes para el bolivarianismo, de ahí que surgiera nuevamente la intención de aprobarlas, a pesar de ya haberse sometido a consulta.

Prueba de la aseveración anterior es que para enero de 2008 se comenzó a hablar de manera frecuente de la posibilidad de aprobación, y se discute en el parlamento. La CRBV, brindaba cauce legal ya que contempla que la propuesta puede ser nuevamente presentada, sólo si proviene del parlamento o de los ciudadanos (MINCI, 2007).

Ante la posibilidad de aprobación, la oposición sostuvo que esta consulta en caso de llevarse a cabo sería ilegal, ya que la propuesta ya había sido rechazada en 2007, y no era posible una reforma constitucional en un mismo período presidencial.

Debido a que 2008 era un año electoral, el tema de la reelección quedó relegado a la discusión de las candidaturas de gobernadores y alcaldes. Se dio inicio

a la preparación elecciones parlamentarias regionales para el período 2008-2012, donde se eligieron gobernadores de los estados, alcaldes en los municipios y legisladores de los Consejos Legislativos Estatales.

Después del referéndum del 2007, donde se expresó la negativa a las propuestas que había planteado el bolivarianismo, las elecciones de 2008 acontecen como una oportunidad para pugnar nuevamente por la hegemonía. Para ese momento, la oposición se encontraba en una mejor posición que años anteriores. Sin embargo, aún no con la suficiente fuerza y posición para lograr captar la preferencia de la mayoría de la sociedad civil.

En dichas elecciones el bolivarianismo se agrupó en el Polo Patriótico, conformado por el Partido Patria Para Todos (PPT); el Partido Comunista de Venezuela (PCUV); e Izquierda Unida. El bloque del bolivarianismo obtuvo 17 gobernaciones y 272 alcaldías, lo que representó un 52.1% de los puestos electorales. Por otro lado, la oposición integró la coalición de Unidad Nacional, formada por los partidos Un Nuevo Tiempo (UNT); Primero Justicia (PJ); Acción Democrática (AD); COPEI; MAS; La Causa R; Proyecto Venezuela (PRVZL); Alianza Bravo Pueblo (ABP) y Vanguardia Popular. Esta coalición obtuvo 5 gobernaciones y 54 alcaldías, lo que representó el 41.82%. Hay que tener en cuenta que para estas elecciones hubo cargos regionales que no fueron sujetos a votación. Entre ellos: los Consejos Municipales; Juntas parroquiales; la gobernación del estado de Amazonas y en 9 municipios de los 335 que hay en Venezuela, no se eligieron representantes, ya que habían tenido elecciones en 2005, 2006 y 2007 (AVN, 2007).

Los resultados de las elecciones de 2008 corroboran el dominio bolivariano. Si bien la presencia de la oposición se ha mantenido constante, la lucha que ha desplegado no ha sido suficiente para relegar a Chávez. Además, cabe hacer mención, respecto a que a pesar que a nivel internacional desde mediados de 2007 se hacía sentir la crisis financiera, para Venezuela 2008 fue un gran año en cuestión de precios del petróleo. Por tanto, La hegemonía bolivariana se mantenía sin grandes problemas.

Las elecciones de 2008 sirvieron para fortalecer y legitimar al bolivarianismo. Muestra de ello, es la decisión de retomar la propuesta de levantar el límite al número de reelecciones presidenciales. El fundamento constitucional que da legalidad a esta propuesta se encuentra en los artículos 340 y 341 de la CRBV.

Respecto a la aprobación de la enmienda, la Constitución menciona dos vías, una de ellas es a través de las firmas de los electores inscritos ante el CNE y la otra es por medio de la Asamblea Nacional de Venezuela, con el voto del 30% de los integrantes de la misma (CRBV, 2000). La única vía inhabilitada era la iniciativa presidencial por haberse intentado durante un mismo período.

Ahora bien, bajo el procedimiento estrictamente marcado por la CRBV, se inicia la primera discusión en la Asamblea Nacional venezolana para la activación del mecanismo de enmienda. La propuesta se presentó con el respaldo de 146 diputados de PSUV y PCV, además se incorporaron 4,760,485 firmas en apoyo a la propuesta.

Una vez activado el mecanismo de enmienda, se inició la campaña denominada "Uh, Ah Chávez no se va". Se crea el comando Simón Bolívar, que contenía a los partidos que respaldaban la enmienda constitucional, entre ellos se encuentran: PSUV, PTT, PCV, Tupamaro, UVP, JOVEN, PSOEV, que agrupaban el bloque por el SI.

Es importante señalar que la oposición estaba totalmente en contra de esta maniobra del bolivarianismo chavista, y se organizó bajo la coalición Unidad Nacional, conformada por los partidos: Un nuevo tiempo (UNT), Primero Justicia (PJ), Acción Democrática (AD), PODEMOS, La Causa Radical (LCR), Alianza Bravo Pueblo (ABP), Movimiento República (MR) y Un Solo Pueblo (USP). Estos partidos, representaban el bloque por el NO.

A visión de la oposición, Chávez pretendía aprovecharse e introducir cuatro cambios constitucionales: el primero referido a la reelección; otra para crear la figura de vicepresidentes regionales; además de una enmienda para dar rango constitucional a la Milicia Bolivariana; y por último otorgar la facultad al ejecutivo para designar a los magistrados de Tribunal Supremo de Justicia, así como a los miembros del Poder Ciudadano (Universal, 2008). Asimismo, consideraban un

insulto llamar a otra elección con una propuesta que ya había sido rechazada. Este fue el principal problema para la oposición, si bien ya se había votado anteriormente había sido en forma de bloque, y en esta ocasión se votaba la propuesta de manera individual.

Cabe decir que, en la CRBV, no se menciona un número fijo de veces que se puede realizar una consulta y en esencia no era la misma propuesta que se presentó en 2007 sino una parte de ella. El 15 de febrero de 2009 se llevó acabo el referéndum constitucional para aprobar o rechazar la enmienda a los artículos 160,162, 174, 192 y 230 de la CRBV con el fin de permitir la postulación de cualquier cargo de la elección popular de manera continua.

Los resultados del aprobatorio, favorecieron al bolivarianismo con la opción del SI, que logró mayoría con 6,003,594 con respecto a la opción del NO que obtuvo 5,040,082 (CNE, 2009). Hay que destacar que la votación estuvo bastante peleada; reflejó disputa y desacuerdo entre el bolivarianismo y la oposición. Además, esta última, aumentó un porcentaje considerable con respecto al último referéndum celebrado en 2007. Estos resultados, son muestra de una insistente pugna por la hegemonía y dan cuenta de una competencia cada vez más cerrada. En el cuadro 12 se puede observar la diferencia existente entre ambos referendos.

Cuadro 12

	Referéndum 2007	Referéndum 2009
Bolivarianismo	4 379 392 (SI)	6 003 594 (SI)
Oposición	4 504 354 (NO)	5 040 082 (NO)
Abstención	7 107 225	5 524 894

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Consejo Nacional Electoral, www.cne.gob.ve

Los resultados evidencian que el bolivarianismo en esta ocasión recuperó terreno, aumentando en más de millón y medio su porcentaje a favor, mientras que la oposición mantiene su votación conseguida en 2007, y aumenta casi medio millón de votos por el NO. Para los opositores significó un avance con respecto al

bolivarianismo, en esta ocasión el abstencionismo bajó. Sin embargo, se mantiene en una cifra considerablemente alta con más de 5 millones de personas quedándose en casa.

Una vez que los resultados son dados a conocer, Chávez hace una aparición pública en el palacio de Miraflores y frente a sus seguidores agradece el respaldo al SI, y anuncia su candidatura para las elecciones presidenciales 2013-2019. En diversas ciudades del país se realizaron manifestaciones celebrando.

La oposición aceptó los resultados, pero recalcó que habían sido influenciados por un ventajismo. Se había competido, el bolivarianismo obtuvo más votos y lo reconocían. Al respecto, en lo que va del período bolivariano chavista muy pocas veces se ha alegado fraude electoral, esto, debido a que Venezuela tiene un sistema automatizado del voto. Las máquinas de votación que poseen son 100% auditables, permiten que el manejo del voto sea hecho únicamente por el elector, al término del proceso de votación la totalización es inmediata, los resultados oficiales son exactos y rápidos, hay un sistema de respaldo y se puede auditar en cualquier momento.

En este rubro Venezuela ha marcado una diferencia en cuanto a los sistemas automatizados, que valga decir, está blindado ante “apagones”, “caída de sistema”, y se ha desarrollado de manera tal, que permite la activación de la máquina de votación una vez habiendo autenticado la biométrica del elector (CNE, Consejo Nacional Electoral, 2009).

Posteriormente a la victoria del SI, el bolivarianismo volvió a centrar su atención en hacer prosperar al Socialismo del siglo XXI. Se debe recalcar una vez más que esto, fue posible gracias a que los precios del petróleo comenzaron a recuperarse en el segundo semestre de 2009. La recuperación en los precios, colaboró con el ambiente de confianza que el bolivarianismo tenía con respecto a la crisis financiera y la decisión de seguir con el impulso del socialismo del siglo XXI. El cuadro 13, muestra la evolución de los precios del petróleo para el período 2010-2015.

Cuadro 13

Precio promedio anual de la cesta petrolera venezolana

Año	Precio en dólares
2010	71,73
2011	101,00
2012	103,44
2013	99,79
2014	88,54
2015	49,70

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería, www.minpet.gob.ve

Como ya se ha indicado en varios segmentos de esta investigación, el bolivarianismo ha seguido dependiendo de los precios del petróleo para su sustento, desarrollo y fortalecimiento en la disputa por la sociedad civil. Sin embargo, no se puede denostar que ha realizado grandes cambios en la gestión gubernamental, algunos investigadores marcan al referendo de 2009, como un acontecimiento definitivo para el afianzamiento del bolivarianismo entre la mayoría de la sociedad civil venezolana (Casal, 2014), (Curiel, 2014), (López Maya, 2016).

No hay que olvidar que después de 2009, el bolivarianismo se encontró muy bien posicionado, al grado de impulsar a los CC y a la comuna como centro de desarrollo del socialismo del siglo XXI venezolano. También dio cause a la Ley de Consejos Comunales, a la Ley orgánica de Comunas y dio cabida a la creación de un Estado comunal como una forma de organización político social de derecho y de justicia, el cual se encuentra amparado en la CRBV.

No obstante, ante los ojos de los detractores y de todos aquellos que a partir de 2007 abandonaron la simpatía por el bolivarianismo. El régimen incurría en grandes faltas y no respetaba los lineamientos constitucionales ya que la enmienda de 2009, transgredió la voluntad popular que ya se había expresado. Esto, a pesar de que se presentaron casi 5 millones de firmas sólo para su respaldo.

Asimismo, es acusado de desviar grandes cantidades de dinero hacia la conformación del Estado comunal, olvidando que dicha forma de organización

político y social está amparada por la Constitución. Además, achacan un adelgazamiento del Estado y exponen que la organización territorial del país está en vías de extinción, como lo declara Margarita López Maya, en *La crisis del chavismo en la Venezuela actual*. La historiadora añade que los principios liberales constitucionales como el sufragio universal, el pluralismo político y la separación e independencia de los poderes públicos se han debilitado por el aparato estatal paralelo (López Maya, 2016).

Al respecto, se debe decir que dicho aparato, no tiene las facultades que tiene el Estado democrático y que los poderes públicos de este, siguen teniendo fuerza y validez por encima de la forma de organización del Estado comunal, y que tienen presupuestos establecidos bajo decisión de la Asamblea Nacional. En cuestión del sufragio universal, Venezuela misma ha sido un referente en innovación y en participación popular, así que la desaparición de este derecho político está lejos de suprimirse. Lo que busca evidenciar una buena parte de esta investigación es precisamente como lo social se ha politizado, al grado de pugnar desde abajo por un cambio; en este caso, por un Estado Comunal que al mismo tiempo es apoyado desde el Estado democrático.

Lo que vive Venezuela es un cambio hacia el socialismo del siglo XXI, una transformación, una revolución bolivariana que avanza hacia el establecimiento de un Estado Comunal. Una refundación del Estado que no ha dejado de respetar los lineamientos establecidos en la CRBV, y que es producto de la construcción de ambos lados. Si analizamos detenidamente el proceso bolivariano, no únicamente es una construcción desde el Estado democrático bolivariano, sino que viene impulsado desde lo social, desde la comuna, desde la organización, desde el cambio de consciencia bolivariana; donde la conformación de una nueva cultura predomina en la mayoría de la sociedad civil de Venezuela.

Al respecto, John Holloway en su obra *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, expone que no es posible cambiar a la sociedad desde el Estado y que en Venezuela hay un gran peligro que el movimiento desde arriba se trague al movimiento desde abajo (Holloway, 2002). Sin embargo, hasta ahora, cada paso de la revolución bolivariana avanza impulsada desde dos lados, vislumbrando una

nueva relación de una política colectiva, participativa e incluyente. Donde lo político se integra en una forma diferente, se materializa en una forma colectiva.

Así como se hace mención a lo innovador del proceso bolivariano, se debe reconocer que uno de los argumentos más fuertes en su contra, es que hasta ahora no tiene un modelo económico alternativo al rentístico. Cabe decir que tampoco el modelo que propone la oposición y que responde a un Estado liberal, tiene un modelo económico diferente al rentista.

Ahora bien, muestra del fortalecimiento progresivo del bolivarianismo a pesar de un contexto económico complejo. Es que a partir del 2010 se ve nacer una serie de leyes encaminadas a fortalecer e incentivar la participación popular, entre ellas: la Ley Orgánica de Comunas, Ley Orgánica del Consejo Federal de Gobierno, Ley Orgánica del Poder Popular, Ley Orgánica de Contraloría Social, Ley Orgánica de Planificación Pública y Popular, Ley Orgánica del Sistema Económico Comunal (Wilpert, 2010). El dominio que tenía el bolivarianismo sobre la Asamblea Nacional, permitió el desarrollo acelerado del proyecto del socialismo del siglo XXI. Es importante recordar que no había oposición dentro de este órgano, dado que la oposición en las elecciones de 2005 abandonó la contienda electoral.

Por otra parte, el 26 de septiembre del mismo año, se presenta una oportunidad más para pugnar por la hegemonía en las elecciones para renovar todos los escaños de la Asamblea Nacional. En esta ocasión, el proceso electoral había cambiado ya que estuvo regido por la Ley orgánica de procesos electorales aprobada tan solo un año antes. La nueva ley indica que la elección debe realizarse bajo el sistema de voto paralelo, con un sistema de miembros suplementarios. Escogiéndose 52 escaños mediante el sistema de representación proporcional, y 110 escaños por escrutinio uninominal mayoritario.

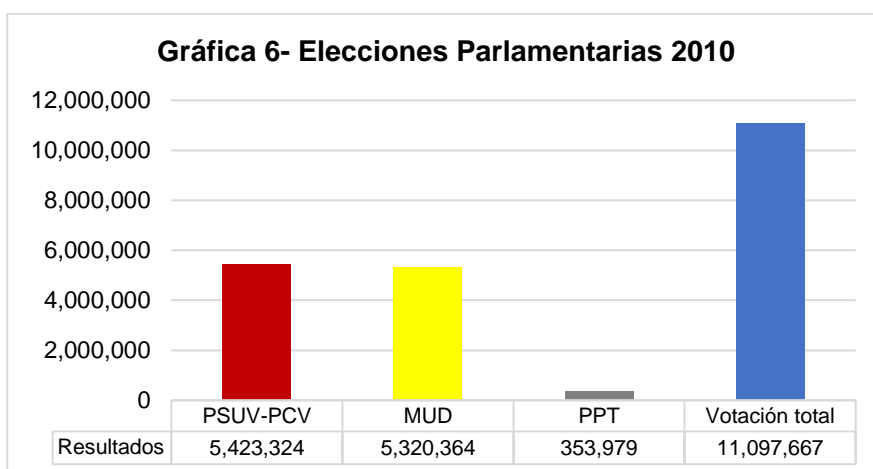
La novedad de este proceso electoral era la participación de un nuevo bloque político entre la oposición y el bolivarianismo, el cual estaba dedicado a canalizar los votos de los indecisos, de los ciudadanos que no se identifican ni con el bolivarianismo ni con la oposición, conocidos como “ninis”. El actor político que ocupó este bloque fue el Partido Patria Para Todos (PPT), cabe decir que este partido había sido una alianza constante para el bolivarianismo (Lalander, 2012).

Lo sobresaliente del proceso electoral del 2010 con respecto a otros, es que, en él, se da la participación electoral más alta registrada en años 11,097,667 votantes, lo que representa el 66.45% del total de habitantes inscritos. Asimismo, llama la atención sobremanera, que la coalición bolivariana del PSUV-PCV pierde la mayoría calificada, obteniendo 98 de los 165 escaños.

El bolivarianismo en estas elecciones buscaba conseguir mayoría calificada, es decir 2/3 partes de la Asamblea Nacional, esto, significaba conservar al menos 110 diputados; con este porcentaje, tendría la capacidad de aprobar cambios estructurales sin necesidad de apoyo.

Por su parte, la oposición representada por la MUD, obtuvo 65 diputados, 33 menos que el bolivarianismo, lo que equivale a una diferencia de menos de 1%. Estos resultados, además de arrojar una fuerte disputa por el consenso de la sociedad civil, lograr su venia, y arrebatarse el poder al bolivarianismo, representan el retorno de la oposición después de casi desaparecer.

Bajo este contexto, el bloque del PPT adquiere una posición vital en el juego político. El partido obtuvo 2 diputados, con los cuales podría apoyar o evitar la aprobación de leyes habilitantes que requieran las 3/5 partes, es decir una mayoría absoluta de 99 diputados. En la gráfica 6 se pueden apreciar los resultados de estas elecciones.



Elaboración propia con datos obtenidos de www.cne.gov.ve

En esta ocasión la lucha hegemónica había arrojado resultados donde la oposición se colocó fuertemente en el poder legislativo a partir de la instalación de la Asamblea Nacional en 2010. La pugna por la hegemonía entre el bolivarianismo y la oposición se centró principalmente en la AN.

La disputa por la hegemonía desde la Asamblea, se enfocó en la creación de leyes a favor de la construcción del socialismo del siglo XXI por parte del bolivarianismo, y por parte de la oposición se dedicó a tratar de frenar todo intento para seguir con el desarrollo del socialismo, el Estado Comunal y toda la estructura que se venía construyendo desde años anteriores. Bajo este contexto, es que el PPT adquiere gran importancia para el avance de leyes estructurales.

Ahora bien, el 2011 traería un panorama distinto. Luego de la recesión económica que marcó los años de 2009 y 2010, hubo una recuperación parcial con un crecimiento económico de 4%. Según datos de la OPEP, la producción petrolera venezolana aumentó para este año el 4,2% en promedio. La inflación siguió siendo considerablemente alta con un 27,9%. El desempleo se redujo en la segunda mitad del año cerrando con un 8,3%. Cabe señalar que hubo un aumento de los salarios en el sector privado de 27,2% y para el sector público subieron un 58,6%, los aumentos drásticos en los precios se deben en parte al alza del salario mínimo (CEPAL, 2011).

En cuanto a resultados en la lucha de la reducción de la pobreza y la desigualdad social arrojan cifras positivas. En el período de 1990-2010 la pobreza disminuyó en un poco más del 50% (CEPAL, 2011). Según la ONU, en Venezuela se redujo la pobreza por hogar del 43,9% al 26,7% para el período 1990-2011, de igual forma con la pobreza extrema que disminuyó del 17,1% al 7%.

Previendo que para 2011 el bolivarianismo no tendría la facilidad de aprobar reformas como lo había hecho hasta ese entonces. Chávez pidió a la saliente Asamblea Nacional, autoridad para legislar en nueve de las áreas temáticas. De esta manera, la nueva Asamblea Nacional fue neutralizada momentáneamente.

Para 2011 se lanzan cuatro nuevas Misiones: Agro Venezuela; la Gran Misión Vivienda; Gran Misión Hijos de Venezuela y la Gran Misión en Amor Mayor Venezuela. Inmediatamente logran canalizar ayuda hacia sectores vulnerables

como lo es Misión Hijos de Venezuela que aporta ayuda financiera a las madres en circunstancias de pobreza; principalmente adolescentes, o con hijos con alguna discapacidad. Luego de un mes de funcionamiento, esta misión había registrado 594 821 familias (Orinoco, 2012). La Misión Amor Mayor Venezuela tiene por objetivo proteger y apoyar económicamente a través de pensiones a las mujeres mayores de 55 años y hombres mayores de 60 que viven en situaciones de ingresos inferiores al salario mínimo. En cuanto a la aprobación de leyes, reformas, enmiendas etc. El bolivarianismo aprovechó los espacios generados para pasar todas las propuestas de ley; en primera instancia la petición de Ley habilitante antes de la entrada de la nueva Asamblea. Posteriormente se valió de la mala situación climatológica que pasaba Venezuela para que la Ley habilitante siguiera imperando a razón del poder ejecutivo (Lalander, 2012). La aprobación de nuevas Misiones, corroboran la decisión bolivariana de seguir cimentando fuertemente al socialismo del siglo XXI, haciendo uso de recursos provenientes principalmente de la venta del petróleo.

Desafortunadamente para mayo de 2011, se comenzaron a observar señales de debilitamiento en la salud del presidente Chávez al grado de suspender una gira por Brasil, Cuba y Ecuador por un problema de rodilla. Estas noticias originaron un ambiente de poca certeza con respecto al verdadero estado de salud del presidente. Corrían noticias de su supuesta muerte, se desconocía en que país se encontraba; los representantes de gobierno no daban información exacta de la situación. Por parte de la sociedad civil simpatizante al bolivarianismo de Chávez, organizaban misas, rituales, y eventos para rezar por la mejoría del presidente (Lalander, 2012). Las bases chavistas se encontraban muy preocupadas con miras a las elecciones presidenciales del 2012.

Exactamente el 30 de junio de 2011, el presidente Hugo Chávez se comunicó desde Cuba, y explicó que su ausencia se debió a que se sometió a una cirugía para extraer un tumor cancerígeno en el área de la pelvis. En ese momento Chávez declaraba que los médicos cubanos habían logrado eliminar con eficiencia el tumor canceroso, pero no especificó contra que tipo de cáncer estaba luchando.

Para el mes de julio, Chávez regresa una vez más a Cuba y declara que se encuentra en la segunda fase del tratamiento contra el cáncer. Los meses de julio y septiembre el presidente viaja constantemente a Cuba, en octubre del mismo año, anuncia que se encontraba libre de cáncer. Hasta el momento, la atención de los venezolanos estaba en la salud del presidente y en las próximas elecciones de 2012.

Ahora bien, para mayo de 2012 en medio de su lucha contra el cáncer. El presidente nombra a 10 personas entre ellas: el vicepresidente Elías Jaua, José Vicente Rangel, Luis Britto García, Carlos Giacopini, Roy Chaderton, y Germán Mundarain. Además, un representante designado por la Asamblea Nacional, uno del Tribunal Supremo de Justicia y un gobernador determinado por los mandatarios estatales. Al respecto, el Consejo de Estado es un órgano superior de consulta del gobierno y de la Administración Pública Nacional. Tiene como competencia recomendar políticas de interés nacional en aquellos asuntos a los que el presidente reconozca de especial trascendencia y requiera de su opinión. Esta convocatoria causó incertidumbre con respecto a la verdadera situación de salud del presidente y a las elecciones que se avecinaban.

Debido a la condición de salud en la que se encontraba el presidente Chávez, no se pudo realizar una campaña política tan ardua. La campaña chavista se enfocó en desde el poder, exaltar las políticas públicas que habían sido impulsadas y en canalizar fondos a las distintas formas de organización social que se estaban creando. Es decir, continuó fortaleciendo el desarrollo del socialismo del siglo XXI venezolano. No obstante, estas acciones desde la oposición se recalcaron como un ventajismo.

Es conveniente decir que en Venezuela no hay financiamiento público para las campañas electorales. Por tanto, para la oposición significaba que Chávez tenía recursos más abultados provenientes de las arcas del Estado, a diferencia de sus contrincantes (AFP, 2012). Por parte de la oposición Henrique Capriles Radonski, considerado por la prensa, joven, atractivo y conectado con la gente, en especial con los jóvenes. Hizo uso de medios electrónicos, incluyendo Facebook, Twitter, Instagram y Pinterest (El Tiempo, 2012).

La enfermedad de Chávez sin duda menguó la competencia, ya que, a pesar de los esfuerzos del presidente, la oposición se mostró fortalecida por los resultados de 2010; y por su joven candidato. Tanto, que Hugo Chávez, por primera vez parecía vulnerable.

Parte de los elementos que tuvo a favor el bolivarianismo, fue que a pesar de haber enfrentado una crisis económica internacional (2008), se había ido recuperando poco a poco, teniendo un crecimiento positivo desde 2010. Gracias a las políticas públicas implementadas a través de los años, se había reducido considerablemente la pobreza y pobreza extrema. Aunque la inflación seguía alta, había estado disminuyendo (Weisbrot, 2013).

En este contexto se llevan a cabo las elecciones presidenciales del 7 de octubre de 2012. El bolivarianismo buscaba reelegir a Hugo Chávez por tercera vez consecutiva. Competieron dos grandes bloques, el Gran Polo Patriótico y Unidad Democrática. Teniendo como resultado el triunfo del bolivarianismo.

Hugo Chávez y el Gran Polo Patriótico se quedaron con el 55.07% de la votación. Mientras que Henrique Capriles Radonski y la MUD, obtuvieron el 44.31%. En cuanto a lo que compete a la disputa por la sociedad civil, es importante hacer notar que estas elecciones, históricamente son las más reñidas desde la llegada de Hugo Chávez al poder.

En 1998 derrotó a Henrique Salas Römer por más de 16%; en el año 2000 sacó ventaja de 22% sobre Francisco Arias Cárdenas y Claudio Fermín; y en 2006 un porcentaje de 26% con diferencia respecto a Manuel Rosales. Valga decir que una de las características del bolivarianismo había sido la contundencia en los resultados electorales y por supuesto el incremento entre cada elección.

Asimismo, se confirma el argumento de que las elecciones presidenciales del 2012, son las más reñidas que se dieron en el período de Chávez. También se fortalece la idea de que las elecciones parlamentarias del 2010, representaron el regreso de la oposición venezolana.

En el cuadro 14 se pueden observar, las diferencias porcentuales obtenidas en cada elección presidencial.

Cuadro 14

Diferencia electoral, Elecciones presidenciales (1998-2012)

	1998	2000	2006	2012
Hugo Chávez	56,2%	59,76%	62,84%	55,07%
2do. Más votado	39,97%	37,52%	36,9%	44,31%
Diferencia	16,23%	22,24%	25,94%	10,76%

Elaboración propia con datos obtenidos de www.cne.gov.ve

No se puede negar que la victoria del bolivarianismo, representó un gran respaldo político por parte de la mayoría de la sociedad civil. Luego de 14 años como presidente de Venezuela, Chávez es reelecto en una elección en la cual no hubo indicios de fraude.

Al ser proclamado vencedor oficial, Hugo Chávez nombró vicepresidente al entonces canciller, Nicolás Maduro Moros. A finales de noviembre, el presidente informó que debía retornar a Cuba para un tratamiento especial. El 7 de diciembre regresó a Caracas, un día después apareció ante las cámaras de televisión e informó que había una recurrencia del cáncer. Asimismo, comentó la necesidad de someterse a una última operación. También anunció que de algo ocurrirle dejaba como sucesor a su vice-presidente Nicolás Maduro. Esta fue la última aparición pública de Chávez, cuya enfermedad ya era irreversible. El sentir de la mayoría de la sociedad civil bolivariana se ve reflejado en palabras de Gabriela Román, simpatizante del bolivarianismo chavista.

Todos nosotros sabíamos que el presidente estaba muy mal, cuando vimos despedirse y dejarnos a Nicolás, para que nos amparara. Sabíamos que el retorno de su cuerpo era difícil. (E-RG,2013).

En las semanas posteriores, las restricciones informativas y sombríos comunicados sobre el duro postoperatorio y las complicaciones que estaban

surgiendo alimentaron la incertidumbre y a las cadenas de rumores que mantenían a la población pendiente del estado de salud del presidente.

Nicolás fue claro y nos dijo el comandante presidente está en un momento muy duro con una infección respiratoria. Todos decían, ¿Cómo va a ser posible que nuestro comandante se nos vaya a ir? Lo lloramos como a ningún familiar (E-RG,2013).

Para los primeros días de enero de 2012, Chávez debía jurar su cargo ante la Asamblea Nacional, pero no había dado señales físicas de vida desde su última aparición televisiva. El presidente no acudió a juramentar como lo estipulaba la Constitución, en este caso los poderes del Estado convinieron en que podría hacerlo ante el Tribunal Supremo de Justicia posteriormente.

A inicios de febrero se hablaba de la recuperación del presidente, se divulgaron fotos donde se podía verle en compañía de sus hijas. En ese momento Chávez respiraba a través de un tubo de traqueotomía y a penas podía hablar. El 18 de febrero el presidente difundió en su cuenta de Twitter @chavezcandanga, su regreso a Caracas para continuar la quimioterapia en casa, el tweet decía: Sigo aferrado a Cristo y confiando en mis médicos y enfermeras. ¡Hasta la victoria siempre!, ¡Viviremos y venceremos!

En días posteriores, se difundió la noticia de que Chávez desde la cama en el Hospital Militar de Caracas, celebró una sesión de trabajo con la plana mayor de su gobierno. Maduro confirmó tal noticia y explicó que el presidente comunicándose por escrito seguía al mando. Desafortunadamente el 4 de marzo, el presidente contrae una infección respiratoria, y por la tarde siguiente Maduro anuncia la muerte del presidente Hugo Rafael Chávez Frías.

Cabe decir que fue una noticia desoladora para la gran mayoría de la sociedad civil en Venezuela. Una buena parte de ella, simpatizante a Chávez creen que existe una “Maldición del Panteón Bolívar”. Durante el período 2011-2012 varios dirigentes chavistas importantes fallecieron durante el bienio: el accidente del gobernador y ex presidente de la Asamblea Nacional William Lara; el profesor

revolucionario Francisco Mieres, el asambleísta Luis Tascón; la dirigente radical Lina Ron; el Contralor General de la República Clodosbaldo Uzcátegui; por mencionar algunos de los fallecidos. La maldición se debería a que Chávez había ordenado el 16 de junio de 2010 que se abriera en su presencia el sarcófago donde estaban los restos del libertador. Debido a esto, se explicarían los fallecimientos de los dirigentes y del presidente como castigo por no haberle dejado descansar en paz (Lalander, 2012).

Otros tantos, creen que al presidente Chávez lo mataron, inoculando en él la enfermedad del cáncer.

El cáncer es una enfermedad provocada por los laboratorios industrializados que hacen alimentos, para que los laboratorios farmacéuticos, puedan hacer sus cobres vendiéndonos después los medicamentos. Hoy en día se inocular directamente a las personas que les molestan a los poderosos del mundo (E-DJ,2022).

La gente lloraba al líder perdido, se realizó una marcha fúnebre que fue acompañada por los venezolanos durante siete horas, recorrió varios kilómetros desde las instalaciones del Hospital Militar Doctor Carlos Arvelo hacia la Universidad Militar Bolivariana de Venezuela (UMBV). En la academia, se instaló la capilla ardiente el 6 de marzo y el 8 de marzo comenzó el funeral de Estado en la Academia Militar del Ejército Bolivariano en Caracas. Finalmente, los restos de Chávez fueron enterrados en el Cuartel de la Montaña (Luzardo, 2013).

Ante la falta absoluta de presidente, la Asamblea Nacional Electoral decidió convocar a elecciones anticipadas el 14 de abril del 2013. Con la noticia de la muerte del presidente venezolano, se cerraba una etapa de la historia política moderna venezolana.

El presidente Hugo Rafael Chávez Frías hasta su muerte fortaleció la idea de un nuevo ejercicio estatal y social. Permitted vislumbrar la posibilidad de un nuevo Estado que representara los intereses de una colectividad, y no sólo fuera visto como aquel que protege los intereses de unos cuantos privilegiados. Intentó a través

de una diversidad de leyes y políticas públicas, reforzar la seguridad colectiva al grado de hacer prosperar programas como los consejos comunales y comunas.

La interrogante que salta a la vista después de la muerte del líder venezolano, es si todas las acciones que el bolivarianismo ha implementado y que han tenido eco en la sociedad civil, serán capaces de trascender la muerte de Chávez y lograr avanzar hacia el Estado Comunal; aun con la llegada de Nicolás Maduro al poder, y con el retorno de la oposición venezolana.

3.3 Maduro en el poder

La muerte de Hugo Chávez impactó en gran medida en el desarrollo del socialismo del siglo XXI venezolano, causando directamente un vacío político que dio espacio a una nueva pugna hegemónica; que en esta ocasión sería muy complicada de enfrentar.

En medio de un ambiente doliente, Nicolás Maduro Moros, asumió el cargo de “presidente encargado” de Venezuela tres días después de la muerte del mandatario. Si bien, Hugo Chávez había expresado que de algo pasarle dejaba como sucesor a su vicepresidente, esta situación creó incomodidad. Cabe decir que la molestia se encontraba en que según el artículo 233 de la Constitución, no era el vicepresidente Nicolás Maduro quien debía asumir el cargo, sino el presidente de la Asamblea Nacional, Diosdado Cabello.

Sin embargo, el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) aclaró que, al morir el presidente, el vicepresidente tenía que asumir el cargo de presidente encargado. Y tratándose de un presidente reelecto, es decir, de Hugo Chávez, que ya estaba en posesión de su cargo, el gobierno debía tener continuidad. Hasta este momento, se dejó vislumbrar la primera intención del bolivarianismo, es decir, quedarse en el poder a través de la continuidad.

No obstante, la crisis que generó la muerte de Chávez; la laguna constitucional entre vicepresidente y presidente de la AN; la opinión internacional; el luto de la sociedad civil y sobre todo la rearticulación de la oposición; generaron una gran presión para que el gobierno dictara el camino más viable, legítimo y conveniente para la situación en la que se encontraba el país. Ante todas las presiones, especialmente la internacional que mantenía los ojos del mundo en Venezuela, Maduro se vio forzado a dejar la posibilidad de quedarse con el poder, y se sometió a una nueva elección.

Para ello, el TSJ se apoyó en el artículo 233 que indica: si la falta absoluta del presidente o presidenta de la república se produce durante los cuatro primeros años del período constitucional. Se procederá a una nueva elección universal y directa dentro de los primeros 30 días consecutivos siguientes. Mientras se elige y

toma posesión un nuevo presidente o presidenta, se encargará de la presidencia el vicepresidente o vicepresidenta ejecutiva (TEPJF, 2013).

Cabe hacer mención, que Maduro, al ser el presidente encargado tenía la posibilidad de competir en elecciones, ya que la Constitución señala en su artículo 229: No puede ser elegido presidente o presidenta de la república quien esté en ejercicio del cargo de vicepresidente o vicepresidenta ejecutiva, ministro, gobernador o gobernadora, y alcalde y alcaldesa, en el día de su postulación o en cualquier momento entre la fecha de la elección.

El 8 de marzo de 2013, el TSJ sentenció que era constitucional que, al morir el presidente, el vicepresidente asumiera el cargo de presidente encargado y que no existía ningún impedimento legal para que este pudiera presentarse a elecciones. Este mismo día, Maduro tomó juramento como “presidente encargado” ante la Asamblea Nacional. Estas acciones, cooperaron al ambiente de incertidumbre. La oposición y detractores, argumentaban que Maduro se estaba asegurando llegar a elecciones.

Es propicio señalar que por supuesto que Maduro se estaba asegurando. Es decir; trató de mantener la hegemonía bolivariana por medio del uso de instrumentos constitucionales que dotaron de validez a las decisiones políticas y a su vez lo legitimaron ante la sociedad.

En consecuencia, el proceso electoral adquirió gran importancia debido a que sería un momento decisivo para el futuro del socialismo del siglo XXI. Las elecciones se celebraron bajo el contexto de la muerte de quien fuera su pilar político. Agregando a ello, una oposición cada vez mejor organizada que peleaba cada espacio generado. La muerte de Chávez era el momento perfecto para golpear de forma contundente al régimen y pugnar por el consenso de la sociedad civil que se encontraba consternada, y con incertidumbre en cuanto al futuro del país.

Dadas las circunstancias, es importante tener algunas referencias acerca de quién es Nicolás Maduro Moros, y qué papel ha jugado en el desarrollo del socialismo del siglo XXI. El político, diplomático y dirigente sindical es hijo de Teresa Moros y Nicolás Maduro García, una familia de clase media, pero de una gran participación política. Su padre fue dirigente en la clandestinidad de Acción

Democrática, y posteriormente formó parte de la escisión de izquierda del partido blanco. Por tanto, Maduro conoció la política a temprana edad.

Uno de sus primeros contactos con el ejercicio político se produce cuando se convierte en dirigente estudiantil de su escuela secundaria y comienza a militar en la Liga Socialista y Ruptura, una organización política de izquierda. A los 15 años, es expulsado del liceo por organizar una movilización estudiantil siendo representante estudiantil. A pesar de lo sucedido, logra finalizar sus estudios. Cabe decir que no entró a la universidad, sino que se dedicó a trabajar por su cuenta.

Durante los años 86-87 trabajó como guardaespaldas de José Vicente Rangel, reconocido político de izquierda. En este mismo período, cursó estudios en la escuela cubana de formación de cuadros políticos de Izquierda Níco López en la ciudad de la Habana (Santodomingo, 2020). Para 1990 comienza a trabajar como inspector en el Metro de Caracas; un año después como conductor de autobús, cargo que ocupó durante 7 años. Durante este tiempo, se convierte en dirigente sindical llegando a ser miembro de la junta directiva de esa empresa pública. Maduro fue miembro fundador del sindicato Metro de Caracas (SITRAMECA). Asimismo, formó parte del MRB-200. En 1993, junto a militantes de este mismo grupo, realizó una visita a Hugo Chávez cuando se encontraba preso en la cárcel de Yare. A partir de ese momento, se convirtió en activista para la liberación de Chávez.

Posteriormente se unió al Movimiento V República o MVR, el cual es el partido que apoyó la candidatura de Hugo Chávez en 1998. Subsecuente a la llegada de Chávez al poder, la carrera de Nicolás Maduro despegó de manera vertiginosa, en 1999 es elegido diputado de la Asamblea Constituyente; el año siguiente es nuevamente electo; y en las elecciones legislativas de 2006 vuelve nuevamente a ser reelecto para la Asamblea Nacional, y además designado presidente del parlamento. Un despunte más para su carrera, fue ser nombrado máximo representante del Ministerio del Poder Popular para los Asuntos Exteriores (Santodomingo, 2020).

Hasta el momento, el nuevo líder venezolano se ha mostrado como un hombre de origen popular que pasó de ser conductor de Metro-bus, a ser presidente

de los venezolanos. Sin embargo, es importante considerar el proceder de Maduro, militando tempranamente en la Liga Socialista; siendo educado en Cuba; así como el ser cercano a distintos personajes de izquierda. Sin duda, ha influido en las decisiones que ha mostrado a lo largo de su carrera política.

Con lo expuesto, se puede inferir que Maduro, no precisamente eligió ser chofer de metro porque sus capacidades no le permitieran dedicarse a otra cosa, sino que creía que el sindicato podía llegar a tener un papel importante en la política venezolana. Asimismo, se debe comentar, que es un hecho conocido que Nicolás Maduro desde joven tuvo buenas relaciones con los hermanos Castro, cuestión que lo uniría a Hugo Chávez (Santodomingo, 2020).

Retomando el tema de las elecciones de 2013. Al basarse en el artículo 233 de la Constitución, que exige que tras la falta de presidente se debe convocar a elecciones anticipadas para elegir nuevo presidente a los 30 días de ocurrir la falta absoluta de este. Cabe señalar que había vacíos legislativos que cooperaban con el ambiente de por sí ya complicado (TEPJF, 2013).

El CNE hizo lo necesario para que las elecciones se aceleraran, se acortaron todos los procesos electorales, en particular, el período de campaña el cual se redujo a 10 días. Los contendientes en elecciones, procedieron a oficializar sus candidaturas, por el lado del régimen bolivariano se presenta a Nicolás Maduro Moros, se debe decir que el apoyo más importante de este candidato era el del fallecido Hugo Chávez que había expresado su predilección y había encargado que votaran por el. Por el lado de la oposición, se presentó nuevamente Henrique Capriles, este candidato había sido hasta ahora, el mejor competidor de la oposición.

Una vez definido los contendientes, la disputa por la sociedad civil se hace visible. Durante la corta campaña los contendientes se dedicaron; Maduro por un lado a arrojarse de la figura de Chávez, quien se hizo llamar el hijo de Chávez. Por el lado de la oposición, Capriles estaba dedicado a mostrar que Maduro no era Chávez. Es importante señalar que fue la primera vez que la oposición no atacó a Chávez. Astutamente ideó la manera de entablar diálogo con el electorado chavista

sin atacar al líder. Esto, lo logró haciendo alusión a las malas decisiones que Maduro había tomado a lo largo de su desempeño político.

Asimismo, Maduro fue acusado de abusar de la imagen de Chávez. Al respecto, hubo varios eventos desafortunados para el candidato, que evidenciaban esta situación. Uno de los más vergonzosos fue declarar que Chávez se le apareció como un pajarito mientras oraba y que el sonido del pájaro lo interpretó como un cántico de impulso ante las elecciones (Telesur, 2013). Tampoco ayudó, la incorporación exacerbada de eslóganes como: “Chávez te lo juro mi voto es pa’ Maduro” o “Maduro desde mi corazón”. Sin mencionar, el uso de los famosos ojos de Chávez que parecían tener la intención de relegar a Maduro, a la simple categoría de representante de una voluntad póstuma.

Sin duda alguna, es la estrategia a la que el bolivarianismo le apostó el triunfo. Usar las últimas palabras de Chávez en público: *Si algo ocurriera, que me inhabilitara de alguna manera. Que obligara a convocar de nuevo a elecciones presidenciales, ustedes elijan a Nicolás Maduro como presidente. Yo se los pido desde mi corazón.*

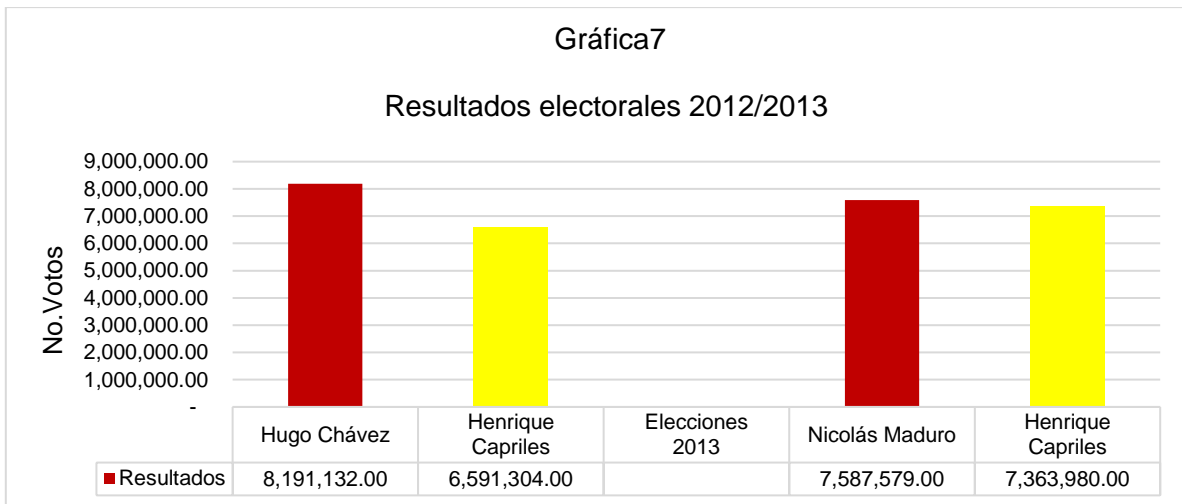
El impacto que tuvo la muerte de Chávez en la sociedad civil bolivariana, se tradujo en una especie de apoyo leal en torno a la figura del finado presidente; lo que posibilitó el apoyo a Nicolás. Si bien, no se puede afirmar que toda la sociedad civil bolivariana apoyaba a Maduro, si se puede decir que apoyaban a Chávez.

Quando Chávez decidió que fuera Nicolás, yo lloré muchísimo. Que prueba tan difícil, pero si el comandante dijo que es él, es él y yo lo sigo como un soldado (E-CN,2021).

Los resultados electorales, definirían la posición de Maduro y reflejarían el avance de la oposición en la disputa por la hegemonía. El 14 de abril de 2013 se llevaron a cabo elecciones, si bien Nicolás Maduro se colocó a la cabeza con el 50.66% de los votos con respecto a Henrique Capriles que obtuvo el 49.07%, fue un margen bastante ajustado. Maduro obtuvo 235 000 votos más que su opositor.

Se considera que fue una elección difícil y reñida. Poniéndola en perspectiva y comparándola con la elección de 2012, donde Chávez resultó vencedor con una

votación de 8 191 132 sufragios, con un margen de diferencia de 1 599 828 votos en relación a Capriles. En la gráfica 7, se puede observar más claramente los porcentajes electorales.



Elaboración propia con datos obtenidos de www.cne.gov.ve

Maduro logró imponerse, pero perdió 603 533 votos con respecto a la votación obtenida por Hugo Chávez. Poniendo en panorama ambas elecciones y tomando en cuenta que entre ellas hay un solo año de diferencia, los resultados arrojan algo más que la victoria de Maduro.

Según datos del CNE, el número de votantes inscritos para 2012 fue de 18 903 937 ciudadanos; para 2013 se registraron 427 más. De los votantes inscritos, se desprenden las votaciones totales, que fueron 15 160 289 y 15 057 480 respectivamente. Es evidente que para 2013 la votación total emitida fue menor que en 2012. Sin embargo, en los votos válidos para elección se nota una diferencia entre ambas. En la votación de 2013, los votos válidos llegaron al número de 14 990 543 sufragios, mientras que en 2012 fueron 14 872 739. Hasta este punto, las elecciones de 2013 tuvieron una mayor participación. La diferencia entre ambos procesos electorales radicó en los votos nulos, ya que para 2012 tal indicador rondó los 287 550 votos anulados, mientras que para 2013 tan sólo fueron 66 937. Estas cifras revelan una disminución de los votos nulos, y por tanto una mayor participación, aun cuando la votación total de 2012 fue mayor.

Asimismo, los resultados demuestran que la oposición siguió avanzando y fortaleciéndose. Logró canalizar un porcentaje de la sociedad civil, con tan sólo un año de diferencia su votación se incrementó en 772 676 sufragios. La campaña relámpago que habían llevado a cabo “Maduro no es Chávez” consiguió sembrar entre la sociedad la incertidumbre con respecto a la figura del candidato bolivariano.

No obstante, Nicolás Maduro alcanzó los votos suficientes para proclamarse presidente. Aunque en campaña fue acusado de uso excesivo de recursos gubernamentales, y de explotar la figura de Chávez. Consiguió asegurarse en la preferencia de la sociedad civil por distintas razones, entre ellas: 1) El ser prácticamente la voluntad del finado Hugo Chávez; 2) el que Maduro represente la posibilidad de dar continuidad al proyecto del socialismo del siglo XXI y al Estado Comunal; 3) el que Maduro haya conectado con buena parte de la sociedad civil chavista y expresado:

“Yo no soy Chávez, hablando estrictamente de la inteligencia, del carisma, de la fortaleza histórica. Una cosa es que soy chavista y vivo y muero por él, y otra cosa es que alguien pueda aspirar a que Maduro sea Chávez, no” (Maduro, 2013). Es decir, prácticamente una contra campaña con respecto a la afirmación de la oposición, e intentando identificarse con la sociedad civil bolivariana chavista justificando aún más, su campaña exacerbada de la figura del fallecido presidente.

Cabe señalar que el proceso electoral en sí, aunque corto, había sido muy problemático en cuanto a los malos entendidos con el nombramiento de “presidente encargado”; la laguna legislativa e interpretación del TSJ para que Maduro participara en elecciones; y a las acusaciones de la oposición de uso de gasto público para la campaña. Estos inconvenientes, permitieron a Henrique Capriles, anunciar que no iba a reconocer ningún resultado hasta que no se hiciese una auditoría al 100% de las urnas.

El proceso electoral se volvió un escándalo mediático, esto, a pesar de que en el país pocas ocasiones se ha dado lugar a sospechas de fraude electoral. Sin embargo, en esta oportunidad, la oposición no dejó escapar la posibilidad de desestabilizar lo suficiente como para que, tras la muerte de Chávez, y su vacío político, el bolivarianismo chavista por fin dejara el poder. Aprovechando el escaso

margen de votación, no tardó en aludir un fraude electoral. En lo que va de lucha hegemónica era la primera vez que se ponía en duda los resultados electorales.

A esta oportunidad de desestabilidad, se unieron países miembros de la Unión Europea y Estados Unidos que se sumaron a la petición de la oposición de hacer una auditoría a la elección. Capriles presentó la denuncia el 17 de abril del mismo año. Pese a ello, poco se pudo hacer, el CNE confirmó el triunfo de Maduro.

Tras la oficialización de los resultados electorales, Nicolás Maduro enfrentó una realidad adversa. Si bien había obtenido la victoria, también obtuvo a un país dividido por la mitad.

El bolivarianismo desde su llegada había registrado un crecimiento exponencial y contundente en los resultados electorales, pero al morir Chávez toda la hegemonía se tambaleaba. La situación que a Maduro le tocó enfrentar, fue un contexto económico agravado; los índices de inflación subían y los precios del petróleo no se encontraban en su mejor momento. Situación que colocó al gobierno de Maduro ante un panorama lleno de vicisitudes.

La primera reacción del gobierno bolivariano fue presentar su plan presidencial, que es el mismo que en algún momento Chávez presentó, “El Plan de la Patria 2013-2019”. En este plan de desarrollo económico y social, se plasman objetivos estratégicos y específicos para el programa de gobierno.

Principalmente se presentan 5 grandes objetivos entre ellos: 1) Expandir y consolidar el bien máspreciado que se ha reconquistado después de 200 años; la independencia nacional; 2) continuar construyendo el socialismo bolivariano del siglo XXI en Venezuela, como alternativa al sistema destructivo y salvaje del capitalismo y con ello, asegurar la mayor suma de felicidad posible, la mayor suma de seguridad social y la mayor suma de estabilidad política para el pueblo, 3) convertir a Venezuela en un país potencia en lo social, lo económico y lo político, dentro de la gran potencia naciente de América Latina y el Caribe, que garantice la conformación de una zona de paz en Nuestra América; 4) contribuir con la preservación de la vida en el planeta y la salvación de la especie humana. Dentro de este mismo plan se plasma un total de 32 objetivos nacionales, 173 estratégicos, 731 generales y 1 859 específicos (CEPAL, 2013).

Desafortunadamente Maduro llega al poder marcado por el descenso de los precios del petróleo y el agravamiento de la crisis económica en Venezuela, lo que impidió seguir de lleno el Plan de la Patria. Una vez que Maduro fue declarado presidente, se desencadenaron una serie de manifestaciones en contra del resultado electoral; se convocaron a cacerolazos nocturnos y bocinazos. Según el Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS) se realizaron 4 410 protestas en todo 2013. La oposición aprovechaba cada espacio que se generaba para causar desestabilidad, acusando al gobierno de los altos índices de inflación.

Según cifras del BCV en el 2013 se registró la inflación más alta del mundo, siendo el único país con una inflación superior al 50% para ese año. Al respecto, el nuevo gobierno pareció ignorar estos indicadores y acusó a la oposición de intentos de desestabilización.

Sin embargo, al reflexionar sobre las condiciones en las cuales Nicolás Maduro asume el poder, se puede observar que existe una complejidad de variantes que llevan a una crisis no sólo económica. Es importante hacer un balance del primer período de gobierno para poder entender el rumbo que toma el bolivarianismo y el socialismo del siglo XXI.

Recordemos que Venezuela desde el último período de Hugo Chávez, ya enfrentaba problemas económicos que había podido sobrellevar gracias a las enormes cantidades de reserva que poseía el país. Si bien, es cierto que Venezuela pudo resistir la crisis de 2008 y hasta desarrollar aún más el proyecto del socialismo del siglo XXI. Entre los años 2005-2013 confió demasiado en la recuperación de la bonanza petrolera, ya que en afán de aprovechar la disposición de los mercados financieros internacionales a prestar recursos en tiempos promisorios de elevados precios de las *comodities*, se embarcó en una serie de préstamos que adquirió en tiempos de estabilidad y bonanza. Por ejemplo, el caso de los préstamos de los bancos de desarrollo chinos, la mitad del endeudamiento se hizo a corto plazo, escasos 3 años y con pagos de envió de crudo. Para finales de 2012, la deuda pública externa remontaba los 113 mil millones de dólares con vencimientos centrados a corto plazo (BCV, 2012).

Para Venezuela, el confiar demasiado en la bonanza de los recursos es algo engañoso. Gran parte de la historia económica del país está plagada de la llamada enfermedad holandesa o la maldición de los recursos. El término se entiende, como el mal manejo o colocación, de los flujos de divisa extranjera que son producto de la exportación de un recurso natural. Esta situación, genera desequilibrios en la tasa de cambio de un determinado país; trayendo consecuencias devastadoras.

La enfermedad holandesa en palabras más claras, se puede entender con una analogía. Si de pronto se gana el premio mayor de la lotería, lo más seguro y entendible es que se cambie el modo de vida y por supuesto de consumo. De igual forma, al tener a disposición grandes sumas de dinero, las decisiones no se basarán en consumir medio kilo de carne adicional o comprar nuevos anteojos, lo más probable es que grandes sumas de dinero se terminen destinando a lujos, carros y mansiones. Esto, a sabiendas que no es probable ganar el mismo premio todas las semanas para mantener el nuevo estilo de consumo. Con esta analogía se entiende la situación que genera la enfermedad holandesa. Es decir, no es malo un escenario como este, sólo si el flujo de ingresos fuese constante a lo largo del tiempo, y se diversifiquen y fortalezcan otras fuentes de ingreso. No obstante, el boom de los recursos llega a su fin (Aizaga, 2019).

Ante el fin del boom petrolero, la economía se encuentra en un estado vulnerable a raíz de la pérdida de competitividad del sector productivo; la dependencia de las importaciones y el declive de la industria por la pérdida del ingreso.

Una de las principales distorsiones que genera, es la afectación del desarrollo de los sectores productivos de bienes transables, aquellos que pueden ser exportados. Esto, sucede debido a que los flujos de ingresos en moneda extranjera que en el caso de Venezuela la mayoría provienen de la venta del petróleo, generan una apreciación sobre el tipo de cambio; abaratando la importación de bienes transables, lo que actúa en detrimento de la industria que produce localmente aquellos bienes (Aizaga, 2019).

En pocas palabras, la producción local es desplazada por la importación barata. Cabe añadir que la sociedad venezolana es conocida por ser una sociedad

importadora, la enfermedad holandesa se enquistó en una sociedad tan rica en petróleo que ahogó a su producción local. Tan solo en el año 2012, más del 90% de las exportaciones del país se relacionaron con el petróleo, con este dato se puede inferir la difícil situación que se presentó a partir de 2013, cuando la caída en los precios del petróleo, inflación y recesión se hicieron presentes.

Es importante señalar que Venezuela lleva padeciendo esta "enfermedad" mucho tiempo. Los primeros yacimientos de petróleo se descubren en 1922 y pasa a ser el segundo productor a nivel mundial; un año más tarde el 90% de las exportaciones del país provenían del petróleo. En el caso venezolano, la enfermedad holandesa se presenta con la particularidad de que el petróleo no es algo pasajero, sino más bien un elemento de la estructura económica.

A lo largo de la primera mitad del 2013, los precios comenzaron a subir de manera generalizada hasta colocar para diciembre del mismo año, el índice de precios al consumidor (IPC) en el 56,2% con una inflación que no dio tregua, 51,53%. Bajo estas circunstancias, el desempleo aumentó y las medidas gubernamentales se hicieron necesarias.

Seis meses después de haber sido elegido, el presidente Nicolás Maduro solicitó una ley habilitante para poder aprobar leyes con el fin de luchar contra la corrupción y la guerra económica. Hay que precisar que la "guerra económica" a la cual se refiere Maduro es en buena parte la enfermedad holandesa que de manera constante ha sufrido Venezuela y con ello; inflación, desempleo y baja en la calidad de vida de la sociedad en general. No obstante, no se niega que la oposición colabore, conspire y arremeta contra el gobierno de Nicolás Maduro; y junto al sector privado cierran filas y busquen asfixiar y forzar la salida del bolivarianismo. También es necesario no olvidar los factores externos, aquellos intereses que colocan a Venezuela como un objetivo de importancia en América Latina por su enorme riqueza petrolera y minerales raros.

Así que esta guerra económica es un cúmulo de situaciones, que no sólo son producto de la ocurrencia de Nicolás Maduro. No únicamente es el imperialismo atacando; ni la oposición y el sector privado embistiendo al régimen; o sólo es el

Estado y sus malos manejos; sino una concentración de todas estas circunstancias, en una sociedad extra importadora que sin quererlo generó su grave problema.

Ya desde 2012, las condiciones económicas en Venezuela venían desgastándose. La enfermedad y muerte del líder bolivariano; el enfrentar una crisis económica y mantener el avance del socialismo del siglo XXI, mermaron de manera considerable las reservas internacionales y se perdió acceso a los mercados financieros externos.

La ley habilitante permitió a Maduro legislar en el ámbito de la lucha contra la corrupción y la defensa de la economía. Por supuesto que esto significó la posibilidad de imponer mayores controles de cambio de divisas en comercialización, producción, importación y distribución de alimentos, materias primas y artículos de primera necesidad. Así como también, permitió imponer sanciones más severas contra el acaparamiento y la especulación. Por último, autorizó establecer mecanismos estratégicos de lucha contra aquellas potencias extranjeras que pretendan destruir a la patria en lo económico, político y mediático (Gaceta, 2013).

Tras negar en un inicio la crisis que se estaba generando, Maduro decidió tomar las siguientes medidas: 1) Presupuesto de divisas destinado a regular las necesidades de dólares en el país, debe ser calculado y presupuestado; 2) establecimiento de una rígida ley de control de precios; 3) operaciones cívico militar para inspeccionar empresas y comercios para combatir el acaparamiento y especulación (Vera, 2018).

Sin embargo, la decisión de recortar las importaciones resultó en el colapso de la producción nacional debido a la falta de insumos, materias primas y bienes de capital. Durante los primeros meses de 2014, con los precios del petróleo aun en los 100 dólares por barril, la economía venezolana seguía con altos índices de inflación y comenzó a presentar síntomas de recesión con una caída del PIB estimada en 39,5% (Vera, 2018).

De igual forma, esta compresión de las importaciones generó un cuadro de escasez de bienes de primera necesidad, en especial alimentos, medicinas e insumos médicos. Según el BCV, el índice de escasez de alimentos se ubicó en el 29,5% para marzo de 2014.

Algunos de los indicadores que dan evidencia de la difícil situación a la que se enfrentó en bolivarianismo se exponen en el Cuadro 15.

Cuadro 15
INDICADORES ECONÓMICOS VENEZUELA (2006-2015)

INFLACIÓN %									
2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
17	22.5	30.9	25.1	27.2	27.6	20.1	56.2	68.5	180.9
DESEMPLEO %									
8.8	8.49	7.35	7.88	8.51	8.2	7.82	7.47	7.99	14.02
SALARIO MÍNIMO (USD)									
320.06	250.91	383.89	223.88	245.74	255.5	289.8	127.82	80.16	22.92
DEUDA EXTERNA (Millones de USD)									
43.917	56.76	66.84	81.941	97.081	110.73	118.956	118.758	116.5	149.296

Elaboración propia con datos obtenidos de BM, www.bancomundial.org, FMI, www.imf.org y BCV, www.bcv.org.ve

Los datos contenidos en el Cuadro 15, dan cuenta de la crisis que se desarrolló en Venezuela. Especialmente revelan la situación económica que encaró Nicolás Maduro a partir de 2013, donde la inflación se agudizó de manera grave pasando de 20.1% a 56.2%. La tasa de desempleo marcó un incremento que rondó el 8% de manera persistente, y se agudiza para inicios de 2015.

El ambiente inflacionario del período se confirma: en lo que corresponde a la caída del salario mínimo; caída en el poder adquisitivo de la sociedad; pérdida de la calidad de vida; y la aparición de una inconformidad que parecía extenderse desde la muerte del comandante Hugo Chávez.

Ya se ha mencionado, y se ha podido corroborar que Venezuela ha estado luchando contra una maldición de los recursos. Dicha maldición se debe gran parte a que no ha podido superar ser un país monoexportador que engendró una sociedad importadora, con poca capacidad de producción interna.

El control cambiario que en teoría sirve para defender y proteger el valor de la moneda de un país, así como las reservas que puedan tener de las mismas, ha

sufrido las secuelas de la enfermedad holandesa. El control cambiario en Venezuela se ha convertido en un serio problema que no se ha resuelto de la mejor manera.

El control de cambio impone restricciones, cuantitativas y cualitativas para la entrada y salida de capitales. Los motivos que pueden ocasionar un control de cambio pueden ser: una caída en las reservas internacionales; la devaluación de la moneda nacional y salida de capitales por movimientos de especulación; crisis bancaria o financiera (Mancera, 1982).

Venezuela ha hecho uso de esta política cambiaria en diversas ocasiones. Para enfrentar el viernes negro de 1983, cuando la moneda sufrió una gran devaluación como producto de fuga de capitales y se impusieron controles cambiarios para intentar frenarla (RECADI); en el 2003 con Hugo Chávez se impone un riguroso control de cambios en respuesta a la salida de capitales que generó el paro sabotaje petrolero (CADIVI); por último, el paso del Bolívar al Bolívar Fuerte en 2008, eliminando 3 ceros a la moneda. En su momento, esta medida fue la única salida para intentar frenar un colapso económico.

Maduro retoma el control de cambios heredado por Chávez, que en 2011 hace su última modificación a CADIVI, con dos tipos de cambio en 2.15 Bolívares para importaciones, estudiantes en el exterior y compras de medicinas; y 4.30 bolívares por dólar para viajeros y reducción de cupo viajero a 2 500 USD; además 400 USD para compras electrónicas. Modificó el tipo de cambio oficial pasando a 6.30 bolívares por dólar para importaciones de bienes básicos y pago de deuda externa, y otro a 11.30 bolívares por dólar para exportaciones e importaciones, cupo viajero y compras electrónicas (Gaceta, 2013).

De febrero de 2013 a marzo de 2014 se reemplazó el control cambiario de Chávez. CADIVI fue sustituida por el Centro Nacional de Comercio Exterior (CENCOEX), y se creó el Sistema Complementario de Adquisición de Divisas SICAD I y SICAD II, con la intención de cubrir la demanda de dólares en el país y con la particularidad de que estos controles tienen un tipo de cambio flotante de subastas (BCV, 2014).

El año 2014 cerró con una inflación del 68.5% y con una caída en los precios del petróleo del 61%. Esta situación colocó a Venezuela en un problema grave, ya

que es de este hidrocarburo, de donde se obtiene la gran mayoría de divisas que el país necesita. Al no tener un margen de maniobra con respecto a las divisas, el gobierno reaccionó emitiendo deuda en los mercados internacionales y recurriendo a una excesiva emisión monetaria por parte del BCV, lo que generó una gran devaluación de la moneda nacional (Echarte, Martínez, & Zambrano, 2018).

Se considera que la devaluación ha sido uno de los instrumentos de los cuales ha hecho uso el bolivarianismo para tratar de contener el déficit presupuestario, y limitar las necesidades de financiamiento. La devaluación es una medida que busca disminuir las importaciones y dar empuje a la producción local. Dado que los productos importados se encarecen y la moneda nacional pierde valor frente a las divisas extranjeras, se da paso al consumo de la producción interna.

Con la devaluación Venezuela se colocó en seria desventaja, ya que la producción nacional desde 2008 con la crisis financiera, con las medidas que tomó el entonces presidente Hugo Chávez; nacionalización, uso de reservas, aumento en la deuda externa y sobre todo la decisión de impulsar la producción desde el Estado. Provocaron una enorme desconfianza a la inversión privada y la producción nacional disminuyó. Si bien, en ese entonces Chávez pudo sacar a flote la economía inyectando flujos enormes de inversión desde el Estado y reflejando un crecimiento del 5.3% que más tarde se reflejaría en deuda. La posición de Nicolás Maduro no era ni cercana a la que Chávez había enfrentado, y no podía darse el lujo de ignorar o postergar.

Tras optar por medidas como la modificación del control cambiario y mayores sanciones en contra del acaparamiento y especulación. Maduro ordenó iniciar operativos para dar con usureros que colaboraran con el alza de los precios. Buscó imponer sanciones a quienes se hayan aprovechado de los controles de cambio al importar productos con dólares adquiridos a la tasa oficial de 6,3 bolívares y vendiéndolos a precios especulativos.

Con estas acciones, podemos inferir que Maduro buscaba mostrarse como un funcionario que limpia a Venezuela de la corrupción. Cabe señalar que una de las razones por la cual desaparece CADIVI, y se forma el CENCOEX, es porque desaparecieron 25 mil millones de dólares a través del sistema CADIVI. Estos

hechos hablan de corrupción dentro del gobierno, y del serio problema que representó el sistema cambiario; que dio lugar al mercado negro. Por tanto, al llegar Maduro al poder y estallar en sus manos: inflación, deudas a corto plazo por pagar, desaceleración económica internacional; caída de los precios del petróleo; una sociedad extra importadora; entre varios problemas más. No podía hacer otra cosa que intentar legitimarse en el poder, sobre todo ante la sociedad civil bolivariana.

Un ejemplo de las acciones que el gobierno bolivariano de Nicolás Maduro inició, fue la intervención y supervisión de diversos establecimientos comerciales. Es particularmente conocido, lo sucedido en contra de la cadena de electrodomésticos Daka. Funcionarios tomaron imágenes en video de televisiones, lavadoras y máquinas de aire acondicionado que habían ascendido hasta un 1000%. Exhibiendo el precio de una lavadora de ropa de 54 000 bolívares en algo así como 8 571 dólares, con una tasa de cambio de 6,3 bolívares por dólar. Las autoridades tomaron el control de una de las tiendas para ofrecer el inventario a precios reducidos (EXPANSIÓN, 2013).

Estas acciones desataron el caos en Venezuela. Bajo el cumplimiento de la Ley habilitante se hace llamado a la población para que denuncie todo acto considerado como usura. La inflación llega al 54% y los precios de los productos están desbocados. Además del intento de legitimación, con estas acciones buscó la preferencia de la sociedad civil que apoyó en algún momento a Chávez, ya que en 2013 también se llevarían a cabo elecciones locales e intentaba seguir con la venia de la mayoría de la sociedad civil. La decisión de bajar los precios de muchos de los productos por mandato se conoce como Dakaso, en alusión a lo que ocurrió con las tiendas Daka.

Intentando esclarecer el cúmulo de situaciones que en Venezuela convergen, se hace necesario explicar qué pasó en el país para que se llegara a una situación tan compleja como la que se presenta desde hace varios años. El control cambiario ha sido uno de los elementos más criticados debido a que se considera ha afectado mucho más, que ayudado a la estabilidad venezolana. Provocando sobrevaluación de la moneda nacional, lo que incentivó las importaciones al resultar éstas más baratas, que la producción nacional. Se considera que el control cambiario

instaurado por el bolivarianismo, sofocó a las exportaciones no petroleras al mantener un tipo de cambio no rentable para los exportadores. Ya que resulta más costoso producir internamente, y vender a un precio más bajo internacionalmente.

El control cambiario profundizó la dependencia de la producción no petrolera a las importaciones de materias primas y maquinarias para producir en todos los sectores económicos; especialmente en la producción de bienes. La sociedad venezolana marcadamente importadora, bajo el control cambiario establecido por el bolivarianismo profundizó aún más esta condición.

En Venezuela se convirtió en un negocio importarlo todo, situación que terminó por poner en jaque a la producción nacional cuando Maduro retomó los controles de cambio. Al tener una sociedad extra importadora y encontrarse el país en condiciones de inflación; caída del PIB; altos niveles de desempleo; y con una deuda pública gigante que genera un constante riesgo país; no hay mucho campo de maniobra.

La dramática caída de las importaciones y del PIB a partir del año 2013, aunado a los controles de precio de bienes estratégicos para el consumo promedio venezolano, provocaron una profunda escasez que incentivó el crecimiento exacerbado de todos los precios de la economía. En 2013 el valor de las importaciones se redujo 13% con respecto a 2012. En 2014, 2015 y 2016, los recortes anuales en las importaciones fueron respectivamente de 17%, 30% y 51%. Se pasó de 66 000 millones de dólares en importaciones a 12 300 millones.

Los efectos macroeconómicos de este ajuste en las importaciones han sido brutales para una sociedad como la venezolana que está acostumbrada a importarlo todo. Sin insumos, materias primas, partes y bienes de capital, la producción nacional ha colapsado a niveles sin precedentes. La debacle de la producción es ahora también el resultado de una estrepitosa caída del consumo y del salario, variables que han sido sobrepasadas por la actividad inflacionaria.

El error del control cambiario venezolano se encuentra en su profunda dependencia a los ingresos petroleros que para el país son enormes. La alteración de los controles de cambio que se empezaron a crear en los 80, constituyen una de las principales causas de corrupción y desabastecimiento de dólares al fijar un

precio artificial considerablemente bajo. Como consecuencia se gestó un mercado negro o paralelo, donde el tipo de cambio es mucho más elevado, alcanzando en 2014 una paridad hasta de 687 bolívares por dólar (Cordeiro, 2016). La posibilidad de comprar dólares a un precio muy bajo mediante el Estado y luego venderlo en el mercado informal se convirtió en un negocio en extremo rentable.

Durante los años del control cambiario, el tipo de cambio oficial se ha devaluado en 525% mientras que el dólar paralelo se ha incrementado en un porcentaje de 42,755% lo que significa un deterioro del valor de la moneda nacional promedio anual de 59% (Abarca, 2017). En el Cuadro 16, se puede observar la brecha entre el dólar oficial y el dólar libre que se ha generado por años en Venezuela.

Cuadro 16
BRECHA ENTRE DÓLAR OFICIAL (CADIVI/DIPRO)
Y DÓLAR PARALELO

AÑO	TC oficial (CADIVI/DIPRO)	TC paralelo
2003	1,60	2,64
2004	1,92	2,49
2005	2,15	2,61
2006	2,15	3,25
2007	2,15	4,67
2008	2,15	5,35
2009	2,15	5,64
2010	4,30	6,90
2011	4,30	8,60
2012	6,30	10,34
2013	6,30	31,35
2014	6,30	81,43
2015	6,30	460,91
2016	10,00	1,129,65

Elaboración propia con datos obtenidos de BCV, www.bcv.org.ve y FMI, www.imf.org

El cuadro anterior muestra que del año 2003 hasta prácticamente 2011, el sistema cambiario bolivariano se mantuvo considerablemente estable en su paridad cambiaria. Lo que es de resaltar de este control de cambios, es que logró mantener a flote la economía venezolana. No obstante, fomentó un mercado negro que se

fortaleció durante casi todo el período bolivariano y se salió de control a partir de 2013 tras la muerte de Chávez, y el ascenso de Maduro.

Bajo los controles establecidos por el bolivarianismo, se vislumbra que en lo que corresponde al período chavista, si bien, el control cambiario sirvió como herramienta para enfrentar en 2002 la situación económica del paro-sabotaje petrolero, en 2008 la devaluación y crisis financiera internacional y en 2011 el avance de la inflación. También permitió y facilitó el avance de un mercado negro, que ha dañado en gran medida la economía venezolana.

Desde la implantación de los controles cambiarios bolivarianos, el Estado venía vendiendo un monto limitado de dólares a 6,3 bolívares. Pero ante la escasez de divisas, los importadores se vieron en la necesidad de recurrir al mercado negro.

La escasez de divisas en Venezuela se origina y comienza a agravar al enfrentar la crisis financiera de 2008. Cabe recordar que la manera en la que el país encaró la difícil situación, fue haciendo uso de sus enormes reservas que sirvieron para sostener y seguir desarrollando el socialismo del siglo XXI. Así como también, intentó incentivar la producción desde el Estado, ante la falta de confianza del sector privado para invertir en el país.

La falta de confianza en la política del gobierno, es otro de los factores que ha incrementado la escasez de divisas. Su intento de cambio comercial y apertura hacia el mercado chino, así como también el alejamiento del mercado estadounidense incidieron en la desconfianza hacia el bolívar lo que ha causado un incremento en la demanda del dólar estadounidense.

Aunado a lo anterior, el avance de la inflación a partir de 2011 ha ocasionado que el valor del bolívar se deprecie llegando a un punto de quiebre en 2013 con una inflación del 56.2%. Cabe decir que la inflación es un aumento generalizado de los precios durante un período de tiempo. Sin embargo, al ser constante causó desconfianza en la moneda venezolana. Con la inflación, el valor de divisa local es cada vez menor, los agentes económicos se deshacen de ella huyendo hacia otros valores especialmente el dólar.

Ahora bien, los vendedores venezolanos justifican el alza de los precios por que se ven forzados a comprar dólares para las importaciones en el mercado negro,

donde cuestan casi diez veces más que la tasa oficial. Desde la implantación del control cambiario, la población se ha visto en la necesidad de acostumbrarse a un cambiante y riguroso proceso de obtención de divisas supervisado, donde el usuario tiene que pasar por distintas reglamentaciones cambiantes y estrictas para la obtención de una limitada cantidad de dólares.

Para dar una respuesta al mercado negro, Maduro inició una ofensiva en contra de la especulación. Esta ofensiva consistió, en bloquear sitios web con cotizaciones del dólar y del euro al margen de las tasas oficiales fijadas en el marco del control estatal de divisas. Ordenó a ocho proveedores locales de internet bloquear los sitios que publicaban las tasas de cambio en el mercado negro. En Venezuela es ilegal divulgar la tasa del dólar paralelo ya que el gobierno venezolano sostiene, que la tasa es generada por especuladores que buscan sabotear a la economía. Por esta razón, bloqueó las diferentes páginas que se dedican a divulgar la tasa en el mercado negro. Existen diferentes medios de comunicación digitales que publican dicha información en contra de la ley.

Uno de los más reconocidos y usados es la página de Dolar Today. Los cuales identifican el trabajo que realizan como una forma de protesta, ante el intento de silenciar a los medios de comunicación. El creador de esta página es Gustavo Díaz, ex miembro de la fuerza nacional venezolana, domiciliado en Miami y relacionado directamente con la oposición. Fue subjefe de la Casa Militar durante el golpe de 2002 y el gobierno de facto de Pedro Carmona Estanga.

El Dolar Today, se convirtió en un problema para el gobierno de Maduro, al grado de imponer una demanda en los Estados Unidos en contra de los creadores de la página. El gobierno ha señalado en diversas ocasiones que en la divulgación que ha realizado el DT, se ha registrado un aumento artificial constante. Argumenta que se ha convertido en un impedimento para la implementación de las políticas cambiarias ya que las tasas que exhibe alientan la apariencia de hiperinflación.

Es conveniente señalar que los controles establecidos tanto en el chavismo como en lo que va de gobierno de Maduro. No detuvieron la inflación, se agravó la escasez y se dio paso al racionamiento. El ritmo tan vertiginoso de la cotización del dólar en el mercado paralelo demuestra la desconfianza hacia la política de

gobierno, y pulveriza el valor de la moneda nacional. El Cuadro 17, muestra los diferentes tipos cambiarios que se han implementado en los gobiernos bolivarianos.

Cuadro 17

CONTROL CAMBIARIO EN VENEZUELA (2003-2018)

Año	Organismo regulador	Tipo de Cambio B/USD
2003	CADIVI	1,60
2004	CADIVI	1,92
2005	CADIVI	2,15
2010	CADIVI	2,60 y 4,30
2010	SITME	Permuta 5,30
2010	CADIVI	4,30
2013	CENCOEX	6,30
2013	CENCOEX-SICAD	Permuta
2014	CENCOEX-SICAD II	51,83
2015	CENCOEX-SIMADI	198,99
2016	CENCOEX-DICOM	Mecanismo de subasta
2018	DICOM	Mecanismo de subasta

Elaboración propia con datos obtenidos del BCV, www.bcv.org.ve

La información expresada en el Cuadro 17, además de mostrar los diferentes controles cambiarios, expresa la inestabilidad de la economía venezolana que en buena medida logró sostenerse y desarrollarse durante prácticamente 8 años continuos, donde el control cambiario llevado a cabo por CADIVI fue relativamente estable. No obstante, sabemos que también durante este tiempo se gestó, creció y fortaleció el mercado negro con el cual, hasta hoy en día el Bolívar sigue perviviendo.

Haciendo un intento de cierre de lo que significó la llegada de Nicolás Maduro al poder. Se debe exponer, que la situación venezolana es en extremo compleja, sobre todo por la férrea intención de avanzar en la construcción del socialismo del siglo XXI. El proceso hegemónico bolivariano ha enfrentado condiciones adversas desde sus inicios. Cuando Chávez llega al poder y se comienza a forjar el bolivarianismo chavista, el precio del petróleo rondaba los 8 dólares, y no se contaba

con el dominio pleno de poderes públicos, a pesar de encontrarse en el poder. Los primeros años del bolivarianismo estuvieron marcados por cacerolazos, huelgas, sabotajes, desobediencia militar, culminando con un golpe de Estado a un presidente, que si bien provenía del sector militar, no tenía experiencia alguna en el ejercicio de gobierno.

No obstante, el bolivarianismo como base del socialismo del siglo XXI ha perdurado entre la sociedad civil a pesar de las difíciles condiciones a las que se ha enfrentado. Con ello, se intenta decir que no se debe subestimar, ni denostar el inicio de gobierno de Maduro. Sino que se debe tomar en cuenta que Venezuela vive una transición, con una revolución bolivariana que tiene el objetivo de desarrollar un socialismo del siglo XXI venezolano y eso, no es un juego de niños.

Asimismo, pensar que el contexto que envolvió la muerte de Chávez y el ascenso de Maduro, ha sido el de una desaceleración mundial que se ha agudizado cada vez más, pensando en tiempos de pandemia de la COVID-19. Sin mencionar, una serie de sucesos que se han presentado en lo que va de gobierno de Nicolás Maduro, que evidencian cada vez más “la guerra económica” de la cual hablaba el presidente.

Se ha visibilizado una confrontación directa a la hegemonía bolivariana, no únicamente con ataques que provienen desde la oposición, sino que se han hecho notar los intereses internacionales que se manifiestan contra la posibilidad de avance del socialismo del siglo XXI venezolano. Por tanto, se hace necesario conocer a lo que se enfrentó la hegemonía bolivariana después de la llegada de Nicolás Maduro Moros.

3.4 La oposición venezolana y la intervención internacional

En apartados anteriores se ha caracterizado ya, a la oposición venezolana. Hay que considerarla como una heterogeneidad en su composición. Desde PJ, partido con mayor crecimiento electoral y preferencia, de manos de Henrique Capriles Radonsky y de Julio Borges protagonista de la oposición, hasta AD y COPEI con Ramos Allud, Voluntad Popular y Leopoldo López, pasando por María Corina Machado. Esta heterogeneidad tiene como elemento en común, el rechazo hacia al avance del socialismo del siglo XXI venezolano.

En la MUD converge el sector opositor, si bien es heterogéneo se puede distinguir un ala radical y una moderada. En el ala radical se identifica al partido VP con Leopoldo López y María Corina Machado, mientras que en el ala moderada ubicamos a Henrique Capriles y Julio Borges. Esta heterogeneidad opositora, hasta ese entonces, había actuado como bloque para hacer frente al bolivarianismo, pero tras las elecciones la oposición se fragmenta; o al menos eso es lo que se puede inferir con la actuación del ala radical.

El partido Voluntad Popular con Leopoldo López a la cabeza, planeó la acción desestabilizadora conocida como “La Salida”, que data de los primeros enfrentamientos entre la oposición y Maduro. El plan era apostar por la desobediencia civil y exigir la renuncia de Maduro.

Esta desobediencia civil, es la ya conocida Guarimba, que con el paso del tiempo ha avanzado hacia una forma más violenta de la que comenzó en 2003. Si bien ya era una manifestación violenta, con los años se ha convertido en una novedosa implementación de *ghettos* de clase media y alta. Los guarimberos se valen de desperdicios, chatarra y hasta árboles talados, para atrancar los accesos en su mayoría a fraccionamientos y evitar el tránsito de personas y vehículos; esto, para hacer visible que la protesta proviene de las guarimbas. Los cierres se acompañan del uso ilegal de armas de fuego, francotiradores y cualquier tipo de arma casera (Fraija, 2014).

María Corina Machado y Leopoldo López, emprendieron el 23 de enero de 2014 el plan para encontrar una salida al gobierno de Nicolás Maduro. Cabe

mencionar que, para ese entonces, en las calles ya se realizaban protestas por la situación de crisis que se estaba viviendo y desarrollando en Venezuela. El país luchaba contra una grave crisis energética, que fue en aumento y constantemente manipulada. Desde 2013 se comenzaron a vivir apagones que cooperaron a la sensación y estado de deterioro. Maduro ya acusaba de intromisiones extranjeras en estos sucesos como el ocurrido el 30 de septiembre del 2013 cuando se originó un apagón afectando a casi el 70% de la población.

Paradójicamente, el incidente se produjo poco después de que el viceministro de Uso Eficiente de la Energía, Hector Constant, asegurara que los apagones se habían reducido en un 75% respecto a 2012. Es decir, se habían llevado a cabo obras para fortalecer el sistema del Bajo Caroní, columna vertebral de la energía venezolana. Por tanto, para Maduro se trató de un sabotaje y anunció la salida de 3 diplomáticos estadounidenses, afirmando que habían participado en el “golpe eléctrico”.

Los funcionarios expulsados fueron Kelly Keiderling, encargada de negocios y máxima autoridad de la embajada norteamericana, David Moo funcionario consular y Elizabeth Hoffman encargada de la legislación diplomática (BBC, 2013). Aunque Maduro en su momento fue catalogado como alarmista en cuanto a la intromisión extranjera, pronto, sus declaraciones al igual que con la “guerra económica” se hicieron cada vez más visibles.

La marcha por la salida de Maduro, se encontró en la calle protestas que provenían principalmente del sector estudiantil, que ya se encontraba en las calles, desde los primeros días de enero por distintas razones, no específicamente por el plan “La Salida”.

Sin embargo, al ir en aumento las manifestaciones, la oposición López-Machado decidió montarse en el movimiento estudiantil, arengó a los simpatizantes de Voluntad Popular y sobre todo, recurrió al sector guarimbero para desatar una serie de protestas violentas que terminaron con un saldo de 43 muertos; más de 486 heridos y 1 854 detenidos. Desde esta posición, intentó articular un golpe desestabilizador que fuera lo suficientemente importante, para lograr sacar a Maduro, o provocar una intervención internacional a causa de la violencia que se

pretendía desatar. Esto último, se infiere debido a que la oposición recurrió al ataque mediático, al sabotaje de sitios digitales y sobre todo al arengue de las protestas, asegurándose de que el ojo internacional estuviera puesto en Venezuela. Una situación muy parecida a la realizada en el golpe de Estado de 2002 (Espronceda, 2017).

El contexto en el cual se desarrollan estas marchas e intento desestabilizador, es bajo una brutal crisis económica; con altos índices de inflación, y con un serio aumento en el descontento civil. La oposición encabezada por Leopoldo López y María Corina Machado, buscó aprovechar precisamente esta vulnerabilidad para causar aún más caos en las calles. Acusaron al gobierno de responder con represiones violentas; denunciaron el uso de armas de fuego; tortura a manifestantes; de hacer que el Servicio de Inteligencia Bolivariana (SEBIN), reprimiera disparando a la cabeza contra manifestantes.

Es lamentable el saldo de las manifestaciones, sin embargo, la violencia desatada fue extrema. Al grado de causar daños en distintos bienes públicos, como Metro Caracas, sedes de partidos políticos, incendios en la red de abastos de alimentos Bicentenario, ataque a distintos hoteles, CanTV, daño a simoncitos, entre varios desmanes más. Desafortunadamente, la violencia que han logrado desatar los conocidos guarimberos, se ha multiplicado y se ha hecho difícil de controlar.

El gobierno bolivariano, respondió como todo gobierno democrático con la Guardia Nacional en las calles, con la SEBIN, la Policía Bolivariana. Se habló de que en los dos bandos había paramilitares, del lado del gobierno cubanos y de la oposición colombianos infiltrados en las manifestaciones (Ellner, 2018). Lo que usualmente se rescata es la respuesta represiva del gobierno y la aprehensión de Leopoldo López, bajo los cargos de asociación para delinquir, intimidación pública, daños a propiedad pública, terrorismo, entre varias acusaciones más. Hay que precisar, que cualquier gobierno que se jacte de ser democrático, debe hacer cumplir las leyes establecidas. En los casos de represión policial no se demuestra en sí, que un gobierno sea autoritario o dictatorial. Si fuera de esta manera como se evalúan los Estados contemporáneos, difícilmente muchos serían considerados democráticos.

Se estima, que la primera parte de la lucha hegemónica que le tocó a Nicolás Maduro enfrentar, se desata con el acontecimiento de “La Salida”. A partir de este, se devela el contexto opositor que se entreteje con una ofensiva internacional. La Salida, terminó por confirmar la división de la MUD ya que, tras la aprehensión de López y la destitución de Machado, no emitió ningún comentario de apoyo ni hizo llamados a la marcha.

Retomando a la otra parte de la oposición. La MUD, que bajo el mando de Henrique Capriles decidió seguir los caminos institucionales para dar batalla a Maduro. Comenzó a fortalecerse y a tomar cada vez más relevancia, se hace visible la disputa por la hegemonía de una manera directa y contundente. Ya desde las elecciones presidenciales de 2013, se revelaba un contexto por demás polarizado, dividiendo al país en dos bandos: chavistas bolivarianos y antichavismo opositor. Al respecto, el ejercicio de la oposición venezolana ha sido constante, pero cabe decir que es hasta las elecciones parlamentarias de 2015, cuando se presenta la oportunidad de convertirse en una auténtica oposición y contrapeso al ejercicio del gobierno bolivariano.

Transcurridos dos años de gobierno en extremo complicados para Nicolás Maduro. Se llegó la fecha para realizar elecciones parlamentarias, las cuales designarían a los integrantes de la Asamblea Nacional. Es conveniente mencionar que para ese entonces, la popularidad del presidente bolivariano no era precisamente la mejor. Maduro había descendido de un 53% de preferencia en 2013, a 39% en 2014 y un 25% para 2015 justo antes de las elecciones (Keller, 2015). Esta situación colocó al bolivarianismo en una posición de desventaja frente a las elecciones parlamentarias.

El 22 de junio de 2015 la presidenta del CNE, Tibisay Lucena, lanzó la convocatoria oficial de las elecciones parlamentarias (Prodavincini, 2015). Según el cronograma del CNE la campaña solo debía durar cuatro semanas, desde el 13 de noviembre hasta el 3 de diciembre del mismo año. A pesar de que existió cierta demora en el anuncio del calendario de elecciones, y que tal situación se atribuyó a problemas que estaba teniendo el bolivarianismo para designar a sus candidatos, las elecciones se llevaron a cabo en relativa calma.

El día 6 de diciembre, al término de la jornada electoral se anunciaron los resultados oficiales con aproximadamente el 74% de participación del padrón electoral. Es decir, un total de 14 385 349 votos, de los cuales 686 119 fueron votos nulos dando una suma de 13 699 230 votos válidos: que le otorgaron a la MUD un total de 112 diputados de los 167 que componen a la AN. En pocas palabras, la oposición consiguió las 2/3 partes de la AN. La MUD por primera vez en 16 años, se colocó a la cabeza obteniendo 81 diputados nominales, 28 por lista y 3 indígenas; mientras que el PSUV consiguió 32 nominales y 23 por listas (CNE, 2015).

La oposición ganó en todos los estados, menos en cinco que son tradicionalmente chavistas (Apure, Cojedes, Delta, Amacuro, Guárico y Yaracuy). Hay que resaltar que la MUD, triunfó en varios estados considerados bastiones del chavismo y que al obtener mayoría calificada en el Parlamento, se le facultó para ejercer varios poderes políticos, incluyendo la modificación de leyes orgánicas y la iniciativa de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente.

Los resultados de las elecciones de 2015, además de reflejar la victoria de la MUD evidencian las consecuencias de los problemas económicos en el país, revelan el descenso en el poder adquisitivo y calidad de vida de buena parte de la sociedad venezolana, que decidió ejercer su derecho y resolvió hacer voto de castigo al régimen de Nicolás Maduro. Al menos, eso es lo que manifiestan los números electorales.

Comparando las últimas elecciones parlamentarias ocurridas en 2010 y las llevadas a cabo en 2015. Se expone que el proceso electoral de 2015, tuvo una mayor participación con 14 385 349 votantes respecto a 11 097 667 de la elección de 2010. Esto indica que en los comicios de 2015 la mayoría de la sociedad civil se inclinó por la MUD, lo que apunta hacia el deterioro del régimen bolivariano y la agudización de la polarización del país ahora también en el gobierno (CNE, 2015).

El que la MUD se apoderara de la AN tornó a más tensa la situación política del país. La oposición daba pasos firmes en la disputa por la hegemonía, sobre todo porque la coalición opositora expresó que buscaría la activación del referendo revocatorio para el mandato de Nicolás Maduro.

Ante las declaraciones un tanto amenazadoras por parte de la MUD. El bolivarianismo decidió, que antes del 5 de enero, fecha de la toma de posesión opositora de la AN, se tenían que aprobar una serie de iniciativas aprovechando su aun mayoría.

Entre lo que aprobó el bolivarianismo, fue el proyecto de continuidad para el Estado Comunal. Se autorizó la creación del Parlamento Comunal que le permite al pueblo disponer de recursos, jefaturas, toma de decisiones, leyes, forma de vida. Está pensado para fortalecer a los CC y comunas que se han venido organizando en Venezuela. Asimismo, designó a 13 magistrados del TSJ y 21 suplentes (Sánchez, 2016). Estas acciones, fueron consideradas como un blindaje ante la mayoría de la oposición en la AN.

Al respecto, se debe comentar que en efecto fue un blindaje ante la realidad desventajosa en la AN. El bolivarianismo con Chávez o con Maduro, debía de dar cauce al Estado Comunal y por ende, al socialismo del siglo XXI venezolano. Es decir, aprobar al Parlamento Comunal, no se debe considerar como un blindaje sino interpretarse como continuidad de la política bolivariana. En cuanto a la aprobación de nuevos magistrados, es a todas luces el blindaje tan temido, detestado y criticado que el gobierno de Maduro emprendió.

A comienzos de 2016, la polarización entre gobierno bolivariano y AN opositora, dio paso a una crisis institucional donde el bolivarianismo chavista y la oposición antichavista, se disputaban el control hegemónico. Se considera que el primer embate contundente hacia el gobierno bolivariano, fue la declaración de activación del referéndum revocatorio al mandato de Nicolás Maduro. Hasta el momento, es claro que la mayoría de la oposición se decantaba por la vía institucional.

Además de la activación del revocatorio, la MUD tramaba como segundo golpe una enmienda constitucional que redujera el mandato presidencial a 4 años, y prohibiera la reelección inmediata. Este proyecto de enmienda, se presentó en febrero, según la Constitución, la enmienda podía ser solicitada por un 15% de los inscritos en el padrón o el 30% de los integrantes de la AN; es decir 51 diputados. Sin embargo, para la aprobación necesitaba someterse a varias discusiones que

tardarían meses. Dadas las circunstancias, la oposición podía darse el lujo de elegir el mecanismo que más le acomodara, hasta invocar una Constituyente si así lo requería.

Conforme a los planes de la MUD, el referendo revocatorio podría ser tramitado después de que el presidente cumpliera la mitad de su mandato. Para el caso de Maduro, el 19 de abril de 2016. Mientras esa fecha llegaba, la MUD estaba resuelta a lanzar una contraofensiva política para alcanzar el poder.

En marzo del mismo año, la AN hizo la reclamación a Luis Almagro, secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), para que aplicara la Carta Democrática Interamericana contra el gobierno de Maduro, dada las circunstancias de alteración en Venezuela. En este caso es el secretario quien puede convocar el artículo 20 de la Convención, para valorar los ataques al orden de un país miembro (Almagro, 2016). Esta reclamación, pertenece a una serie de nexos, que se establecen de parte de la oposición venezolana para una intervención internacional, que detenga el avance del socialismo del siglo XXI venezolano.

Como respuesta a esta petición, el bolivarianismo replicó a través del TSJ, el cual se había convertido, en la principal herramienta en contra de las acciones que intentara llevar a cabo la AN, en su mayoría opositora. El TSJ emitió la sentencia que eliminaba o limitaba el control parlamentario a los poderes públicos.

El tribunal decidió que el Parlamento solo podría ejercer su tarea de control de forma parcial respecto del ejecutivo; y no sobre el resto de los poderes públicos, incluidos los militares y el propio Alto Tribunal. Esta acción, es una respuesta clara a la ofensiva de la oposición con respecto al presidente bolivariano, que en su momento había logrado la mayoría electoral y por tanto, se encontraba en legítimo ejercicio de poder.

Continuando con la lucha por la hegemonía que siguieron Maduro y la AN opositora, se expone que la lucha estuvo enfocada principalmente, en lineamientos institucionales que rayaron en el extremo, en cuanto a las facultades de cada actor político. Haciendo uso de las facultades del ejecutivo, Maduro restringió por decreto las facultades del Parlamento, para aprobar mociones de censura y remover ministros, luego de que la AN opositora iniciara arremetidas en contra de ministros

bolivarianos culpándolos de la escasez de alimentos como lo fue el caso de Rodolfo Marco Torres (Eberhardt & Serrafiero, 2018).

La oposición sin duda tenía muy bien estudiados los mecanismos por los cuales intentaría la salida de Nicolás Maduro y del socialismo del siglo XXI venezolano. Llegó a amenazar con convocar a una Asamblea Nacional Constituyente, sin embargo, esta opción sería el último recurso que emplearía ya que la mayoría apostaba por la enmienda constitucional de recortar el mandato presidencial. Al respecto, el partido PJ y Henrique Capriles se manifestaron a favor del referéndum, ya que el TSJ, si se llegaba a aprobar la enmienda no aplicaría retroactividad al mandato de Maduro.

Finalmente, con 17 días de atraso, el 26 de abril el CNE entregó las plantillas para la primera recolección de firmas. De esta manera se activó el proceso de referéndum en medio de una alarmante crisis en el país. Para el 2 de mayo, el CNE recibió 1,85 millones de rúbricas presentadas por la oposición, para cumplir con la primera etapa (Lozano, 2016). Es importante aclarar que para la oposición, las fechas del CNE estaban con dos meses de atraso, ellos contaban como fecha de entrega de plantillas el 10 de enero, fecha de toma de posesión de Chávez, ya que Maduro “continuaba” el gobierno bolivariano. Este argumento es absurdo, debido a que Maduro se sometió a elecciones y tomó posesión el 19 de abril, por tanto, únicamente había 2 semanas y 3 días de atraso.

Tras el anuncio del CNE, la oposición disponía de 8 meses para conseguir validar las firmas de la iniciativa popular que había presentado, convocar al referendo antes del 10 de enero de 2017 y conseguir al menos un voto más, que los 7 587 579 votos alcanzados por Maduro en 2013 para finalmente poder reemplazarlo.

No obstante, el bolivarianismo, dada las circunstancias tan adversas que estaban emergiendo, como el descontento social, la población en las calles, los altos índices de inflación, la escasez de alimentos y materias primas además de los embates opositores junto con la intromisión internacional, apostó por retrasar el proceso del revocatorio. Según la Constitución, si el presidente era revocado cuando le restasen menos de dos años de mandato, no habría elecciones, sino que

el vicepresidente completaría el período, en este caso sería Aristóbulo Istúriz, mano derecha de Maduro (Pardo, 2016). Este argumento, se confirma con la declaración de la rectora principal de CNE que aseguró que la recolección del 20% de firmas no se realizaría hasta finales de octubre. En realidad, Tibusay Lucena, no lo expresó, pero todo parecía indicar que llegado el caso ocuparían los tiempos máximos marcados, para retrasar hasta febrero o marzo de 2017 el proceso revocatorio; y de llevarse a cabo, no hubiera elecciones en caso de revocar el mandato a Maduro.

Aunado a las declaraciones de Lucena, se expresó que se planeaba exigir el 20% de firmas por Estado. Cabe resaltar que esto, no se encontraba en la Constitución ya que la circunscripción era nacional. Sin embargo, el CNE tenía plenas facultades para definir, cantidad, fecha y ubicación de la recolección para referendo (Eberhardt & Serrafiero, 2018).

La maniobra final respecto a esta pugna la da nuevamente el CNE, al decidir paralizar el proceso revocatorio debido a una serie de denuncias de fraude masivo, en Apure, Aragua, Bolívar y Carabobo, jueces provenientes de estos estados habían interpuesto medidas cautelares, lo que inhabilitaba el proceso. Informes del CNE , manifiestan que se encontraron 10 995 fallecidos y 3 003 menores de edad, dentro de las firmas entregadas por la MUD (García, 2016).

La oposición, calificó la acción de suspender el proceso de referendo revocatorio como un golpe de Estado. Henrique Capriles hacia el llamado a una manifestación pacífica y agregó que no querían un golpe, ni estallido social. El 26 de octubre, se realizó la marcha donde cientos de personas salieron a las calles para protestar por la suspensión del referendo, las masivas manifestaciones arrojaron un saldo de un policía muerto, 120 heridos y 147 detenidos.

El recrudecimiento del conflicto político interno, no menguó con las marchas y enfrentamientos, sino que para el 10 de diciembre la AN anuncia que iniciará un juicio por la responsabilidad de Nicolás Maduro en la crisis venezolana. Es de resaltar que el juicio político no está contemplado en la Constitución. Por tanto, el TSJ declaró inconstitucional, nulo e inexistente el procedimiento de la AN (Lozano, 2016). De esta manera el bolivarianismo le ganó la jugada institucional a la oposición, y siguió el curso del gobierno de Maduro.

Venezuela comenzó el 2017 con una renovación de autoridades. Por parte de la oposición se nombró a Julio Borges en la presidencia de la AN, y por parte del gobierno bolivariano se nombró a Tareck El Aissami como nuevo vicepresidente. Con el avance de los meses se incrementó la situación de emergencia económica, social y alimentaria. En consecuencia, el conflicto entre poderes se agravó.

Frente a la situación que una vez más, se encontraba fuera de control del gobierno bolivariano, se presentaron las sentencias del TSJ 155 y 156. Estas sentencias redujeron la inmunidad parlamentaria, ordenaron la activación del Estado de Excepción y la adopción de medidas necesarias tanto civiles, militares, penales, administrativas, políticas, jurídicas y sociales para salvaguardar el orden constitucional. Asimismo, quitar a la AN sus competencias por desacato de las sentencias del órgano judicial, traspasándolas a la Sala Constitucional del propio tribunal (Carías, 2017).

Las sentencias del TSJ, valieron para tildar el proceder del gobierno como un autogolpe de Estado. La presión interna y externa que generaron estas declaraciones, obligaron en cierta medida a suprimir los superpoderes del presidente, y a restablecer la inmunidad a los parlamentarios. Las protestas continuaron todo 2017 y aunque la AN, convocó su propia consulta amparada en el artículo 350 constitucional que dice que el pueblo de Venezuela, fiel a su tradición republicana, a su lucha por la independencia, la paz y la libertad, desconocerá cualquier régimen, legislación o autoridad que contraríe los valores, principios y garantías o menoscabe los derechos humanos. El resultado fue 7,2 millones de venezolanos que participaron en la consulta popular opositora.

Estos resultados, aunque considerables, no hubieran alcanzado para sacar a Maduro en una consulta oficial, ya que se necesitaba algo así como 7 millones 600 mil votos para su salida.

Respondiendo a la consulta de la oposición, el gobierno organizó en tiempo récord la elección constituyente que la oposición pretendía llevar a cabo. El gobierno actuó rápidamente y se llevó a cabo el 30 de julio de 2017. Aunque esta acción fue internacionalmente criticada y rechazada por la AN, así como por la oposición en

general. Con esta maniobra, el gobierno puso fin al conflicto y se rearticuló hacia una reestructuración bolivariana, ahora con Nicolás Maduro a la cabeza.

Si bien, ya se ha mencionado el cercano lazo con el cual la oposición y el intervencionismo internacional, se han unido en diversas ocasiones para hacer una contraposición a la hegemonía bolivariana de Nicolás Maduro. No se ha explicitado del todo, cuáles han sido las acciones que en conjunto o individualmente han llevado a cabo en contra del bolivarianismo.

Se propone que en Venezuela se ha llevado a cabo una contraposición intervencionista que consta de dos movimientos. Desde dentro de Venezuela de manos de la oposición, y desde el exterior, específicamente encabezada por los Estados Unidos. Estos dos movimientos se han entrelazado diversas ocasiones para causar el daño suficiente y propiciar la salida de Maduro. Es conveniente comentar, que esta contraposición formada por la oposición venezolana y el intervencionismo internacional ha sido un factor constante en la historia política del país (Chávez J. , 2016).

El discurso de Washington ha dominado a la mayoría de los medios internacionales. Difundiendo que el lamentable estado de la economía en Venezuela, es culpa expresa de Nicolás Maduro, del bolivarianismo y del Socialismo del siglo XXI que han generado un gobierno autoritario. Sin embargo, los Estados Unidos a través de diversas acciones ha cooperado al lamentable estado de la economía venezolana.

Las relaciones entre el gobierno bolivariano y los Estados Unidos han sido ríspidas desde sus inicios. Durante el gobierno de George W. Bush, se registró la prohibición de venta de repuestos para los aviones F-16 de la Fuerza Aérea de Venezuela, así como también la restricción de compra de medicamentos (Ellner, 2018).

Esta acción, únicamente le abrió a Venezuela la posibilidad de recurrir a negociaciones con Rusia y China principalmente. Cabe destacar que en cuanto el gobierno bolivariano dio un giro hacia la construcción del Socialismo del Siglo XXI, las relaciones se tornaron aún más tensas, al grado de convertir a Venezuela en un objetivo de interés nacional para los Estados Unidos. Es conocido el temor de este

país por el avance del comunismo en la región, para muestra un pequeño recordatorio; la ola de intervenciones desatadas posterior a la revolución cubana 1959; Brasil, Argentina, Guatemala, Chile, por mencionar algunos.

A pesar de la complicada relación entre Hugo Chávez y George W. Bush, las verdaderas amenazas comenzaron con el gobierno de Barack Obama. El 9 de marzo de 2015 emitió una orden ejecutiva en la que se declaró la situación en Venezuela como una amenaza inusual y extraordinaria a la seguridad nacional y política de Estados Unidos.

La acción de Obama ordenó la suspensión de visas y la congelación de bienes en territorio estadounidense de siete funcionarios militares y policiales venezolanos. Esta acción se sustentó, en el compromiso que tienen los Estados Unidos para hacer avanzar el respeto por los derechos humanos, a proteger las instituciones democráticas y a proteger el sistema financiero del país de los flujos financieros ilícitos de la corrupción pública en Venezuela (Usembassy, 2014).

El comunicado que emitió Washington, corrobora la vieja usanza de los Estados Unidos, ser el policía vigilante de la democracia en los países necesitados.

Con la orden 13692 de la administración Obama, iniciaron las acciones de bloqueo financiero contra Venezuela y con ella, el gobierno estadounidense hizo del ataque económico un asunto legal. Aunque por parte de los Estados Unidos, se tomó como una medida más y hasta manifestaron que la declaración de emergencia “es un proceso normal” que se ha hecho con otros países como Siria, Irán o Birmania (BBC, 2015). Cabe resaltar que son países con los cuales no gozan de buenas relaciones. Y si fuera algo “normal”, Jack Lew, secretario del Tesoro durante la administración Obama, no habría afirmado que las sanciones son la bala de plata de la política exterior de Estados Unidos porque son las más efectivas y baratas para doblegar a sus enemigos que el poder tradicional, porque tienen influencia en los mercados financieros estadounidenses, el nervio central de la economía globalizada (Lew, 2016).

La decisión ejecutiva norteamericana, provocó una reacción en cadena por parte de las calificadoras de riesgo más importantes, valga decir que la mayoría son de origen norteamericano. Standard and Poor’s, Fitch Rating, Moody’s, entre varias

más comenzaron a aumentar la variable riesgo país para obstaculizar la entrada de financiamiento internacional.

La participación que han tenido varias de estas calificadoras ha consistido en la omisión de pagos de deuda con la finalidad de empujar al país al default y proyectar una situación de inseguridad para la inversión internacional (Granma, 2019). La orden de la administración Obama, se unió al estado de caos que vivía Venezuela con las guarimbas y los estudiantes en las calles. Ahora también, se hacía presente el bloqueo económico.

Asimismo, durante las marchas que emergían en el país, y la oposición pidiendo la intervención de la OEA, la administración Obama sancionó a más de 20 funcionarios venezolanos representantes de todos los poderes públicos, y responsables de mantener el orden interno, como una medida para encender el caos de las guarimbas (clase media); uno de los sectores más golpeados por la crisis venezolana.

Al igual que las calificadoras, empresas multinacionales como Ford, Kimberly clark, General Motors, Kellogg's y aerolíneas internacionales siguieron la orden de Obama, y salieron del país por considerar a Venezuela una amenaza a la seguridad nacional de Estados Unidos (Ellner, 2018).

Para 2016, mientras Maduro y el bolivarianismo vivían una pugna constante con la oposición en la AN. En el exterior de manos del FMI, se alertaba sobre la catástrofe económica en Venezuela, esto, a través de distintos informes que corroboraban las expectativas de colapso. Lo que de cierta forma, legitimaba las acciones de la oposición y ante la mirada internacional se satanizaba al régimen bolivariano.

Hasta el momento, Obama había abierto la puerta del intervencionismo internacional que para 2016 y 2017 se convirtió en una ofensiva que apoyaba e intensificaba los ataques de la oposición. Parte de las acciones provenientes del exterior y que sin duda magnificaron el daño en Venezuela, fue el cierre de cuentas venezolanas en Estados Unidos por parte de bancos privados como Citibank y JP Morgan. La orden 13 692 facultó al Departamento del Tesoro para emplear mecanismos de vigilancia a las transnacionales financieras de Venezuela en los

Estados Unidos. De esta manera, se limitó el flujo de dinero especialmente de divisas y puso en jaque al gobierno de Maduro (Granma, 2019).

El bloqueo financiero ha venido mutando, desde ataques al saldo de deudas venezolanas, pasando por el aislamiento financiero, hasta la aplicación de técnicas de espionaje que persiguen las transacciones financieras venezolanas y retienen fondos destinados a la importación de alimentos y medicinas.

Una de las uniones, entre el exterior y la oposición se dejó mostrar en abril de 2017. Cuando el presidente electo de la AN Julio Borges, exigió a más de 20 bancos internacionales, cesar sus vínculos económicos financieros con Venezuela. Esta acción es una muestra del daño que la oposición está dispuesta a provocar al país al cual pertenece. Así como también, que desde la AN, la única función que realizó fue planear la salida de Maduro, en lugar de tratar de conciliar y escuchar a su población bolivariana.

Las acciones de la oposición y el exterior siguieron durante todo el 2017. En mayo, con la intención de inmovilizar económicamente al bolivarianismo, Julio Borges declaró nula la compra de 865 millones de dólares en bonos de PDVSA por parte del banco estadounidense Goldman Sachs. Además, sostuvo una serie de reuniones con el asesor de la Seguridad Nacional de la Casa Blanca, el general H.R. McMaster. Como resultado, el bloqueo financiero impidió al país importar alimentos y medicinas necesarias para su supervivencia.

Sin duda, los intereses internacionales y los de la oligarquía venezolana se encontraban en otro lado menos en la necesidad humana. Los Estados Unidos no sorprenden al tomar esta serie de decisiones. A comienzos de los años setenta, el secretario de Estado de ese entonces, Henry Kissinger aconsejaba cómo socavar el gobierno democráticamente electo de Salvador Allende: Hacer que la economía grite. Hoy en día se está aplicando la misma fórmula, el que fuera secretario de Estado en los años 90, Lawrence Eagleburger. Declaró ante Fox News, que la fuerza que tiene el chavismo en Venezuela se mantendrá, mientras la población mantenga su nivel de vida. Si en algún momento la economía se pone realmente mal, sin duda la popularidad bajará y está será una de las primeras armas que se tienen contra el régimen (Zizek, 2017).

Como se ha podido corroborar las sanciones en contra de Venezuela han sido mecanismos reales que golpearon al Estado con el afán de destruirlo. Todas estas estrategias son tácticas de guerra basadas principalmente en recursos económicos, y sofisticadas herramientas de hegemonía financiera.

Por otro lado, Venezuela a raíz de la llegada de Hugo Chávez Frías al poder. Fortaleció las relaciones con dos socios que en la actualidad son de gran valía para la pervivencia del bolivarianismo. Estos dos socios son la República Popular China y Rusia, ambos han tenido un papel importante dentro del juego hegemónico que se desarrolla en Venezuela.

En cuanto a las relaciones con Rusia, no había existido un vínculo más allá de visitas oficiales y delegaciones de ambos países que viajaron entre los años 1976 y 1997. Con Chávez, se retoma una relación sistemática y constante en cuanto a las relaciones bilaterales, a través del Tratado de Amistad y Cooperación entre la República de Venezuela y la Federación de Rusia en mayo de 1996 (Boersner & Haluani, 2013). Los intereses de la Federación Rusa con países de América Latina, parecen ir encaminados a una colaboración en el ámbito de energía (petróleo y gas); buscando conjuntamente influir más en el mercado internacional petrolero; comprar directamente productos agrícolas (cacao, azúcar, café, y frutas) en América Latina sin intermediarios; además de la venta de equipos y artículos de armamento cada vez más demandados desde Latinoamérica.

Se puede decir que Rusia ha desarrollado una diplomacia militar, debido a que ha vendido una cantidad considerable de material bélico a Venezuela y otros países de América Latina, entre ellos Perú, Bolivia, Uruguay, Brasil. Esta, es una de las razones por las cuales, Rusia le es tan incómoda a los Estados Unidos, ya que vulnera la seguridad, proveyendo de armas a lo que Estados Unidos considera su "patio trasero".

Para el caso venezolano, desde 2004 se ha fortalecido una relación fundada en la cooperación económica y tecnológica, enfocada en la creación de empresas de petroquímica, gas y petróleo. Rusia ha intentado potenciar las áreas privilegiadas y más desarrolladas por los rusos: energía nuclear, defensa, armamento e industria

espacial, la venta de armas rusas tiene una larga tradición en la región (Maldonado, 2011).

Las relaciones entre Rusia y Venezuela se han caracterizado por una colaboración estratégica, según la gama de los 51 acuerdos, convenios, contratos y memorandos que tienen entre ambos países. Las variables estructurales de estos acuerdos, se dividen en 3 principales campos: seguridad y defensa; petróleo y energía; comercio. Estos lineamientos están incluidos en el Plan de Desarrollo Económico y Social, Proyecto Nacional Simón Bolívar 2001-2007/2007- 2013.

En la actualidad Rusia, especialmente con Vladímir Putin a la cabeza, se ha destacado por el uso de una política doméstica considerada ambigua, de un mercantilismo económico, así como también de autoritarismo blando, y un nacionalismo pragmático. Acude al poder duro conjuntamente con instrumentos de poder suave, como inversiones directas, uso muy sofisticado de los medios tradicionales y cibernéticos de comunicación social, así como un interés por su esfera de influencia geopolítica (Serra Massansalvador, 2010).

Cabe decir que Rusia, es uno de los principales inconvenientes de Estados Unidos, si bien no nos encontramos en tiempos de guerra fría. Estados Unidos si sigue tratando a América Latina como un patio trasero y sigue comportándose como un policía global en defensa de la democracia. Por tanto, es susceptible a toda “intromisión” de potencias extrarregionales particularmente China y Rusia, en asuntos hemisféricos americanos. Especulando, se puede considerar al comportamiento norteamericano como una aplicación de la vieja Doctrina Monroe.

Rusia en Venezuela desde tiempos de Chávez ha forjado lazos económicos, políticos y diplomáticos bastante significativos, que lo han situado en una región geopolíticamente importante. No sólo por el elemento petrolero, sino porque Venezuela ha encabezado una emancipación continental. Hasta este punto, Rusia se había mantenido como un socio lejano, sin embargo, a partir de las sanciones de Obama su participación y relación con Venezuela ha ido en incremento, sobre todo a partir del segundo mandato de Nicolás Maduro.

Ahora bien, en lo que a las relaciones con China se refiere. Se considera que ha existido una mayor actividad con este país que con ningún otro. Chávez se

encargó de fortalecer las relaciones, pasando de 42 acuerdos, la mayoría firmados durante el puntofijismo a 400 convenios de cooperación en la era Chávez.

Hugo Chávez forjó excelentes relaciones con China. Durante su mandato hizo 6 visitas para afianzar la cooperación entre ambos países. El apoyo chino fue uno de los principales rasgos de su gestión gubernamental. Aunque desde los años 90 ya se había dejado mostrar el interés que tenía China por el bitumen venezolano. A partir del año 2000, las relaciones se incrementaron en una proporción considerable, con una importante presencia de empresas de capital chino en Venezuela. Para el 2002, año del golpe de Estado a Chávez y la intensificación de desavenencias con Estados Unidos, aceleró la proximidad con China, tanto que para 2008 el país extranjero estuvo dispuesto a impulsar el intercambio comercial de manera más activa para revertir el efecto negativo de la caída de las exportaciones incrementando para ello la asistencia financiera y la inversión (Romero, 2006).

Cabe recordar que para esos años el bolivarianismo tomó la decisión de pedir una serie de préstamos con la intención de solventar y estabilizar el sector productivo en Venezuela. Tras la muerte de Chávez, el presidente Xi Jinping viajó a Caracas, para seguir fortaleciendo las relaciones entre ambos países y celebraron la Asociación Estratégica Integral. En este punto, China propuso el aumento de intercambios entre gobiernos, partidos y órganos legislativos; expresó una cooperación que produzca logros concretos y enfatizó la disposición para ampliar la transferencia de tecnología para favorecer el desarrollo de Venezuela.

Desde el 2007 China ha invertido algo así como 56,000 millones de dólares a través de distintos fondos conjuntos; con los cuales impulsaron el Banco del Desarrollo de China en Venezuela y el Fondo de desarrollo Nacional. Se han promovido 245 planes estratégicos de gran magnitud, en los sectores de industria, minería, vivienda, transporte terrestre, acuático y aéreo. A estos, se añaden más de 200 convenios de cooperación en diversas áreas como educación, salud, tecnología, comercio, agricultura, cultura y deporte. En el Cuadro 18, se expresa la cantidad en dólares de las exportaciones realizadas a China y las importaciones que Venezuela realizó a través de los años. Se puede corroborar el incremento de

importaciones en años coyunturales como 2002, 2008 o 2012. De igual forma se confirma el argumento del impulso a las exportaciones venezolanas que recibió China en 2008; año de la crisis financiera. El esfuerzo del bolivarianismo por incrementar la producción desde el Estado y el posterior aumento a partir de la llegada de Nicolás Maduro y la guerra económica desatada en contra de Venezuela.

Cuadro 18

EVOLUCION COMERCIAL ENTRE CHINA Y VENEZUELA

AÑO	Exportaciones a China	Importaciones Venezuela	Total en USD
1999	25 867 317	149 274 876	175 142 193
2000	52 661 356	237 517 552	290 178 908
2001	104 330 434	414 193 658	518 524 092
2002	128 693 016	317 315 903	446 008 919
2003	543 180 000	199 237 000	742 417 000
2004	738 010 000	595 560 000	1 333 570 000
2005	1 234 120 007	907 853 237	2 141 973 244
2006	2 621 679 699	1 698 063 264	4 319 742 963
2007	3 013 572 545	2 834 950 433	5 848 522 978
2008	6 522 845 192	3 111 473 431	9 664 318 623
2009	4 330 576 840	2 811 168 157	7 141 744 997
2010	6 598 809 595	3 651 859 408	10 250 669 003
2011	11 507 930 354	6 527 187 031	18 035 117 385
2012	14 530 000 000	9 300 000 000	23 830 000 000
2013	13 180 000 000	6 060 000 000	19 240 000 000
2014	11 320 000 000	5 660 000 000	16 980 000 000

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de <http://ve.china-embassy.org/chn/smw/qian410/t216003.htm>

En cuanto a las relaciones de China y Maduro, se debe añadir que siendo este último en su momento canciller en el exterior, es muy bien conocido en el contexto internacional. Ahora bien, durante el primer gobierno de Maduro destaca un préstamo de 4000 millones de dólares para la segunda renovación del Fondo de

Financiamiento Conjunto Chino-venezolano más 1000 millones a PDVSA para comprar bienes y servicios, así como también para poner en marcha nuevos proyectos (Ríos, 2009). En resumen, China se ha convertido en el principal socio de Venezuela, que ha asegurado en el lapso de unos años el suministro efectivo energético a China. Venezuela en 2005 se comprometió a suministrar 30 000 barriles diarios a Petrochina.

A diferencia de lo que suele pensarse, que con Hugo Chávez, Rusia y China se apoderaron de Venezuela, en realidad, Hugo Chávez, abrió los mercados y posibilidades ante un mundo multipolar. Hoy con Nicolás Maduro, las relaciones con estos dos países se han transformado e incrementado. Llegando entre 2005 y 2014 a más de 500 000 barriles de crudo diarios, superando los 20 000 millones de dólares anuales, facturando a Beijing 88 894 millones de dólares por entrega de petróleo. Al cierre del 2014 las empresas mixtas de ambos países ya producían 178 000 barriles al día.

Venezuela es hoy el cuarto socio más importante para China en América Latina. Las relaciones gozan de un dinamismo en la esfera económica y energética. China es un sostén indiscutible del proyecto bolivariano y ha contribuido a sortear distintas dificultades que Venezuela enfrenta, tanto tensiones internas como externas.

3.5 Sociedad civil dinamismo y orfandad (2011-2017)

La sociedad civil en Venezuela tras la muerte del presidente Hugo Chávez Frías, comenzó a sufrir cambios significativos. Esta investigación se construye bajo la tesis en la que la hegemonía bolivariana con la llegada de Chávez, comienza a desarrollar una nueva cultura dentro del discurso del bolivarianismo que fomentó una reforma moral e intelectual de manos de la Constitución del 99; con el objetivo de una refundación del Estado. Se vuelve ineludible reflexionar entorno a la composición de la sociedad civil después de la muerte de Chávez, ya que en ella se hace notar la hegemonía imperante. Es de preguntarse ¿qué sucedió al morir el pilar político del bolivarianismo?, ¿cómo se logró el consenso de la sociedad civil?

Hasta ahora, se ha podido vislumbrar el complejo contexto venezolano que se entretejió antes y después de la muerte de Chávez. Sin embargo, se propone que para entender y hacer visible la hegemonía bolivariana que se refleja en la sociedad civil, se debe considerar que el período (2008-2013) marcó de manera definitiva el avance del bolivarianismo y del socialismo del siglo XXI venezolano.

Se hace hincapié en este período en específico, debido a que en el, se decidió enfrentar la crisis económica apostando por seguir en marcha con el socialismo del siglo XXI y se buscó resolver la postura del sector privado de reservarse y replegarse ante la incertidumbre financiera con inversión del Estado hacia el sector productivo sobre el cual tenía el control. Producto de estas maniobras, la crisis por la que se atravesó en un principio tuvo un impacto menor.

No obstante, las decisiones y sucesos que se presentaron durante ese lapso de tiempo impactaron de manera drástica en la realidad venezolana. Pensando en que el bolivarianismo chavista había venido impulsando, fortaleciendo y construyendo una cultura transformadora de la sociedad civil para encaminarla hacia el socialismo del siglo XXI, es importante evaluar las acciones de la sociedad civil ya que eso permitirá visibilizar la ejecución de la hegemonía bolivariana.

Haciendo una somera puntualización respecto a por qué el período 2008-2013 es el que directamente influye en la sociedad civil venezolana. Expresamos que en estos años:

1) Se comprometió la estabilidad económica de Venezuela: El gobierno bolivariano a pesar de estar en curso una crisis financiera internacional decidió dar preeminencia al avance del Socialismo del siglo XXI venezolano, e hizo uso de reservas económicas provenientes del petróleo. En respuesta, todo el sector empresarial privado se contrajo y se reservó ante la incertidumbre financiera internacional; y el riesgo que representa invertir en el país.

2) El fracaso de las políticas de Estado: Las inversiones realizadas en el sector de la producción público, sacaron a flote el crecimiento económico. Únicamente funcionaron mientras duró el colchón que representaban las reservas petroleras.

3) La enfermedad del presidente Hugo Chávez y las elecciones presidenciales de 2012: Ante el panorama de un presidente con cáncer y la obligada victoria en las elecciones de 2012 para la supervivencia del socialismo del siglo XXI. Se puede entender que el régimen bolivariano hiciera movimientos económicos tan arriesgados confiando casi ciegamente en la subida de los precios del petróleo. Sólo así se comprende el progresivo endeudamiento del país con los grandes bancos chinos.

4) La muerte de Hugo Chávez Frías: El deceso modificó toda la realidad venezolana, desde el bolivarianismo chavista, la oposición MUD, pasando por el intervencionismo de los Estados Unidos y compañía, el interés de potencias como Rusia y China, así como también a la sociedad civil en general.

Por las razones anteriores, es que la sociedad civil adquiere gran importancia ya que permite visibilizar aún más la hegemonía y lucha hegemónica que se desarrolló en Venezuela tras la muerte de Chávez y el inicio del primer período de gobierno de Nicolás Maduro.

La sociedad civil venezolana desde el 5 de marzo de 2013 no ha vuelto a ser la misma. El bolivarianismo chavista quedó huérfano tras la desaparición del gran líder bolivariano y con la llegada de Nicolás Maduro al poder se comenzó a reconfigurar el panorama político. En cuanto al bolivarianismo chavista se hace evidente un ala moderada con Maduro a la cabeza y un ala radical con Diosdado Cabello en ella.

La sociedad civil bolivariana chavista tras la muerte del líder, se ha dividido en chavistas radicales y chavistas que apoyan a Maduro. En cuanto a estas dos categorías, se debe comentar que en el caso de los chavistas radicales son aquellos que siguen a ultranza los objetivos que Hugo Chávez planteó, los cuales están condensados en el Proyecto Simón Bolívar. La característica a resaltar, es que estos chavistas radicales no siempre están de acuerdo con el gobierno de Nicolás Maduro, pero no por eso cambian de bando.

En cuanto a los chavistas que apoyan a Maduro, parten de la idea de que es mucho mejor seguir apoyando al bolivarianismo, ya que la oposición no es una opción.

Yo sé que las cosas están jodidas, pero si la opción es que la oposición vuelva al poder, yo sigo apoyando a la revolución (Anónimo, 2021).

Los marcados problemas económicos y los altos índices de inflación que Venezuela presenta, han ocasionado que se tenga la percepción de que Nicolás Maduro ha tenido un mal desempeño desde su llegada. No obstante, como se ha podido distinguir, los problemas de Venezuela y que el Madurismo enfrenta, son una herencia directa del período 2008-2011 que gestó severos problemas que estallaron en las manos del gobierno de Maduro. Queda la interrogante: si con Chávez en vida, el país se encontraría en la misma situación en la que hoy se encuentra.

Observando el movimiento de la sociedad civil venezolana a través de las distintas marchas generadas sobre todo a partir de la llegada de Nicolás Maduro, podemos inferir cómo ha influido la hegemonía bolivariana en el contexto social, y cómo ha sido recibido el nuevo gobierno.

Es necesario comentar que desde el año 2011, se aprecia un incremento en el número de protestas. Para ese año se registraron 5338 protestas, 14 diarias, cabe señalar que el aumento se da a partir del mes de junio, lo cual coincide con el anuncio de la enfermedad del presidente Chávez. Posterior a este suceso el número de protestas va en ascenso. En la gráfica 8 se puede observar de manera clara el aumento.



Elaboración propia con datos obtenidos del Observatorio Venezolano de Conflictividad Social www.observatoriodeconflictos.org.ve

Los datos del Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS) revelan que ese año se alcanzó una cifra record en el número de protestas durante la administración del presidente Hugo Chávez. En 2011 hubo más protestas que en la sumatoria de todas las ocurridas en los primeros cuatro años de gestión. Las demandas principales se centraron en derechos sociales, consolidándose los trabajadores como el actor social con mayor conflictividad con 2093 protestas. Cabe decir que las tensiones laborales se enfocaron en las industrias básicas.

Al respecto, se expone que los problemas generados en estas industrias son consecuencia directa del intento de desarrollo productivo desde el Estado. Los trabajadores que no fueron absorbidos por el sector productivo público, y los trabajadores desplazados de empresas privadas pequeñas y medianas, significaron el bloque más grande en comparación con las demás protestas. Por ejemplo: las protestas enfocadas a vivienda con 1592; educación 353 y seguridad ciudadana, justicia, cárceles con 1300 manifestaciones en el año.

El gobierno bolivariano buscó dar cause a las demandas. Las nuevas Misiones bolivarianas en gran medida estaban dirigidas a resolver parte de las necesidades más apremiantes de la población. La Gran Misión Vivienda Venezuela, dio respuesta a las demandas de viviendas dignas. Tras el fenómeno climatológico que azotó Venezuela en 2010, las personas damnificadas se encontraban albergadas en distintos fuertes militares. El 30 de abril del 2011 la GMVV fue lanzada a poco más de un año para las elecciones presidenciales de 2012. Sin duda

esta Misión se convirtió en una de las cartas fuertes del bolivarianismo, según datos de la Conferencia Hábitat III de la Organización de las Naciones Unidas, la GMVV había construido 1 160 000 viviendas en cinco años con una inversión de 95 mil millones de dólares (Clos, 2015).

Prácticamente todo 2011 estuvo dedicado al fortalecimiento del socialismo del siglo XXI a través de las Misiones; y a la salud del presidente con miras al 2012. Para el 2012 siguen las protestas en aumento llegando a 5483, destacando un 80% relacionadas con los derechos sociales, principalmente laborales. En este año se promulgó la Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y Trabajadoras (LOTT), la cual tiene por objeto proteger al trabajador como hecho social y garantizar los derechos de los trabajadores y de las trabajadoras, creadores de la riqueza socialmente producida y sujetos protagónicos de los procesos de educación y trabajo para alcanzar los fines del Estado democrático y social, de derecho y de justicia. Regula las situaciones y relaciones jurídicas derivadas del proceso de producción de bienes y servicios, protegiendo el interés supremo del trabajo como proceso liberador, indispensable para materializar los derechos de la persona humana, de las familias y del conjunto de la sociedad; mediante justa distribución de la riqueza, para la satisfacción de las necesidades materiales, intelectuales y espirituales del pueblo (LOTT, 2012).

Con año electoral desarrollándose se incrementaron también las huelgas de hambre llegando a un total de 148. Se consideran a estas huelgas como una expresión radical para hacer notar las necesidades y demandas sociales. Para Julio de este año, el presidente Chávez anunció que estaba libre de cáncer y que su estado de salud no era ningún impedimento para participar en elecciones.

El año 2013 es en extremo complicado, como ya se sabe Hugo Chávez muere a la edad de 59 años víctima de cáncer. Durante el año, atípicamente las protestas descienden y se transforman. Según datos del OVCS se registraron 4 410 protestas, 12 al día. La baja de las protestas se atribuye principalmente a la muerte del líder bolivariano y al inicio de nuevas elecciones presidenciales.

Cabe señalar que, si bien las protestas disminuyeron, para el segundo período del año, volvieron a niveles usuales reportando 15 protestas diarias. En esta

ocasión la protesta se había volcado hacia un nuevo indicador, que son las debilidades estructurales en la gestión pública y la grave crisis económica que comenzaba a golpear al país.

El OVCS reportó para este año: 1 791 protestas laborales; 1 044 demandas por seguridad ciudadana y derecho a la justicia; 996 en solicitud a vivienda digna y 579 para exigencias educativas (OVCS, 2013). Las protestas se manifestaron con marchas, cierres de calle, paralizaciones, asambleas y entrega de volantes, son algunas expresiones de lucha que se registraron.

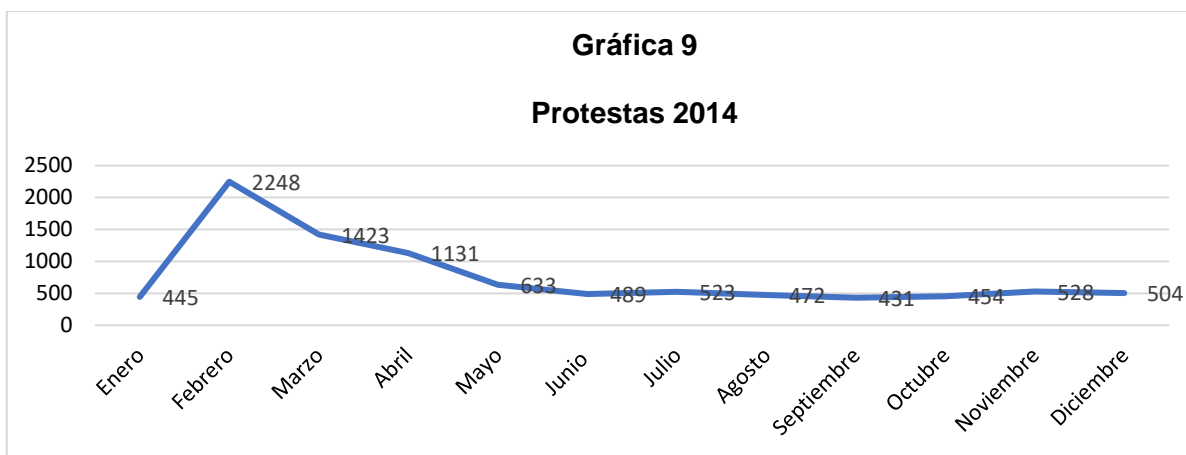
Es importante resaltar que tras las elecciones de 2013 y el triunfo de Nicolás Maduro, se originaron manifestaciones de la oposición que congregaron entre 3 000 y 5 000 personas (Pardo, 2013). Estas manifestaciones no fueron significativas con respecto a los nuevos actores e indicadores que emergieron en ese año.

Con el recrudecimiento de las condiciones económicas, el sector laboral se mantuvo en las calles, pero con la diferencia de que, a este, se le unió el sector de las universidades; docentes que llevaron a cabo protestas; y paralizaciones escalonadas de 24, 48 y 72 horas, para exigir mejoras salariales y pago de deudas. Tras los maestros, llegaron los estudiantes que exigían mejoras en las becas, comedores, transporte, infraestructura.

Otra diferencia en las protestas de 2013 con respecto a las usuales, es que, a partir de este año, aparece la exigencia al derecho a la alimentación. El desabastecimiento y escasez de productos alimenticios y de higiene personal se convierten en quejas frecuentes. Se comienzan a registrar protestas en inmediaciones de supermercados, abastos y locales comerciales de venta de alimentos. De igual forma a las 128 huelgas de hambre se le unen los 9 saqueos y 30 intentos de saqueos que, aunque en menor proporción reafirman las acciones radicales.

Ahora bien, en el 2014 el bolivarianismo enfrentó la división de la sociedad civil, eso fue lo que demostraron los resultados electorales. En cuanto al dinamismo del sector social, se registraron alrededor de 9 286 protestas con el factor que el 52% de ellas se relacionaron con el rechazo al gobierno. Cabe decir, que según datos del OVCS, se mantuvieron las protestas y conflictos que ya se venían

reportando consideradas como usuales y adicionalmente, se registró una ola de protestas ciudadanas con contenido político y social que rechazaba la administración del presidente Nicolás Maduro. Parte de las marchas corresponden al plan “La salida”, no obstante, la protesta persistió durante todo el 2014. En la gráfica 9 se puede corroborar que en la primera parte del año, se desarrolló la mayor actividad en contra del gobierno de Maduro, el 52% de las manifestaciones son producto del escenario estudiantil y “La salida”.



Elaboración propia con datos obtenidos del Observatorio Venezolano de Conflictividad Social www.observatoriodeconflictos.org.ve

El año 2014 se identifica como uno de los más complicados para la hegemonía bolivariana. Según el Observatorio Venezolano de Violencia (OVV), durante este año se registraron 24 980 homicidios; en un país con 30 millones de habitantes significan 68 al día. Estas cifras colaboraron con el aumento de las protestas para este año.

Se identifica que el suceso que desencadenó la indignación moral de la sociedad civil y que posteriormente sirvió de vehículo a la oposición en “La Salida”. Fue el asesinato del bachiller Héctor Moreno, estudiante de la facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de los Andes Mérida. El estudiante fue asesinado por delincuentes la madrugada del 5 de enero. Aunado a este hecho, un día después es asesinada la ex reina de belleza Mónica Spear, lo cual se convierte en un suceso extremadamente mediático y confirma la indignación generalizada por la grave situación de inseguridad del país (BBC, 2014).

Las protestas dieron comienzo el 5 de enero y se extendieron hasta el 6, 7, 8 y 9 de mes. Llama la atención que inician en los estados de Mérida y Táchira que son conocidos por ser opositores al gobierno. Los estudiantes que convocaron a marchas procedían de la ULA que se manifestaban en contra de la inseguridad que se estaba viviendo. Asimismo, denunciaban el asesinato de Héctor Moreno y el intento de violación de una estudiante de ULA Táchira.

El incidente que convocó a más estudiantes de distintos puntos del país fue el que aconteció el 6 de febrero en San Cristóbal, ciudad del estado de Táchira. Durante las manifestaciones, un grupo de estudiantes atacó la residencia del gobernador José Gregorio Vielma Mora, cabe señalar que Vielma es uno de los más cercanos al gobierno, contribuyó en su momento al regreso de Chávez tras el golpe de Estado de 2002. Asimismo, cabe hacer mención, que tras las agresiones, Vielma, manifestó que las acciones del gobierno debían analizarse detenidamente ya que le parecía excesivo que reaccionara con ascedios tan grandes a grupos de estudiantes (Meza, 2014).

El gobierno en respuesta a estas manifestaciones procedentes de San Cristóbal; lugar por excelencia de la guarimba. Arrestó a los estudiantes que agredieron la residencia de Vielma y a los que habían intentado ingresar a la subestación eléctrica para realizar un sabotaje.

Estos sucesos desataron una reacción en cadena, ya que si los estudiantes en un principio protestaban por la inseguridad que se estaba viviendo, entre otras demandas más. Ahora, no sólo eran esas peticiones, sino que se le sumó la demanda de libertad de todos aquellos estudiantes detenidos. Llegando el 11 de febrero las protestas de estudiantes ya se hacían sentir en Zulia, Caracas, Táchira y Coro.

El 12 de febrero, día de la juventud en Venezuela fue la fecha elegida para manifestarse en contra de la violencia y de la detención de jóvenes en protestas anteriores. Según declaraciones de los dirigentes estudiantiles con Leopoldo López al lado, aseguraron que marcharían todos los días hasta que soltaran a los estudiantes. Cabe decir que a medida que la marcha se acercaba al centro de Caracas, los encapuchados se hacían cada vez más numerosos. Según el reportero

Daniel Pardo del periódico BBC para América Latina, la lucha de ese día se quedó atrás para dar paso a la violencia. Irónicamente la marcha era en contra de la violencia. El reportero relata lo siguiente:

“Al acercarse la marcha a espacio de dos cuadras del centro, la mayoría de las personas se quedó atrás, los negocios estaban completamente cerrados. Pude ver a los jóvenes discutir, cómo enfrentar la barricada de unos 200 guardias armados con cascos y escudos a penas a unos metros. Se ponían crema dental en la nariz, tapabocas y todo tipo de pañuelos mojados para lidiar con los gases lacrimógenos. Y ante mi pregunta de por qué los usaban si nadie estaba disparándoles, la respuesta fue contundente: Espérate, los jóvenes tomaron piedras y todo tipo de objetos que arrojaron contra los policías. Ahí la historia dejó de ser el del día de la protesta y se convirtió en violencia. Es difícil saber si los encapuchados eran estudiantes” (Pardo, 2014).

Con los disturbios desatados, Maduro hizo una aparición en cadena nacional. Ordenó custodiar las principales ciudades del país en afán de salvaguardar a toda la población venezolana. Por el lado de la oposición (Machado-López), a pesar de que se reportaban agresiones, detenciones y hasta decesos, hicieron llamados a seguir manteniendo las protestas. Se debe recalcar que la mayoría de los incidentes violentos, se concentraron en el centro de Caracas y en lugares como San Cristóbal, donde la Guarimba es una práctica constante. El alcalde de San Cristóbal perteneciente a VP, Daniel Ceballos hacía llamados para la desobediencia civil.

Estas acciones confirman que la lucha hegemónica que se estaba llevando a cabo, buscaba la salida de Maduro por la vía de la desobediencia civil radicalizada y con suerte, una intervención internacional. En consecuencia, se logra entender que el gobierno bolivariano, reaccionara de manera contundente, ante la vulnerabilidad que le daba un país dividido, con constantes amenazas de la oposición y de índole internacional cada vez más presentes en Venezuela.

Un argumento más que se corrobora al observar el ejercicio de la sociedad civil, es que con el caos que desataron las protestas del día de la juventud. La MUD, en voz de su secretario Ramón Guillermo Aveledo rechazó la violencia que se desencadenó y manifestó que deberían ser días de luto ante los actos de violencia. Esta declaración, se considera como una separación y rechazo a las acciones de López- Machado y se confirma la división de la MUD.

Los intentos de desestabilización continuaron, arengados directamente desde el lado opositor al bolivarianismo. El 14 de febrero se convocó a la marcha, y se desplegó la petición de que la OEA tomara acciones ante los eventos ocurridos. En esta solicitud, observamos la puerta hacia el exterior y la posibilidad de una intervención. Como nota adicional, no faltaron las declaraciones de Monseñor Roberto Lückert, que aseguró que el gobierno de Nicolás Maduro aterrorizaba al mundo civil y que eso, se trataba de un consejo de Raúl Castro (NTN24, 2014). Se hizo de todo para intentar desestabilizar al bolivarianismo, es de preguntarse ¿qué pasó con la sociedad civil chavista durante este tiempo?

Se registran dos acciones de la sociedad civil chavista durante este año, la marcha por la Paz del 15 de febrero y la marcha del 1ro de mayo para conmemorar el día del trabajo. Cabe señalar que para mayo de este año los índices de protestas bajaron a niveles considerados normales y así continuaron el resto del año. No obstante, los indicadores de inflación, desabastecimiento y escasez fueron en aumento.

El 2014 se encadena con el año 2015 en cuanto a las protestas en contra de la escasez y desabasto. La gráfica 10, ayuda a observar la constancia y aumento de las protestas en este rubro.



Elaboración propia con datos obtenidos del Observatorio Venezolano de Conflictividad Social www.observatoriodeconflictos.org.ve

Aunado a la situación de inestabilidad política, la declaración de la administración Obama cooperó en gran medida al tambaleo de la hegemonía bolivariana. Ordenó la suspensión de visas y puso en marcha el bloqueo económico y financiero que orilló al país al desabasto.

Respecto a la lucha hegemónica y a la sociedad civil, para ese año se expone que la disputa directa entre la oposición y el bolivarianismo se realizó en las elecciones por la AN, recordemos que en ese entonces después de 16 años, la oposición se reconfiguró y logró obtener mayoría calificada en las elecciones a la Asamblea Nacional, lo que la facultó para proponer y aprobar leyes a favor de su proyecto “sacar a Maduro”. Es importante señalar que la sociedad civil ejerció el derecho a voto, y favoreció a la oposición para manifestar su desacuerdo con el gobierno de Nicolás Maduro. A pesar de no encontrarse en las mejores condiciones, el que la mayoría de la sociedad civil haya decidido dar poder y oportunidad a la oposición como forma de contra peso y desacuerdo al régimen de Maduro, demuestra que la sociedad civil bolivariana aprendió bien el ejercicio de participación; y en medida de las posibilidades se ha mantenido crítica al brindar apoyo al gobierno.

Al respecto, Steve Ellner comenta que la sociedad civil lejos está de ser incondicional, sino que se ha vuelto crítica, participativa y política como lo ha demostrado por ejemplo en el hacer respetar su voto ante el golpe de Estado de

2002, el referéndum del 2007 o su desición de 2015 de darle la AN a la oposición (Ellner, 2009).

A la par del conflicto por la AN, en las calles se mantenía la protesta activa. Durante el primer semestre del año se registraron 2 836 manifestaciones; 16 diarias en todo el territorio nacional. Las marchas estuvieron orientadas a exigir derechos laborales con 969 manifestaciones, salud y vivienda 715, educativas 168, seguridad ciudadana y derecho a la justicia 318; y por último las manifestaciones en rechazo a la escasez de alimentos, medicinas y productos de higiene personal 502 protestas. Con estas cifras, se puede inferir que los reclamos de la sociedad civil estuvieron enfocados en demandas consideradas usuales, más la inconformidad con la escasez de alimentos, productos de higiene y medicinas. Cabe añadir que esta inconformidad en mucho, se relaciona con las filas que deben hacerse y las horas que hay que esperar.

Entre las formas de protestas que se siguen llevando a cabo se encuentran el cierre de calles, concentraciones y marchas. Como resultado del conflicto por escasez, los saqueos e intentos de saqueos siguen apareciendo; para este año se registraron 56 y 76 respectivamente, así como 117 huelgas de hambre como manifestación radical.

De los tres primeros años del gobierno de Maduro, sin duda el más complicado fue el 2016. Para este período, la AN estaba ocupada por la oposición, lo que sin duda limitó el ejercicio del bolivarianismo. A manera de breve recapitulación, para este año la lucha hegemónica estuvo orquestada desde la disputa en la AN, donde el régimen a través del blindaje del TSJ, dio respuesta a cada intento de la oposición por sacar a Nicolás Maduro. La única acción viable a la que recurrieron fue la revocación de mandato, sin embargo, en la lucha por la hegemonía, el régimen de Maduro jugó de manera adecuada sus cartas y aguantó los embates de la oposición y del intervencionismo internacional.

En las calles, cada vez más personas salían a manifestarse y a exigir derechos sociales, la mayoría de las protestas fueron en contra del desabasto y escasez. Tan solo en el primer semestre del año se registraron 3 507 manifestaciones; 19 diarias.

Según el OVCS, las demandas de la población se enfocaron en el rechazo a la escasez y desabastecimiento de alimentos con 954 manifestaciones, vivienda digna y servicios básicos 836 protestas, derechos laborales 624, seguridad ciudadana y derecho a la justicia 509 marchas, exigencias con vínculos políticos 361, y por último 223 protestas por derecho a la educación.

En la gráfica 11 se ilustran los porcentajes del primer semestre del 2016. Corroborando que el indicador que comienza a parecer de manera recurrente son las protestas dirigidas contra el desabasto que sufre el país y a la carestía de los productos por los altos índices de inflación, que para ese año rondó 180%.



Elaboración propia con datos obtenidos del Observatorio Venezolano de Conflictividad Social www.observatoriodeconflictos.org.ve

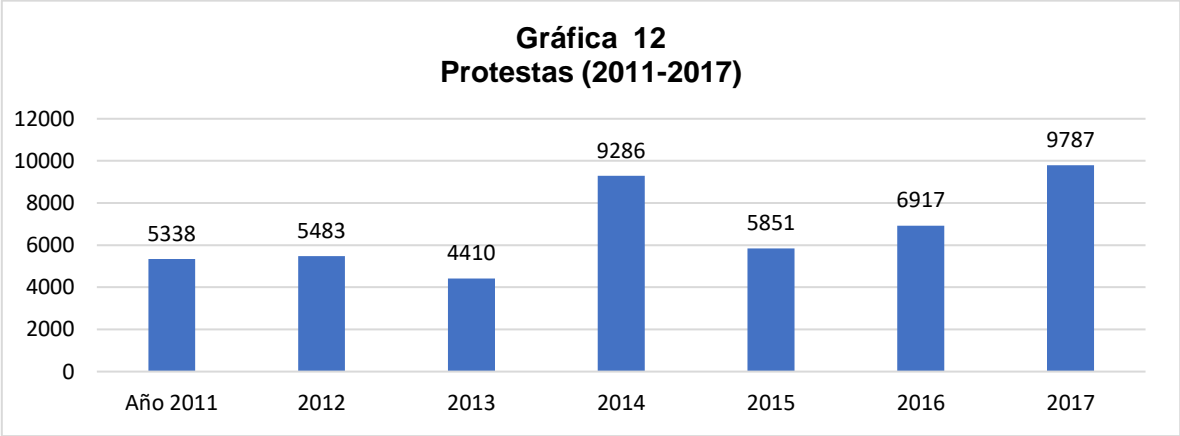
No sólo la inflación asfixiaba a Venezuela, sino también se generaban topes cambiarios en el mercado negro venezolano que resultaban increíbles, llegando a los 1100 dólares en tipo de cambio paralelo al establecido por el Estado. La llamada guerra económica se hacía cada vez más visible y se conjuntó con los males ya padecidos por el país; enfermedad holandesa, sociedad extra importadora, sector productivo débil, entre varios padecimientos más.

Ahora bien, la sociedad civil en el año 2017 convergió en distintas direcciones. Por un lado, el 19 de abril de ese mismo año Nicolás Maduro cumplía la mitad de su período de gobierno, lo que indicaba que podía ser sometido a revocación de mandato, por tanto, se abrió la posibilidad de sacar a Maduro por la

vía institucional. Con ella la población tenía la decisión de poner fin al bolivarianismo.

Asimismo, la sociedad civil, se volcó en 9787 protestas para ese año; algo así como 27 diarias. Este año registró una cifra record, superando las manifestaciones del 2014. Es necesario señalar que el incremento de las manifestaciones está ligado a las desmejoras de la calidad de vida de los venezolanos.

A propósito de las manifestaciones y del revocatorio de mandato, es importante señalar que buena parte de las protestas que se registraron en el año, provienen del arengue político para agilizar el llamado a referéndum. Asimismo, se expone, que gran parte de las marchas efectuadas provienen de las entidades de Miranda, Mérida, Lara, Táchira y Caracas, estados para ese año con gran contenido opositor. Según el OVCS el contenido social de estas protestas estuvo formado por distintos sectores, populares, urbanos, rurales, residenciales con un particular aumento en las protestas nocturnas que por lo regular son más violentas. De igual forma se registró un incremento en los saqueos e intentos de saqueos. En la gráfica 12 se ilustran los distintos porcentajes de protestas a lo largo del período 2011-2017.



Elaboración propia con datos obtenidos del Observatorio Venezolano de Conflictividad Social www.observatoriodeconflictos.org.ve

Los datos que arrojó el 2017 mantuvieron a Venezuela como uno de los países con más alta conflictividad social y política de toda la región. En este punto,

es necesario hacer referencia al ejercicio que realizó la oposición en 2017 (consulta ciudadana paralela) que conjuntó a 7.2 millones de venezolanos, lo que confirma que la sociedad civil se encontraba en un estado vulnerable al punto de la orfandad. Esta situación dio cabida a un aprovechamiento de la oposición, ocupando todos los espacios que el bolivarianismo cedió.

Asimismo, se enuncia que el único camino que el bolivarianismo ahora con Nicolás Maduro tenía para seguir manteniendo la venia de la sociedad civil, y con ello la hegemonía venezolana. Era el poder del constituyente que prometía una vez más regresar la estabilidad a Venezuela, al menos una estabilidad que permitiera seguir desplegando el proyecto del socialismo del siglo XXI.

Bajo este camino se emprendió la convocatoria para la consulta popular. Según el decreto N° 2830 los integrantes de la Asamblea Nacional Constituyente serían elegidos mediante voto universal, directo y secreto, en un ámbito territorial y sectorial, bajo el control del Consejo Nacional Electoral (CNE, 2017).

El 4 de junio el CNE anunció que se inscribieron 18976 candidaturas para las elecciones territoriales, y 35 438 para las elecciones sectoriales, las cuales elegirían 364 y 173 representantes respectivamente, además de 8 representantes indígenas, para un total de 545 constituyentes.

Hay que destacar que en esta ocasión el CNE hizo gala de rapidez en el proceso, y para el 30 de julio se realizaron las elecciones de candidatos a la Asamblea Nacional Constituyente. Según datos oficiales participaron 8 089 320 venezolanos lo que representa el 41,51% del padrón electoral.

Como era de esperarse, la oposición alegó fraude y con ella el grupo de Lima, la OEA, la Unión Europea y por su puesto los Estados Unidos de Norteamérica. Valga decir que el ejercicio de la oposición en cuanto a la consulta popular, estuvo amparado en la Constitución por el artículo 350, pero no logro superar los 7 587 579 votos que maduro obtuvo. Asimismo, se expone que la oposición tampoco aprovechó el poder que le generó apoderarse de la mayoría de la AN, ya que no fue capaz de consensar con la sociedad civil bolivariana e impulsar un constituyente. A diferencia del régimen de Maduro que en tiempo record cohesionó y canalizó 8

millones de votos a favor del constituyente que dio inicio también a la carrera por las elecciones presidenciales de 2018.

Como podemos observar, la sociedad civil en el lapso de 2010-2017, pasó por un período de inestabilidad que se debió principalmente a la muerte del pilar ideológico y político del bolivarianismo, y del socialismo del siglo XXI venezolano. Después de que en 2010 se lograra un despliegue importante de las políticas públicas a favor del socialismo del siglo XXI, no faltó mucho para que la población enfrentara la más grande pérdida, y al mismo tiempo pasara la prueba de que pese a la muerte de Hugo Rafael Chávez Frías, siguiera caminando por sus propios pies hacia el socialismo del siglo XXI venezolano. Justo en esa etapa se encuentra la sociedad civil, reorganizándose, estructurándose y convergiendo hacia un nuevo ejercicio político que sigue sosteniendo la posibilidad de un Estado Comunal, diferente y acorde a las necesidades que un país como Venezuela necesita.

Conclusiones

Al profundizar en el estudio del tercer período de gobierno de Hugo Rafael Chávez Frías (2007-2013) se pudo constatar que representó la etapa con mayor avance hacia el socialismo del siglo XXI. En ella, se llevaron a cabo una serie de reformas enfocadas a fortalecer y afianzar el Plan Simón Bolívar en una construcción desde ambos lados; desde el gobierno y desde la sociedad civil bolivariana.

Si bien durante esta etapa de gobierno chavista se desarrolló una crisis financiera internacional y desaceleración económica. El país pudo enfrentar dicha dificultad gracias a que durante el 2008 registró grandes ganancias producto de los precios del petróleo. Al reflexionar acerca del ejercicio de la hegemonía chavista y la forma de enfrentar la crisis financiera de 2008 se exponen los siguientes puntos a considerar:

- 1.- El gobierno bolivariano decidió enfrentar la crisis financiera sosteniendo el crecimiento económico del país generando una relativa estabilidad. Esta situación fue gracias a los ingresos por cuenta del petróleo que obtuvo durante el 2008.

2.- El referéndum de 2007 arrojó una negativa de avance hacia un proyecto socialista, sin embargo, el resultado de las elecciones de 2008 y el aprobatorio para levantar el límite a la reelección se interpretó como la venia para la transición hacia el socialismo.

3.- El gobierno bolivariano a partir de 2008 se volcó hacia el desarrollo del proyecto del socialismo del siglo XXI venezolano, y apoyado por la recuperación en los precios del petróleo emprendió con ahínco el afianzamiento del proyecto socialista.

4.- El año 2010 ha sido el período con mayor desarrollo del proyecto socialista instaurando la Ley de Comunas, de Consejos Comunales y llevando a cabo una serie de Misiones totalmente enfocadas en la consolidación del proyecto entre la sociedad civil bolivariana.

5.- La inyección de dinero en el avance del proyecto socialista fue casi equivalente al avance de la deuda externa que en 2010-2011 pasó de 97 081 a 110 956 mdd. Esta cifra ayuda a magnificar la inversión que se estaba haciendo para hacer viable al proyecto socialista.

Ahora bien, al observar las inversiones realizadas durante los períodos chavistas. Se expone que tales maniobras han sido un parteaguas en las políticas públicas que se han destinado a los sectores desfavorecidos.

En manos de la hegemonía bolivariana, se logró disminuir la pobreza y la desigualdad en un poco más de 50%. En tal sentido, se enuncia que en la etapa que va de 2008-2011 se realizaron las acciones necesarias para afianzar el proyecto socialista, sin esperar que estas acciones iban a ser tan difíciles de enfrentar tras la muerte de Hugo Chávez y el comienzo del gobierno de Nicolás Maduro. Entre las decisiones que se tomaron se identifican:

- a) Se comprometió la estabilidad económica al incrementar la deuda externa.
- b) Las políticas de Estado enfocadas en el sector productivo y en el sostén del crecimiento económico del país no pudieron mantenerse.
- c) Tras el anuncio de la enfermedad del presidente Hugo Chávez, se desarrolló en el país un ambiente de incertidumbre e inestabilidad.

d) La muerte del presidente Hugo Chávez dejó huérfana a la sociedad civil bolivariana la cual se enfrentó al recrudecimiento en las condiciones de vida en el país.

En cuanto al inicio de gobierno de Nicolás Maduro, se expone que fue en extremo complicado, no obstante, a través del llamado a Constituyente logró generar un escenario a favor. Respecto al inicio de funciones de Maduro se exponen las siguientes reflexiones:

1. La decisión que tomó la sociedad civil bolivariana chavista de sostener en el poder al régimen bolivariano ahora con Nicolás Maduro, fue en gran medida tomada como la última voluntad de Hugo Chávez. Así como también porque la oposición no ofrecía otra cosa más que “sacar a Chávez o Maduro”.

2. El gobierno de Maduro experimentó un camino lleno de dificultades desde su elección a la presidencia. El estrecho margen con el cual consiguió la victoria, desató una ola de especulaciones con respecto a un posible fraude. Cabe decir que en lo que va del bolivarianismo, no se había generado especulación ya que resultados tan contundentes no dejaban lugar a dudas.

3. Los factores económicos poco cuidados y planeados desde el régimen de Chávez, estallaron en manos del gobierno de Nicolás Maduro. Entre (2013-2014) se registraron índices abrumadores en cuanto a inflación se refiere, con 56 y 68% respectivamente. Aunque sin duda, el año más golpeado fue 2015 con un histórico 180% de inflación, Venezuela se colocó como el país con la mayor inflación en el mundo.

4. La situación venezolana y la guerra económica, es en gran medida un enorme cúmulo de elementos políticos, sociales y económicos que convergieron tras la muerte de Hugo Chávez. Posterior a este suceso, se dejaron vislumbrar las relaciones e intereses internacionales que se posicionan sobre Venezuela.

5. La rearticulación y fortalecimiento de la oposición en Venezuela, a la par de los intereses internacionales, sin desearlo cohesionaron al bolivarianismo hacía opciones como Rusia y China. Debe quedar claro que las relaciones con estos países, se establecieron con Chávez y debido a las circunstancias económicas tan adversas se fortalecieron con Nicolás Maduro.

Además de exponer que la sociedad civil bolivariana quedó huérfana tras la muerte de Chávez. Se enuncia que también marcó la división de la sociedad civil, entre chavistas radicales y chavistas que apoyan a Nicolás Maduro. Se debe hacer notar que ambos, se han decantado por seguir apoyando e intentando desarrollar un socialismo del siglo XXI venezolano que emane desde las necesidades de la sociedad. Lo que implica que aunque no se encuentren del todo satisfechos y de acuerdo con el régimen de Maduro, seguirán respondiendo en la medida en la que el gobierno siga adecuándose a las necesidades de la sociedad civil en general.

No obstante, se piensa que la sociedad civil venezolana al morir Chávez entró en una especie de pasividad. Se mantuvo con una dinámica de protestas consideradas frecuentes, pero pocas manifestaciones contundentes emanadas desde una base política como las acostumbradas.

Por último, se infiere que ante el desgaste económico, político y social que enfrentaba Venezuela. El régimen de Maduro hacia finales del 2017 y principios del 2018 decidió que el camino para lograr cohesionar nuevamente a la sociedad civil con el régimen, ahora con Nicolás Maduro Moros a la cabeza, era el llamado a constituyente que para todo venezolano significa la posibilidad de acordar reglas, distribución y función del poder dentro del sistema político y social. De igual forma simboliza la reorganización de un Estado que tiene la necesidad de reorientar y transformar su estructura.

Capítulo 4. SOCIEDAD CIVIL Y LUCHA HEGEMÓNICA EN EL GOBIERNO DE NICOLÁS MADURO

Introducción

El haber avanzado hasta este punto de la historia venezolana enfocando la atención en la lucha hegemónica que se ha llevado a cabo a través de los años. Ha desembocado en diversos caminos que permiten vislumbrar los esfuerzos que ha realizado toda una sociedad para intentar virar hacia un socialismo del siglo XXI. Siendo precisos, este intento de viraje no ha sido más que perseguir lo que la sociedad venezolana ha creído corresponde a las necesidades del país, y de su población.

A partir de los estudios Gramscianos de lucha hegemónica, guerra de posiciones y de movimiento se ha intentado explicar la llegada del chavismo. Se ha explicitado que con la agudización del sistema capitalista a través de medidas neoliberales, la deteriorada realidad latinoamericana vio emerger lo que podemos llamar poder popular. Un poder popular que se encarnó en la corriente bolivariana de Hugo Rafael Chávez Frías y logró cohesionar a gran parte de la sociedad venezolana.

Es innegable que tras la muerte de Hugo Rafael Chávez Frías, el seguir con la construcción del socialismo del siglo XXI venezolano ha sido cada vez más complicado. Nicolás Maduro ha enfrentado una realidad adversa debido a la imposición de sanciones internacionales por parte de los Estados Unidos y la Unión Europea, así como también por la estrepitosa caída en los precios del petróleo durante 2014-2016, a pesar de tales situaciones el llamado hijo de Chávez logró mantenerse en el poder y en 2018 tras elecciones, asumió nuevamente la presidencia con 6 245 862 votos.

Se plantea que la lucha por la hegemonía recobra nuevos bríos en el año de 2019, cuando aparece Juan Guaidó desconociendo a Maduro y asumiendo el puesto de “presidente encargado”. Durante el 2019 se lleva a cabo una lucha

hegemónica que evidencia los intereses tanto del oficialismo de Maduro como de la derecha ahora con Guaidó a la cabeza de la oposición.

Asimismo, se expone que el gobierno de Nicolás Maduro le otorgó un papel preponderante al poder militar en la lucha hegemónica. Esta decisión se hace notar a inicios del segundo mandato de Maduro en el año 2019 y transforma el escenario político y social de Venezuela.

Además, se cree que como resultado de la lucha hegemónica, la sociedad civil bolivariana que había logrado cohesión por más de 15 años llega a un punto de quiebre y se vuelve porosa, dando paso a una recomposición. A pesar del contexto de crisis que ha enfrentado el país, se pretende mostrar la enorme fortaleza de la sociedad civil venezolana que, pese a las adversidades, se mantiene en pie de lucha y en construcción de pilares sociales que sirvan de basamento para la conformación de un socialismo del siglo XXI venezolano.

Al reflexionar acerca de la relación gobierno - sociedad civil bolivariana, es inevitable darse cuenta del deterioro y alejamiento que existe entre estos dos actores. El Estado que hasta el momento había servido como un facilitador hacia una transición al socialismo del siglo XXI venezolano, no pudo seguir sosteniendo con la misma fuerza económica el desarrollo del socialismo del siglo XXI venezolano. Aparece entonces la pregunta, ¿Qué ha hecho el gobierno de Nicolás Maduro para impulsar el socialismo del siglo XXI?

La sociedad civil bolivariana huérfana tras la muerte de Chávez, hereda a Nicolás Maduro como nuevo guía político. Sin embargo, la relación que se tiene con Maduro en el poder va en deterioro junto con las condiciones económicas del país. Como se sabe, los embates de las sanciones económicas internacionales, los bajos precios del petróleo, la pandemia de COVID-19 y la condición de ser un país extra importador han colocado a Venezuela en una posición vulnerable. Al grado de estar en el foco de una posible intervención internacional liderada por Estados Unidos.

Si bien, las condiciones de pandemia y de conflictos bélicos como el de Rusia y Ucrania han servido para desviar en cierta medida la atención del país. Es de pensarse que ha sucedido con las relaciones internacionales venezolanas

particularmente con China, que bajo precisamente condiciones de pandemia y conflictos se ha convertido en el mayor socio del país.

De igual forma, en este apartado se busca dar salida a la lucha hegemónica llevada a cabo entre la revolución bolivariana y sus opositores. Se propone que con la muerte de Chávez y la sociedad civil bolivariana que queda en orfandad, la revolución bolivariana entra en un proceso de transición durante el gobierno de Nicolás Maduro Moros que la obliga a mutar y a evidenciar una serie de distorsiones que ponen en duda el progreso y el ejercicio verdadero de un socialismo del siglo XXI venezolano.

Dicha situación se evidencia grave, por tanto, ahondar en la transformación que ha sufrido la sociedad civil venezolana y en el ejercicio del socialismo del siglo XXI que se ha llevado a cabo durante los períodos de gobierno de Nicolás Maduro, adquiere relevancia para quizá esbozar un diagnóstico del futuro del socialismo venezolano.

4.1 Gobierno de Nicolás Maduro y el socialismo del siglo XXI

El gobierno de Nicolás Maduro Moros ha sido en general complejo y convulsionado. Blanco de sanciones económicas que aunadas a la caída de los precios del petróleo han sumido a Venezuela en un espiral de decadencia.

Asimismo, la lucha por la hegemonía que se desprende en la etapa de 2019-2024 es por demás *sui generis*. Se expone que la lucha entre la oposición y el régimen de Maduro ha estado marcada por el uso de herramientas políticas que poseen ambos bandos. La oposición ha orquestado distintos embates internos e internacionales y el oficialismo ha respondido usando de manera precisa las facultades que le otorga el encontrarse en el poder.

Como es sabido, el año 2018 vio llegar por segunda ocasión a la presidencia de la República Bolivariana de Venezuela a Nicolás Maduro. No obstante, las elecciones estuvieron marcadas por una serie de irregularidades que hicieron parecer al proceso electoral opaco. Si bien Maduro ganó la presidencia con 6 245 863 votos, la oposición desconoció los resultados debido a que durante el proceso a elecciones se presentaron una serie de sucesos que la dejaron en desventaja.

Es prudente mencionar que como antecedentes de “opacidad” están el hecho que la Asamblea Nacional Constituyente y no el Consejo Nacional Electoral llamara a elecciones, y el que se haya adelantado el proceso electoral a petición de este mismo órgano. Estos dos sucesos, dieron a la oposición las excusas necesarias para tensar aun más la situación política del país.

Se debe decir en primer lugar que la Asamblea Nacional Constituyente es un órgano plenipotenciario. Sin embargo, la oposición justificó sus afirmaciones manifestando que el oficialismo desde enero de 2018 impuso trabas al ejercicio democrático incapacitando de participar en elecciones a la MUD, organización que hasta ese momento había conseguido mayor número de votos. Además, acusó que el adelantar elecciones presidenciales aseguraba el triunfo de Maduro, ya que la oposición no tendría la oportunidad de articularse tras la inhabilitación de candidatos de oposición. Al respecto, se señala que para ese entonces figuras de oposición como Henrique Capriles, Leopoldo López y María Corina Machado enfrentaban

procesos administrativos y penales que impidieron su participación en el proceso electoral al que llamó la Asamblea Nacional Constituyente.

Intentando exponer la lucha hegemónica que se llevó a cabo en ese entonces por parte de la oposición y el oficialismo. Se argumenta que bajo la idea de encontrarse en una lucha por la hegemonía, el oficialismo hizo uso de medidas políticas que se encontraban a su alcance. El CNE con Tibisay Lucena conocida simpatizante chavista a la cabeza, ejecutó la medida de excluir a la MUD del proceso de validación de boletas electorales explicando que al ser una agrupación de diversas organizaciones políticas debía someterse a validación ya que algunas de ellas estaban validadas y otras no. De igual forma recordó que la MUD tenía casos pendientes con procedimientos judiciales en los casos de Apure, Bolívar, Carabobo, Monagas, Trujillo y Zulia. Por tanto, no podía participar en forma de organización, sino que debía hacerlo a través de aquellas organizaciones que se encontraban validadas. Este movimiento del oficialismo hace recordar la táctica divide y vencerás.

En consecuencia, la oposición alegó inconstitucionalidad de las elecciones y expuso la parcialidad del poder electoral. Vale decir que el CNE únicamente aplicó las medidas de validación que eran necesarias más no impidió la competencia política. Las elecciones presidenciales se llevaron a cabo con una oposición en desventaja, pero con los mecanismos necesarios para declararse una elección legítima y con reconocimiento internacional.

Aunque las elecciones se hayan llevado a cabo bajo condiciones democráticas, los sucesos acontecidos opacaron el proceso y permitieron que fueran puestas en duda. Cercana la fecha de la toma de posesión de Nicolás Maduro para el nuevo período presidencial, se emitieron una serie de comunicados internacionales que expresaron su desconocimiento al presidente reelecto, entre ellos la Organización de Estados Americanos, la Unión Europea, la Asamblea Nacional y la Conferencia Episcopal Venezolana.

El año 2019 marcó una nueva etapa en la lucha hegemónica. Se convierte en uno de los tiempos más complicados para el desarrollo del Socialismo del Siglo XXI venezolano. Durante este año, la lucha por la hegemonía que se lleva a cabo

comenzó a arreciar tras la designación de Juan Guaidó como jefe del parlamento venezolano el 5 de enero.

Para el 10 de enero, Maduro toma protesta ante el Tribunal Supremo de Justicia para el período 2019-2025. La reacción no se hizo esperar y ese mismo día la Organización de Estados Americanos (OEA) declara ilegítimo a Maduro como presidente de Venezuela y exhorta a realizar nuevas elecciones, debido a la opacidad del proceso electoral. De igual modo, no fue reconocido por la Unión Europea, el Grupo de Lima con excepción de México, Jamaica, Bahamas, Haití, República Dominicana, Ecuador, Estados Unidos, Japón, Israel, Australia y por su puesto, también desconocido por toda la oposición venezolana (Portafolio, 2019).

Un día después, aprovechando la oportunidad que se estaba gestando, Juan Guaidó anuncia que al haberse constituido un gobierno de facto, desconoce a Maduro. Con base en el artículo 233 de la Constitución convoca a llevar a cabo nuevas elecciones. Esta declaración provocó la controversia si Guaidó había asumido la presidencia interina de Venezuela. Cabe señalar que el artículo 233 explica que, ante la falta de presidente de la república, el presidente de la Asamblea Nacional adquiere la figura de “presidente encargado”, la misma figura que Nicolás Maduro adquirió tras la muerte de Chávez.

Apoyando las declaraciones de Juan Guaidó, la Asamblea Nacional aprueba una resolución en la que califica a Nicolás Maduro de usurpador y señala como sustituto temporal al jefe de la asamblea legislativa. Ante estos hechos, se puede especular que se estaba conformando toda una estrategia para intentar sacar a Maduro alegando ilegitimidad ante las particularidades que presentó la elección. La oposición se sostuvo de lo que consideraba inconstitucional: el que la Asamblea Nacional Constituyente haya llamado a elecciones y no el Consejo Nacional Electoral, y el que se hayan adelantado elecciones.

La oposición lanzó su primer ataque durante el mes de enero del 2019, el cual estuvo basado en desconocer a Maduro y posicionar a Juan Guaidó. La intención de la oposición fue generar la duda suficiente como para desconocer el proceso electoral y con ayuda internacional llamar a no reconocer al gobierno electo. Cabe señalar que en esta misma situación, los intereses internacionales

particularmente el de los Estados Unidos vislumbraron la posibilidad de sacar a Maduro e instalar un gobierno más adecuado como el de Guaidó.

El 23 de enero se corrobora que la oposición con ayuda internacional apostaba todo para sacar a Maduro. Guaidó se proclama de manera oficial “presidente encargado” e inmediatamente es reconocido por todos aquellos que desconocieron a Maduro incluyendo a los Estados Unidos y toda la Unión Europea. Estos acontecimientos dieron cabida a una crisis política en Venezuela con dos presidentes “reconocidos”.

Maduro en respuesta comienza su mandato y denuncia que el imperialismo estadounidense estaba interfiriendo. Por su parte Juan Guaidó inicia las maniobras para formar un gobierno de transición y hace llamado a las Fuerzas Armadas pidiendo que todos aquellos soldados que no se han dejado corromper dieran un paso adelante y desconocieran lo que se debe desconocer, lo que no fue producto del voto popular (Magdalena, 2019). Esta situación evidencia que la oposición estaba haciendo lo necesario para desestabilizar el débil gobierno de Maduro.

La táctica era aprovechar la posición de la Asamblea Nacional que para la mirada de los detractores era el único órgano legítimo, y al contar con apoyo económico principalmente de los Estados Unidos hacer un llamado a los militares para que abandonasen el lado de Maduro y reconocieran la conformación de un nuevo gobierno. Uno de los hechos que demuestran el apoyo directo de los Estados Unidos, fue la devolución casi inmediata de Citgo al presidente de Venezuela que ellos reconocían Juan Guaidó.

Prácticamente los meses de enero y febrero fueron constantes los conflictos entre el régimen de Maduro y la oposición, se convocaron a diferentes marchas. Entre las más remarcables se encuentra la marcha del 2 de febrero en la cual se exigió el ingreso de ayuda humanitaria a Venezuela. Durante este suceso se hace notar una vez más el apoyo internacional a Guaidó, cuando el secretario de Estado en ese entonces Mike Pompeo ofreció 20 millones de dólares en apoyo “humanitario” (Gehrke, 2019).

En respuesta, Maduro negó que Venezuela se encontrara en una crisis humanitaria y explicó que la situación por la que pasaba el país era debido a las

sanciones que los Estados Unidos estaba imponiendo. Por su parte, una vez más, Guaidó dejó ver nuevamente la intención de hacer llamamiento a las Fuerzas Armadas para desconocer a Maduro, al declarar que la llegada de la ayuda humanitaria significaría que los militares que se encontraban en la frontera deberían elegir si dejan ingresar la ayuda o no.

No obstante, el gobierno de Nicolás Maduro bloqueó las posibles entradas, quedando la mayoría de la ayuda en Cúcuta Colombia. El 22 de febrero se hizo un nuevo intento convocando a un concierto *Venezuela Aid Live* organizado por la oposición y Richard Branson millonario británico organizador del emblemático Live Aid 1985. Según el empresario la intención era recaudar 100 millones de dólares que serían donados a las personas con necesidad en Venezuela (Murcia, 2019).

Retomando la insistencia de poner a los militares del lado opositor, Donald Trump el 18 de febrero da una declaración a la prensa y expone:

“Pueden elegir entre aceptar la generosa oferta de amnistía del presidente Guaidó y vivir su vida en paz con sus familias y sus compatriotas, o pueden elegir el segundo camino: seguir apoyando a Maduro, si eligen este camino no encontrarán refugio, no habrá una salida fácil. Lo perderán todo” (RPP, 2019).

El 23 de febrero la vicepresidenta de Venezuela, Delcy Rodríguez anunció el cierre temporal de la frontera con Colombia impidiendo la entrada de la ayuda humanitaria. Aunque la oposición calificó como un crimen el impedir la entrada de ayuda humanitaria, el régimen se mantuvo en la posición de no permitir intromisiones de intereses internacionales.

Posterior a estas acciones, la situación en Venezuela comienza a agravarse. El 7 de marzo debido a una falla en la Central Hidroeléctrica Simón Bolívar se afectó seriamente el sector eléctrico del país, la mayoría de los 23 estados y el Distrito capital se quedaron sin luz. De manera intermitente todo el mes de marzo se desarrollaron apagones que generaron diversos problemas, si de por sí ya había escasez debido a las sanciones, con los apagones empeoró.

Los productos alimenticios que necesitaban refrigeración se dañaron, los negocios que se dedicaban a la venta de este tipo de productos tuvieron que cerrar. De igual forma, el suministro de agua se vio interrumpido.

Estados como Carabobo, Lara y Caracas tuvieron cero suministro de agua durante varios días. Esta situación, provocó que se formaran largas filas para comprar agua, hielo y combustible (Romero, 2019).

Una consecuencia más de los apagones, fue la afectación a las telecomunicaciones con el 96 % de la infraestructura deshabilitada. No se pudo usar ningún tipo de tarjeta de crédito, internet, y escaseó el efectivo. Ahora bien, otro de los sectores afectados fue el hospitalario. Según algunos medios de comunicación y la Coalición de Organizaciones por el Derecho a la Salud y la Vida (Codevida) al menos 15 pacientes en diálisis renal murieron y las mujeres embarazadas fueron trasladadas al exterior (Sheridan, 2019).

Los apagones generaron caos ya que también provocaron que el transporte público se detuviera y el Metro de Caracas se cerrara. La falta de transporte impidió que las personas llegaran a sus lugares de trabajo provocando aun más problemas, descontento, frustración y enojo entre la población.

La situación empeoró cuando gracias a los apagones se desataron diversos saqueos en lugares como Maracaibo, Zulia, Caracas y Anzoátegui. Ahora bien, en medio de una crisis presidencial el gobierno de Maduro culpó a Guaidó y a los Estados Unidos alegando sabotaje a la red eléctrica (BBC, 2019).

La oposición alegó que todo era producto de años de falta de inversión y mantenimiento. Sin embargo, Maduro se valió de estos apagones para acusar a Guaidó penalmente e iniciar una investigación.

Los cortes eléctricos ocasionaron que los ciudadanos se manifestaran y aunque había personas que creían en lo que el gobierno decía, había otros tantos que no creían en el argumento de los sabotajes.

Los sabotajes fueron puro cuento del gobierno, la realidad es que son unos corruptos y a la oposición le queda bien que haya pasado lo de la planta bolívar (E-DJ, 2022).

Con la acusación e investigación de Juan Guaidó como autor intelectual de los apagones. El autoproclamado “presidente encargado” se embarcó en una gira para organizar lo que denominó Operación Libertad, con el objetivo de reclamar la

presidencia a Maduro. El 30 de abril en palabras de Guaidó dio inicio la fase final de la llamada operación libertad, y ordena que Leopoldo López el cual se encontraba detenido bajo arresto domiciliario fuera liberado. La oposición logró que al menos 6 comandantes de la Guardia Nacional juraran liberar a Venezuela y con unos 300 efectivos Juan Guaidó y Leopoldo López anunciaron aproximadamente a las 5:30 am del 30 de abril que el pueblo debía salir a la calle para apoyar a las fuerzas democráticas y recuperar la libertad.

Para desgracia de la oposición a las 6:30 am las fuerzas del gobierno habían logrado desactivar el golpe y bloquear el acceso a Miraflores. La marcha que se había formado a favor de Guaidó fue dispersada por fuerzas del gobierno. Hasta este punto, la lucha hegemónica se había decantado favorablemente hacia el lado de Nicolás Maduro. No obstante Juan Guaidó siguió intentando posicionarse, pero con el paso del tiempo perdió fuerza y aunque convocó a diversas marchas como la “Marcha más grande de la Historia” no logró cohesionar a la mayoría de la sociedad civil, las protestas eran desarticuladas y aunque hizo diversos llamados para que la FANB se unieran a la oposición, fracasó y no logró el apoyo militar (Connely, 2019).

Hasta el momento la lucha hegemónica que se ha llevado a cabo entre el oficialismo y la oposición ha estado marcada por el factor preponderante del sector militar. Se ha intentado mostrar que desde el surgimiento de Juan Guaidó y el constante apoyo internacional que se le manifestó, el único obstáculo real que ha impedido la toma del poder por parte de la oposición es la lealtad que han mantenido las Fuerzas Armadas al régimen de Maduro. Se llega a este argumento, ya que reflexionando respecto a la compleja y deteriorada condición en la que se encontraba Venezuela con sanciones internacionales, con graves problemas económicos y amenazada con una posible intervención por parte de Estados Unidos, el sector militar no desistió en el apoyo a Nicolás Maduro.

Ahora bien, siendo Venezuela un país con una larga historia de golpes de Estado es de preguntarse ¿por qué a pesar de la decadente situación en la que el país está envuelto, los militares no han reaccionado ni aun cuando directamente los Estados Unidos han extendido su apoyo económico?

Intentando responder a la pregunta, se expone que desde que Nicolás Maduro llegó al poder en 2013 las situaciones que ha enfrentado han sido duras: crisis económica, caída de los precios del petróleo, sanciones internacionales, devaluación, deuda, entre muchas dificultades más. El tener que confrontar tiempos difíciles ocasionó que tomara ciertas decisiones en lo correspondiente al sector militar. Tales decisiones son el haber otorgado excesivas concesiones a los militares en aras de mantener la estabilidad del régimen.

Entre las concesiones que se identifican se encuentran: el constante incremento en el presupuesto de la defensa, el control de la Gran Misión Abastecimiento (alimentos), la concesión de “sectores sensibles” en pocas palabras participación en PDVSA. Se infiere que el sector militar adquirió gran poder que fue en escalada particularmente desde 2016 cuando los decretos de Estado de excepción se hicieron recurrentes con la hiperinflación, escasez y las sanciones económicas.

En el período que va del 2013-2017 se puede corroborar que a pesar de la recesión que Venezuela vivía, el gobierno siguió aumentando el presupuesto de defensa. En el cuadro 19 se puede observar el incremento particularmente a partir del 2013, año del ascenso de Maduro a la presidencia.

CUADRO 19

PRESUPUESTO DE LA DEFENSA EN DOLARES	
Año	Presupuesto
2008	3 351 756 259
2009	4 185 502 812
2010	2 501 244 477
2011	2 390 330 558
2012	3 900 330 558
2013	5 247 976 766
2014	5 567 765 086
2015	5 258 351 200
2016	8 549 765 946
2017	8 856 805 094

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de <https://datosmacro.expansion.com/estado/gasto/defensa/venezuela>

Asimismo, estableció alrededor de catorce empresas militares en veinte sectores económicos entre los cuales se encuentran: el sector de agricultura, minería, petróleo, construcción, banca, turismo, seguros y medios de comunicación. Si bien desde los tiempos de Chávez los militares adquirieron presencia en el gobierno, con Maduro en el poder los militares pasaron a ocupar puestos directivos en los negocios estatales.

Confirmando los argumentos anteriores, se tiene que en el año 2017 el Estado contaba con 576 empresas de las cuales 70 eran controladas por militares, incluida PDVSA cuyo presidente era el General Manuel Salvador Quevedo de la Guardia Nacional.

Asimismo, desde el año 2016 adquirieron el control de la Gran Misión Abastecimiento que es un programa gubernamental creado para la producción y distribución de alimentos, medicamentos y otros productos básicos. Esta misión, es la responsable del conocido "CLAP", que son paquetes de comida subsidiados, conformados por productos básicos como: aceite; leche en polvo; azúcar; harina pan; arroz; pasta y en frecuencia un tanto cambiante lentejas; caraoatas; atún y sardina. Estos paquetes alimentan alrededor de 6 millones de personas en Venezuela.

El CLAP fue parte del decreto No.2.323 del 2016 en el que se declaró Estado de excepción y emergencia económica en todo el país. En este decreto se consagró la garantía de la correcta distribución y comercialización de alimentos y productos de primera necesidad a los Comités Locales de Abastecimiento y Producción, los cuales están vinculados con la Fuerza Armada Nacional Bolivariana para mantener el orden público y garantizar la seguridad y soberanía del país (TV, 2016) .

Asimismo, los militares incursionan en la industria minera. En el momento en que se estableció el Arco Minero del Orinoco en el sur del país se generó una fiebre de oro, diamantes y coltán. Dicha región se declaró "zona económica militar" otorgando a las fuerzas armadas el control no sólo de las seguridades en las minas sino también de la extracción de minerales a través de una empresa gestionada por los militares. La Compañía Anónima Militar de Industrias Mineras, Petrolíferas y de

Gas (CAMIMPEG) se encarga de todo lo relativo a las actividades lícitas de servicios petroleros, de gas y explotación minera en general (Crisis Group, 2019).

Como consecuencia de las concesiones que el gobierno ha hecho con los militares, el sector castrense se ha consolidado como uno de los pilares que sostienen al régimen. En la actualidad, los militares parecen ser el cuerpo que maneja un ámbito completo en Venezuela, es decir controlan la cadena de distribución, producción, comercialización e importación de productos básicos de los rubros agroalimentario, farmacéutico, higiene personal y aseo. Fungen como administradores del Ministerio del Petróleo del cual provienen el 96% de las exportaciones del país, del sector eléctrico, del minero y además son empresarios vinculados con el sector de transporte, construcción, agricultura, comunicaciones, finanzas y hasta bebidas.

También como consecuencia de la escalada en el poder del sector militar, se percibe en la población la reafirmación del avance castrense. Para José Domínguez ex militante y colaborador chavista habitante de los Salias municipio de Miranda, el gobierno ahora depende de los militares.

Los únicos que pueden importar son los militares. Ellos son los que se han enriquecido de la situación que vive el país. Son los únicos con permiso y dinero, se han aprovechado (E-DJ, 2022).

Con lo abordado hasta ahora, se logra argumentar que el gobierno de Nicolás Maduro Moros a través de los años ha ido concediendo cada vez más poder al sector militar. Si bien desde gobiernos de Chávez la presencia militar era bastante activa, con Maduro se incrementó significativamente esa participación creciendo del 30 al 40% a partir de julio de 2017 (Pismataro, 2018).

Asimismo, se evidencia que las propuestas de la oposición y de los intereses internacionales llámese Estados Unidos, Unión Europea y demás aliados no han surtido efecto debido a que los militares se encuentran leales al régimen y a los puestos y beneficios que ahora perciben.

Según declaraciones de Guaidó entre el 80 y 85% de los oficiales del ejército estaban de acuerdo con la transición y únicamente los altos mandos del ejército apoyaban al régimen (Morales & Smolansky, 2019). Ante el exterior y en discurso mantuvo a toda costa la posición de presidente encargado y legítimo jefe de Estado venezolano. No obstante, hasta ahora no se ha dejado ver el supuesto apoyo, salvo los 1400 militares que desertaron durante la disputa de la “crisis humanitaria” y los 30 soldados que participaron en llamado e intento de golpe de Estado al que convocaron Juan Guaidó y Leopoldo López.

Cohesionando los argumentos presentados, se expone que la lucha hegemónica que se desprende del segundo período de gobierno de Nicolás Maduro derivó en un desequilibrio de poder en el oficialismo, enquistando al sector militar como sustento más importante de gobierno.

Los constantes embates tanto de la oposición como de sus aliados internacionales y el tener una larga historia de golpes de Estado, llevaron al oficialismo a tomar la determinación de mantenerse en el poder a través del sector militar, si bien las decisiones en las que se cedieron cada vez más espacios comenzaron a evidenciarse a partir de 2016, es durante el segundo gobierno de Maduro que se hacen notar.

Para el 2019 se desató una crisis política en Venezuela que aunada a la ofensiva internacional con las sanciones económicas deterioraron aun más las condiciones de por sí críticas del país.

La lucha hegemónica del 2019 terminó por evidenciar el grado de daño que Venezuela tiene gracias a una conjunción de factores tanto externos como internos.

Asimismo, se expone que el desequilibrio de poder que se ha generado en el régimen de Maduro respecto a los militares, ha provocado un alejamiento del ejercicio del Socialismo del Siglo XXI y de la sociedad civil bolivariana. Las presiones de la oposición y de los intereses internacionales personificados en sanciones económicas han impactado directamente en la sociedad venezolana ocasionando escasez en todos los sentidos y un abrumador avance de la pobreza.

La decadente situación económica del país y la incapacidad del régimen de Maduro han impedido en gran parte el avance y ejercicio del Socialismo de Siglo

XXI venezolano. Se han paralizado Misiones, no hay presupuesto para mantenimiento de las empresas estatales muchas de ellas están abandonadas, no hay abastecimiento para producir, el transporte público es deficiente, se ha perdido poder adquisitivo, ha aumentado el desempleo. Para imaginar la gravedad de la realidad vivida en Venezuela, cabe recordar que la sociedad venezolana es extra importadora lo que puede ayudar a pensar la situación de precariedad que se presenta en dicho país.

El socialismo del siglo XXI que hasta ahora se había sostenido del contundente apoyo de la sociedad civil bolivariana ha virado y actualmente el sector militar impera en muchos sectores del gobierno. Bajo este contexto, podemos vislumbrar sin duda una crisis, donde el Socialismo del Siglo XXI venezolano parece haber entrado en pausa.

4.2 El impacto de las sanciones norteamericanas en Venezuela, y la influencia de Rusia y China en el régimen de Maduro

Es importante tener presente que la crisis por la que ha atravesado Venezuela se debe a un cumulo de situaciones. No obstante, existen dos factores principales que ocupan un lugar central: las sanciones económicas impuestas por los Estados Unidos y las decisiones que Nicolás Maduro ha tomado para conservar el poder.

Analizando la sucesión de sanciones que los Estados Unidos ha impuesto, se dibuja un contexto que expone los movimientos a los que han apostado los norteamericanos para instaurar un gobierno ad hoc a sus intereses, y el modo en que el régimen de Maduro ha afrontado esas sanciones. De esta forma, se logra estimar el impacto que han tenido las represalias internacionales en dicho país.

Las sanciones económicas por parte de los Estados Unidos se agudizaron a partir del 24 de agosto de 2017, cuando Donald Trump emitió la Orden Ejecutiva 13808. La orden prohíbe las transacciones entre personas y empresas que se encuentren en Estados Unidos con la empresa PDVSA. Asimismo, prohíbe la compra de capital o el pago de utilidades al gobierno venezolano (Observatorio, 2023). Esta sanción, alcanzó a empresas como CITGO que es una filial de PDVSA y que posee unas 5500 estaciones de servicio de gasolina en Estados Unidos, para ese año había generado ganancias por 2.5 mil millones de dólares los cuales no pudieron ser repatriados gracias al castigo ejercido por los norteamericanos.

Las sanciones de Trump, impidieron al gobierno venezolano pedir préstamos en los mercados financieros de los Estados Unidos, lo que significó no poder reestructurar deuda externa e intentar recuperarse de una profunda recesión. Hasta ese entonces, el PIB real había disminuido aproximadamente un 24% y la inflación se ubicó entre el 758% y el 1350% a una tasa anual (Rodríguez, 2019).

Un mes después de las sanciones del 24 de agosto, la Red de Ejecución de Delitos Financieros del Departamento del Tesoro de Estados Unidos publicó un aviso a las instituciones financieras sobre la corrupción política en Venezuela, y declaró que todas las empresas propiedad del Estado se muestran vulnerables al

lavado de dinero y corrupción. Instó a las instituciones financieras norteamericanas a tomar medidas para limitar cualquier exposición que puedan tener a fondos y a otros activos asociados a la corrupción venezolana del sector público (U.S.Treasury, 2017). Con estas declaraciones el gobierno de Trump provocó la restricción al acceso de cuentas y a créditos en instituciones financieras, lo que dificultó aun más la situación de Venezuela. Cabe agregar que las sanciones del 2017 sin duda contribuyeron a la hiperinflación que Venezuela comenzó a padecer a partir de noviembre de ese año.

Las sanciones continuaron para el año 2018 con la Orden Ejecutiva 13827 del 19 de marzo, que se enfocó en asfixiar los intentos del gobierno venezolano en usar al Petro como moneda digital para realizar transacciones o financiamiento. Para el 1 de mayo ante la inminente reelección de Maduro, el gobierno norteamericano prohibió las transacciones o financiamiento relacionado con la compra de cualquier asignación, prenda de garantía, transferencia y venta en la que el gobierno de Venezuela tenga una participación de más del 50%. Ese mismo año con la Orden Ejecutiva número 13850 bloquean las transacciones relacionadas con propiedades en los Estados Unidos que operen en el sector oro de la economía venezolana (PD, 2018). Al respecto es necesario explicar que la mayoría de las reservas extranjeras del gobierno son en forma de oro, se estima que equivalen alrededor de unos 9 mil millones de dólares.

Si bien los problemas de Venezuela ya eran bastante graves con las sanciones hasta ahora impuestas, para 2019 la situación no fue diferente. Como sabemos, para este año la figura de Juan Guaidó comienza a emerger y con ella, el “apoyo” norteamericano para deponer a Maduro, se hace aun más presente.

Las sanciones norteamericanas para 2019, se centraron en la fuente de ingresos más importante para Venezuela; la industria petrolera. Al observar el ejercicio de las sanciones de este año, se puede notar que disminuyeron la capacidad del país para producir y vender petróleo.

El 25 de enero de 2019 se emite la Orden Ejecutiva 13857, la cual es dictada dos días después de la autoproclamación de Juan Guaidó. La orden tiene la finalidad de legitimar la figura de un “nuevo presidente” en Venezuela y permitir el

uso de activos de CITGO por parte del nuevo gobierno. De igual forma, la sanción congela los bienes venezolanos en el extranjero, si bien hasta ese momento los norteamericanos podían comprar petróleo venezolano, todo ingreso producto de ellas, se debía depositar en cuentas bloqueadas las cuales estarían disponibles para el nuevo gobierno de transición.

La decisión de los Estados Unidos de privar a Venezuela de su mayor fuente de ingresos, se corrobora cuando pasan de comprar el 35.6% de las exportaciones de petróleo del país en 2018, a cero durante las dos primeras semanas de marzo 2019. Esta acción, le significó un duro golpe al régimen de Maduro que aunado a la inestabilidad política generada por Guaidó, buscaban desestabilizar al país para derrocarlo.

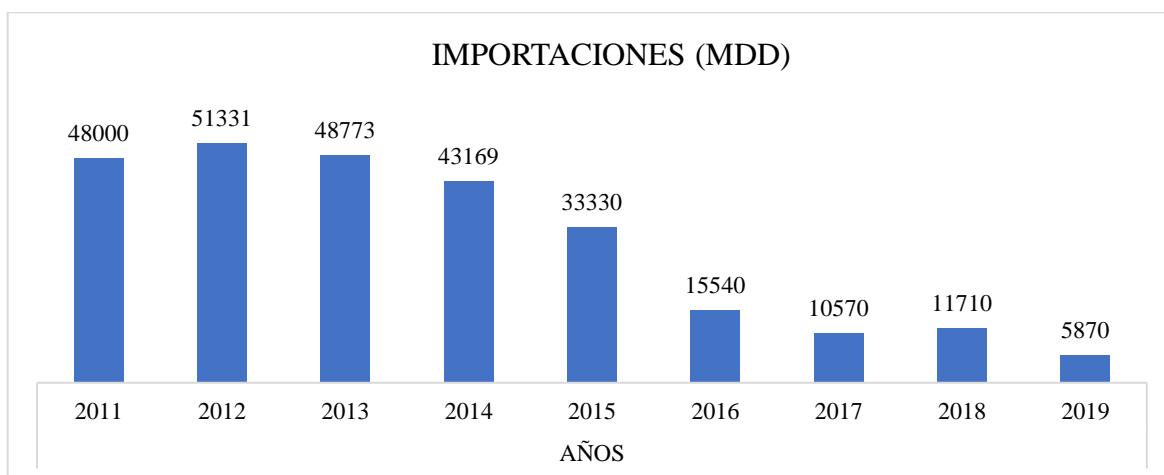
En los meses de febrero y marzo se incrementó la presión sobre Venezuela. El gobierno de Trump intervino para presionar a distintos países para no comprar petróleo, entre ellos la India y Gazprom empresa mayoritariamente del gobierno ruso que ante la promesa de sanciones congelaron cuentas de PDVSA y cortaron transacciones con la compañía (Payne & Zhdannikov, 2019). El 10 de abril el FMI suspendió el acceso a casi 400 millones de dólares en derechos especiales debido al “caos político” generado a raíz de la autoproclamación de Guaidó.

Entre los activos que fueron confiscados durante el 2019 se encuentran: 1.2 mil millones de oro que se tienen en el Banco de Inglaterra; la empresa de fertilizantes en Colombia llamada Monómeros, valorada en 269 millones de dólares; 6.5 mil mdd en créditos provenientes de acuerdos de cooperación energética así como también el bloqueo de pagos provenientes de países que participan en el programa Petrocaribe de Venezuela, Jamaica declaró pagó 115 millones de dólares, los cuales no fueron recibidos por el gobierno debido a las sanciones (Rodríguez, 2019). Como resultado de todas estas acciones, las exportaciones venezolanas eran nulas, la producción de petróleo disminuyó y con ello, las importaciones se desplomaron y productos esenciales como medicamentos y alimentos escasearon.

Las sanciones limitaron el acceso a combustibles (gasolina/diésel), hicieron imposible pagar por servicios de mantenimiento para el sector eléctrico el cual era

provisto por General Electric, situación que provocó mayor dependencia hacia el sector hidroeléctrico, que al saturarse generó problemas de apagones severos. Es indispensable recalcar la enorme dependencia de Venezuela hacia las importaciones, a lo largo de este documento se ha caracterizado a dicho país como extra importador, así que es importante tener en panorama que para el 2019 las importaciones cayeron un 49,87%, supusieron algo así como 5870 mdd una suma baja tomando en cuenta que para 2018 se destinaron 11710 mdd. En la Gráfica 13 se puede observar la caída de las importaciones especialmente en 2019.

Gráfica 13



Elaboración propia con datos obtenidos de <https://datosmacro.expansion.com/comercio/importaciones/venezuela?anio=2019>

Por supuesto, esta situación responde al desplome de las exportaciones de petróleo que representan el 96% de los ingresos venezolanos, ingresos que en su mayoría se destinan a la importación de mercancías. Entre los impactos que las sanciones generan, es precisamente el privar a Venezuela de las divisas necesarias para pagar las importaciones esenciales para la sociedad.

Las sanciones de 2019 aceleraron el aislamiento del país, imposibilitándolo de adquirir medicinas, alimentos, repuestos para mantenimiento industrial, entre varios insumos más. Tan solo para el 2018, la Federación Farmacéutica de Venezuela dio a conocer que había escasez en los medicamentos esenciales, el índice de escasez era del 85% (Lossada, 2018). Según datos de Codevida-Provea,

alrededor de 300000 vidas estaban en riesgo ante la falta de tratamiento y medicamentos, sumando a ello, las cifras de personas con VIH; las que necesitaban diálisis; los enfermos de cáncer y aquellos con hipertensión y diabetes que representan el sector más nutrido siendo 4000000 de personas con estos padecimientos (CODEVIDA, 2018).

Las sanciones norteamericanas impactaron en Venezuela ocasionando el colapso económico del país y provocando problemas masivos. Por citar un ejemplo, a falta de divisas para pagar mantenimiento para el agua y saneamiento, así como también para el mantenimiento eléctrico, se generaron apagones de luz y desabasto de agua en gran parte de Caracas y sitios aledaños. Reflexionando acerca de la magnitud de daño que ocasionaron las sanciones, se expone que cada Orden Ejecutiva emitida por los norteamericanos, fue pensada detenidamente y perfectamente planeada para afectar a hospitales, escuelas, hogares, comunidades rurales que a falta de los insumos necesarios sufrieron los embates que los norteamericanos esperaban los hicieran repudiar al régimen de Maduro y apoyar a Guaidó.

El 11 de marzo de 2019 durante una entrevista a Mike Pompeo Secretario de Estado de los Estados Unidos, al preguntarle si estaba satisfecho con el impulso que Guaidó había aportado a la situación venezolana respondió:

Deseamos que las cosas vayan más rápido, pero estoy muy seguro de que la marea se está moviendo en la dirección del pueblo venezolano y continuará haciéndolo. No le toma mucho a usted ver lo que realmente está sucediendo allí. El círculo se está estrechando, la crisis humanitaria aumenta cada hora. Hablé con nuestra persona de mayor jerarquía en el terreno allá en Venezuela anoche, a las 7:00 u 8:00 pm. Se puede ver el dolor y el sufrimiento cada vez mayores que están padeciendo los venezolanos (Weisbrot, 2019).

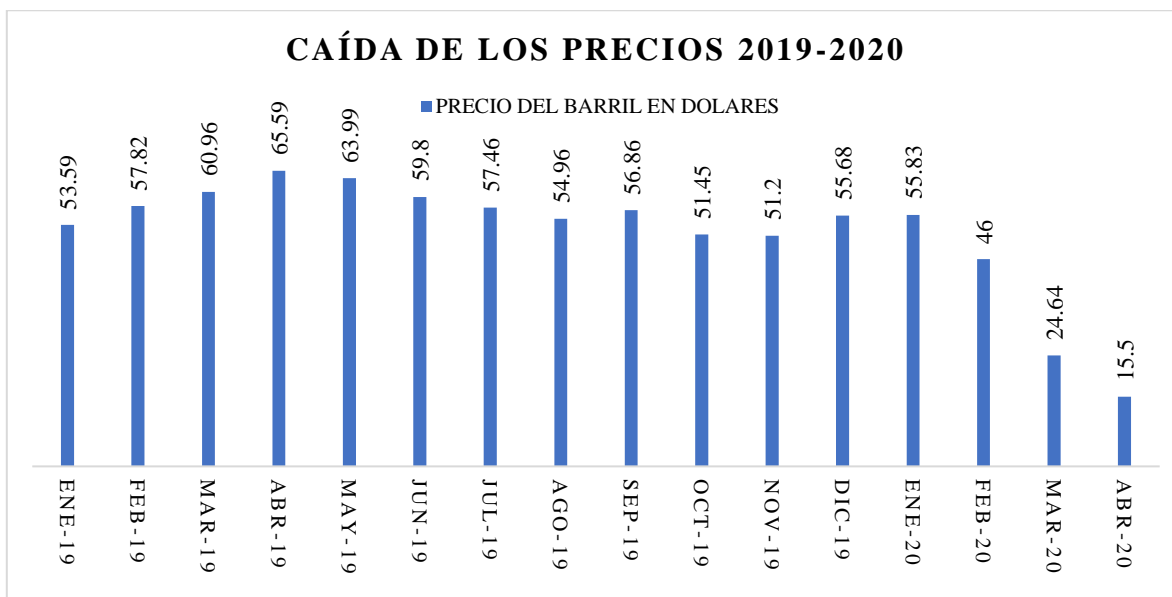
Con tales declaraciones se reafirma entonces que el objetivo principal de las sanciones era infligir un daño severo en la población como parte de la estrategia para derrocar al gobierno de Nicolás Maduro. Esto, pese a que en el discurso norteamericano la situación por la que atraviesa Venezuela es resultado de las políticas económicas y malos manejos del gobierno venezolano.

Cabe agregar que en tiempos recientes en el libro *Never give an inch* publicado por el propio Pompeo, reconoce abiertamente que Estados Unidos planeó invadir Venezuela y admite que hubo financiamiento para la oposición (Pompeo, 2023). No obstante, estos argumentos no eximen al gobierno de Nicolás Maduro que también ha cooperado en gran medida al deterioro del país.

Ahora bien, se ha intentado dejar en claro que las sanciones económicas comenzaron una escalada a partir de 2017 y para el 2019 con la aparición de la pandemia de COVID-19 las sanciones agudizaron aun más la grave situación en la que se encontraba el país.

Para finales del 2019 y principios del 2020, los precios del barril de petróleo cayeron de manera lamentable, debido a la desaceleración económica que se estaba sufriendo a nivel internacional. En la gráfica 14 se observa el comportamiento de los precios del barril de petróleo hasta caer estrepitosamente en 2020.

Gráfica 14



Elaboración propia con datos obtenidos del Ministerio del Petróleo Venezuela <http://www.minpet.gob.ve>

Según declaraciones de Nicolás Maduro entre 2014 y 2019 el país pasó por la caída de ingresos externos más difícil de la historia, en 6 años se perdió el 99% del volumen de ingreso de divisas. Donde de cada 100 dólares o euros que el país

obtenía por venta de petróleo en 2020 a duras penas se obtuvo menos de uno (FRANCE24, 2020).

La pandemia de COVID-19 llegó empeorando las condiciones del país, si bien ha sido un factor al que se ha enfrentado el mundo entero, es necesario recalcar que Venezuela se encontraba en una clara desventaja y prácticamente aislada de toda ayuda.

A pesar de que las sanciones norteamericanas a todas luces violan varios reglamentos internacionales entre ellos; principios de Derecho Internacional y la Carta de la OEA en sus artículos 19 y 20 (OEA, 23). Así como también la misma Ley de Estados Unidos ya que para que se impongan sanciones de este tipo, se debe declarar una emergencia nacional y es evidente que Venezuela no ha creado ninguna emergencia nacional para los Estados Unidos. Esto, no fue motivo suficiente para detener, negociar o suavizar dichas medidas.

Al encontrarse aislado y prácticamente con un Estado de emergencia debido a la pandemia de COVID-19. El gobierno de Maduro reforzó sus relaciones con países como Cuba, Rusia y particularmente China. Los tres países habían permanecido como aliados al régimen, cada uno en mayor o menor intensidad.

Venezuela de manera urgente necesitaba: insumos, equipos médicos, medicamentos, pruebas de Covid y por supuesto la vacuna. Pero debido a las sanciones, aun teniendo las divisas necesarias, estaba imposibilitado para adquirir productos en los mercados mundiales. Por esta razón, la ayuda externa se volvió necesaria.

China fue el primer país que envió ayuda médica e insumos a Venezuela. Enviando cubre bocas; medicamentos; reactivos; lentes protectores; trajes de bioseguridad; ventiladores y purificadores de aire para equipar a los centros de salud. Desde mediados de 2020 llegaron al país especialistas para dar asistencia médica y técnica tanto a pacientes como a médicos venezolanos.

Respecto a la relación que tiene Venezuela con China se expresa que se ha estrechado y gracias en gran parte a las sanciones norteamericanas. Entre los años 2014-2018, en los gobiernos de Chávez y Maduro se suscribieron alrededor de 500 acuerdos con la República Popular China.

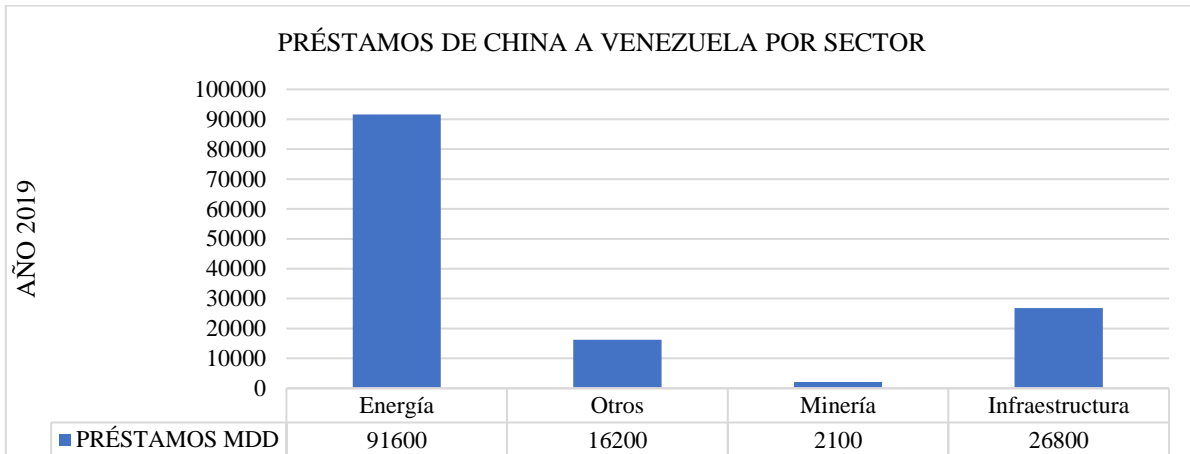
Los acuerdos están vinculados a más de 25 sectores entre los que destacan: 104 acuerdos de hidrocarburos; 51 en telecomunicaciones; 37 en el sector agrícola; 34 en rubro financiero y crediticio; 27 en manufactura; 15 en transporte; 14 en defensa; 13 en ciencia y tecnología; 13 en el sector minero; 9 en el metalúrgico y 7 en el sector eléctrico. Según el informe de Transparencia Venezuela del 2020, en estos sectores operan más de 90 empresas chinas, anteriormente la mayoría de acciones en estos rubros eran de empresas norteamericanas y europeas (Transparencia, 2020). Al respecto se debe decir que las sanciones dificultaron las inversiones de los propios norteamericanos en Venezuela, y ante tal situación los intereses chinos llegaron a ocupar todos aquellos lugares que estaban disponibles.

Para el 2019, año en el que se agravan las sanciones, Venezuela adeudaba a China la cantidad de 16731 mdd. De acuerdo con datos del Banco Mundial el intercambio de comercio entre ambos países ha alcanzado los 150694 mdd y hasta el 2018 sólo cinco productos representaban el 99,5% de las exportaciones de Venezuela a China, estos son: petróleo y derivados 90,9%, minerales metalíferos, escorias y cenizas 6,09%; materiales de fundición, hierro y acero 1,87%; productos y compuestos químicos inorgánicos 0,24% y manufacturas de cobre 0,24% (FES, 2018).

Es importante decir que la manera en que Venezuela ha podido medianamente sortear las condiciones adversas, ha sido a través de los préstamos chinos que en su mayoría han sido otorgados bajo la condición de envíos de petróleo venezolano, lo cual representa el 67% de la producción diaria. En relación con este tema, es conveniente señalar que China inició desde hace unos años una política de seguridad energética con la cual busca disminuir la dependencia del petróleo de Medio Oriente y en ello, el petróleo venezolano le ha permitido diversificar este sector. De igual forma se ha propuesto establecer una reserva estratégica de petróleo que le permita maniobrar a nivel internacional.

Las cifras de los préstamos que China ha hecho a Venezuela corroboran el interés que tiene en el sector energético. En la gráfica 15 se exponen las cifras de cada préstamo destinado a un sector en específico.

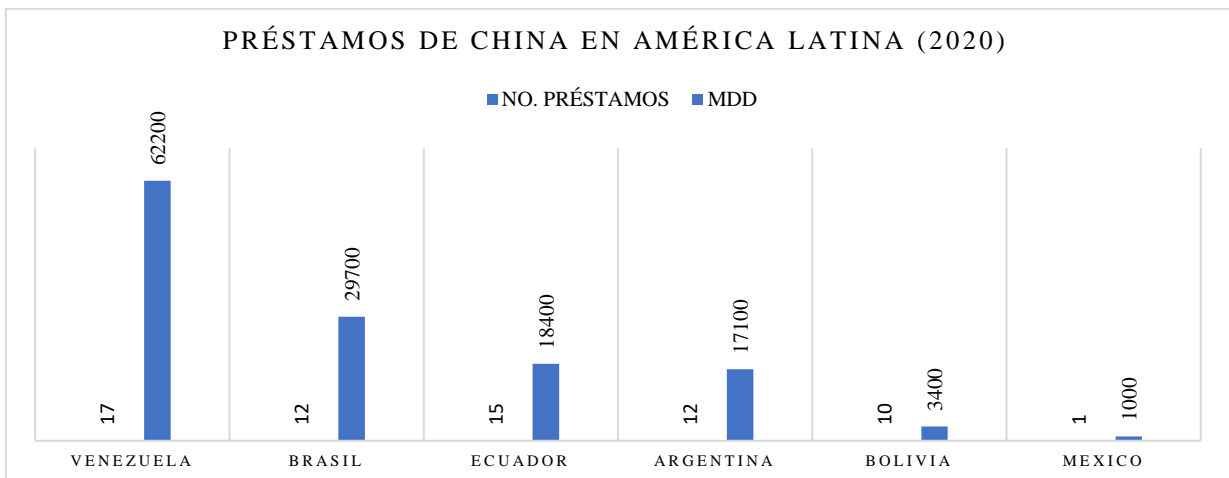
Gráfica 15



Elaboración propia con datos obtenidos de Centro de Estudios Diálogo Interamericano 2019, <https://www.thedialogue.org>

Además de satisfacer una demanda energética. La zona de América del sur le ha servido para consolidar una influencia geopolítica en la región dominada por los Estados Unidos. Durante el año 2020 en plena pandemia, china ofreció distintos préstamos a diversos países latinos con la finalidad de estrechar lazos de cooperación, siendo Venezuela el mayor beneficiario. En la gráfica 16 se exponen los préstamos otorgados por la República Popular China en América Latina.

Gráfica 16



Elaboración propia con datos obtenidos de Centro de Estudios Diálogo Interamericano 2020, <https://www.thedialogue.org>

Ahora bien, un elemento que ha sido criticado de la relación entre el gobierno de Nicolás Maduro y China. Es el inicio de las flexibilizaciones en el comercio extractivista. El 20 de julio del 2020 fue aprobada la Ley Orgánica de las Zonas Económicas Especiales. Dicha legislación regula la explotación de algunas de las áreas geográficas más importantes del país entre ellas la faja petrolífera del Orinoco conformada por Boyacá, Junín, Ayacucho y Carabobo. Para Emiliano Terán Mantovani, dicha aprobación significó la continuación de una relación basada en un hiper extractivismo al cual el gobierno de Maduro a virado convirtiendo a Venezuela en un país que vive hipotecado (Terán, 2018).

Como ya se dijo, tras el recrudecimiento de las sanciones norteamericanas y el inicio de la pandemia de COVID. Venezuela estrechó aun más los lazos con Cuba, China y Rusia. Este último, ha tenido un papel activo en Venezuela, aunque en menor medida que China.

Tras el incremento de amenazas por parte del gobierno de Donald Trump de una posible intervención militar en Venezuela. Rusia reafirmó su apoyo al régimen de Nicolás Maduro al cual reconoció como único presidente legítimo. Es conveniente aclarar que la relación de Rusia con Venezuela se ha mantenido bastante delimitada desde sus inicios.

Desde gobiernos anteriores y particularmente con el de Hugo Chávez, Rusia entabló relaciones basadas principalmente en la venta de armas. Cabe agregar que los conflictos en los que se ha visto envuelta Venezuela, le han servido para reafirmar su geopolítica internacional con respecto a los Estados Unidos. Tras la negativa de Estados Unidos de suavizar las sanciones en tiempos de pandemia. Rusia asistió a Venezuela con insumos médicos, otorgó tres millares de pruebas diagnóstico, envió materiales de salud, proveyó de cargamento humanitario e incorporó al país en la fase tres de la vacuna Sputnik V, acción que posibilitó la llegada de vacunas para ser aplicadas a la población (DW, 2020).

Retomando el argumento de la limitación de las relaciones ruso-venezolanas, se expone que dichos nexos se han enfocado en préstamos crediticios que en su mayoría los rusos se han encargado de recuperar a través de envíos de petróleo,

compra de armas rusas, y acciones en proyectos de exploración de yacimientos petroleros.

Hasta el año 2019, los préstamos que Rusia había otorgado a Venezuela ascendían a los 17000 mdd. La empresa rusa que adquirió un papel central para que dichos préstamos fueran pagados, sino en su totalidad si en gran parte de ellos, fue Rosneft.

Rosneft es una empresa con sede en Moscú dedicada a la extracción y refinamiento de petróleo. Para octubre de 2019 dicha empresa absorbió el 62% de las exportaciones totales de petróleo de Venezuela equivalentes a 812775 barriles de petróleo por día. Esta acción ayudó a Venezuela a drenar su acumulación ocasionada por la falta de compradores ante las sanciones impuestas por los norteamericanos (Aladante, 2020).

Asimismo, Rosneft posee el 100% de proyecto de exploración de los yacimientos de la plataforma continental venezolana Mejillones y Patao con derecho a exportar, y el 100% de la empresa de servicios petroleros Precision Drilling. Pese a la amenaza de sanciones, Rosneft había logrado maniobrar en el mercado internacional para que los lazos con Venezuela no afectaran a sus inversores, no obstante, aunque el gobierno ruso poseía gran parte de las acciones de la empresa los inversores privados no estuvieron de acuerdo en arriesgar su capital y cesaron las actividades en Venezuela en el 2020.

A la par de la salida de Rosneft, el Kremlin expresó que seguirían con el apoyo ahora con una empresa 100% propiedad del gobierno. Para el 2021 Rusia y Venezuela suscribieron nuevos acuerdos en materia de cooperación en el sector energético, finanzas, cultura, deporte, salud, turismo y comunicación (BBC, 2020). Se considera que la reafirmación de relaciones entre ambos países, es un acto de geopolítica que Rusia quiere mostrar con respecto a la postura que ha tomado la OTAN en las zonas de influencia que pertenecían antiguamente a la URSS. Tal dinámica geopolítica se incrementó con la escalada del conflicto entre Rusia y Ucrania durante el 2022.

Cohesionando los argumentos anteriores, se plantea que la escalada de las sanciones norteamericanas que impactaron directamente en la forma de vida de los

venezolanos, buscaba generar la inestabilidad suficiente como para desatar un golpe de Estado que resultara en la caída del régimen de Maduro. Tal argumento se basa en el apoyo manifestado por el gobierno de Trump hacia el autoproclamado presidente Juan Guaidó y los diversos llamamientos a los militares venezolanos para que desconocieran al régimen de Maduro. No obstante, tras la llegada de la pandemia de COVID-19 y la negativa norteamericana a suavizar las sanciones en Venezuela. Se evidenció el nivel de aislamiento en el que se encontraba el país.

Tras la negativa norteamericana, Venezuela viró hacia la triada China, Rusia y Cuba. Cada uno de estos países ha jugado un papel importante en distintos períodos de la historia venezolana reciente. Desde el comienzo de la presidencia de Hugo Chávez, Cuba se convirtió en una especie de referente ideológico para la construcción del régimen chavista. En cuanto a Rusia y China, las relaciones se han ido estrechando en distintos momentos coyunturales. Siendo la República Popular China la potencia que actualmente ejerce una influencia directa sobre Venezuela.

Se expone que la embestida norteamericana en forma de sanción infringida a Venezuela se ha mantenido latente en lo que va del 2014 a la fecha. La relación Venezuela-Estados Unidos se ha caracterizado por una serie de matices e intensidades que por lo regular están marcados por el control del petróleo venezolano.

Hoy en día la realidad geopolítica es que China se encuentra con una presencia contundente en Venezuela y que posee grandes inversiones en el sector energético. Con el conflicto Ucrania y Rusia, y la reactivación a nivel mundial tras la etapa severa de la pandemia de COVID-19, los precios del petróleo han comenzado a recuperar terreno al grado de que los Estados Unidos deberá intentar una nueva manera de negociar con Venezuela.

Es de notar que la influencia que ejercieron tanto Rusia como China para la permanencia del régimen de Maduro, obedece a motivos principalmente geopolíticos e intereses directos. Por parte de Rusia, ha manifestado su apoyo al régimen de Maduro asegurándose un lugar dentro de Venezuela y su sector energético, así como también en respuesta a la situación con la OTAN en territorios de influencia rusa.

En cuanto a China y su búsqueda para un posicionamiento energético, las sanciones impuestas a Venezuela le sirvieron para fortalecer las relaciones con dicho país, y ocupar todo aquel lugar que los norteamericanos cedieron tras cancelar sus relaciones con los venezolanos. Tal situación trajo como resultado que la presencia de China sea hoy tan contundente en el país. Cabe añadir que la emergencia del conflicto Rusia-Ucrania; la disputa energética en Europa y el posicionamiento de China como gigante económico hacen vislumbrar un avance hacia la conformación de un orden multipolar.

En lo tocante a Venezuela, es un país que bajo las condiciones actuales se encuentra en un estado de dependencia; en una sujeción hacia la reactivación del sector energético del cual depende para sobrevivir, ya sea de manos de China o de los Estados Unidos.

El régimen de Maduro, buscando mantenerse a flote, está virando hacia un hiper extractivismo de manos de China y Rusia. Es inquietante pensar en la realidad del país, en el cual, la sociedad venezolana se encuentra en una vorágine de adaptación en respuesta a las sanciones; enfrentando una nueva forma de vida, y sujeta a un régimen que no responde al ejercicio del socialismo venezolano y mucho menos a las necesidades básicas de la población.

4.3 Sociedad Civil venezolana en tiempos de Nicolás Maduro

El segundo período de Nicolás Maduro se convirtió en un caldo de cultivo para el caos. Conjuntó la mayor intensidad de las sanciones norteamericanas, una crisis política con dos presidentes (Maduro/Guaidó), y las decisiones más controversiales del régimen bolivariano. Reflexionando al respecto, se expone que la constante de estos sucesos es el daño infringido a la sociedad venezolana sumiéndola en un espiral de pobreza.

La sociedad civil bolivariana que había quedado huérfana desde la muerte de Hugo Chávez, se mantuvo cohesionada durante el primer gobierno de Nicolás Maduro. No obstante, las sanciones norteamericanas que la castigaron de manera directa y las dificultades para el avance del socialismo del siglo XXI venezolano, provocaron llegara a un punto de quiebre resultando en una fragmentación de la sociedad civil bolivariana.

El incremento de la pobreza que se dio sobre todo en el segundo gobierno de Nicolás Maduro cooperó para que se produjera ese quiebre y transformación de la sociedad civil bolivariana convirtiéndola en porosa. Se propone que los fragmentos en los que se dividió son: 1) chavistas radicales que creen a ultranza en el legado de Hugo Chávez; 2) chavistas “Maduro no es Chávez” (creen en el proyecto de Chávez, pero no apoyan a Maduro); 3) chavistas que apoyan a Maduro (es mucho mejor seguir apoyando al régimen ya que la oposición no es una opción) y 4) población a favor de la restauración capitalista. Lo remarcable de esta categorización es que se afirma que la sociedad civil venezolana en su mayoría aun conserva una gran presencia del pensamiento de Hugo Chávez.

La información que intenta explicar parte de la fragmentación que se observa en la sociedad civil bolivariana, fue recogida en el período que va de 2021-2022 a través de una serie de entrevistas conjuntadas en el mes de mayo 2022. La mayoría de las entrevistas se realizaron en el estado Miranda, Caracas y La Guaira. Es importante comentar que debido a la pandemia de COVID, el acercamiento a dicha fuente de información fue complicada. No obstante, el trabajo de investigación fue

suficiente para proponer una caracterización de la sociedad civil bolivariana contemporánea.

El tiempo en el cual se pudo recoger información referente a las respuestas a las sanciones, COVID-19, y el ejercicio en el poder del régimen de Nicolás Maduro, representa un tiempo resiente. Por tanto, se puede considerar fiable para la interpretación de parte de la realidad contemporánea venezolana.

La pobreza en un país como Venezuela resulta contradictoria, ya que es un territorio privilegiado y repleto de recursos naturales. Sin embargo, esta particularidad es quizá parte de lo que a través del tiempo se ha convertido en una gran desventaja para dicho país.

Pensando que en la actualidad impera un sistema donde el dominio sobre los recursos naturales es vital. Se hace claro que las sanciones impuestas por los Estados Unidos de Norteamérica tienen un trasfondo geopolítico y un objetivo de control hegemónico sobre la región latinoamericana. Por tanto, la abundancia venezolana, representa un atractivo para potencias hegemónicas.

Paradójicamente Venezuela es un país con una gran cantidad de recursos, pero con una población casi en su totalidad viviendo en la pobreza. Si bien la pobreza es un mal que aqueja a la mayoría de países, en Venezuela se han conjuntado una serie de factores que han agudizado dicho mal.

Para inicios del segundo mandato de Nicolás Maduro la inflación rondó el 1000000% y el índice de Gini fue de 0.681, posicionando al país como uno de los más desiguales en la región. Según datos de la CEPAL, se estima que alrededor de 2.3 millones de venezolanos migraron a otros territorios (CEPAL, 2021).

La crisis venezolana se manifiesta en una diversidad de factores como: un elevado costo de vida; altos índices de desempleo; aumento notable del porcentaje de desnutrición; altos índices de mortandad, entre varios problemas más. No obstante, ha quedado claro que las sanciones norteamericanas han dañado severamente al país dejándolo prácticamente sin ingresos. Entre 2012 y 2017 las importaciones cayeron en un 80% y siguieron cayendo hasta 2019 que marcó el presupuesto más bajo para la compra de mercancías con tan solo 5870 mdd, cantidad que, para un país extra importador, no es nada.

Según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) la pobreza en Venezuela ha llegado a límites máximos con un 94% y la pobreza extrema ha avanzado a 76%. La calidad de vida de la población se ha visto menguada en los últimos tiempos como consecuencia de las sanciones implementadas por los Estados Unidos y la pandemia de COVID-19.

Los impactos de las sanciones y de la pandemia, condujeron al deterioro de condiciones educativas; vivienda; acceso a servicios públicos; empleo e ingresos. Para poner en perspectiva a la economía venezolana, se puede pensar que, si en el país se distribuyera equitativamente todo el PIB entre cada venezolano, el promedio sería de 30 dólares mensuales, un dólar por persona al día.

La reducción del empleo formal ha llegado a un 70%, según ENCOVI la disminución en 2019-2020 fue de 13 millones de puestos de trabajo. Uno de cada dos trabajadores está autoempleado y 57% trabaja en condiciones precarias (ENCOVI, 2021). Al respecto, se expone que la mayoría de la población recibe las cajas CLAP, lo que habla del nivel de dependencia que tiene la población por los bonos gubernamentales.

En lo tocante al sector educativo, entre los años 2019-2020 la cobertura educativa para edades de entre 3 y 24 años cayó de 70% a 65%. En consecuencia, hay generaciones principalmente las jóvenes que se han quedado en el limbo por que no hay oportunidades de estudiar ni de incorporarse al sector laboral.

La falta de oportunidades ha generado una mayor migración hacia otros territorios, en la actualidad se estima que hay más de 7,13 millones de migrantes venezolanos fuera de su país buscando una mejor calidad de vida.

Bajo severas condiciones, la población venezolana ha intentado sobrevivir, sin embargo, el feroz aumento de la pobreza y la precarización de la vida en el país, ha llevado a la sociedad civil bolivariana a resquebrajarse. Parte de este resquebrajamiento puede notarse en el apoyo electoral, que ha disminuido desde la muerte de Hugo Chávez.

En las últimas elecciones presidenciales en las que participó Hugo Rafael Chávez Frías, obtuvo alrededor de 8 191 132 millones de votos. Con ello, logró una victoria contundente que se basó en el gran apoyo electoral que el régimen

bolivariano había consolidado. Sin embargo, con la llegada de Nicolás Maduro a la presidencia, las elecciones fueron cada vez más complicadas.

Mirando los índices electorales de las elecciones del 2013, se observa una reducción en el apoyo al bolivarianismo. Maduro obtuvo 7 587 579 millones de votos, lo que significó una reducción del 7.3% y para las elecciones de 2018, el número de votos se volvió a reducir a 6 245 862 sufragios, el equivalente a una reducción del 23% en el apoyo electoral. Con base en los datos expuestos, se puede argüir un debilitamiento del gobierno de Nicolás Maduro.

Parte de la reducción en el apoyo electoral, se atribuye a la fragmentación que ha tenido la sociedad civil venezolana a consecuencia de las sanciones y la precarización de la vida en el país. No obstante, a pesar de esta reducción, el proyecto del socialismo del siglo XXI venezolano sigue manteniendo una base considerablemente fuerte y estable.

Dentro de la sociedad civil bolivariana que se expresa se ha fragmentado, se identifica la existencia de una base considerada la más leal y al mismo tiempo la más crítica. En ella se encuentran los que creen en el proyecto de Hugo Chávez por sobre todas las cosas: los chavistas radicales.

Los chavistas radicales son aquellos que piensan en llevar a cabo el proyecto socialista venezolano propuesto por Hugo Chávez, y el cual tiene como centro de ejercicio a la comuna. Si bien no existen un gran número de comunas en Venezuela, no se puede negar que sobre todo a raíz de la pandemia, se hicieron mucho más visibles al grado de disputarle funciones al Estado. Es de recordar que dentro de Venezuela uno de los anhelos es la construcción de un Estado comunal y en él, las comunas son el eje para la praxis política, por tanto, varias de las comunas más importantes de Venezuela se mantienen en una constante interacción con el gobierno de Maduro en afán de darle cause y continuidad al proyecto del socialismo venezolano.

Para la profesora Cira Pascual Marquina coautora del libro *Venezuela the present as struggle voices form the Bolivarian Revolution*. El proyecto del socialismo pasa por la comuna, en ella, la revolución bolivariana, el chavismo, la opción socialista sigue viva.

El gobierno y la democracia consideran que la única forma es implementar medidas capitalistas, pero en la comuna está el socialismo. Las bases no piensan así, y en la práctica hay una construcción del proyecto de Chávez (E-PC, 2022).

El también coautor del libro y profesor de economía política en la Universidad Bolivariana, Chris Gilbert. Menciona que en las comunas hay una vigencia del proyecto de Chávez, y que además hay una conciencia dentro de las comunas en cuanto a la dificultad de lo que representa la construcción de un proyecto socialista.

El proyecto de Chávez sigue vivo, aunque hay una conciencia de lo difícil que es, tanto, que el comandante expresó: Llegar al socialismo es tan difícil como ir a Marte (E-GC, 2022).

Ambos investigadores han realizado un exhaustivo trabajo alrededor del movimiento comunero venezolano y desde el 2006 se encuentran en Venezuela estudiando el fenómeno de la revolución bolivariana. En las visitas que han realizado a algunas de las comunas más importantes y activas del país, se han encontrado con que el proyecto chavista se mantiene en ejecución.

Para Ángel Prado vocero de la comuna El Maizal y Windely Matos vocero de la comuna Lanceros de Atures, opinan que la comuna es la manera de satisfacer realmente las necesidades del pueblo y construir un socialismo.

El chavismo es algo muy nuestro. El Chávez de la comuna El Maizal es el Chávez de la comuna o nada. Defendemos la comuna y le damos un lugar privilegiado en nuestra praxis. Para nosotros el Proyecto de Chávez está vivo y lo defenderemos y honraremos con nuestra vida (Prado & Matos, 2021).

Asimismo, las parlamentarias comunales del estado de Sucre, Yusmeli Domínguez y Vanessa Pérez coinciden en que el proyecto chavista tiene como centro el ejercicio comunal y no están dispuestas a abandonar el proyecto socialista.

La comuna es el camino, somos hijas e hijos de Chávez porque lo llevamos en nuestro corazón y nuestra conciencia. No obstante, el Estado burgués está vivo y coleando y nuestra sociedad no termina de emerger. El gobierno puede parecer muy bueno: puede entregar bolsas de comida a la gente, pintar sus casas, arreglar las calles y mantener al pueblo pasivo (Domínguez & Pérez, 2022).

Con esta última afirmación se puede enlazar la idea de que precisamente existe una conciencia de las dificultades y de las contradicciones en las que se encuentra el desarrollo del proyecto socialista. Por tanto, hay una relación con el Estado en este caso con el gobierno de Maduro, que permite la existencia de ambos grupos. Maduro se mantiene en el poder con una base que cree en la continuación del proyecto chavista, y las comunas siguen bajo la praxis colectiva en espera de mejora en las condiciones económicas del país.

No obstante, los creyentes del ejercicio comunal no son los únicos que conforman a la sociedad civil bolivariana chavista, sino que se expone la categoría de aquellos que no apoyan ni confían en Nicolás Maduro pero que creen en el proyecto chavista. En esta categoría se encuentran aquellas personas que de alguna manera colaboraron en la construcción y afianzamiento del régimen de Chávez, pero que tras la llegada de Maduro abandonaron el proyecto. Una de las constantes en esta, es el pensamiento de que el proyecto de Hugo Chávez en las manos de Nicolás Maduro esta fracasando y agonizando.

Los bolivarianos chavistas que han abandonado al proyecto del socialismo, coinciden en que su alejamiento ha sido producto de la corrupción que ha invadido al régimen de Maduro. No obstante, se hace la observación que la corrupción ha sido un mal que ha aquejado al gobierno desde tiempo atrás, con Chávez también había corrupción.

Mercedes Otero es una figura reconocida en el sector cultural venezolano, fue presidenta de FUNDAPATRIMONIO una institución encargada de la protección y defensa del patrimonio, vice rectora de la Universidad de las artes y directora de la escuela de música. Es hija de Mercedes Pardo y Alejandro Otero dos de los

artistas plásticos más importantes del país. Además, esposa de Francisco Mieres economista y embajador venezolano en Rusia, experto petrolero y asesor político de Hugo Chávez.

Yo era abanderada de la revolución bolivariana y desde el principio he pensado que a la gente hay que enseñarle, no darle. Estoy consiente que existe una deuda social gigantesca, por eso la mayoría de las acciones durante mi gestión se enfocaron en las personas más vulnerables, de barrios bajos como el 23 de enero, gente con antecedentes penales que nadie contrata (E-OM, 2022).

Mercedes pertenece al sector que se desencantó del proyecto chavista, en un primer momento por el incremento en la corrupción del régimen de Hugo Chávez y posteriormente por la mala ejecución de Maduro en el poder.

Me sacan de Fundapatrimonio cuando cambia el gobierno. Llegó Jorge Rodríguez, hermano de Delcy Rodríguez vicepresidenta de Venezuela y entendí lo triste del caso. Me sacaron por que “Ni robas ni dejas robar” (E-OM, 2022).

La expresidenta de Fundapatrimonio tiene una trayectoria reconocida en ser pionera, al iniciar maestranzas de oficio que son programas que a cambio de trabajos de restauración y construcción se otorgaba un pequeño salario. Fundó la escuela de restauradores populares que ofrecía becas de trabajo a sectores vulnerables de barrios bajos como el 23 de enero. Asimismo, rescató la escuela de música y la encaminó hacia un proyecto social, logrando tener diversas orquestas integradas por jóvenes de bajos recursos. No obstante, piensa que el ejercicio del poder ha cambiado y que ya no se ayuda a la gente, sino que la han pasivizado, dando, no enseñando como cuando estaba Chávez.

Lo que hoy se vive, es el ejercicio del poder por el poder. Mi esposo Francisco ayudó a Chávez, siempre lo aconsejó en temas de petróleo. Hugo lo quería mucho, él lo llamaba mi

comandante petrolero. Chávez reconocía el trabajo de la gente, hoy es “yo soy ministro y no quiero a esa señora ahí” y te votan, es el poder por el poder (E-OM, 2022).

Yo creo que Chávez fue el primer traicionado y que lo tenían entre la espada y la pared, entre el poder económico y el militar, el no podía traicionar a su pueblo, pero mira, fue el primer traicionado. Uno ya no cree los cuentos de Diosdado, de Maduro, de Cilia Flores tipa que conozco y es una corrupta (E-OM, 2022).

La corrupción ha acabado con todo, lo que sobrevive es por la gente, no por el gobierno. Esta situación es lamentable, el gobierno esta generando una dependencia, ahora todos somos pobres (E-OM, 2022).

Según Mercedes Otero, el proyecto de Chávez en manos de Maduro ha degenerado en una pasividad de la sociedad, en corrupción y en algo que ya no es el socialismo del siglo XXI venezolano. Para Mercedes, con la muerte de Chávez se perdió la oportunidad de llegar a un nuevo ejercicio de poder. Sin embargo, al cuestionarle respecto a su compromiso social y afinidad con el proyecto de Hugo Chávez mantiene su convicción.

Yo sostengo lo que creí y si pasa de nuevo lo vuelvo a hacer, yo aporté para hacer algo. Yo si soy chavista y estuve en el movimiento chavista a mucha honra. Ojalá que mi país pueda recomponerse y salir adelante porque hay una descomposición que ha hecho metástasis. Es terrible, pero aquí estamos y seguiremos en la lucha (E-OM, 2022).

Lo que Mercedes expresó es un sentir que se ha vuelto constante. Para Andrés López ex asesor político, militante revolucionario del MAS, exalcalde del municipio de Los Salias en el Estado de Miranda, y José Domínguez colaborador

en el Ministerio de Transporte y candidato a alcalde del mismo municipio por el PCV en 2021 coinciden con Mercedes, en la idea del fracaso del proyecto chavista en manos de Maduro.

Chávez era una persona bien interesante, él se fue haciendo en la práctica tenía un sueño y se lanzó por ese sueño sin saber lo que iba a hacer. Él supo llevar el asunto, ya cuando llega Maduro yo percibí inmediatamente que esta vaina iba a explotar (E-LA, 2022).

Yo conocí a Chávez y era una persona de otro mundo, un extraterrestre. El era un instrumento de un pueblo para un cambio, un cambio que pudo haber sido global. Lo que pasó con Chávez fue lo siguiente: Chávez llamó al pueblo a hacer el socialismo venezolano y nosotros lo dejamos solo, él nos llamó a hacer el proyecto, las comunas, consejos comunales y lo dejamos solo. Entonces llegaron las pirañas “los caribes” lo rodearon y esos carajos que lo rodearon, fue para que el plan de Chávez, la patria que quería no avanzara y son los que están ahora en el poder (E-DJ, 2022).

Andrés López piensa que la corrupción acabó por deteriorar al proyecto chavista. Al haberse dedicado al asesoramiento político y a la promoción de la base del PSUV expone una perspectiva clara de lo que considera ha fallado en el ahora proyecto chavista en manos de Nicolás Maduro.

Quien no se va a desilusionar cuando tratas de promover a la base del PSUV y te das cuenta que el partido secuestró a la semilla de la revolución, a las comunas y consejos comunales, y los convirtió en una estructura electoral. Eso era la base de la revolución de Chávez y ahora es una estructura electoral. Quien no se va a alejar cuando te das cuenta de que el gobierno hace negocio con los CLAP y que ahora cada

General tiene una marca de harina y el gobierno se las compra ¿Quién no deja de creer cuando eso pasa? (E-LA, 2022).

Tanto Andrés López como José Domínguez afirman que el régimen de Maduro ha deformado el proyecto de Chávez convirtiéndolo en un teatro.

Ellos no disimulan. Si tú hablas de socialismo tienes que vivir como un socialista, pensando en las necesidades. En que si tú no lo necesitas déjalo ahí, en compartir, pero no vivir en opulencia como hacen ahora (E-DJ, 2022).

Hoy hay grandes latifundios, pero de Generales, eso es la realidad. Mi hija tiene reales, ha sido presidenta de Banesco, vive en un departamento donde solo 3 inquilinos contándola a ella son comunes y corrientes, de ahí todos los demás son militares, cuando llegas a visitar no caben los autos de tantos que tienen (E-LA, 2022).

Mercedes, Andrés y José, todos ellos fervientes chavistas, concuerdan en que la corrupción y no sólo las sanciones de Estados Unidos han hundido a Venezuela. Explican que en el país las condiciones de pobreza se definen entre los que ganan en dólares que son los que tienen para comprar, y los que esperan la bolsa CLAP.

Según estamos bloqueados, pero hay muchas empresas que nunca salieron, Chevron nunca salió, mi sobrina trabaja en Chevron y ella venía a trabajar para sacar petróleo de acá. Este es el gobierno de los ricos, acá el que gana bien en dólares tiene para todo, ingresaron los nuevos ricos “el nuevo gobierno”. Yo me enamoré de Chávez, mantengo esa tesis, Chávez nos dio la oportunidad y no le echamos bolas. Pienso que si no hay conciencia no hay revolución, bueno ahora dime ¿Qué gente apoya a Maduro? (E-LA, 2022).

En 2018-2019 las cosas estaban bien peludas. Todos buscábamos que comer. Pero mientras eso sucedía, te cuento yo trabajé con el hermano de Marleny Contreras, esposa de Diosdado Cabello. Entonces yo los veía por cosas del trabajo y la vaina, pues me topo con un carajo que andaba buscando apoyo, conseguir un préstamo para un proyecto social. Pues se acercó a Diosdado Cabello le dijo del proyecto y la vaina. Diosdado le dijo ¿cuanto necesitas para el proyecto? El chamo responde 4mil dólares, ¡qué! 4 mil dólares y por eso me molestas, sacó de su cartera, ten 10 mil y haz el proyecto... y toda la gente muriendo de hambre. Acá lo que hay es una bola de corruptos, no hay ni oposición... ¡es un teatro! Mira lo que te digo; ¡No hay oposición sino un pacto! (E-DJ, 2022).

Hoy me dedico a la fundación (Otero-Pardo), hay restricciones técnicas, económicas, pero hemos logrado hacer cosas, me encuentro al margen de este proceso que se desvirtuó. Se hicieron muchas cosas, se lograron otras tantas, pero quien lo ha arruinado es el poder por el poder, la corrupción (E-OM, 2022).

Se ha intentado quede claro que esta parte de la sociedad civil tiene límites concretos con respecto a su postura de “Maduro no es Chávez”, no obstante, creían y siguen creyendo en el proyecto chavista. Aun piensan en un germen revolucionario del venezolano, pero en manos adecuadas.

Ahora bien, pensando que Nicolás Maduro es el que se encuentra en el poder, es importante reflexionar qué parte de la sociedad civil, además de las comunas que se mantienen leales al régimen es la que apoya Nicolás Maduro, y desde que posición lo hace.

En la categoría de chavistas que apoyan a Maduro (es mucho mejor seguir apoyando al régimen ya que la oposición no es una opción) se encuentra un grueso

de la sociedad civil bolivariana que no ve con buenos ojos la opción de que el régimen salga, y con él, se vaya la posibilidad de quizá seguir avanzando en el proyecto chavista. Bajo esta posición se encuentra Marla Muñoz, colaboradora en la actual Asamblea Nacional de Venezuela.

Marla proviene de una familia de guerrilla urbana y se crio al lado de figuras como Fabricio Ojeda. A los 12 años recibió su primer entrenamiento militar, pertenece a la zona sur de Caracas, una región combativa políticamente hablando. Desarrolló su carrera política en el partido Ruptura al lado de figuras como Juan Barreto, Nicolás Maduro, Vladimir Villegas, Alexis Corredor entre varios más.

Marla cuenta haber sido compañera de liceo de Nicolás Maduro y de Juan Barreto, y que con el tiempo llegó a ser superior político de Nicolás Maduro dentro del partido Ruptura. Asimismo, reconoce haberse formado políticamente bajo la influencia de Juan Barreto.

Juan Barreto es reconocido por ser parte del proyecto chavista, fue miembro de la Dirección Nacional de Movimiento Quinta República uno de los principales promotores de la candidatura presidencial de Hugo Chávez; participante de la retoma del poder del 2002; cofundador del programa Aló Presidente; además de ex alcalde del distrito metropolitano de Caracas.

De igual forma, Marla colaboró con otra de las figuras importantes del chavismo; Rafael Ramírez especialista petrolero del gobierno de Chávez.

Ramírez dirigió el proceso de nacionalización petrolera; fue ministro del Poder Popular de Petróleo y Minería; presidente de PDVSA; representante permanente de la República Bolivariana de Venezuela en las Naciones Unidas y vicepresidente del Consejo de Ministros para el Área Económica del Gobierno Bolivariano de Venezuela en el mandato de Nicolás Maduro.

Yo estaba a cargo del área social, donde los recursos que se producían eran para proyectos sociales, ese proyecto estaba destinado a los planes agrícolas, de salud, de vivienda, de reinversión económica. PDVSA financiaba a las Misiones que el proyecto de Chávez impulsaba (E-MM, 2022).

Marla al ser subordinada de Rafael Ramírez, supervisaba parte de los proyectos que se realizaban desde el Gabinete Social que Hugo Chávez formó tras el paro-sabotaje petrolero. El Gabinete social estaba encargado de las Misiones y PDVSA financiaba estos proyectos, por tanto, Rafael Ramírez era parte del gabinete. Al respecto se expone, que en este mismo documento se explica que justo después del paro-sabotaje, Chávez retoma el control sobre PDVSA y demanda un gasto exclusivo del presidente. Este gasto exclusivo del presidente fue sacar de PDVSA los recursos para financiar Misiones, este recurso estaba únicamente a disposición de Chávez y fue muy criticado en su momento. Sin embargo, Marla expone que la realidad fue muy distinta a lo comentado entre la oposición, los medios y el mismo ambiente político.

El Gabinete Social que se formó con Chávez, que gestionaba y financiaba a las Misiones era un gabinete formado por diversos participantes intelectuales, profesionales de muchas disciplinas. Donde todo recurso que salía de PDVSA para los proyectos, pasaba por marcos legítimos, auditables, conocidos por todos los integrantes de gobierno involucrados (E-MM, 2022).

Ahora bien, Marla es cercana a la realidad política que se vivió antes, durante y después de Hugo Rafael Chávez Frías. Ella expone que las situaciones a las que se enfrentaron los venezolanos tras la muerte de Chávez fueron extremadamente complicadas.

Pasamos muchos momentos de angustia social, de escases, de colas terribles, de carencia económica para la mayoría de nosotros. Todos esos sucesos nos llevaron a ser un pueblo que pasó de la alegría a una profunda depresión. ¿Qué pasó ahí? Fue la ruptura del hito histórico para los planes del proyecto socialista (E-MM, 2022).

La ex colaboradora de Rafael Ramírez explica que uno de los errores de Nicolás Maduro fue divorciarse de los actores con los que una vez Chávez colaboró. Comenta que una vez que Maduro se encontró en el poder comenzó paulatinamente a expulsar a mucha gente que era cercana y comprometida con el proyecto chavista. Al respecto, es conveniente decir que este argumento que Marla manifiesta, coincide con lo dicho en testimonios anteriores como el de Mercedes Otero, Andrés López y José Domínguez quienes también dijeron que no entendían el por qué despidieron a todos aquellos que eran fieles al chavismo, ellos mismos eran un ejemplo de esos actores a los cuales despidieron tras la llegada de Maduro y su gabinete.

¿El por qué Nicolás se divorcia de actores que conformaban el proyecto de Hugo Chávez? Por qué Nicolás hizo eso no lo sé, pero debo decir que uno con el tiempo va adquiriendo compromisos con personas que no están interesadas en desarrollar el Plan de la Patria, y así, aunque Nicolás tenga las intenciones, no hay apoyo para que se desarrolle lo que se quiere (E-MM, 2022).

Él se comprometió con actores que necesitan que se retome la renta petrolera, interesados en la faja petrolera del Orinoco, esos son los compromisos que adquirió, principalmente intereses chinos. No pretendo decir que Nicolás quiera negociar con nuestra soberanía, pero se le ha pasado la mano con la flexibilización. No obstante, no podemos menospreciar el trabajo que ha realizado, por ejemplo, si no llamaba a la constituyente acá hubiera habido violencia, ha sido hábil y además a la oposición no le va mejor mandar. Cuando la cosa no de para más, quizá esa oposición gane. Pero por ahora, Nicolás tiene un control muy importante en el poder político (E-MM, 2022).

Marla Muñoz pertenece a la categoría de chavistas que apoyan a Maduro (es mucho mejor seguir apoyando al régimen ya que la oposición no es una opción) se ha mantenido al servicio del gobierno bolivariano ahora con Nicolás Maduro en el poder, y opina que la oposición no es una opción para los venezolanos.

Quiero muchísimo a Nicolás como persona porque ha sido mi amigo, nos hemos distanciado, pero me gustaría que pasara a la historia en Venezuela con un lugar de honor. Tristemente esta generación o mira bien a Maduro, la gente asocia todas las calamidades a Nicolás; la desarticulación de equipos de trabajo de Chávez y sobre todo la desconexión del alto gobierno con la base social (E-MM, 2022).

Este comentario de Marla coincide con los argumentos presentados en apartados anteriores respecto al alejamiento del gobierno bolivariano de Nicolás Maduro con su base social, lo que ha originado un estancamiento del proyecto socialista venezolano.

En cuanto a la oposición manifiesta que en Venezuela no existe una verdadera oposición, que de existir verdaderamente quizá Nicolás Maduro ya no se encontraría en el poder.

Acá en Venezuela hay un dicho para describir a la oposición “ni lo uno, ni lo otro sino todo lo contrario”, aquí hay un abanico de actores corruptos. Donde la oposición que es la única que hay, no es una oposición seria. Una oposición seria ya hubiera tumbado a Nicolás por que tuvimos una baja en la calidad de vida horrible. Entre el discurso de Machado, de López, Borges y todos esos que son demasiado pitianquis porque son demasiado arrastrados con la vaina del imperio, no hay opción porque no hay sentido de pertenencia, no desarrollan pertenencia social (E-MM, 2022).

Marla sigue bajo los lineamientos chavistas, al igual que una gran mayoría dentro de la sociedad civil bolivariana continúa manteniendo la esperanza que con la recuperación económica que se espera haya tras la pandemia, se equilibre el discurso de Maduro y la práctica socialista.

Apelo a la izquierda venezolana para reencontrar el sentimiento del chavismo, el discurso sigue existiendo, pero en las mesas de negociación en los diálogos, se alejan de los principios de Hugo Chávez (E-MM, 2022).

Una postura muy parecida a la de Marla Muñoz es la de Gabriel Guevara, economista venezolano ex dirigente político del Frente Francisco de Miranda, ex trabajador del Banco del Tesoro Venezolano, preparador político en Valencia Carabobo y se encuentra entre los mejores 100 economistas de Venezuela. Gabriel opina que mientras exista una persona que tenga una visión revolucionaria, la frase que Hugo Chávez pronunció tras la intentona del 92 “por ahora” seguirá entre la población que cree en el proyecto socialista.

Yo amaba a Chávez, porque él tenía una misión. Cuando comencé a seguirlo yo estaba en el liceo, mi familia siempre ha sido de izquierda. Si bien Maduro no es Chávez, vamos a guerrear con él (E-GG, 2022).

Gabriel ha seguido y ha sido parte del proyecto chavista, fungiendo como preparador político. Durante el gobierno de Chávez hizo uso de sus conocimientos iniciando campañas para concientizar a la gente de la guerra mediática de la cual Venezuela ha sido blanco.

Fui preparador político en Carabobo, trabajé con geopolítica enseñando la importancia de nuestro país para los intereses internacionales. Tenemos coltán el oro azul hoy tan necesario

para la tecnología espacial, por ejemplo, mi país es dueño de minerales raros por eso es tan apetecible (E-GG, 2022).

Asimismo, explica que el desabasto al que fue sometido el país fue algo inducido por el exterior y por el comportamiento de los mismos venezolanos. No obstante, las desgracias que ha sufrido el país con hincapié en las sanciones han servido para hacer entender a la sociedad que no se debe basar el desarrollo únicamente en el espacio petrolero.

Crearon un proceso de desabastecimiento ficticio. Te lo explico la conducta humana es tan predecible que cuando tu dices no va a haber, todo el mundo sale a comprar y hace compras nerviosas. Cuando hay una emergencia dices bueno hay que comprar víveres para sobrevivir, vas y compras lo necesario, pero aquí voy y compro lo que encuentro no compro torres de agua, ¡no! Acá compran gandolas. Oye, pero no alcanza para la demás gente, pues a mi me importa un coño los demás. Así pasó con la harina pan, crearon el desabastecimiento en los anaqueles y surgieron los bachaqueros que acaparan todos los productos. Te pongo un ejemplo: Tu quieres café, bueno hay solo 5 sacos de café, yo quiero todos. Si el café vale un bolívar y tu quieres café, bueno pues yo te lo doy a 5 por que no hay café (E-GG, 2022).

Hay muchos que quieren a Venezuela y hay quienes no. Yo no puedo tapar el sol con un dedo, hay corrupción en el gobierno actual. Desde la institución en que estuve pude ver como se echaban los proyectos abajo, el Banco ofrecía créditos, pues había gente que decía te doy el préstamo, pero una vez aprobado me das el 15% (E-GG, 2022).

La sociedad venezolana se fortaleció con las sanciones, al estar consientes, se supo que no es bueno basar todo en la

renta petrolera. Cuando pasó el desabasto ficticio y que no podías comprar por los precios tan elevados, pues volteamos a la producción interna. Sino hay harina pan para la arepa que es como la tortilla para un mexicano, pues yuca. Surgió la famosa “dieta de Maduro” bajamos de peso, y luego comprobamos que era mejor dejar las harinas (E-GG, 2022).

El ex funcionario del Banco del Tesoro de Venezuela, está consiente de que existe corrupción en el actual gobierno y que hay un antes y un después de la muerte de Chávez. Sin embargo, piensa que la oposición no es una opción, y opina que mientras haya una sola persona consiente, que tenga una esperanza en el proyecto chavista existe la posibilidad de rencausarse hacia lo que Hugo Chávez había iniciado.

Cuando Chávez muere el control que ejercía el comandante se pierde, y es cuando cada quien comienza a luchar por sus propios intereses y comienza la “roboación”. Hablo como una persona consiente no como chavista, es fácil notar un antes y un después de Chávez. Antes de él, la gente luchaba por tener una casita, yo me acuerdo que era bien complicado. Tener un bien se veía muy lejos, sólo la gente pudiente, pero con Chávez todos podían comprarlo (E-GG, 2022).

Según Gabriel a la oposición se le ha caído varias veces la careta, argumenta que esta se ha aprovechado de la situación amasando una fortuna gracias a la intervención de los Estados Unidos y que la gente no confía en ella, recalca que en la oposición hay un claro interés monetario y que no tiene un proyecto de nación.

Los venezolanos con Chávez nos hicimos consientes, nos pusimos atentos. Las intervenciones para tumbar a Maduro han fallado por que estamos conscientes hoy más que antes, quizá porque todo se ha hecho visible: la guerra mediática y la oposición que no es oposición (E-GG, 2022).

La oposición se ha dedicado a hacer medidas contra políticas a cada política que el bolivarianismo ha sacado. Nos hizo daño con el paro-sabotaje petrolero, llama al abstencionismo en lugar de llamar a votar en contra de Maduro, eso no lo hace una verdadera oposición digo si quieres sacar a una persona pides que voten por ti para sacarlo. Se aprovechó del bloqueo para apoderarse de ingresos del país hablo de CITGO, utilizó la “ayuda humanitaria” para pedir apoyo al exterior, hizo un show con Juan Guaidó su supuesto presidente interino, ellos se hicieron ricos con todos los dólares que les dio Estados Unidos (E-GG, 2022).

El también economista argumenta que la oposición ha perdido credibilidad con el paso del tiempo, y expone que como Chávez no habrá otro, pasará mucho tiempo para que alguien pueda ocupar su lugar, menciona.

Analizando los testimonios presentados hasta ahora, se logra vislumbrar un panorama más certero de la compleja realidad venezolana. Cabe decir que la categorización propuesta, no pretende totalizar esa compleja situación, sino mostrar diferentes posturas que generó la muerte de Chávez y el ascenso de Nicolás Maduro al poder.

Complementando la categorización propuesta, se encuentra una última. Aquellos que se encuentran a favor de una restauración del sistema capitalista. Es importante decir que durante el proceso de entrevistas en Venezuela fue complicado encontrar directamente alguien que se manifieste abiertamente a favor de una restauración capitalista. No obstante, para corporeizar a esta fracción que sin lugar a dudas existe, se utilizó un par de testimonios de venezolanos que se encuentran en el extranjero y que se manifiestan en contra del régimen de Maduro. Al respecto se debe decir que tomando en cuenta que hay alrededor de 7,13 millones de personas refugiadas y migrantes de Venezuela en el mundo, se piensa que un buen porcentaje de ellos representa la idea de la restauración capitalista. Esto,

considerando que el lugar por excelencia de la migración venezolana son los Estados Unidos.

Es necesario decir que la idea de la restauración está pensada como el volver a insertar una práctica capitalista en Venezuela. Dicha práctica entre la población es entendida como el advenimiento de privatizaciones, la retoma del poder por parte de la oposición, el restablecimiento de las relaciones con los Estados Unidos, es decir la reincorporación del estatus quo norteamericano en Venezuela.

Es importante exponer que existen venezolanos a favor de una intervención de los Estados Unidos en el país para “poner orden”. Bajo esta idea se encuentra la familia Prado Roo, venezolanos que residen en México desde hace 24 años, tiempo que equivale a la duración que ha tenido el régimen chavista.

La familia Prado Roo es originaria de Maracaibo y está integrada por: Gastón Prado León y Sofía Roo, padres, así como por sus 3 hijos Gastón; Sofía y Emilio Prado Roo. En conjunto, explican que ellos no querían salir de Venezuela, sin embargo, tuvieron que hacerlo por el bienestar familiar.

Tuve que agarrar a mi familia y salir, no queríamos hacerlo, pero fue por el bien común, por el bienestar. Yo pensaba, si nos quedamos aquí mi esposa se vuelve loca (E-PG, 2023).

Para la familia, la llegada de Hugo Chávez significó la decadencia del país, y la continuación del régimen ahora con Maduro, ha desembocado en la total ausencia de un Estado de Derecho ya que para los Prado-Roo, la violencia se adueñó del territorio.

Chávez hacía lo que le daba la gana. Yo odio al sistema político de Venezuela, yo odio al chavismo. El gobierno de Maduro está coludido con los militares son el famoso cártel de los soles (E-PG, 2023).

Yo no quiero regresar a Venezuela, no es el país que yo conocí (E-RS, 2023).

Gastón Prado padre, narra que su familia que se quedó en Venezuela ha sufrido el incremento de la violencia y que sólo queda un primo viviendo en el país.

Mi hermano Eduardo, tenía una hacienda en Zulia, él criaba ganado. La hacienda era prospera así que lo secuestraron le pidieron 50 mil dólares, lo liberaron, lo intentan secuestrar otra vez, falla su intento y mi hermano sale huyendo. Por pánico dejó su hacienda entera con todo lo que tenía, ahora la ocupan los narcos (E-PG, 2023).

Ahora, mi primo René León, es el único que queda en Venezuela, vive en Barinas. Él ha logrado sortear el asunto, a él solo le quitaron 2 mil hectáreas de su hacienda por la reforma de la tierra de Chávez (E-PG, 2023).

Los hijos de la familia Prado Roo: Gastón y Sofía de 34 y 29 años respectivamente, tienen gratos recuerdos de su país. Sin embargo, coinciden con su madre en que Venezuela ya no es el país que ellos conocieron.

Cuando volvimos por la muerte de mi abuelo, vimos un país que ya no era el nuestro. Todo lo público que funcionaba, está abandonado, las universidades están destruidas, todo se lo han robado (E-PRG, 2023).

Yo no sé cómo sobreviven en Venezuela, he visto muchos videos de gente muriendo de hambre, comiendo de la basura. No te diré nada bueno del país por que está destrozado (E-PRS, 2023).

La familia se manifiesta a favor de una intervención de los Estados Unidos en su país, opinan que las sanciones no han tenido un impacto suficiente ya que el gobierno de Maduro ha sabido “sacarle vuelta” a las sanciones.

Estados Unidos debería de intervenir al país si quiere seguir haciendo negocios con Venezuela. Sus sanciones no han servido porque el régimen de Maduro le saca la vuelta y se las salta por otras partes (E-GP, 2023).

En cuanto a un futuro en Venezuela, la familia no quiere volver nunca a su país, consideran que, en él, reinan las armas y la violencia. Comentan que, aunque la oposición ha intentado retomar el poder no han conseguido lograrlo debido a la relación que Maduro conserva con los militares corruptos.

Todas las elecciones que Maduro ha ganado han sido por fraude, en Venezuela lo que manda es la anarquía las armas y la violencia (E-PG, 2023).

La oposición ha querido recuperar al país, pero los socialistas la han dividido. Guaidó intentó ser un presidente paralelo, pero ha perdido apoyo (E-RS, 2023).

Como comentario final los Prado Roo exponen que son 7 millones de venezolanos que han huido del país debido al régimen. Están convencidos que el chavismo ha llevado a Venezuela a la catástrofe, opinan que, si no fuera así, no habría personas escapando del país.

Las personas prefieren morir escapando, que morirse de hambre en Venezuela (E-PG, 2023).

Los argumentos hasta ahora presentados dan cuenta de una composición diversa de la sociedad civil venezolana. Se considera que las distintas posturas que se han mostrado, son un reflejo de lo que se ha expuesto como una fragmentación de la sociedad civil bolivariana. Asimismo, se ha logrado constatar las distintas causas que propiciaron la división de la sociedad civil bolivariana chavista,

encontrando que las sanciones indujeron un crecimiento de la pobreza en el país ocasionando el deterioro de la calidad de vida de toda la población. De igual forma, se confirma que las decisiones políticas de Maduro derivaron en un incremento de la corrupción dentro del régimen, lo que ha provocado que parte de la sociedad civil bolivariana deje de apoyar al gobierno de Nicolás Maduro.

La pobreza se convirtió en el factor central para una fragmentación de la sociedad civil bolivariana. Si bien esta división se ha hecho cada vez más evidente en el país, se ha conseguido mostrar que, a pesar de ella, el espíritu del socialismo del siglo XXI venezolano, el proyecto y pensamiento de Hugo Chávez aun pervive.

Es conveniente decir que el sector que se considera clave para una recomposición socialista, es la base comunera venezolana. Tal y como Hugo Chávez lo aseguró, el corazón del socialismo se encuentra en el ejercicio comunal.

Hoy ese sector se ha convertido en uno de los pilares revolucionarios que sostienen al socialismo del siglo XXI venezolano. Es necesario decir que quizá de él dependa la continuidad de la practica socialista y la prolongación del gobierno de Nicolás Maduro.

4.4 Pilares sociales revolucionarios

Pese a los innumerables obstáculos que se han presentado para el desarrollo del Socialismo del Siglo XXI venezolano. Sigue perviviendo la aspiración por continuar y cumplir el proyecto revolucionario chavista.

Si bien es cierto que, tras períodos de crisis severa, la sociedad civil bolivariana entró en una rearticulación y recomposición que desembocó en una transformación del panorama político y social venezolano. Aún siguen en pie pilares revolucionarios que hacen las veces de sostén e impulso del debilitado socialismo venezolano.

Siguiendo las líneas de la lucha hegemónica es posible entender la formación de núcleos de resistencia que mantienen vivo el espíritu chavista y con él, al socialismo del siglo XXI venezolano. Estos núcleos de resistencia son aquellos donde la base de lo colectivo es la comuna.

A manera de recordatorio, la comuna en Venezuela fue creada durante el segundo gobierno de Hugo Rafael Chávez Frías, fue pensada para fortalecer lo que se ha llamado poder popular. Según el artículo 5 de la Ley Orgánica de las Comunas, la comuna es un espacio socialista que, como entidad local, es definida por la integración de comunidades vecinas con una memoria histórica compartida, rasgos culturales, usos y costumbres, que se reconocen en el territorio que ocupan y en las actividades productivas que le sirven de sustento, y sobre el cual ejercen los principios de soberanía y participación protagónica como expresión del Poder Popular.

De acuerdo a datos del Ministerio del Poder Popular de las Comunas y los Movimientos Sociales, existen en la actualidad 3641 comunas distribuidas a lo largo y ancho del territorio venezolano (MPPCYMS, 2022). Cabe resaltar que en algunos de los estados del país existe una mayor vinculación con los proyectos de construcción de comunas, consejos comunales y Estado comunal, asimismo es conveniente mencionar que del total de comunas establecidas un porcentaje mayor son de índole rural.

Con base en estimaciones oficiales se expone que el total de habitantes vinculados a algún tipo de organización comunal son 13 millones 561 mil personas, el equivalente a un tercio de la población venezolana lo que representa aproximadamente 300 mil familias.

En los cuadros 21 y 22 se puede apreciar a los estados con el mayor y menor número de comunas registradas a la fecha.

CUADRO 20

ESTADOS	No. COMUNAS
Miranda	358
Zulia	307
Lara	289
Falcón	201
Barinas	198

CUADRO 21

ESTADOS	No. COMUNAS
Cojedes	87
Amazonas	58
La Guaira	51
Nueva Esparta	42
Delta del Amacuro	22

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de <https://www.comunas.gob.ve/numeros-poder-popular/>

La comuna a través del tiempo se ha fortalecido y transformado, hasta culminar hoy día en la forma de organización social más consolidada en Venezuela. Lo relevante de estos datos, es que esta forma de organización ha sido seguida por la población debido a las lastimeras condiciones que las sanciones económicas han provocado.

Se considera que la organización comunal se enraizó precisamente en las zonas rurales debido a que las circunstancias de crisis orillaron a la población a la búsqueda de opciones de supervivencia. Tras el segundo gobierno de Hugo Chávez y el afianzamiento del proyecto del Socialismo del Siglo XXI venezolano, llegó la sentencia de “Comuna o nada” (MIPPCI, 2012).

La crisis social, política y económica que se desató en Venezuela con la muerte de Chávez, y las sanciones llevadas a cabo por los Estados Unidos paradójicamente produjeron el avance de la comuna. Pensando en que los Estados

Unidos actuaban bajo la premisa “hacer que el hambre grite” era de esperarse una reacción de la sociedad venezolana.

Ahora bien, la reacción de la mayoría de la sociedad civil bolivariana fue la aprendida con la cultura chavista bolivariana. La opción de la comuna, del Estado comunal, la del socialismo del siglo XXI venezolano. Cabe agregar que bajo esta situación, el oficialismo logró mantenerse en el poder al fomentar la permanencia y desarrollo del proyecto socialista, al punto de convertir al sector comunero en la base política que mantiene vivo el discurso chavista.

Con el colapso que originó la muerte de Chávez y el devenir de las crisis venezolanas, el ejercicio de construcción desde dos lados del socialismo del siglo XXI venezolano, es decir; desde arriba (Estado bolivariano) y desde abajo (sociedad civil bolivariana chavista) entró en una etapa donde el Estado dejó de responder a las necesidades sociales y se comenzaron a formar grietas en la relación edo-sociedad civil.

Aun cuando se ha mantenido un vínculo indivisible entre el Estado y el sector comunero, el vínculo se ha debilitado al grado de mantener relaciones asperas en afán de conservar por un lado el poder y por el otro el proyecto chavista de la comuna, y del socialismo del siglo XXI venezolano que hasta ahora es el camino escogido.

Para Cira Pascual y Chris Gilbert catedráticos de la Universidad Bolivariana de Venezuela, investigadores del proceso de la Revolución Bolivariana y en los últimos años dedicados al estudio de las comunas, coinciden en que la relación de las organizaciones sociales con el Estado están llenas de contradicciones. Por ejemplo, en cuestión de la producción de la tierra a pesar de que hay actividad en este rubro de distintas organizaciones comunales el gobierno no les favorece, sino que apoya preferentemente a la agroindustria.

Hay interacción entre el Estado y las organizaciones populares. El chavismo siempre pensó en una dialéctica entre el Estado y el poder popular. Por tanto, en la comuna se incorpora esa idea, el Estado puede dar curso al poder popular (E-PC, 2022).

Cabe agregar que el proceso del Socialismo del Siglo XXI venezolano ha tenido momentos de auge y retroceso. En la actualidad se encuentra en un momento en el que las circunstancias no han permitido un avance, no obstante la base popular encarnada en las comunas no ha abandonado esta opción.

En este momento la relación con el Estado se ha desgastado, pero nunca se termina de quebrar. La relación entre el poder popular “hablando de la gente que construye” es decir los integrantes de las comunas, esta activa. Un claro ejemplo es la comuna el Maizal un emblema en Venezuela (E-PC, 2022).

Al respecto, Chris Gilbert coautor del libro *Venezuela the present as struggle, Voices from the Bolivarian Revolution*, explica:

Las relaciones entre el poder popular y el Estado son una incógnita. Entre los comuneros hay un lema “El gobierno es un obstáculo, pero no un enemigo”. Hay que recordar que Chávez no era un anarquista y usó al Estado como referencia. El Estado es útil y más en un país que es acosado y que no es fácil pensar en la desaparición del Estado (E-GC, 2022).

Ha quedado claro que hasta ahora en Venezuela la base que conforma al poder popular es la comuna y en ella, el proyecto del socialismo sigue vivo. En las comunas se demuestra que la opción socialista está presente. Si bien es de reconocer que hay pocas comunas activas, las que se encuentran en dinamismo son contundentes.

Una pequeña muestra de las comunas que se encuentran construyendo y manteniendo con vida tanto al proyecto del chavismo como al socialismo del siglo XXI son: Comuna el Maizal; comuna Che Guevara; comuna Luisa Cáceres de Arismendi; comuna monte Sinaí, la comuna Cinco Fortalezas de la Revolución Bolivariana y la comuna El Panal del barrio 23 de enero. Es conveniente decir que existen otras tantas comunas que se encuentran en proceso de construcción,

consolidación, registro o renovación y que también forman parte de un bloque de resistencia a las medidas capitalistas que tanto la derecha como una parte del gobierno desean y aspiran llevar a cabo.

Retomando el argumento en el que el Estado dejó de responder a las diversas necesidades de la población, y las comunas fueron la organización social que emergió para dar respuesta a las dificultades. Se expone que dicha premisa se confirma al observar la actividad de varias de las comunas, por ejemplo, la Comuna Luisa Cáceres de Arismendi organización social establecida en la parroquia el Carmen en Barcelona estado Anzoátegui. Ha dado solución a diversas problemáticas entre ellas; asumió la recolección de residuos e impulsó un proyecto de reciclaje durante la etapa de crisis severa que en la actualidad sigue dando resultados.

La basura siempre fue un problema para la ciudad de Barcelona y se estaba convirtiendo en un problema de salud pública, allí se plantó la comuna para darle respuesta al pueblo (Tovar, 2022).

Al respecto, la comuna Luisa Cáceres de Arismendi comenzó a formarse alrededor del 2009 quedando registrada a partir del 2015 y está conformada por 11714 familias. Esta comuna tiene la peculiaridad de encontrarse en medio de la ciudad, lo que significa un desafío, a diferencia de muchas comunas que poseen tierras comunales Luisa Cáceres se enfrenta a ser una comuna productiva en la jungla de cemento. A pesar de ello, ha logrado cimentar en la población de Barcelona la participación comunal.

Desde que la comuna logró en 2020 hacerse cargo de la recolección de residuos, ha llevado a cabo distintos proyectos enfocados en la conciencia ambiental, con ello, consiguió que la gente comprendiera la importancia de no votar los residuos en los lugares donde la basura se había acumulado históricamente, asimismo los planes de educación ambiental se acompañaron con procesos de limpieza en zonas críticas como los estacionamientos y las aceras (Pascual & Gilbert, 2022).

Con el trabajo de la comuna, el comportamiento de la gente comenzó a cambiar conforme las calles se fueron limpiando las personas empezaron a sentirse vinculadas a su barrio y a mostrarse cada vez más colaborativas. En cuanto al pago del trabajo de la comuna se asignó un pago de puerta en puerta, la cuota mínima es de 50 céntimos de dólar y aunque es una cuota muy baja creó resistencia en la gente, pero con el trabajo de Luisa Cáceres que ha dado solución a problemas serios, ha generado aceptación y apoyo en la comunidad.

Los espacios productivos de la comuna se han fortalecido con el tiempo, llegando a abarcar la Empresa de Producción Directa Comunal de recolección Luisa Cáceres de Arismendi que posee una compactadora con actividad de 90 toneladas diarias, así como la EPSDC de reciclaje Luisa Cáceres de Arismendi.

Las Empresa de Producción Social Directa Comunal (EPSDC) son unidades de producción constituidas por las instancias del Poder Popular, el Poder Público o por un acuerdo entre ambos, con objetivos e intereses comunes, orientadas a la satisfacción de necesidades colectivas, mediante una economía basada en la producción, transformación, distribución, intercambio y consumo de bienes y servicios, así como de saberes y conocimientos, en la cuales el trabajo tiene significado propio, auténtico; sin ningún tipo de discriminación (LOSEC, 2010). Estas unidades se han convertido en una herramienta poderosa para las comunas, hasta la fecha han servido de basamento para la pervivencia del proyecto comunal.

Ahora bien, en cuanto al funcionamiento de las comunas rurales es destacable el esfuerzo y presencia de la Comuna el Maizal y la Comuna Che Guevara.

La Comuna Che Guevara en la actualidad es un referente en cuanto a la construcción comunal, desde el año 2010 ha trabajado de manera incansable para consolidar a la comuna. Dicha comuna está ubicada en tierras altas del Tucaní región del estado Mérida y conformada por 14 consejos comunales abarcando a 1562 familias.

La comuna se ha enfocado principalmente en la producción de cacao, café, caña de azúcar, piña y plátano. Cuenta con una EPS y una cooperativa las cuales

producen el sustento de las familias que la integran, así como también benefician a distintos productores de la zona a la que pertenece.

La EPS Che Guevara es una propiedad colectiva y con una gestión democrática. De hecho, la gestión de esta comuna es un punto a remarcar ya que uno de sus objetivos es avanzar hacia la democratización de los procesos productivos.

Nuestra única referencia es la Ley de Economía Comunal de Chávez, que plantea el control democrático de la producción y la distribución, esa es la guía a la hora de organizarnos (Cruz, 2022).

En la planta de procesamiento de cacao (EPS Che Guevara) se procesan alrededor de 1300 kilos de chocolate convertidos en bombones, cacao en polvo y chocolates. No obstante, con la crisis y el bloqueo principalmente se han visto afectados fuertemente. Esta EPS es alimentada por un invernadero que fue construido en 2016 con una capacidad de 80 mil plántulas. Para 2018 logró el apoyo institucional y en 2019 la comuna consiguió comercializar sus productos.

Nuestro chocolate es de gran calidad y podría utilizarse en el extranjero. Pero por ahora, tenemos permisos para la comercialización local. Conseguirlo no fue fácil debido a las barreras burocráticas (Cruz, 2022).

El potencial de la comuna Che Guevara no solo se encuentra en la EPS que procesa cacao sino también en la Cooperativa Colina del Mirador (Colimir). Sus principales activos son una planta de procesamiento de café mecanizada y un vivero para mejorar el rendimiento de café en la región. Pese a estos grandes y loables esfuerzos de la comuna Che Guevara hay que decir que en el fondo el principal objetivo es la construcción de un nuevo modelo social.

A menudo decimos que en la fuerza está la unión. Somos gente humilde, pequeños cafeticultores, pero cuando nos unimos somos más fuertes. Eso es lo que nos enseñó Chávez y seguiremos por su camino (Mendoza, 2022).

No se puede seguir hablando de comunas sin tocar a El Maizal, una de las comunas de mayor trascendencia en Venezuela y que se ha mantenido como la cabeza del movimiento comunero.

El Maizal se encuentra entre los estados de Lara y Portuguesa, fue fundada en el año 2009 y en ella se encuentran 24 consejos comunales. Esta comuna se ha convertido en una importante fuerza política y económica, además de ser un referente moral para el país. La comuna está encaminada a la producción de: maíz; ganado vacuno y porcino; a la producción de leche; carne; hortalizas; harina, café, alimento para animales entre varios productos más.

Lo trascendente del Maizal es que a través de los años ha conseguido generar una estructura lo suficientemente fuerte como para tomar la cabeza del movimiento comunero y hacer frente a las condiciones de adversidad que sufre el país. De igual modo ha encontrado la manera de impulsar a diversas comunas al grado de dar a luz a la Unión comunera, la cual es una organización que reúne a comunas y proyectos comunales de todo el país. En ella se involucran alrededor de 50 proyectos comunales de diversas regiones que se encuentran comprometidas con la realización del sueño de Hugo Chávez.

Para El Maizal, el maíz ha sido su petróleo. Comenzó en el 2009 con 300 hectáreas para sembrar y de los excedentes que se generaban por la producción de maíz se reinvertían en el ámbito social. En la actualidad el Maizal cuenta con doce unidades de producción comunal entre las que se encuentran: los cultivos a gran escala de maíz (EPSDC Ezequiel Zamora); la cría de ganado vacuno y lechero (EPSDC Argimiro Gabaldón); la cría de cerdos (Porcinos el Maizal) y el procesamiento de alimentos (EPSDC Camilo Torres). Estas unidades conforman el núcleo productivo de la comuna (Pascual & Gilbert, 2021).

La Empresa de Propiedad Social Directa Comunal (EPSDC) es una modalidad de las Empresas de Producción Social, la cual tiene la particularidad de

estar conformada y gestionada en su totalidad por la comunidad (MPPCPS, 2021). Además de las EPSDC, la comuna logró establecer un Centro de Distribución llamado Armando Bonilla y una red de tiendas donde se puede vender la producción comunal sin intermediarios.

Para la comuna El Maizal uno de los objetivos principales es construir cadenas productivas completas fuera del mercado capitalista.

Chávez siempre habló de la necesidad de construir cadenas productivas completas y estamos dando pasos importantes en esa dirección. Con el Centro de Distribución Armando Bonilla y una red de tiendas donde vendemos nuestra producción sin intermediarios y a precios más bajos (Pineda, 2021).

Asimismo, El Maizal ha puesto en marcha el programa de Unidades de Producción Familiar (UPF). El programa dio inicio en 2020 bajo la iniciativa de ayudar a los campesinos afectados por la crisis y el bloqueo económico. Con este proyecto, cualquier familia en el territorio de la comuna que se interese por producir puede acceder a una UPF, ya sea para cultivar maíz, hortalizas, caraotas o criar ganado vacuno y porcino.

El programa consiste en apoyar a los productores suministrando semillas, insumos y fertilizantes. También pueden recibir una cerda o una cría o dos cabezas de ganado, reciben asesoramiento técnico y formación, incluyendo visitas del veterinario de la comuna si es que reciben animales.

Las UPF son un modelo que ha fortalecido a la comuna y representa una alternativa para los productores que han sido golpeados por la crisis y las sanciones.

Tomando en cuenta que uno de los anhelos de la comuna El Maizal es lograr el avance del proyecto de Chávez, se ha orientado a crear una escuela para preparar a los productores comprometidos con el desarrollo comunal. Entre los comuneros se piensa que la formación política y social es la manera más viable para resistir al bloqueo.

En la lucha por la vida y para salir adelante en el contexto de este bloqueo criminal, la formación política es muy importante. Tenemos que estudiar, tenemos que entender cómo opera el imperialismo, por un lado, y cómo se organiza el reformismo por otro (Pineda, 2021).

La mayoría de las comunas se rigen bajo una vocación chavista. En ellas, el proyecto del socialismo del siglo XXI venezolano sigue vivo.

Tras recorrer algunas de las comunas más importantes. Lo que ha llamado nuestra atención es que, al estar ahí, se siente como si estuvieras en 2006, cuando el proyecto de Chávez tenía más fuerza (E-GC,2022).

Para la comuna El Maizal el legado de Chávez es vital y confían en la comuna como base del socialismo del siglo XXI venezolano. Cabe agregar que el trabajo comunal particularmente de esta comuna ha sido contundente ya que a pesar del impacto de las sanciones económicas se ha fortalecido y mantenido como la comuna más importante en Venezuela.

Con Chávez aprendimos que, frente al capitalismo y al saqueo imperialista, es muy importante construir relaciones solidarias. Por eso, aunque sea a pequeña escala, desde El Maizal estamos enviando un “mensaje chavista” por la vida comunal, por la esperanza. El imperialismo no puede apagar la llama de nuestra solidaridad (Prado, 2021).

El Maizal es la prueba viviente de que Chávez no se equivocó al apostar por la comuna. Piensa esto: si en Venezuela hubiera 3000 comunas activas y si cada una de ellas tuviese, como nosotros, unas 600 cabezas de ganado, cochinos y 300 hectáreas de maíz además de procesar harina y café,

entonces el impacto de las sanciones sería muchísimo menor (Matos, 2021).

Ahora bien, la mayoría de las comunas coinciden en que el trabajo comunal ha sido vital para enfrentar las sanciones económicas que afectan al país. En tal sentido, se debe pensar que si bien las sanciones económicas afectan a todos, impactan de manera diferente en la vida de los pobladores. Por ejemplo, para la vida comunal no era verdaderamente un problema la falta de alimentos debido a que en los pueblos la gente suele tener un huerto en el patio. No obstante, el impacto de las sanciones se expresó en la falta de insumos agrícolas, la escasez de combustible para llevar las cosechas a la ciudad, el deterioro de los CDIs (Centro de Diagnóstico Integral) falta de atención médica básica, y en el reformismo de muchas instituciones gubernamentales.

Bajo la premisa del reformismo, Venezuela es un territorio en disputa entre la pervivencia del proyecto socialista y la restauración privatizadora. Por parte de los comuneros, se coincide en la lucha para que la comuna sea central en el proyecto nacional.

Chávez nos dejó la comuna como legado. Como productores ahora entendemos la importancia de trabajar juntos y de ayudarnos mutuamente. La otra opción no es una alternativa (Solórsano, 2022).

Somos hijas de Chávez y trabajamos para estar a la altura de su sueño. Estamos en esta lucha por Chávez y por nuestros hijos y nietos, que vivirán en un mundo mejor, en el mundo comunal que hoy estamos construyendo (Pérez, 2022).

Si fuera necesario daríamos la vida por el proyecto de Chávez, por la comuna. Hay muchos obstáculos para construir una comuna: las sanciones son un gran problema, pero el Estado burgués también puede serlo. Para nosotros la “comuna” no es una palabra vacía o algo que se habla entre cuatro

paredes: la comuna se construye con trabajo real, cuando nos ensuciamos las manos y nos organizamos (Lemus, 2021) .

Con lo abordado hasta ahora, se ha querido evidenciar que pese a las sanciones y el bloqueo, la comuna ha mantenido vivo el germen del proyecto chavista. Ante este tipo de políticas violentas, la praxis comunal ha servido como herramienta de resistencia y al mismo tiempo de base social para la continuidad de un gobierno que hasta ahora pero debilitadamente sigue los lineamientos que Hugo Chávez estableció.

Asimismo, es importante tener en cuenta que en Venezuela persiste la disputa hegemónica entre la difícil construcción de un socialismo venezolano y la amenaza de una restauración capitalista. Al respecto es necesario hacer notar que entre el movimiento comunero existe la conciencia de la enorme dificultad que significa el desarrollo del proyecto socialista.

Chávez dijo bien clarito que construir las comunas no sería fácil, que nos enfrentaríamos con muchas barreras y obstáculos. El comandante que era realmente un visionario, dijo que las comunas requerían mucho trabajo y que se enfrentarían con grandes contradicciones. Sin embargo, Chávez nos dijo también una y otra vez que la comuna era nuestro camino hacia el socialismo, que el trabajo y el compromiso nos abrirán el camino hacia el socialismo (Pineda, 2021).

No nos debemos engañar: no estamos construyendo el socialismo. Más bien estamos plantando una semilla (Venegas, 2022).

Cuando Chávez dijo ¿qué será más fácil, ir a Marte o construir el socialismo? Respondió cabalmente es más fácil ir a Marte. No obstante, la comuna ha demostrado que si hay opción socialista (E-GC, PC, 2022).

A modo de reflexión, es conveniente decir que si las comunas fuesen lo que dominara el escenario en Venezuela, otra historia se estaría dando. Haciendo una comparación entre lo productiva que puede llegar a ser una comuna como El Maizal o cualquier otra comuna activa y la sociedad extra importadora que aún impera en Venezuela, se puede apreciar lo importante y necesario que se ha vuelto el trabajo de las comunas ante el impacto de las sanciones económicas.

Conclusiones

El segundo gobierno de Nicolás Maduro ha exhibido de manera clara la lucha por la hegemonía que se lleva a cabo en Venezuela. La lucha ha evidenciado la abierta intromisión de los Estados Unidos en asuntos venezolanos y ha demostrado que la oposición está coludida con los norteamericanos para la instauración de un gobierno ad hoc. De igual forma ha dejado al descubierto que las condiciones en las que se encuentra el país no sólo son causa de las sanciones, sino que también se debe en buena medida a las decisiones que ha tomado el gobierno de Nicolás Maduro.

Tras el análisis de dicha etapa se logra corroborar varias premisas presentadas a lo largo del capítulo, entre ellas se encuentran:

1.- Las decisiones políticas que tomó el gobierno de Nicolás Maduro generaron un desequilibrio de poder dentro del régimen. La determinación de conceder privilegios al sector militar propició un enquistamiento de los militares en puestos públicos. Tal situación ha derivado en un descontento de la sociedad civil y en un alejamiento del ejercicio del socialismo venezolano.

2.- Las sanciones impuestas por los norteamericanos impactaron directamente en la sociedad civil venezolana: incidieron en la calidad de las personas; dispararon los niveles de pobreza; provocaron el desplome de sectores básicos como el de la salud, educativo, laboral y sobre todo el sector energético.

3.- En la lucha por la hegemonía en Venezuela se identifican bandos definidos. Por un lado, se encuentra la alianza de Maduro con el sector militar, y por el otro la oposición con los Estados Unidos.

4.- La alianza entre la oposición y los norteamericanos ha dejado claro las intenciones de propiciar una intervención internacional. Por parte de los Estados Unidos se observa la política norteamericana de ejercer presión a través del deterioro de las condiciones económicas del país, en palabra de Henry Kissinger “hacer que la economía grite” y así, propiciar que la misma sociedad pida una intervención para sacarlos de la pobreza.

5.- La función de la oposición en la alianza con los norteamericanos, es generar las oportunidades necesarias para hacer llamamientos a los militares e intentar ponerlos de su lado, convocar a movilizaciones y sobre todo asegurar un camino para la instauración de un nuevo gobierno.

Pese a la alianza establecida entre la oposición venezolana y los Estados Unidos, dicha unión no funcionó debido a diversas causas, entre ellas: a) Al apuntalamiento del gobierno de Maduro en el sector militar; b) a la percepción social generalizada respecto a la evidente intromisión de Estados Unidos en asuntos internos; c) a la falta de capacidad de la oposición para cohesionar a la mayoría de la sociedad civil, y por último pero no menos importante, a la pervivencia del espíritu del proyecto socialista de Hugo Chávez Frías.

Ahora bien, en lo referente a la sociedad civil bolivariana se ha hecho evidente que existe una fragmentación en ella. Tal fragmentación se adjudica principalmente al incremento de la pobreza en el país y a la manera en la que se ha conducido el gobierno, causando un desequilibrio en el poder y una elevada corrupción. Pese a ello, se ha constatado que en la mayoría de la sociedad civil bolivariana se mantiene viva la idea de la realización del proyecto socialista propuesto por Hugo Chávez.

No obstante, las condiciones actuales en las que se encuentra el país alejan cada vez más la posibilidad de llevar a cabo el proyecto socialista venezolano. Las sanciones y la pandemia de COVID-19 llevaron al país a un estado de aislamiento, obligándolo a virar hacia países como China y Rusia principalmente.

Se expresa que las relaciones que se han desarrollado tanto con China como con Rusia tienen cada una de ellas una intensidad distinta. Con Rusia se ha dado una relación limitada pero contundente, con intervenciones precisas para manifestar

su presencia geopolítica en la región y hacer frente a Estados Unidos. Se considera que la relación que mantiene con Venezuela es un acto de geopolítica que quiere mostrar con respecto a la postura de la OTAN en las zonas de influencia rusas.

En cuanto a la relación China-Venezuela, se establece que a consecuencia de las sanciones norteamericanas China se convirtió en el socio número uno de Venezuela. China ocupó todos aquellos lugares que los norteamericanos cedieron al cancelar sus relaciones con los venezolanos. No obstante, el interés de China está centrado en el sector energético, son notorias las flexibilizaciones que ha obtenido en la franja petrolífera del Orinoco. Al respecto, es prudente decir que dichas flexibilizaciones vislumbran un hiper-extractivismo que no augura nada bueno para el proyecto del socialismo venezolano.

A manera de resumen, la realidad venezolana revela indicadores alarmantes que ponen en duda el futuro del proyecto del socialismo del siglo XXI venezolano. Se observa una difícil situación para el país, se considera que Venezuela se encuentra: 1) Aislada y sancionada; 2) dependiente de China; 3) posee un gobierno que se mantiene, pero en su interior hay un desequilibrio de poder que ha engendrado niveles severos de corrupción; 4) la mayoría de la sociedad civil se encuentra fragmentada y ha entrado en una pasividad inducida, y 5) no tiene una verdadera oposición política que logre cohesionar a la mayoría de la sociedad civil venezolana. Todos estos elementos colocan al proyecto del socialismo venezolano en una clara incertidumbre.

Las condiciones en las que se encuentra el país hacen visible el deterioro del proyecto socialista venezolano. Actualmente el avance de este, depende de la permanencia del gobierno de Nicolás Maduro y la sociedad civil lo sabe, al punto de seguir apoyando al chavismo.

No obstante, se debe tener presente que en lo que va de gobierno de Nicolás Maduro, han habido indicios preocupantes de un desvirtúo del plan socialista. Esto, engendra la duda y hace preguntarnos respecto a la existencia en ejercicio, y no sólo en discurso, del socialismo del siglo XXI venezolano.

CONCLUSIONES FINALES

Los argumentos expuestos a lo largo de esta tesis se han enfocado en realizar un análisis de hegemonía en tres tiempos: 1) puntofijismo; 2) chavismo-socialismo del siglo XXI y 3) gobierno de Nicolás Maduro.

No obstante, el análisis de hegemonía puso particular atención en el período del chavismo-socialismo del siglo XXI, esto debido a que la idea central que defiende esta tesis es que con la llegada del gobierno de Hugo Rafael Chávez Frías se inaugura en Venezuela el establecimiento de una nueva relación entre el Estado y la sociedad civil.

Es necesario recalcar que la importancia de realizar un análisis de hegemonía radica en que ayuda a identificar líneas de debilidades; de alianzas que se forman; de fracciones de clase que pugnan por lograr hegemonía. El análisis desde la hegemonía permite identificar la lucha; las maneras con las cuales se consigue consenso; los símbolos; la forma en que se logra moldear los procesos hegemónicos, es decir entender el desarrollo de una hegemonía.

Para dotar de una columna vertebral a la tesis se acudió al pensamiento gramsciano, en primera instancia debido a que el estudio de hegemonía es uno de los conceptos centrales del filósofo italiano, y en segunda porque Antonio Gramsci bajo la filosofía de la praxis, mira al hombre como un constructor; un elemento que participa de una concepción del mundo que contribuye, mantiene o modifica. Coloca al hombre como un creador de filosofía y le atribuye capacidad de transformación, por tanto, al mirar al proceso del socialismo del siglo XXI venezolano da cabida a la posibilidad.

Al acudir al pensamiento gramsciano se obtuvo una estructura que brindó explicaciones respecto a las relaciones establecidas entre la sociedad civil y el Estado, pero manteniendo latente la posibilidad de una transformación desde los individuos.

Ahora bien, la intención de establecer un análisis de estos tres períodos fue mostrar de manera ampliada el proceso de desarrollo de cada una de estas hegemonías, y con ello, contrastar las formas en las cuales obtuvieron un consenso

con la sociedad civil. A través del estudio de hegemonía y del seguimiento de un método histórico comparativo, se logró establecer los diferentes elementos que componen a las hegemonías propuestas.

El análisis de los períodos hegemónicos en Venezuela (puntofijismo, chavismo y Maduro en el poder) permite entender el proceso de construcción de hegemonía, y corroborar la premisa respecto a que con la llegada de Hugo Chávez hay una nueva relación entre el Estado y la sociedad civil venezolana.

En lo que respecta al puntofijismo, el análisis de hegemonía arroja como resultados: 1) la etapa del punto fijo tiene como antecedente la aparición de la incipiente sociedad civil, la cual se opuso a los gobiernos dictatoriales; 2) el puntofijismo se consolidó a través del movimiento, guerra de maniobras - guerra de posiciones lo que lo estableció en el poder por casi 40 años; 3) una vez en el poder controló a la sociedad civil puntofijista y limitó la canalización de demandas sociales a los sindicatos (CTV/FEDECAMARAS) y partidos políticos (AD/COPEI), 4) el puntofijismo basó gran parte de su hegemonía en la idea del desarrollo y modernidad; 5) El desarrollo en Venezuela se entiende como el seguimiento un modelo de liberalismo rentista, y 6) el puntofijismo reafirmó en Venezuela el estatus quo capitalista y fijó al Petro-Estado como el sostén del régimen.

Pese a que el pacto de punto fijo consiguió hegemonía, el limitar la canalización de demandas sociales y el excesivo control partidario provocaron la aparición de una crisis hegemónica. Se expone que, los factores que sirvieron como catalizadores de dicha crisis fueron: a) crisis del petróleo de 1973; b) viernes negro de 1983; c) el caracazo 1989, y d) el golpe de Estado de 1992. Todos estos elementos, sirvieron a su vez para la emergencia de la sociedad civil venezolana.

En cuanto a la emergencia de la sociedad civil durante el puntofijismo, se establece que los años 70 y 80 fueron el parteaguas de una sociedad civil venezolana en formación y expansión. El colapso del sistema del pacto de punto fijo y el proceso de deslegitimación de los partidos, significó la desarticulación de vínculos clientelares que por décadas se habían tejido entre el Estado y la sociedad civil.

La crisis hegemónica del puntofijismo, permitió la aparición de nuevos actores que vieron en la crisis, la oportunidad de aprovechar los espacios generados y pugnar por conseguir la hegemonía. El movimiento bolivariano de Hugo Chávez consiguió aglutinar y movilizar a diversos sectores sociales que buscaban un cambio.

Según lo observado a través del análisis de hegemonía del período chavista (1998-2013) se expone que, el bolivarianismo de Hugo Chávez logró aglutinar a la sociedad civil teniendo como elemento central de consenso la promesa de la refundación del Estado. Bajo dicha premisa, instauró la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y con ello, incorporó diferentes modalidades de referendo que sirven para consulta ciudadana sobre asuntos como la revocación de mandato a funcionarios electos. Asimismo, alineó la participación ciudadana bajo la llamada democracia participativa y protagónica.

Siguiendo el pensamiento gramsciano, la CRBV significaría la idea de una reforma intelectual y moral, que establece a su vez, una nueva cultura. La Constitución de 1999 logró cohesionar a la mayoría de la sociedad civil y fomentó un nuevo clima cultural, donde toda la población sin importar raza, etnia, género o clase pudiera participar de la vida política del país. Es conveniente señalar que, al hablar de una nueva cultura se piensa desde la postura gramsciana de la filosofía de la praxis, donde la tarea de la praxis es desarrollar en los hombres pertenecientes a una determinada sociedad la idea de que son autores y actores de la cultura que produce esa sociedad. La cultura es la totalidad en la que todos los miembros participan (Gramsci, La formación de los intelectuales, 1967).

Al respecto, se expone que el bolivarianismo chavista se caracterizó por un proceso de apertura el cual colocó en el centro al sujeto, empoderándolo como nunca antes visto. Por tanto, se enuncia que el bolivarianismo chavista hace del sujeto un creador de cultura el cual puede posibilitar una transformación.

Gramsci hace de la cultura un instrumento y una forma necesaria para la emancipación. La noción de cultura es importante debido a que es la verdadera fabricante de hegemonía, del despliegue de la guerra de posición y de la formación

de consenso. Toda gran transformación se da a través del desarrollo de una nueva cultura.

Teniendo como basamento el pensamiento gramsciano, se identifica que el cambio cultural del bolivarianismo se basó en una amplitud de políticas públicas encaminadas a la consolidación de una identidad bolivariana.

De igual forma, se expresa que el 2007 es un año emblemático para el proyecto del socialismo del siglo XXI venezolano. El gobierno bolivariano comienza a fomentar la idea de una transformación radical, se da inicio la formación de consejos comunales, comunas, y aparece la premisa de la formación de un Estado comunal.

Al continuar con el análisis del gobierno chavista, se expresa que, el tercer período de gobierno de Hugo Chávez (2007-2013) representó la etapa con el mayor avance del socialismo del siglo XXI. Durante esta etapa, se llevaron a cabo una serie de reformas enfocadas a fortalecer el Plan Simón Bolívar.

Es conveniente hacer mención de que una vez que el bolivarianismo chavista instauró una nueva Constitución y puso en práctica una nueva manera de relacionarse con la vida política, se comienza a observar una construcción del proyecto socialista desde ambos lados, es decir, desde la sociedad civil y desde el Estado bolivariano.

Se identifica que la sociedad civil bolivariana empieza a participar activamente en la construcción de una nueva cultura, de la cultura del socialismo del siglo XXI venezolano. Para el 2010 el proyecto socialista avanza y se instaura la Ley de Comunas, Consejos Comunales y se intensifican las Misiones enfocadas a consolidar el proyecto socialista venezolano.

En el período que va de 2008-2011 se realizaron las acciones necesarias para afianzar el proyecto socialista, sin esperar que estas acciones iban a ser tan difíciles de enfrentar tras la muerte de Chávez.

Hugo Chávez muere el 5 de marzo del 2013 y deja en estado de orfandad a la sociedad civil bolivariana. Con la muerte del líder, la incertidumbre cayó sobre el país y dio comienzo una severa crisis económica.

Es importante señalar que la crisis que ha enfrentado Venezuela es resultado de un cúmulo de elementos políticos, sociales y económicos que convergieron tras la muerte de Chávez. De igual forma, se expresa que posterior a este suceso, se dejaron ver de manera evidente los intereses internacionales que se posicionan sobre Venezuela.

En lo que respecta a los gobiernos de Nicolás Maduro, se hace mención que en el primer período fue electo por la sociedad civil bolivariana casi como última voluntad de Hugo Chávez. Si bien durante este tiempo, la sociedad civil bolivariana decidió sostener al régimen, no tardó mucho en comenzar a fragmentarse.

El llamado a constituyente del 2017 corroboró la necesidad de Nicolás Maduro de recurrir al llamado para intentar cohesionar a la sociedad civil bolivariana, y buscar nuevamente la reorganización del Estado. Se expone que, de no haber realizado la maniobra del constituyente, el régimen se hubiera encontrado en serios problemas para conservar el poder.

La lucha por la hegemonía que se desprende del segundo gobierno de Nicolás Maduro Moros, es en extremo revelador. Tras el análisis de hegemonía, se evidencia la abierta intromisión de los Estados Unidos en asuntos venezolanos, y queda demostrado que la oposición venezolana está coludida con los norteamericanos para la instauración de un gobierno ad hoc.

Asimismo, ha quedado al descubierto que las condiciones a las que se enfrenta Venezuela, no sólo son causa de las sanciones, sino que también se deben en buena medida a las decisiones que ha tomado el gobierno de Maduro.

Se afirma que las decisiones políticas que tomó el gobierno generaron un desequilibrio de poder en el régimen, propiciando un enquistamiento de los militares en puestos públicos. De igual forma, se establece que durante el segundo período de Maduro, el gobierno se alejó del ejercicio del socialismo del siglo XXI venezolano.

Dentro de la lucha por la hegemonía en esta etapa, destacan dos bandos. Por un lado, se encuentra la alianza de Nicolás Maduro y los militares, y por el otro la oposición con los Estados Unidos.

En lo que respecta a la sociedad civil bolivariana chavista se piensa que, se mantuvo cohesionada únicamente durante el primer gobierno de Maduro. No

obstante, se fragmentó en el segundo gobierno. Tal división, se adjudica a la agudización de las sanciones y las decisiones de gobierno que provocaron un incremento de la pobreza en el país.

Se expone que la sociedad civil bolivariana chavista queda dividida de la siguiente manera: 1) chavistas radicales que creen a ultranza en el legado de Hugo Chávez; 2) chavistas “Maduro no es Chávez” (creen en el proyecto de Chávez, pero no apoyan a Maduro); 3) chavistas que apoyan a Maduro (es mucho mejor seguir apoyando al régimen ya que la oposición no es una opción) y 4) población a favor de la restauración capitalista.

Pese a la división de la sociedad civil bolivariana, se afirma que en su mayoría aun conserva una gran presencia del pensamiento de Hugo Chávez. Lo que lleva a pensar que gracias a esta pervivencia, existe, aunque sea mínimamente la posibilidad de supervivencia del proyecto socialista.

Sin embargo, las condiciones en las que se encuentra Venezuela, alejan cada vez más la posibilidad del socialismo del siglo XXI venezolano. En la actualidad las sanciones y la pandemia de Covid-19 llevaron al país a un estado de aislamiento, obligándolo a virar hacia países como Rusia y China en busca de apoyo.

La realidad venezolana revela indicadores alarmantes que ponen en duda el futuro del proyecto del socialismo venezolano. Hoy en día, Venezuela se encuentra: a) aislada y sancionada; b) dependiente de China; c) posee un gobierno que se mantiene en el poder, pero en su interior hay un desequilibrio que ha engendrado niveles severos de corrupción; d) la mayoría de la sociedad civil se encuentra fragmentada y ha entrado en una pasividad inducida, y e) no hay una verdadera oposición política que logre cohesionar a la mayoría de la sociedad civil.

En lo que va del gobierno de Nicolás Maduro ha habido indicios preocupantes de un desvirtúo del proyecto socialista de Hugo Chávez. A pesar de que, se ha fomentado la transformación implementando la creación de una nueva cultura, haciendo partícipes a la mayoría de los ciudadanos venezolanos y logrando una construcción desde ambos lados. No se ha podido superar el paradigma capitalista, Venezuela sigue siendo un país monoexportador que basa su estabilidad económica en la explotación petrolera.

Esta situación refleja que el país se encuentra en una seria contradicción, intentando ser una isla socialista en un mar capitalista. Si bien, el esfuerzo ha sido titánico incentivando un discurso hegemónico para cohesionar a la sociedad civil bajo la identidad bolivariana, construyendo a la cultura chavista del socialismo del siglo XXI venezolano y erigiendo el Plan Simón Bolívar. La muerte de Hugo Chávez significó un golpe devastador para seguir con la construcción del socialismo venezolano.

Actualmente, Nicolás Maduro no ha logrado dar continuidad al proyecto chavista. Tampoco ha logrado diversificar la producción nacional, en pocas palabras, ha roto con la construcción socialista lo que ha ocasionado que la sociedad civil entre en una especie de pasividad inducida. Este argumento se corroboró al mostrar la dependencia que se ha generado hacia programas gubernamentales como el CLAP, el cual ha servido como herramienta de pasividad para la población.

Ante las circunstancias venezolanas, se enuncia que la muerte de Chávez y la incapacidad de Nicolás Maduro para sostener y continuar al proyecto socialista evidencian el desarrollo de la revolución pasiva del socialismo del siglo XXI venezolano.

La revolución pasiva, es un concepto del pensamiento gramsciano que dice que esta, aparece como una especie de estrategia que sigue la clase capitalista dominante para enfrentar una crisis económica, Gramsci lo usa para dirigirse a una suerte de revolución sin revolución (Buci-Glucksmann, 1978).

La revolución pasiva es la idea de una revolución desde arriba. Hoy se observa que Venezuela ha virado, hay un alejamiento del proyecto del socialismo venezolano. La sociedad civil ya no construye, sólo mantiene al régimen que le significa la posibilidad de cambio. No obstante, a pesar de las grandes dificultades que enfrenta Venezuela, la sociedad civil bolivariana chavista ha demostrado que puede ser un contrincante formidable, en la defensa de los ideales del proyecto chavista.

Por ahora, el futuro del socialismo del siglo XXI venezolano se encuentra en duda y pasivo con pocas esperanzas de llegar a un ejercicio pleno.

ABREVIATURAS

AD	Acción Democrática
ALBA	Alianza Bolivariana para los Pueblos de América
AN	Asamblea Nacional
ANRBV	Asamblea Nacional Revolucionaria Bolivariana de Venezuela
BCV	Banco Central de Venezuela
BD	Bloque Democrático
BDEBP	Base de Estadística Bravo Pueblo
BTV	Banco de Trabajadores de Venezuela
CADIVI	Comisión Nacional de Administración de Divisas
CC	Consejos Comunales
CD	Coordinadora Democrática de Acción Cívica
CDIS	Centros de Atención Integral
CENCOEX	Centro Nacional de Comercio Exterior
CEPAL	Comisión Económica Para América Latina y el Caribe
CESAP	Centro al Servicio de Acción Popular
CISOR	Centro de Investigación Social
CLAP	Comités Locales de Abastecimiento y Producción
CLPP	Consejos Locales de Planificación Pública
CLPP	Consejos Locales de Planificación Pública
CNE	Consejo Nacional Electoral
CODEVIDA	Coalición de Organizaciones por el Derecho a la Salud y la Vida
COFAVIC	Comisión de las Familiares de las Víctimas del 27 de enero
CONAPRESA	Comisión Nacional de Costos-Precios y Salarios
COPEI	Comité de Organización Política Electoral
COPRE	Comisión Presidencial para la Reforma del Estado
CRBV	Constitución de la República Bolivariana de Venezuela
CSJ	Corte Suprema de Justicia
CT	Consejo de Trabajadores
CTR	Comité de Tierra Rural

CTU	Comité de Tierra Urbano
CTV	Confederación de Trabajadores de Venezuela
DISIP	Dirección de Servicios de Inteligencia y Previsión
ENCOVI	Encuesta Nacional de Condiciones de Vida
EPS	Empresa de Producción Social
EPSDC	Empresa de Producción Social Directa Comunal
FANB	Fuerza Armada Nacional Bolivariana
FEDECAMARAS	Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción
FEI	Frente Electoral Independiente
FMI	Fondo Monetario Internacional
GMVV	Gran Misión Vivienda Venezuela
GN	Guardia Nacional
IPC	Índice de Precios al Consumidor
LCR	La Causa Radical
LOTT	Ley Orgánica del Trabajo, Trabajadores y Trabajadoras
MAS	Movimiento al Socialismo
MBR-200	Movimiento Bolivariano Revolucionario 200
MPPCPS	Ministerio de Poder Popular para las Comunas y Protección Social
MTA	Mesa Técnica de Agua
MUD	Mesa de Unidad Democrática
MVR	Movimiento quinta República
OEA	Organización de Estados Americanos
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPEP	Organización Petrolera de Países Exportadores de Petróleo
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
OVCS	Observatorio Venezolano de Conflictividad Social
PCV	Partido Comunista de Venezuela
PDVSA	Petróleos de Venezuela, Sociedad Anónima
PIB	Producto Interno Bruto
PJ	Partido Primero Justicia

PNI	Plan Nacional de Identidad
PPT	Partido Polo Patriótico
PROVEA	Programa Venezolano de Acción en Derechos Humanos
PSUV	Partido Socialista Unido de Venezuela
PSV	Partido Socialista de Venezuela
RCTV	Radio Caracas Televisión
RECADI	Régimen de Cambio Diferencial
REP	Registro Electoral Permanente
SEBIN	Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional
SICAD I	Sistema Complementario de Adquisición de Divisas
SIDOR	Siderúrgica del Orinoco
SITRAMECA	Sindicato de Metro Caracas
TSJ	Tribunal Supremo de Justicia
ULA	Universidad de los Andes
UMBV	Universidad Militar Bolivariana de Venezuela
UNT	Partido Un Nuevo Tiempo
UPF	Unidades de Producción Familiar
URD	Unión Republicana Democrática
USP	Partido Un Solo Pueblo
VTV	Venezolana de Televisión

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Misiones 2003-2009.....	116 -117
----------------------------------	----------

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Resultados del Plebiscito de 1957.....	17
Cuadro 2. Elecciones presidenciales de 1958.....	20
Cuadro 3. Elecciones presidenciales (1958-1973).....	22
Cuadro 4. Elecciones presidenciales (1973-1993).....	22
Cuadro 5. Protestas y reseñas de protestas (1983-1993).....	55
Cuadro 6. Motivos de las protestas según la BDEBP.....	56
Cuadro 7. Naturaleza de las protestas según la BDEBP 2003.....	57
Cuadro 8. Elecciones presidenciales diciembre 1998.....	94
Cuadro 9. Elecciones presidenciales julio del 2000.....	94
Cuadro 10. Precios Cesta OPEP- Cesta venezolana (2004-2009).....	153
Cuadro 11. Salida de capitales privados Venezuela (2002-2009).....	155
Cuadro 12. Diferencia referéndum (2007-2009).....	165
Cuadro 13. Precio promedio anual de la cesta petrolera venezolana (2010-2015).....	167
Cuadro 14. Diferencia electoral elecciones presidenciales (1998-2012).....	175
Cuadro 15. Indicadores económicos Venezuela (2006-2015).....	191
Cuadro 16. Brecha entre dólar oficial y dólar paralelo.....	196
Cuadro 17. Control cambiario en Venezuela (2003-2018).....	199
Cuadro 18. Evolución comercial entre China y Venezuela.....	218
Cuadro 19. Presupuesto de la Defensa en dólares.....	249
Cuadro 20 y 21. Estados con mayor y menos número de Comunas.....	291

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Precio promedio de exportación de petróleo venezolano (1973-2005)...	86
Gráfica 2. Preferencias electorales incluyendo el referéndum 2007.....	104
Gráfica 3. Resultados electorales del bolivarianismo (1998-2007).....	125
Gráfica 4 y 5. Resultados electorales 2006 y aprobatorio 2007.....	139
Gráfica 6. Elecciones parlamentarias 2010.....	170
Gráfica 7. Resultados electorales (2012-2013).....	184
Gráfica 8. Protestas 2011.....	223
Gráfica 9. Protestas 2014.....	226
Gráfica 10. Protestas por escasez y desabasto.....	230
Gráfica 11. Protestas 2016.....	232
Gráfica 12. Protestas (2011-2017).....	233
Gráfica 13. Caída de las Importaciones MDD (2011-2019).....	257
Gráfica 14. Caída de los precios (2019-2020).....	259
Gráfica 15. Préstamos de China a Venezuela por sector.....	262
Gráfica 16. Préstamos de China en América Latina.....	262

ENTREVISTAS

LIBIO RANGEL (E-RL, 2021)	<ul style="list-style-type: none"> • Activista y defensor del Agua, perteneciente al Movimiento Eco-socialista de Venezuela.
Gabriela Román (E-GR, 2021)	<ul style="list-style-type: none"> • Simpatizante chavista, docente y habitante del Estado de Miranda.
Nidia Cárdenas (E-CN, 2021)	<ul style="list-style-type: none"> • Simpatizante chavista, activista y habitante de la ciudad de Caracas.
Cira Pascual (E-PC, 2022)	<ul style="list-style-type: none"> • Catedrática de Ciencias Políticas de la Universidad Bolivariana de Venezuela.
Chris Gilbert (E-GC, 2022)	<ul style="list-style-type: none"> • Catedrático de Economía Política de la Universidad Bolivariana de Venezuela.
José Domínguez (E-DJ, 2022)	<ul style="list-style-type: none"> • Colaborador en el Ministerio de Transporte y candidato a alcalde del mismo municipio por el PCV en 2021, habitante del municipio de Los Salias, Miranda.
Mercedes Otero (E-MO, 2022)	<ul style="list-style-type: none"> • Expresidenta de FUNDAPATRIMONIO, vice rectora de la Universidad de las artes y directora de la escuela de música.
Marla Muñoz (E-MM, 2022)	<ul style="list-style-type: none"> • Colaboradora en la Asamblea Nacional de Venezuela, ex subordinada de Rafael Ramírez y Juan Barreto.
Gabriel Guevara (E-GG, 2022)	<ul style="list-style-type: none"> • Ex dirigente político del Frente Francisco de Miranda, ex trabajador del Banco del Tesoro Venezolano, preparador político en Valencia Carabobo.

<p>FAMILIA PRADO ROO: Gastón Prado León (E-PG,2023)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Restaurador y coleccionista de arte, habitante de la ciudad de Puebla desde la llegada del régimen chavista a Venezuela.
<p>Sofía Roo (E-SR, 2023)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Educadora de primaria, actualmente enfocada en labores del hogar.
<p>Gastón Prado Roo (E-PRG, 2023)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Músico y profesor de ingles
<p>Sofía Prado Roo (E-PRS, 2023)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Estudiante universitaria en la carrera de Diseño

Bibliografía

- Clos, J. (2015). *Crónica ONU*. Obtenido de Naciones Unidas:
<https://www.un.org/es/chronicle/article/habitat-iii-la-conferencia-de-las-naciones-unidas-centrada-en-los-ciudadanos>
- Chávez Frías, H. (2008). *El poder popular*. Caracas: Ministerio del poder popular.
- Chávez, H. (Enero de 2001). Minuto a minuto. *El Nacional*.
- Chávez, H. (2004). *Todo Chávez*. Obtenido de Todo Chávez:
<http://www.todochavez.gob.ve>
- Chávez, H. (2006). *APORREA.ORG*. Obtenido de APORREA.ORG:
www.aporrea.org/ideología/n87995.html
- Chávez, H. (2007). *El Libro Azul*. Caracas: Ministerio del poder popular para la comunicación e información.
- Chávez, H. (2012). Radicalmente bolivariano, antiimperialista y revolucionario. *Correo del Orinoco*.
- Chávez, J. (2016). *Repositorio Institucional BUAP*. Obtenido de Repositorio Institucional BUAP: <https://repositorioinstitucional.buap.mx/handle/20.500.12371/2325>
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. México: FCE.
- Lalander, R. (2012). Venezuela 2010-2011: Polarización y Radicalización del proyecto socialista. *Revista de Ciencia Política*, 32.
- Lander, E. (2003). *Gobierno de Chávez: ¿nuevos rumbos en a política petrolera venezolana?* Caracas: Faces (UCV).
- Lander, E. (2004). La insurrección de los gerentes: PDVSA y gobierno de Chávez. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*.
- Lander, E. (2004). *Venezuela: la búsqueda de un proyecto contrahegemónico*. Buenos Aires: CLACSO.
- Lander, E. (2004). *Venezuela: la búsqueda de un proyecto contrahegemónico*. Buenos Aires: CLACSO.
- Lander, E. (2007). El Estado y las tensiones de la participación popular en América Latina. *OSAL*, 65-86.
- Canelón, F., & González, F. (1998). <http://www.ucv.ve/bibliotecacentral>. Obtenido de <http://www.ucv.ve/bibliotecacentral>:
www.sicht.ucv.ve:8080/bvirtual/doc/analisis%20de%20coyuntura/contenido/volumenes/1998/1/01-Canelon-Gonzalez.pdf
- Carías, B. (2017). El caso de la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela terminando de aniquilar a la Asamblea Nacional en 2017. *Universidad Central de Venezuela*.
- Carrera Damas, G. (2008). *Formación histórico social de Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Casal, J. M. (2014). Las bases institucionales de la reconstrucción nacional. En B. Alarcón, *El Desafío venezolano. Continuidad revolucionaria o transición democrática*. Caracas: CEP, UCAB.
- Caviasca, G. (2007). Poder popular, Estado y revolución. En M. Mazzeo, & F. Stratta, *Reflexiones sobre el poder popular*. Buenos Aires: El Colectivo.
- CEPAL. (2009). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*. Comisión de Estadística Para América Latina.

- CEPAL. (2011). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*. Obtenido de Comisión Económica Para América Latina y el Caribe: www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/45581/2011-881_Bpe_venezuela_29dic11.pdf
- CEPAL. (11 de marzo de 2013). *Observatorio Regional de Planificación para el Desarrollo de América y el Caribe*. Obtenido de Observatorio Regional de Planificación para el Desarrollo de América y el Caribe: <https://observatorioplanificacion.cepal.org/es/planes/plan-de-la-patria-2013-2019-de-venezuela>
- CEPAL, C. E. (2010). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*. CEPAL.
- Chestnut, T., & Anita, J. (2019). *Red Tercer Mundo*. Obtenido de Red Tercer Mundo: www.redtercermundo.org/uy/texto_completo.php?id=2840
- Lew, J. (30 de 3 de 2016). *U.S DEPARTMENT OF THE TREASURY*. Obtenido de U.S DEPARTMENT OF THE TREASURY: <https://www.treasury.gov/press-center/press-releases/pages/jl0398.aspx>
- CNE. (17 de FEBRERO de 2009). *Consejo Nacional Electoral*. Obtenido de CNE: <http://www.cne.gob.ve/>
- CNE. (2015). *Consejo Nacional Electoral de Venezuela*. Obtenido de Consejo Nacional Electoral de Venezuela: www.cne.ve
- CNE. (2015). *Elecciones a la Asamblea Nacional 2015*. Obtenido de Consejo Nacional Electoral: http://www.cne.gob.ve/resultado_asamblea2015/r/0/reg_000000.html
- CNE. (2017). *Decreto N° 2830*. Obtenido de Consejo Nacional Electoral, CNE: <http://www.cne.gob.ve/web/index.php>
- Consalvi, S. A. (1999). *El retorno del Ilustre Americano*. Obtenido de El Nacional: <http://www.analitica.com/Bitblo/consalvi/aguzman.asp>
- Contreras, J. (2002). El derecho de propiedad de los hidrocarburos en Venezuela: origen y tradición legal. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 219-235.
- Contreras, J. (2009). Las bases de la política petrolera rentista y bolivariana del gobierno de Chaávez. *Revista Boliviana Opiniones Contrapuestas*.
- Lopez Maya, M. (2005). *Del viernes negro al referendo revocatorio*. Venezuela: ALFA.
- Cordeiro, J. L. (2016). La segunda muerte de Bolívar y el renacer de Venezuela. *CEDICE Libertad*.
- Coronil, F. (2002). *El Estado mágico. Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Corrales, J. (1999). *¿Contribuyen las crisis económicas a la implementación de reformas de mercado? La Argentina y Venezuela en los 90's*. Argentina: Desarrollo Económico.
- LOTT, L. O. (2012). *Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras*. Caracas: Jurídica venezolana.
- Lozano, D. (15 de noviembre de 2016). La justicia venezolana prohíbe el juicio político a Nicolás Maduro. *EL MUNDO*.
- Lozano, D. (3 de MAYO de 2016). La oposición pone en marcha el revocatorio a Maduro. *LA NACION*.
- CRBV. (2000). *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Venezuela.
- Cueva, A. (1977). *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- López Maya, M. (2002). El golpe de Estado del 11 de abril en Venezuela y sus causas. *Revista Sociedad y Economía*.

- López Maya, M. (2004). Venezuela 2001-2004: actores y estrategias. *Centro de Estudios del Desarrollo*.
- López Maya, M. (2005). *Del viernes negro al referendo revocatorio*. Venezuela: ALFA.
- López Maya, M. (2006). Venezuela: Propuesta popular y lucha hegemónica reciente. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*.
- López Maya, M. (2016). Crisis del chavismo en la Venezuela actual. *Nueva Época*, 159-185.
- López, M., & Lander, E. (2000). Ajustes, costos sociales y agenda de los pobres en Venezuela: 1984-1998. *Revista de Economía y Ciencias Sociales*.
- Curiel, L. (2014). El arreglo político ¿camino al no retorno? En B. Alarcón, *El Desafío venezolano continuidad revolucionaria o tensión democrática*. Caracas: CEP, UCAB.
- Luzardo, H. (3 de Marzo de 2013). *Latino Voices*. Obtenido de Huffpost: <https://www.huffpost.com>
- Álvarez, Á. (2015). *Scientific Electronic Library Online*. Obtenido de Scientific Electronic Library Online: www.2.scielo.org.ve
- Acanda, J. L. (2002). *Sociedad civil y hegemonía*. La Habana Cuba: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana.
- Alayón, R. (2005). Barrio adentro: combatir la exclusión profundizando la democracia. *Revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales*.
- Almagro, L. (10 de Mayo de 2016). *OEA*. Obtenido de Organización de los Estados Americanos: https://www.oas.org/es/centro_noticias/comunicado_prensa.asp?sCodigo=C-057/16
- Al-Shereidah. (2006). La dimensión de Economía y Ciencias Sociales. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*.
- Abarca, K. (2017). El control cambiario: la grieta por la que se hundió la economía venezolana. *CEDICE*.
- Adins Vanbiervliet, S. (2013). El proyecto bolivariano y las consecuencias de la muerte de Hugo Chávez para América Latina. *Agenda Internacional*.
- AFP. (20 de julio de 2012). *Críticas al ventajismo de Chávez marcan la campaña electoral*. Obtenido de AFP: <https://www.afp.com/fr>
- Aizaga, C. M. (2019). ¿Enfermedad holandesa o enfermedad venezolana? *BUSINESS VENEZUELA*.
- Amodio, E. (2009). Las cortes históricas en el culto a María Lionza en Venezuela. Construcción del pasado y imtologías de los heroes. *Revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 157-168.
- ANRBV. (2009). *Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela*. Obtenido de ANRBV: https://www.mpcmunas.gob.ve/wp-content/uploads/2017/02/ley_organica_de_los_consejos_comunales.pdf
- ANRBV. (2011). *Ley orgánica de las Comunas*. Venezuela: Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.
- Antillano, A. (2005). La lucha por el reconocimienTo y la inclusión en los barrios populares: la experiencia de los Comités de Tierra Urbana. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 205-218.
- Arenas, N. (2004). *Centro de Estudios del Desarrollo UCV*. Obtenido de Centro de Estudios del Desarrollo UCV: http://lasa.international.pitt.edu/LASA2004/ArenasNelly_xCD.pdf

- AVN. (10 de ABRIL de 2007). *Agencia Bolivariana de Noticias*. Obtenido de AVN: <http://www.avn.info.ve>
- Azuela, A. (2011). *Cultura Jurídica y propiedad urbana en Venezuela. Caracas y las expropiaciones de la era del chavismo entre 2000 y 2009. Aleteia*.
- Azzellini, D. (2012). *La construcción de dos lados: poder constituido y poder constituyente en Venezuela vol.1*. República Bolivariana de Venezuela: El perro y la rana.
- Azzellini, D. (2012). *La construcción de dos lados: poder constituyente y poder constituido en Venezuela vol.2*. República Bolivariana de Venezuela: El perro y la rana.
- Azzellini, D. (2020). *La revolución Bolivariana: "o inventamos o erramos" Claves para entender el proceso de transformación social venezolano. Herramienta*.
- BCV. (2009). *BANCO CENTRAL DE VENEZUELA*. Obtenido de BCV: <http://www.bcv.org.ve>
- BCV. (2010). *Informe Económico 2010*. Obtenido de Banco Central de Venezuela: www.bcv.org.ve/Upload/Publicaciones/infoeco2010
- BCV. (2012). *Informe económico 2012*. Obtenido de BCV: <http://www.bcv.org.ve>
- BCV. (2014). *Resolución No.14-03-01*. Caracas: Banco Central de Venezuela.
- Bagú, S. (1994). El carácter de la economía colonial: ¿feudalismo o capitalismo? En *La teoría social Latinoamericana. Textos escogidos. Tomo 1, De los orígenes a la CEPAL*. México: Universidad Autónoma de México.
- Barrantes, C. (2003). *SCIELO*. Obtenido de SCIELO: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082003000100008
- Barreto, D. (1995). El mito y culto de María Lionza. Identidad y resistencia popular. En E. Amodio, & T. Ontiveros, *Historias de identidad urbana* (págs. 61-72). Caracas: Tropykos.
- Bautista, U. ., (2007). *La política venezolana desde 1958 hasta nuestros días*. Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello.
- BBC. (3 de 2013). *BBC*. Obtenido de BBC: https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2013/09/130903_ultnot_venezuela_a_pagon_caracas_jp
- BBC. (24 de Septiembre de 2014). *Condenan a asesinos de ex Miss Venezuela Mónica Spear. BBC MUNDO*.
- BBC. (9 de MARZO de 2015). *BBC NEWS*. Obtenido de BBC: https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2015/03/150309_ultnot_eeuu_venezuela_sanciones
- Beroes, M. (2008). Estructuración de los núcleos primeros y primarios de implantación. En G. Carrera Damas, *Formación histórico social de Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Betancourt, R. (1968). *Plan Cuatrienal de Gobierno*. Caracas: Imprenta Nacional.
- Biardeu, J. (2009). ¿El proceso de transición hacia el nuevo socialismo del siglo XXI? Un debate que apenas comienza. En M. Ayala, & Q. Pablo, *Diez años de revolución en Venezuela: historia, balance y perspectivas (1999-2009)*. Ituzaingo: Maipue.
- Bolívar, S. (1815). *elaleph*. Obtenido de Carta de Jamaica: <https://www.elaleph.com/instit.cfm?pag=nombre>
- Bolívar, S. (1978). Discurso de Angostura. En C. d. UNAM, *Cadernos de cultura latinoamericana*. México: Polymasters .
- Boersner, A., & Haluani, M. (2013). Convergencias y divergencias en la asociación estratégica ruso-venezolanas y sus implicaciones hemisféricas. *CENDES*, 67-107.

- Brewer Cárias, A. R. (2010). *Allan Brewer Cárias*. Obtenido de Allan Brewer Cárias: <https://allanbrewercarias.com/wp-content/uploads/2010/10/25.-I-2-67.-LA-CONSTITUCIÓN-VENEZOLANAD-DE-1961.-CONDICIONANTES-POLÍTICOS-EVALUACIÓN-Y-PERSPECTIVA.pdf>
- Brewer, A. R. (2013). *Historia Constitucional de Venezuela*. Caracas: Jurídica de Venezuela.
- Buci-Glucksmann, C. (1978). *Gramsci y el Estado Moderno, Hacia una teoría materialista filosófica*. España: Siglo XXI.
- David, H. (2007). *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- De Lisio, A. (2005). *La riqueza natural en la imagen de Venezuela. Variaciones históricas del uso político-retórico de una idea fundacional*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- De Lisio, A. (2012). *La riqueza natural en la imagen de Venezuela. Variaciones históricas del uso político-retórico de una idea fundacional*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Dieterich, H. (2002). El socialismo del Siglo XXI. Obtenido de NOBLOGS.ORG: www.noblogs.org/oldgal/737/SocialismoXXI.pdf
- Dos Santos, T. (1994). La teoría del subdesarrollo y sus crisis. En M. Ruy, & M. Millán, *La Teoría Social Latinoamericana textos escogidos Tomo II La teoría de la dependencia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- El Tiempo, E. (6 de octubre de 2012). *Henrique Capriles, presidente en redes sociales*. Obtenido de El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica>
- Echarte, M., Martínez, M., & Zambrano, O. (2018). Un análisis de la crisis económica de Venezuela desde los postulados de la escuela austriaca de economía. *Lasallista*.
- Ellner, S. (1992). *De la derrota Guerrillera a la política innovadora. El Movimiento al Socialismo (MAS)*. Venezuela: Monte Ávila.
- Ellner, S. (2006). Las estrategias desde arriba y desde abajo del movimiento de Hugo Chávez. *CENDES*.
- Ellner, S. (2008). Las tensiones entre la base y la dirigencia en las filas del chavismo. *Revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 49-64.
- Ellner, S. (MAYO-JUNIO de 2009). *North American Congress on Latin America*. Obtenido de NACLA: <https://nacla.org/article/new-model-rough-edges-venezuela's-community-councils>
- Ellner, S. (2012). El modelo de la democracia social radical en Venezuela: innovaciones y limitaciones. *CENDES*.
- Ellner, S. (15 de febrero de 2018). How much of venezuela's Crisis is really Maduro's fault? *Canadian Dimension*.
- Eberhardt, M. L., & Serrafiero, M. D. (2018). Venezuela: Salidas constitucionales a la crisis institucional. *Revista de Derecho, Universidad Católica del Norte*, 77-118.
- ERBV, E. d. (2009). *Medidas económicas para contrarrestar la crisis financiera mundial*. Obtenido de Embajada de la República Bolivariana de Venezuela: <http://www.emba-venez-us.org/> Consulta realizada el 15/ 07/2009.
- Espronceda, W. (2017). La oposición venezolana: entre elecciones y desestabilización. *Revista Universidad de La Habana*, 29-43.
- EXPANSIÓN. (2013). *Maduro ocupa tienda de electrodomésticos*. Obtenido de Expansión, CNN: www.expansion.mx

- FAO, O. d. (2007). *Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura*. Obtenido de FAO: <http://www.fao.org/faolex/results/details/es/c/LEX-FAOC187253/>
- Fierro Bustillos, L., & Ferrigni, Y. (2008). Estadio de consolidación capitalista de la formación social venezolana. En G. Carrera Damas, *Formación histórico social de Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Figueiredo, A. (2013). *Ecos do Libertador: Simón Bolívar no discurso de Hugo Chávez*. Sao Paulo: Prolam.
- Figueroa, A. (2009). ¿Reforma o revolución en América Latina? El proceso venezolano. En G. Rodas, *América Latina hoy ¿Reforma o revolución?* México: Ocean Sur.
- Fraija, N. F. (2014). *Plan Guarimba: expresión de odio contra el pueblo*. Caracas: AN. Fundacomunal. (agosto de 2010). *Prensa Fundacomunal*. Obtenido de Prensa Fundacomunal: www.radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?465030, visitado agosto 4.
- Gaceta. (2013). *Gaceta Oficial No. 40108*. Caracas.
- Gaceta. (19 de noviembre de 2013). *Gaceta Oficial No.40297*. Obtenido de Pandectas digital: https://pandectasdigital.blogspot.com/2017/11/gaceta-oficial-de-la-republica_796.html
- García Larralde, H. (2009). *Crítica del actual control de cambio en Venezuela*. Obtenido de Academia Nacional de Ciencias Económicas: <http://www.msinfo.info/default/ance2011/bases/biblo/texto/NE/NE.30.01.pdf>
- García Guadilla, M. P. (2007). El Poder Popular y la Democracia Participativa en Venezuela: los Consejos Comunales. *LASA internacional*.
- García, M. D. (22 de Octubre de 2016). Se dio un golpe de Estado: la oposición llama a la "Toma de Venezuela" tras la suspensión del revocatorio a Nicolás Maduro. *BBC*.
- González, S. (2008). *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano*. Obtenido de Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/319537>
- Gramsci, A. (1916). Socialismo y Cultura. *Il Grido del Popolo*. Obtenido de <https://www.forocomunista.com/t18492-socialismo-y-cultura-texto-de-antonio-gramsci-publicado-en-1916-en-il-grido-del-popolo#228639>
- Gramsci, A. (1967). *La formación de los intelectuales*. México: Grijalbo.
- Gramsci, A. (1971). *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Gramsci, A. (1972). *Cultura y Literatura*. Barcelona: Ediciones Península.
- Gramsci, A. (1975). *Cuadernos de la cárcel*. México: Era.
- Gramsci, A. (1980). *Notas sobre Maquiavelo*. Madrid: Nueva visión.
- Gramsci, A. (1986). *Cuadernos de la cárcel, Tomo 4*. México, DF.: ERA.
- Gramsci, A. (1999). *Cuadernos de la cárcel, Tomo 5*. México: ERA.
- Gramsci, A. (2009). *Notas sobre Maquiavelo, la política y el Estado Moderno*. México: Biblioteca de Pensamiento Crítico.
- Granma. (20 de febrero de 2019). *Granma*. Obtenido de Granma: <https://www.granma.cu/mundo/2019-02-20/bloqueo-financiero-cronologia-de-una-estrategia-para-destruir-a-venezuela-20-02-2019-14-02-56>
- Guerra, J., & Olivo, V. (2009). La crisis global y su impacto en Venezuela. *Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS)*.
- Hall, J. (1995). *In search of civil society*. Cambridge: Polity Press.

- Holloway, J. (2002). *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*. Puebla: Benemérita U.A. de Puebla y Revista Herramienta.
- Hobsbawm, E. (2012). *A invenção das tradições*. Río de Janeiro: Nova Fronteira.
- Ibáñez, P. (2015). *gencia Venezolana de Noticias*. Obtenido de Agencia Venezolana de Noticias: www.avn.info.ve/contenido/alzamiento-del-1%C2%BA-enero-1958-una-rebeli%C3%B3n-militar-usurpada-caudillos-partidistas
- INE. (2020). *Instituto Nacional de Estadística*. Obtenido de INE: ine.gov.ve
- Keller, A. (2015). *Estudio de la Opinión Pública Nacional*. Caracas: Keller y Asociados Consultoría en Asuntos Públicos.
- Kornblith, M. (2003). Del puntofijismo a la quinta república: Elecciones y democracia en Venezuela. *Colombia Internacional*, 160-194.
- Kornblith, M. (2015). *Biblioteca Clacso*. Obtenido de Biblioteca Clacso: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/lasa97/kornblith.pdf>
- Maldonado, C. (2011). La presencia de Rusia en América Latina. *Revista Atenea*.
- Malem Seña, J. (1998). *Concepto y Justificación de la desobediencia civil*. Barcelona: Ariel.
- Maduro, N. (3 de MARZO de 2013). "Yo no soy Chávez". Obtenido de DW: <https://www.dw.com/es/maduro-yo-no-soy-chavez-soy-hijo-de-chavez/a-16662556>
- Mancera, M. (1982). Consideraciones sobre el control de cambios. *Revista de Comercio Exterior*.
- Marinovic, M. (1996). La estructura Mental en el Pesamiento de Gramsci. *Verbo*.
- Martínez Honorio, J. (2011). La política petrolera del gobierno de Chávez o la redefinición del Estado ante la globalización. *Historia Actual Online UNAM*.
- Mascareño, C. (2000). *Balance de la descentralización en Venezuela: logros, limitaciones y perspectivas*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Maza Zavala, D. (1990). *Venezuela en los años treinta. En los procesos económicos y su perspectiva*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de Historia.
- Mazzeo, M. (2016). *Introducción al Poder Popular (El sueño de una cosa)*. Caracas: El perro y la rana.
- Medina, M. (2004). *Venezuela confrontación social y polarización política*. Bogotá: Aurora.
- Meza, A. (19 de febrero de 2014). El gobierno de Venezuela militariza el estado de Táchira. *El país*.
- MINCI. (2007). *Ministerio del Poder Popular con el Pueblo*. Obtenido de MINCI: www.minci.gob.ve
- Ministerio. (2004). *La educación bolivariana políticas, programas y acciones: cumpliendo las metas del milenio. Parte I*. Obtenido de Universidad de los Andes Venezuela: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/20086/articulo17.pdf?sequence=2>
- Molina, J., & Pérez, C. (1996). *Los procesos electorales y la evolución del sistema de partidos en Venezuela*. Caracas: Ángel Álvarez.
- Mommer, B. (2002). Un nuevo marco legal e institucional petrolero. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*.
- Mommer, B. (2010). *La cuestión petrolera*. Caracas: Fondo editorial Darío Ramírez.
- Morlino, E. (2005). *Democracias y Democratizaciones*. México: Centro de Estudios de Política Comparada, A.C.

- MUD. (JULIO de 2011). *Mesa de Unidad Democrática*. Obtenido de MUD: <http://www.unidadvenezuela.org>
- Mudde, C., & Rovira, C. (2012). *Populism and liberal Democracy: A Framework for Analysis*. New York: Cambridge University.
- Muñoz, R., Vera, L., & Vivancos, F. (2009). *La política económica y sus resultados de la economía venezolana en 2009*. Caracas: Banco Mercantil.
- Negri, A. (1994). *El poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad*. Madrid: Prodhufi.
- Negri, A. (2008). El poder constituyente. En A. Negri, M. Hardt, G. Cocco, J. Revel, Á. García Linera, & L. Tapia, *Imperio, multitud y sociedad abigarrada*. La Paz: CLACSO.
- Noelli, M. J. (2019). *Revista de Ciencia Política de Buenos Aires*. Obtenido de Revista de Ciencia Política de Buenos Aires: <http://www.revcienciapolitica.com.ar/num3art2.php>
- NTN24. (7 de ABRIL de 2014). NTN24. Obtenido de NTN24: <https://maduradas.com/monsenor-luckert-raul-castro-aconsejo-a-nicolas-maduro-que-le-de-duro-a-los-estudiantes/>
- Orinoco, C. d. (20 de enero de 2012). Informó la ministra Eugenia Sader, Gran Misión Hijos de Venezuela ha registrado 594.821 familias. *Correo del Orinoco, la artillería del pensamiento*.
- OVCS, O. V. (2013). *Tendencias de la conflictividad social en Venezuela*. Caracas: OVCS.
- Pardo, D. (23 de NOVIEMBRE de 2013). Venezuela: la oposición dominó en Twitter, pero ¿y las calles? *BBC*.
- Pardo, D. (3 de Mayo de 2016). Los 3 grandes obstáculos que enfrenta la oposición de Venezuela para revocar a Maduro. *BBC*.
- PDVSA. (18 de Agosto de 2005). *Petróleos de Venezuela, S.A.* Obtenido de PDVSA: http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenuhist.tpl.html&newsid_obj_id=100&newsid_temas=13
- PDVSA. (2018). *Petróleos de Venezuela*. Obtenido de PDVSA: <http://www.pdvsa.com>
- Pereira da Silva, F. (2015). *Democracias errantes. Reflexiones sobre experiencias participativas en América*. Río de Janeiro: Ponteio.
- Pereira da Silva, F. (2017). Bolivarianismo en la encrucijada. Un análisis de la ascensión y crisis del chavismo desde sus conceptos. En G. Vidal de la Rosa, *Política Latinoamericana Contemporánea*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Pérez, C. A. (1975). *Retóricas*. Obtenido de Retóricas: <http://www.retoricas.com/2010/07/discurso-nacionalizacion-petroleo.html>
- Pérez, L. A. (2000). *¿Juicio político o golpe legislativo? Sobre las crisis constitucionales en los años noventa*. *América Latina Hoy*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Prodavincini, M. (22 de JUNIO de 2015). ¿Qué dijo Tibisay Lucena en la rueda de prensa del CNE? *PRODAVINCINI*.
- Ramonet, I. (2013). *Hugo Chávez mi primera vida, conversaciones con Ignacio Ramonet*. España: Debate.
- RESDAL. (2011). *Red de Seguridad y Defensa de América Latina*. Obtenido de <https://www.resdal.org/Archivo/dom-cap1.htm>
- Rey, J. C. (1969). *Poder espiritual y auctoritas en el pensamiento marxista*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

- Ríos, X. (Enero de 2009). China, a la conquista de América Latina. *Le Monde Diplomatique*.
- RNV. (2005). RNV. Obtenido de Radio Nacional de Venezuela:
<http://www.rnv.gov.ve/noticias/index.php?act=ST&f=26&t=26771>
- Roland, D. (2005). *Rebelión en proceso, dilemas del movimiento popular luego de la rebelión del 13 de abril*. Caracas: Nuestra América.
- Romero, C. (2006). *Jugando con el globo, la política exterior de Hugo Chávez*. Caracas: Ediciones 13.
- Romero, C. (2012). *BIBLIOFEP*. Obtenido de BIBLIOFEP:
<https://bibliofep.fundacionempresaspolarg.org/dhv/entradas/r/rebelion-militar-del-1-de-enero-de-1958/#author>
- Roseberry, W. (2002). *Hegemonía y lenguaje de la contienda*. Perú: Instituto de Estudios Peruanos.
- Roseberry, W. (2002). *Hegemonía y el lenguaje de la contienda. Taller interactivo; prácticas y representaciones de la Nación*. Lima Perú: Instituto de Estudios Peruanos.
- Ryan, M., & Vicente Prieto, F. (2015). *La construcción del Estado Comunal: transformaciones desde abajo en la revolución bolivariana*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires.
- Schütt, P. (2008). *Library Friedrich Eber Stiftung*. Obtenido de libraryFes:
<https://library.fes.de/pdf-files/iez/05242.pdf>
- Sánchez Rodríguez, J. (2017). *El Estado Comunal en la revolución bolivariana*. Obtenido de omegalfa: <https://omegalfa.es/buscador.php>
- Sánchez Viamonte, C. (1957). *El poder constituyente*. Buenos Aires: Bibliografía Argentina.
- Sánchez, U. R. (2016). Venezuela(2015): A Hybrid Regime in Crisis. *Revista de Ciencia Política. Pontificia Universidad Católica de Chile*.
- Salamanca, L. (1993). *El sistema político: una lectura desde la sociedad civil*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Salazar Pérez, R., & Sandoval Forero, E. (2003). *Venezuela Horizonte Democrático en el siglo XXI*. Zulia, Venezuela: Libros en Red.
- SAFONACC. (2009). *Servicio Autónomo Fondo Nacional de los Consejos Comunales*. Obtenido de SAFONACC:
http://190.202.111.174/index.php?option=com_content&task=view&id=32&Itemid=28
- Santodomingo, R. (2020). *De verde a Maduro, El sucesor de Hugo Chávez*. DEBATE.
- Serra Massansalvador, F. (2010). Russia's foreign policy in a world in crisis: A long path to fluid and "normal" relations. *EU Commission*, 3-14.
- Sosa, P. (2009). *Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas*. Obtenido de Universidad Central de Venezuela:
www.ulpiano.org.ve/revistas/bases/artic/texto/RDUCV/126/UCV_2006_126_138-119.pdf
- Tamburrano, G. (1958). Gramsci y la hegemonía del proletariado. En P. Togliatti, *Gramsci y el Marxismo*. Buenos Aires: Studi Gramsciani.
- Taussig, M. (1992). La magia del Estado: María Lionza y Simón Bolívar en la Venezuela contemporánea. En E. Gutiérrez, *De palabra y obra en el Nuevo Mundo*. México: Siglo XXI.

- Telesur. (2 de abril de 2013). *Telesur*. Obtenido de teleSur: <https://www.telesurtv.net>
- TEPJF. (2013). *Elecciones presidenciales del 14 de Abril del 2013*. Caracas: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.
- Terán Mantovani, E. (2014). *El fantasma de la Gran Venezuela, un estudio del mito del desarrollo y los dilemas del petro-Estado en la Revolución Bolivariana*. Caracas: Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos.
- Tronti, M. (1977). Actualidad del pensamiento político de Gramsci. En F. Fernández Buey, *Actualidad del pensamiento político de Gramsci*. México: Grijalbo.
- Universal, E. (30 de Junio de 2008). *Ramos Allup alerta sobre 4 enmiendas*. Obtenido de El Universal: www.eluniversal.com
- Urbaneja, D. (1992). *Pueblo y petróleo en la política venezolana del siglo XX*. Caracas: Cepet.
- Usembassy. (9 de Marzo de 2014). *Embajada de los EE.UU., VENEZUELA*. Obtenido de USEmbassy: <https://ve.usembassy.gov/es/orden-ejecutiva-bloqueo-de-bienes-del-gobierno-de-venezuela/>
- Vázquez Barquero, A. (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. *Asociación Española de Ciencia Regional*.
- Vacca, G. (2020). *Vida y pensamiento de Antonio Gramsci 1992-1937*. México: AKAL.
- Valenzuela, P. (2014). La evolución de la oposición política venezolana durante el gobierno de Hugo Chávez. *Política y Gobierno CIDE*.
- Vass, U. R., & Lezcano, A. (2001). The New Venezuelan Legal Regime for Natural Gas: A Hopeful New Beginning. *Texas International Law Journal*, 99-139.
- Venciclopedia. (2012). *Venciclopedia.org*. Obtenido de Venciclopedia.org: www.venciclopedia.com/?title=Historia_de_venezuela
- VENELOGÍA. (2018). *Venología*. Obtenido de Venología: www.venologia.com/archivos/4308
- Vera, L. (2008). Políticas sociales y productivas en un Estado patrimonialista petrolero: Venezuela 1999-2007. *Nueva Sociedad*, 111-128.
- Vera, L. (2018). ¿Cómo explicar la catástrofe económica venezolana? *Nueva Sociedad*.
- Vila, E. (2003). La política social del proyecto bolivariano: ideas controversiales. *Revista de Economía y Ciencias Sociales*.
- Villasmil, R. (2008). *El rentismo en Venezuela: Lecciones aprendidas*. Argentina: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.
- Villegas, E., Acosta, A., & Cayaffa, R. (2012). Venezuela ante la crisis económica global. *Revista de Ciencias Sociales*.
- Weisbrot, M. (3 de enero de 2013). *New York Times*. Obtenido de New York Times: www.nytimes.com/roomfordebate/2013/01/03/venezuela-post-chavez/venezuelans-will-vote-with-their-wallets
- Wexell, S. L. (2009). *Economía venezolana (1989-2008)*. Caracas: El Perro y la Rana.
- Wilpert, G. (2003). *Vezuelanalysis*. Obtenido de Vezuelanalysis: <https://vezuelanalysis.com/analysis/74>
- Wilpert, G. (2009). *La transformación en Venezuela. Hacia el socialismo del Siglo XXI*. Caracas: Monte Ávila.
- Wilpert, G. (2010). *a new opportunity for venezuela's socialists*. Obtenido de Vezuelanalysis: www.vezuelanalysis.com
- Zizek, S. (22 de agosto de 2017). Chávez fue un populista que malgastaba el dinero del pueblo. *El Mundo*.

